

PALAFIX Y MENDOZA, Juan de

Año espiritua! / del... Señor Don Iuan de Palafox y Mendoza... Obispo de Osma ; dividido en meses y semanas... -- En Zaragoza : Por Iusepe Lanaja y Lamarca..., 1656. -- [64], 364, 385, [4] h. de grab., @6, b-d4, e2, f-h4, A-Y8, Z6, A-Z8, 2A7, 2B2 ; 4º

Port. con orla tip. -- Dividido en tres partes, cada una con port. propia. -- Las h. de grab. son calc. -- Manual de estados y profesiones, p. 267-385, con port. propia

1. Teología dogmática 2. Teología dogmatikoa I. Manual de estados y profesiones II. Título

VR-839 Ejemp. falto de port., del cuaderno de [64] p., de 78 p. del de 364 p. y de 22 p. del de 385 p. -- Datos tomados de CCPB, 136062. -- Enc. perg.

tribun; los Angeles llevando a los buenos, a
eternos gozos; y los Demonios arrastrando a
los malos, a eternas penas, y condenacion.

Quien no ha de temer Tribunal tan es-
pantoso! Iuyzio tan terrible! Sentencia tan
formidable! De que no ay apelacion, y es su
execucion vida eterna, o muerte eterna, pa-
ra siempre; siempre, siempre; sin que se co-
nozca fin a este, *siempre, siempre, siempre!*

Estremecefe mi Alma, y desmaya en la
consideracion del vniversal Iuyzio. Estre-
mecefe al pensar, y representarse todo esto;
que es como soñado, escrito, respecto de lo
que ha de ser, y hemos de *ver, sucedido.*

Dexadme temblar, y llorar, la-
mentar, y gemir mis culpas, y maldades, an-
tes que oyga la Sentencia temerosa de vues-
tros divinos labios! Dexadme, que las la-
grimas, y penitencia, el dolor, y contricion,
limpien, y laven mis culpas con vuestra sin-
gre preciosa; para que no oyga mi Alma. *Id
malditos de mi Padre al fuego eterno.*

Dexadme, que imite en la Fe a los Mar-
tires, en la Esperança a los Confessores, en la
Caridad a vuestra Madre Santissima, y Bea-
tis-

8

2

10

11

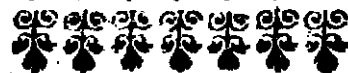
DEZIEMBRE

Scm. 4.

,, tissima, Sacrosanta, y inmaculada, y a todos
 ,, los Santos juntos, para que oyga aquella
 ,, dulce, y suavissima Sentencia. *Venid, benditos*
 ,, *de mi Padre, a gozar del premio eterno.*

12

,, O, Señor! quien no os huviera ofendido,
 ,, por no veros enojado! Quien os huviera ser-
 ,, vido, para veros aplacado! Misericordia,
 ,, Señor, misericordia en la vida, para hallarla
 ,, en el Iuyzio, y la Sentencia. Preuenidme,
 ,, Iesus mio, para el Iuyzio particular, para que
 ,, pueda sufrir vuestro Iuyzio vniversal. Aved
 ,, misericordia de mi, al juzgarme solo a mi,
 ,, para que ayais misericordia de mi, al juzgar
 ,, a todo el mundo, y a mi. Hazed que viva
 ,, con el Iuyzio, y con la ~~Quinta~~ *Quinta* ~~la vida~~, y
 ,, nunca se aparte de mi memoria, mi Dios,
 ,, que he de darla, ni el ansia de
 ,, prevenirla.



ENE

ENERO

SEMANA PRIMERA

De las penas del Infierno.



PADRE! terribles cosas son estas!
 Muerte, Iuyzio, Quenta, y Sentē-
 cia sin recurso! Pues aun ay cosas,
 hijo, mas terribles. Quales, Padre?

Condenarle, y padecer vna eternidad de
 Infierno. La Muerte es vida, el Iuyzio es
 gozo, la Quenta es gusto, y la Sentencia con-
 tento; respeto de lo que es partir del Iuy-
 zio despedido, y arrojado a eterno infierno,
 y condenacion, y padecer alli las penas hor-
 ribles, que mereció el hombre aqui. Esto es
 lo que haze, hijo, temeroso el Iuyzio, terri-
 ble la Quenta, formidable la Sentencia; por-
 que los trabajos, hijo, se miden por los su-
 cessos, las causas se miden por los efectos.

Si me condenaran a estar mucho tiempo
 en vn lugar congojoso, en vn calabozo es-
 trecho, en donde nunca viesse mis ojos la

E luz,

2

3

EN EL

Señal

luz, siempre en tinieblas, y obscuridad era gran mal, pero son en el infierno mas horribles, mas terribles, las tinieblas sin esperanza de luz.

4

Si me condenaran para siempre a padecer el dolor vehemente en vn pie, ó en vna mano, ó en vn brazo, era gran mal; pero en el infierno se padece en toda el Alma, y el cuerpo, sin aver miembro, que consuele al otro miembro, parte, que consuele a la otra parte, padeciendo eternamente Alma, y cuerpo.

5

Si me condenaran a vna pena de sentido moderado, y tal, que pudiesse tolerarle, y dexar libre el pensamiento, y templado el sentimiento, era gran mal siempre dolor, y tormento; pero en el infierno es mayor, porque se padecen los dolores sin medida, fuertes, agudos, terribles en la extensión, e intensidad.

6

Si me condenaran a estar entre galeotes, y hombres malos, y facinorosos, gente traydora, y perdida, vida ruin, peores costumbres, era gran mal, vna mala compañia, muchas malas compañias; pero me

con-

EN ERTO
SERRA

condenan a estar oyendo blasfemias entre
fuertes enenigos, que no solo aborrecen; so-
no q̄ buscan para matar a su enemigo, y lue-
go lo encuentran, y executan en el condei-
nado su ira, su vengança, y muerte, y vna
muerte, que no conoce la muerte, y no finy
vn acabamiento, que comiença donde acaba
y tiene su duraciondentro del mismo
tormento!

Si me condenaran algun tiempo limita-
do, aunque fuera de cien años, a padecer co-
sas tan aspervas, y terribles, era gran mal: pues
bien se ve que son quatro años de dolor, y
de congoja, y tormento, quanto mas vn si-
glo entero de años; pero siempre, siempre,
siempre, eternidad, eternidad, eternidad, de pa-
decer sin remedio! Vn campo de desdichas,
y afflicciones, de congojas, y dolores, que
no tienen termino, ni fin, ni limitacion,
quien lo puede tolerar!

Si me condenaran a todos estos tormẽtos
en el cuerpo, dexando libre el Alma, para no
sentir mas afflicciones, que las que me cau-
san los dolores, y tormentos de mi cuerpo,
era mal intolerable; pero mayor es el mal

por adentro, que se siente por afuera! Mayor es la pena, y el dolor, y la congoja, que causa dentro del Alma aquel gusano mortal, e inmortal de la conciencia, que en el cuerpo las penas, y los tormentos: estas son infierno mas dilatado: aquel es mas congojoso, y desconsolado infierno.

6

Este es, bijo, vn rasguño, vn dibujo muy remoto, muy remisso del infierno en comun; miralo en particular.

SEMANA SEGUNDA.

Del lugar del Infierno.

1

Mira el lugar del infierno, habitacion de Demonios, y casa horrible de condenados. Vna casa, que no es casa. Vn lugar, que no es lugar. Vna habitacion, que no es habitacion; sino horror, tinieblas, fuego, pena, y confusion.

2

No ay cosa en aquellos infelices edificios, que diga orden. No ay cosa, que diga separacion, o limitacion. Todo es obscuridad, fuego, llamas, y desorden. Todo lo que alli

se ve es fuego, y llamas, que atormentan, y no alumbran.

El lugar, en que están assentados los malaventurados cōdenados, es el dolor: su descanso, es la afliccion: el passarse, es arder, y passar (no passar) de vna pena intolerable, a otra pena mas terrible.

Los espacios de aquel horrible palacio, son las penas, y los tormentos. Las galerias, y las salas, el fuego, y su duracion. Los aposentos, y camarines, la congoja, el horror, pena, y dolor. Las ventanas, son la obscuridad, y tinieblas. Y la luz, el ver miserias, aflicciones, y desdichas.

Mira que haràn, y padeceràn aqui, los que pusieron su cuydado, y gastaron la hacienda a los pobres en tobervios edificios, en habitaciones, y camarines, y pieças curiosas, ricas, sumptuosas, y acomodadas!

Pide la naturaleza consuelo, gozo, luz, y claridad, alli hallarà el condenado tinieblas, y obscuridad, pena, afliccion, y tormento. Lo que siente el hombre estar en vn calabozo obscuro! Lo que siente

ENERO

Semana 2.

vn enfermo padecer tres años en vna cámara, que él tiene ya por cruz, y penalidad! Lo que siente el hombre estar amarrado al banco de vna galera, la cadena en el vn pie, y el remo en entrambas manos, y las espaldas expuestas al duro açote!

7

Ay, hijo mio! que espaciosos, que hermosos, que alegres son los calabozos obscuros, las galeras, y las penas mas penosas en esta vida mortal, respeto de aquellas horribles, y terribles del infierno, fiero, horrible, è inmortal.

8

Pide la naturaleza las casas, y piezas alegres, y dilatadas. Aquel es vn lugar estrecho para la pena; grande, y dilatado, y ancho, solo para penar con la duracion.

9

Pide la naturaleza vn lugar, a donde se espacie, y dilate el coraçon, se alegren los sentidos. Aquel es vn lugar en donde los sentidos encuentran, por todas partes dolor, fuego, y confusion; venise los encuentros, no las plaças; las esquinas, no las calles.

10

Pide la naturaleza vn lugar, a donde goze, y se consuele, y recree. Aquel todo es def-

monios, que no puda sufrir los subditos corregidos? Y como podra sufrir el rebelde subdito tan fieros, e intolerables Prelados, que no quiso sufrir vn Superior recto, bueno, y moderado?

O, hijo! si bolviesses a otra parte los ojos de tu consideracion! Si vieses penar al sensual, y deshonesto abraçado, y abraçado con biboras, y basiliscos de fuego, padeciendo sin remedio, ni consuelo, penas tan intolerables!

Si vieses al sobervio pisado de los Demonios, arrastrado, despreciado, y ardiendo en el fuego abraçador, e inmortal!

Si vieses al ambicioso abraçandose en vivas llamas, padeciendo sin fin, las que tuvo con tan breve fin vna vida de ambicion!

Si vieses al codicioso en eterna mendiguez, y desnudez, siendo su teloro el fuego, y sus riquezas el tormento, la congoja, y la aticcion!

Si vieses a la muger hermosa, y lasciva, que sus culpas, y liviandades la llevan al infierno, fiera, fea, y abominable, ardiendo el cuerpo, y desesperada el Alma!

Si

81

13

05

14

10

15

16

17



ENERO

Sem. 3.

18

19

20

21

22

23

24

25

26

92

Año Espiritual.

Si vieses al Sacerdote perdido abrasado en vivas llamas, y que son sus Ordenes su tormento, y sus mas vivas penas, y dolores, las que fueron en la vida su ornamento!

Si vieses al poderoso, y gloton, y regalon, hambriento, flaco, amarillo, que es el fuego su deleyte, y su comer ser comido!

Si vieses todo esto, y oyesses tantas voces, confusiones, iras, rabias, y blasfemias! Si esto vieses, hijo, si esto oyesses, y si esto considerasses, que de otra manera verias, oirias, y vivirias!

Y asi, hijo, baxa al infierno con la consideracion viviendo; porque no baxes muriendo. Miralo aora; porque no te echen a verlo, y padecerlo despues. Entra aora meditando, y contemplando, antes que despues lo veas, y entres para siempre padeciendo.

SEMANA QVARTA.

De la duracion, y pena del daño, y del gusano de la conciencia.

AY otro mal en el infierno mayor que este, Padre? puede ser otro mayor? Si
hi-

hijo, otro mal mayor, y mas cruel se echa sobre todos estos. Qual, Padre? La eternidad.

Si estas desdichas, miserias, y desventuras, y estos tormentos horribles, y terribles durassen cien mil años, sesenta mil millones de años. Finalmente, si pudieran tener fin, y ardiera, y luciera dentro dellos vna remotissima esperança, de que se avian de acabar, no fuera del todo infierno.

No es mal infernal el que se acaba. No es mal de condenados el que puede ver a su mal por las espaldas. Aquel, *siempre, siempre, siempre, eternidad, eternidad, eternidad*, es el mal de los males del infierno.

Echar la llave para siempre a los tormentos! Echar la doble a la puerta del infierno, y arrojar en vn abismo la llave, que nunca ha de parecer! Rodear a todas partes la vista el condenado, y hallarlo todo cerrado! Ver inhabitable la carcel, sin salida la prision, y ardiendo, y penando, y padeciendo duramente dentro della! Este es el mal de los males del infierno.

No ver la cara de Dios para *siempre, siempre,*

2

3

4

5

E. N. E. R. O

Sem. 4.

24

Año Espiritual.

pre, siempre! Que ya no han de ver los con-
denados las luzes de su rostro celestial! Que
ya no se han de poder valer del amparo
de la Virgen Beatísima! Que no han de ser
favorecidos de los Angeles, y Santos! Que
ya no han de apartarse de su lado los Demo-
nios! Que no han de poder tener, ni con-
certar, ni formar jamas vn honesto pensa-
miento! Vna palabra virtuosa! Vna obra, que
no sea horrible, terrible, y mala!

6
20 Que andaràn siempre buscando la muer-
te, y no la hallaràn! Que nunca se ha de
acabar, ni el atormentador, ni el ator-
mentado, ni el tormento, ni el lugar de
los tormentos! Que es esto, Señor! Que es
esto!

7
- Ay, hijo mio! El pensamiento se turba, y
se conturba toda la naturaleza, y se estreme-
ce al meditar estas cosas!

8
- Que bien que dixo, el que dixo: que en el
mundo no avian de señalarse sino dos pe-
nas para los engañados, y seguidores del
mundo; ò la pena del Herege, sino cree;
ò la pena del loco, sino lo obra. Infierno
siempre, y pecamos! Siempre infierno, y

no

De el Infierno.



no lloramos! Infierno siempre, y no hazen
nos penitencia!

Pues qué tal es el gusano foedor, debo-
rador de las Almas, que mata los condena-
dos, sin matarlos, y se los come, y consume,
sin confumirlos, deshazerlos, ni acabarlos!
Este es abreviado infierno.

Las penas, y los tormentos son infierno
por afuera, hijo mio; pero el gusano de la
propia conciencia, y conocimiento, y la ra-
bia de sus culpas, y maldades, y de dicias, es
infierno por adentro.

Que es oír hablar a los condenados
dentro de su coraçon, y dezir: Ay de
mí, que pude salvarme, y he llegado a
condenarme! Ay de mi, lo que perdi! Tu-
ve tiempo, y por no lograrlo he venido
al infierno a padecerlo! Tuve Sacramentos,
y por no gozar tanto bien, estoy padecien-
do tanto mal en estos cruelísimos tormen-
tos!

Despreciè los Mandamientos suaves del
Señor, y aora padezco estas leyes durí-
simas, y estos cruelísimos, y fierísimos
preceptos del Demonio, y las he de padecer

fin

ENERO

14 Sem. 4.

9

Del gusano
de la concié-
cia en el in-
fierno.

10

11

Vozes de
los con-
denados.

12

Sem. 4. 22 sin remedio eternamente! Pude llorar mis
 23 pecados, y no quise, y aora, ni puedo, ni
 24 quiero, ni me aprovecharà, aunq̄ quisiera, y
 25 pudiera llorarlos; porque no pasan, ni va-
 26 len lagrimas en el infierno.

13 27 Neguème a las inspiraciones, y a los avi-
 28 fos de Dios. Negueme a las voces de los
 29 Predicadores. Negueme a las advertencias
 30 de los Confessores, siguiendo al torpe apeti-
 31 to; y aora padezco, y he de padecer eterna-
 32 mente, lo que pude facilmente remediar, y
 33 evitar temporalmente.

14 34 De que me sirve, desdichado, la Pasion
 35 de Iesu Christo; sino de mayores penas, por
 36 averla despreciado! De que me sirven los
 37 Sacramentos, sino de mayores penas, y tor-
 38 mentos! Que por vn deleyte bestial, breve,
 39 y ligero, estè yo condenado, atormentado,
 40 y penando, y padeciendo, y rabiando; y aya
 41 de estarlo todo el tiempo que Dios fuere
 42 Dios sin remedio alguno! Que no han de
 43 tener jamas fin mis males, mis desdichas, y
 44 tormentos! Que he de estar siempre en este
 45 lugar penando, desesperando, y rabiando!

15 46 Maldito sea de Dios el punto, en que yo
 na-

naci! Maldito sea el tiempo en que me criè.
Maldito sea todo el tiempo que vivi! Mal-
ditos sean mis padres, que me engendra-
ron! Malditos sean los que a pecar me ayu-
daron! Malditos sean los amigos, que al pe-
car me acompañaron! Maldito sea yo, que
por mi culpa, para siempre me he perdido!
Ay desdichado de mi, quien nunca huviera
nacido!

» Sen. 4.
»
»
»
»
»
»
»
»
»

Estas, y otras cosas, hijo, están eterna-
mente diciendo los condenados, y las di-
zen oyendolas la Iusticia de Dios, sin que
las oiga su piedad; sino con grande sereni-
dad las oye su Iusticia, porque se està ale-
grando, y satisfaciendo en las penas de
aquellos pecadores, que le ofendieron, y
no las oye su misericordia para aliviarlas,
porque ya se acabò el tiempo en que pudie-
ron, y no quisieron recibir misericordia,
y evitarlas.

16

Que remedio! Que remedio a tanto mal,
Padre mio? Prevenirlo, hijo, aqui, y llorar-
lo antes de llegar a llorarlo, y padecerlo. Llo-
rar aqui, para no llorar alli. Padecer en esta
vida, por no padecer eternamente en la otra.

17

R N E R O

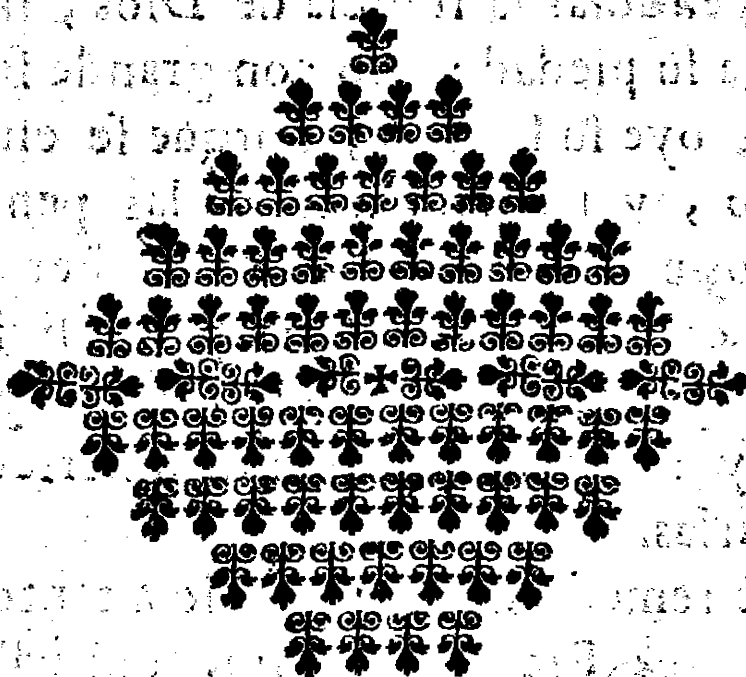
San. 4.

18

Echar aqui, y recibir bendiciones, por
 no echar en la eterna maldiciones. Hazet
 penitencia de las culpas, y pecados, por
 no padecer vna eternidad de tiem-
 po por estos pecados, y
 culpas.

FIN DE LA PRIMERA

P A R T E.



AÑO ESPIRITVAL.
DEL
ILVSTRISSIMO,

Y

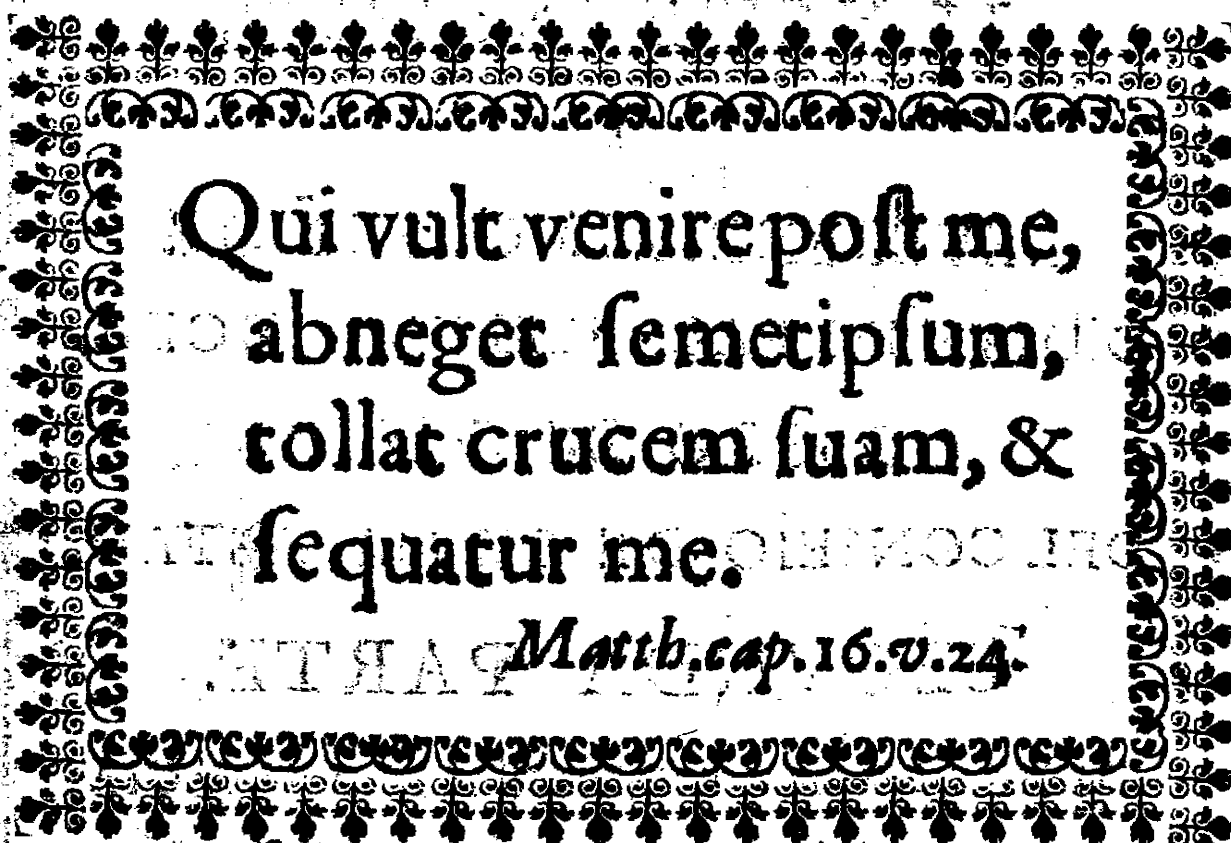
REVERENDISSIMO SEÑOR
D.IVAN DE PALAFOX, Y MENDOZA,
OBISPO DE OSMA,
DEL CONSEIO DE SV MAGESTAD.
SEGUNDA PARTE.

TRATA DE LOS REYNOS DE LA GRACIA,
Y DE LA GLORIA,
Y DEL EXERCICIO DE LAS VIRTVDES:
A IMITACION DE LA VIDA,
Y MVERTE DEL SEÑOR.

En los meses de Febrero, Março, Abril, y Mayo.

OFRECELA
AL MAYOR APROVECHAMIENTO ESPIRITVAL
DE LOS FIELES.

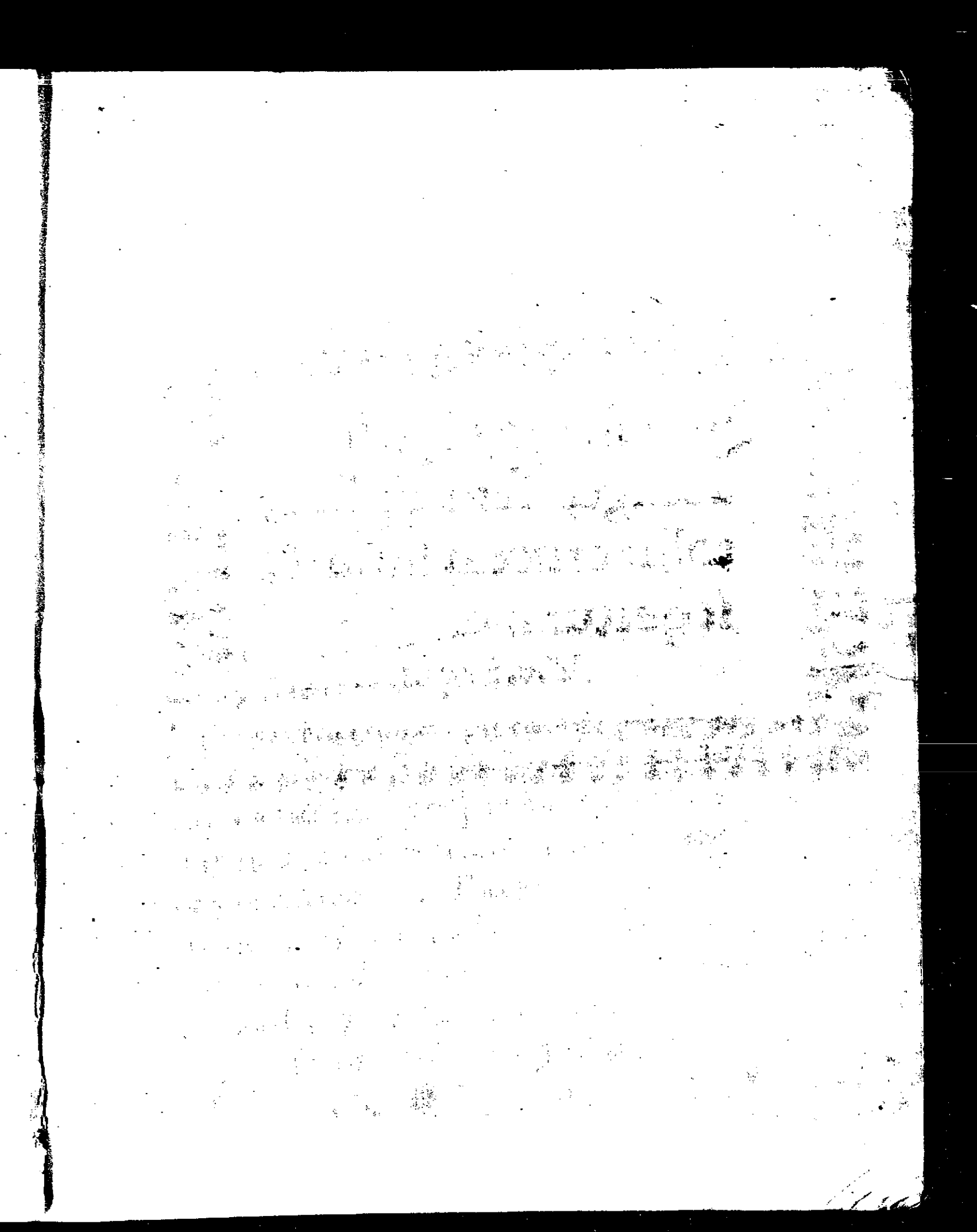
A MO ERITVA
DEL

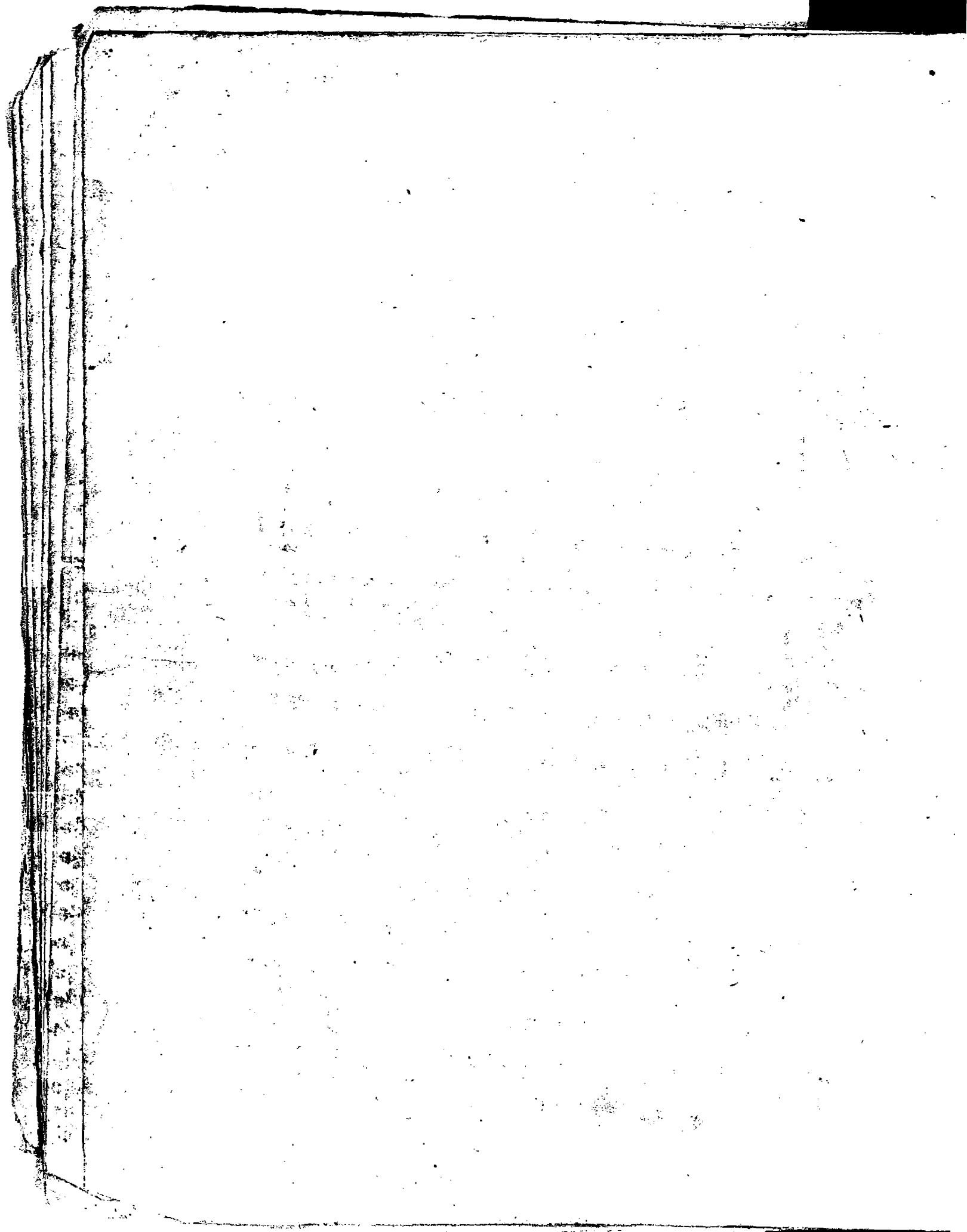


Qui vult venire post me,
abneget semetipsum,
tollat crucem suam, &
sequatur me.

Math. cap. 16. v. 24.

IN EXERCITIO DE LAS VIRTUDES
A LITIGATION DE LA VIDA
MARE IN DESERCIÓN
En la noche de San Juan Bautista
OCCIDENTE
AL MAJOR ATORCHAMIENTO ESPERANZA
DE LOS TIEMPOS

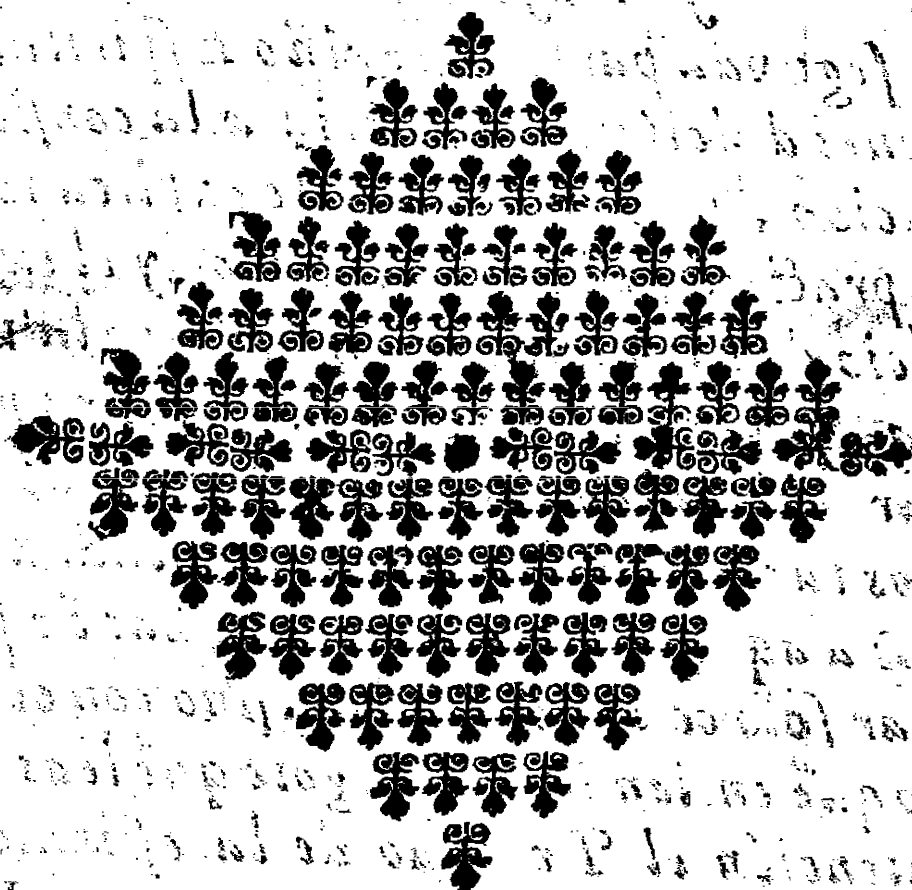




ADVERTENCIA.

EN estos quatro meses siguientes de Febrero, Março, Abril, y Mayo, que comprehenden la segunda parte deste Año Espiritual, tienes dulcissima materia a la consideracion, y Oracion, y te explica todo lo practico de la vida interior, y el exercicio de las virtudes, a vista de la Vida, y Muerte del Señor. Procura pasar del entendimiento a las obras todos tus discursos. No reprehendan estos a aquellos; porque no te has de salvar solo con el entender, sino con obrar lo que entiendes. Ruegote que leas con atencion el Tratado de la estimacion del Reyno de la Gracia, y de la Humildad, y de la Castidad, y de los daños de la Pereza, y Omision; y provecho de la Diligencia, y Vigilan-

cia. Porque deseo que sean estas Vir-
tudes las principales vasas de tu
aprovechamiento in-
terior.





AÑO ESPIRITUAL.

FEBRERO.

SEMANA PRIMERA.

Del Reyno de la Gracia, y de la pureza de conciencia, y intencion.



VE congojosos discursos han sido, Padre, los destes quatro primeros Meses de la Vida Espiritual! Que tristes, y temerosos!

Asi es, hijo; pero por esta tristeza se ha de llegar a aquella eterna alegria. A las tinieblas de la noche se sigue la luz del dia, a los trabajos el premio, y a la pelea el vencimiento, y corona. Escoge lo que quisieres. Començar por penas en esta vida, y acabar por gozos, que nunca se han de acabar; ò començar, y seguir gustos momentaneos, y ligeros, y acabar por las penas del Infierno.

No

3

Apoc. 2. c. 17.

No puedes huir de vno de estos dos extremos. Si has de vencer, has de pelear, y padecer: y al pelear, es necesario penar. Sino peleas, ni vences; te vence, y cautiva el enemigo, y cautivo, te lleva a eterna condenacion. Al vencedor, dize Dios, le darè el manà escondido. Escondido està el manà, es necesario buscarlo, y trabajar, y sudar para hallarlo, y conseguirlo.

4

Y así, hijo, antes que llegues a gozar del Reyno soberano de la Gloria, que es donde està el verdadero manà, es menester que camines, y merezcas en el Reyno de la Gracia. Si aqui no peleas, y no vences, no podrás triunfar allà.

5

*Luca cap. 17.
vers. 21.*

El Reyno de Dios, dize el Salvador de las Almas, en medio està de vosotros, està dentro de vosotros, y este Reyno de la Gracia es, quien nos lleva al Reyno eterno de gloria. Gran consuelo! Gran gozo! Que este dentro de nosotros este Reyno, para no tener que caminar, ni sudar, para buscarlo, ni hallarlo!

6

Dichoso el necesitado que tiene dentro de si el alivio, y el socorro! Dichoso el pobre,

bre,

bre, que tiene a su mano las riquezas! A este no le llamaremos pobre, si el de ruin, y de perdido, y de perverso, ò de ocioso, ò de pereçoso, no abraça la mendiguez, y miseria; por no saber, ni querer aprovecharle, y valerse del socorro.

O dicha suma! Tener entre nosotros, y dentro de nosotros el sumo bien, que nos lleva a eterna vida! O dicha suma! Que este Dios Sacramentado entre nosotros, para darnos su Gracia, seguras prendas de gloria! O dicha suma! Que este fecundando las Almas con sus tesoros, desde aquel Eucaristico Tesoro!

O dicha suma! Que este ministrandonos su sangre en el Santo, y Venerable Sacramento de la Confesion, y Penitencia, para limpiar con la sangre de su cuerpo las manchas de nuestras Almas!

O dicha suma! Que este mi remedio en mi, porque tengo a Dios en mi, y con suplicarlo, y llamarlo, y servirlo, y agradarlo, y pedirle misericordia, y perdon, lo hallo, y lo logro dentro de mi coraçon!

Y, ò suma infelicidad! hijo mio, que ten-

Sem. I.

vgamos dentro de nosotros este Sacrosanto Reyno, y nos salgamos del Reyno! O suma infelicidad! Que siendo el Reyno de la Gracia la infalible prenda de aquel eterno de Gloria, yo mismo con mis culpas me des- y tierra de los Reynos de la Gracia, y de la Gloria!

11

O suma infelicidad! Que yo con mis mismos pies, y por mi misma voluntad me salga huyendo desde la Gloria al Infierno, que es lo mismo, que de la gracia a la culpa! O suma infelicidad! Que yo mismo, por otro alguno, dexe los eternos gozos, y abraçe los tormentos del Infierno, con abraçar las pasiones, y despreciar las virtudes!

12

Arrastrando llevan al hombre a la muerte, y al suplicio, por ser amable la vida, y yo abraço, y busco, y sollicito eterna muerte, y huyo de una eterna vida, con desferarme del Reyno infalible de la Gracia por la culpa! O locura sin termino, ni medida! Que yo mismo me condene a perder eterna vida!

13

Que es Reino de Gracia.

Es el Reyno de la Gracia, hijo, estar en Gracia de Dios, y estar Dios dentro de no-

nosotros por misericordia, y gracia. Es el Reyno de la Gracia reynar dentro de nosotros Dios, y por su Gracia nosotros. Sugetar nuestras pasiones, y desta suerte traer concertado lo interior, y lo exterior. Es el Reyno de la Gracia tener dentro de mi dominante la razón, y superior el espíritu, y la carne mortificada, y sujeta al dominio del espíritu.

Es el Reyno de la Gracia que mande en mi el Espíritu de Dios, y huya de mi el espíritu del enemigo común. Es el Reyno de la Gracia que este destruido en mi, en quanto fuere posible, mi proprio apetito, y voluntad, y que en su lugar gobierne, y mande la divina voluntad. Es el Reyno de la Gracia vn gobierno superior, santo, y perfecto, que suave, y fuertemente tiene rendido, y sugeto esto inferior imperfecto, a lo perfecto interior, y superior.

O Reyno, verdaderamente Reyno, en donde el Criador gobierna a la criatura, y la criatura vive rendida a su Criador! O Reyno de justo imperio, sin olor de tirania, en donde la razón sujeta a Dios tiene a si su.

14

15

16

fugetas, y rendidas las pasiones, facultades,
 y potencias! O Reyno de paz santa, y ver-
 dadera, en el qual no se conoce sino sosie-
 go, y contento, y vna alegria interior, y su-
 perior a todo contentamiento! Este Reyno de la Gracia son las luzes, y
 los resplandores de que ya se nos acerca, y
 llegamos al Reyno eterno de la Gloria. Es-
 te tener a Dios en el Alma, y estar el Alma
 con Dios. Este gozar la Esposa de su regala-
 do Esposo. Este hallarse el hijo en la Gra-
 cia de su Padre. Este hallarse la criatura
 amando a su Criador. Este tener el siervo
 humilde, y rendido, contento a su amoroso
 Señor no solo es Gracia, hijo mio, sino Glo-
 ria, y grande Gloria.

17

Que es ver, y considerar, y lo que es me-
 jor que todo, experimentar los consuelos de
 las Almas, que están en Gracia de Dios! Que
 es ver su gloria, su alegria, y su quietud, su
 gozo, y contentamiento! Que es ver la liber-
 tad suma en que se halla la Alma dichosa, q̄
 vive, y obra en la Gracia del Señor! Que so-
 berana que está! Que superior a todos los
 trabajos, y miserias desta vida!

Ni el disgusto, ni el tormento, ni la pena llegá al Reyno de la Gracia, porq̄ no tiene otra pena, otro disgusto, ò torméto, que perderla; y no la puede perder, si èl no la quiere dexar, y salirse por la culpa de la Gracia. Como ella esté en la Gracia de Dios, y tēga a Dios por su Gracia, y no pierda su Gracia, y misericordia, todo lo demas para ella ni le aumenta, ni le quita, ni le daña, ni le importa.

Abrase el mundo en guerras, arda en desdichas, ò luzga en felicidades, suba aquel, y baxe este otro, ande lo humano por donde mas se le antoje, vivan turbados, ò pacificos los Reynos desto transitorio, y temporal, que ella lo mira con gran quietud, sosiego, y resignacion desde lo alto de su Reyno Espiritual.

Juntese el Mundo contra ella, y con el Mundo la Carne, y el Enemigo comun. Levantensele trabajos, afrentas, persecuciones, calumnias: que si ella no pierde a Dios, y su Gracia, todo lo demas es mayor aumento de Gracia, y irla acercando a la Gloria.

Finalmente, hijo, en el Reyno de la Gracia, no ay mas daño que perderla, no ay mas ries-

FEBRERO

Sem. 1.

01

riesgo, que arriesgarla. Mientras se està en este Reyno, todo lo que està fuera de èl, ò cerca de èl, ò lexos de èl, ò contrario a èl, a quien està dentro de èl ni le perturba, ni le inquieta, ni le daña.

22

Y así, hijo mio, procura entrar para no salir del Reyno de la Gracia en esta vida, porque solo los que viven dentro deste dicholo, y felicissimo Reyno tienen vida, tienen gracia, y tienen gloria, y veràn a Dios la cara. Antes vivas dentro de èl atormentado, que salgas de èl a deleytes engañado. Antes te dexes hazer pedaços, que salir desde el Reyno de la Gracia a la servidumbre, y miserias de la culpa. Antes padezcas cien mil tormentos, que dexes esta Ciudad de Dios, y vayas a servir a la del Demonio, que dexes esta Militante, y Santa Gerusalem, y vayas a ser Ciudadano infelicissimo, y siervo vil de la infame Babilonia.

23

Primero escojas, hijo, el padecer quantos tormentos de pena padecen los condenados, que dexar el Reyno de la Gracia, y la vanderá del Autor, y origen de toda Gracia, y huirte soldado cobarde, vil, y alevoso, a las

del

del mismo Demonio enemigo de la Gracia, fomentador de las culpas.

Dexa la vida, hijo mio; pero no dexes la Gracia, no desampares los esquadrones, que estàn a las puertas del Cielo, y te vayas huyendo a los q̄ estàn a las puertas del Inferno. Vnos, y otros esquadrones le hallan todos para entrar cada vno donde le toca; ò en la Gloria; ò en el eterno tormento. Pelea, hijo, ten paciēcia, y perle vera, poco dura la batalla, ya estàs a vista de la corona.

Por no dexar el Reyno de la Gracia, dexaron la vida los Santos Apostoles, Martires, y Confessores, Virgenes, y Continētes; y antes quisierō perder la vida, ò atormētalarla, que salir vn passo desde el Reyno de la Gracia al de la culpa. Por no perder el Reyno de la Gracia diò su cabeça el Baptista. Eligiò su Cruz S. Pedro. Baxò sus cervices al cuchillo el Apostol de las gentes. Se desnudò de su piel San Bartolome. Y finalmente todos los Santos del Cielo escogieron en la tierra penas, tribulaciones, tormentos, y se abrazaron con ellos, por no dexar, ni salir del Reyno dulcissimo de la Gracia.

FEBRERO

Sem. 1.

26

Matt. 1 ap. 10.

Luc. 29. & 30.

27

28

29

¿Qué mucho, hijo, que no dexassen el Reyno de la Gracia con la Gracia, y por la Gracia de Dios, si despues lo cobraron todo duplicado, y centuplicado en el Reyno de la Gloria? O qué dichosos tormentos! Que alegre muerte! Que consolados trabajos! Que penas tan sabrosas, fecundas de eterno gozo! Gloriosas, y poderosas!

Estas luzes, y conocimientos irá Dios dando, y aumentando en ti en el Reyno de la Gracia, si en él vives humilde, mortificado, y resignado a la vista desta luz, al calor deste calor, y cada dia te dispones a mas Gracia.

De la pureza de intencion.

O, Padre, si yo me viesse en el Reyno de la Gracia segura de no entrar jamás en el Reyno tristisimo de la culpa!

Seguro, hijo, no podràs entretanto que vivas en esta vida arriesgada, y miserable, llena de lazos, y de peligros. No ay seguridad alguna, en donde tu voluntad ha de obrar, y es flaca, fragil, y deleznable esta

hu-

humana voluntad. Està lleno de lazos el mundo, y ay mas esquinas que calles, y mas encuentros que passos.

Traemos dentro de nosotros mismos el fomento de nuestras mismas miserias, y este origen, y manantial de pasiones es el padre de las culpas, pecados, y imperfecciones. Este es nuestra perdicion, porque despierta en nosotros deseos desordenados, y flacos, miserables, y perdidos, y nos dexamos arrastrar del apetito.

Mas con todo esto, quieres perseverar, hijo mio, en el Reyno de la Gracia, y llegar viento en popa al de la Gloria. Si Padre. Pues vela, ora, espera, y teme, confia, y confia, sea pura tu intencion, este limpia tu conciencia, obra en la presencia Divina, y cree hijo, que el fin desta breve jornada, y navegacion sera el puerto de la Patria Celestial, y la salvacion eterna.

Sea pura tu intencion (te digo, y vuelvo a dezir) sea pura tu intencion, que con esto, segura de tempestades, y escollos, sera tu navegacion. Si tu intencion es servir, y agradar a Dios en todo, tambien el exerci-

30

31

Marc. 13. 33.

32

FEBRERO

Sem. 4

33

Mat. 6. 7. v. 17.

cicio, y las obras, y la acción será de agradecerlo en todo.

Como anda lo interior vive siempre lo exterior; si es bueno el árbol dà buena fruta; si es malo la dà mala: no puede árbol malo darla buena, ni árbol bueno darla mala. La calidad del árbol espiritual se toma de la calidad de la intención; y la calidad de la fruta, y las obras de la calidad del árbol.

34

18

O bienaventurado el que tiene limpio, y puro el corazón; esto es, limpia, y pura la intención! O bienaventurado el que no desea, ni quiere, ni apetece sino a Dios, y su servicio, porque a este el servirlo, y adorarlo será todo su ejercicio!

35

O bienaventurado el que purifica, y limpia rectamente su intención, que él tendrá limpio, y puro el corazón! O bienaventurado el que solo busca a Dios en su interior, que él tendrá a Dios en su interior, y exterior!

36

Y así, hijo mio, sea tu primera regla, si quieres perseverar, y caminar rectamente, y merecer, y crecer en la vida

espiritual

tual, purificar la intencion; porque esso dà alma, y merito a las obras, y limpieça al coraçon. Si tu vista (dize Dios) fuere sencilla, todo tu cuerpo estará resplandeciente, como quien dize: si tu intencion fuere recta, el cuerpo de tus acciones seràn claras, seràn rectas, y resplandecientes.

*Matth. cap. 6.
vers. 22.*

La luz que alumbra tu cuerpo (añade este Divino Señor) es tu intencion, y si esta es pura, lo alumbra, y sino es pura, lo entristece, y escurece.

37
*Luca cap. 11.
v. 34. & vltima.*

Mira, hijo, lo que resplandece la linterna, que tiene luz encendida en su interior; no solo està clara, sino que clarifica toda la circunferencia. Así es el Alma, que tiene dentro de si pura, y santa la intencion, haze todas sus acciones, y obras, santas, claras, y perfectas.

38

Dios ha de ser tu intencion, hijo mio, en quanto obrares. Dios ha de ser tu intencion en quanto hizieres. Dios ha de ser tu intencion en quanto pensares. Todo,

39

hijo, lo has de hazer por Dios, con

para Dios, para Dios.

(f)

FEBRERO

Sem. I.

40

De la pureza de conciencia.

Si fuere esta tu intencion, y consigues su pureza, facilmente conseguirás por la Gracia del Señor la pureza de conciencia: antes bien puede decirse, que conseguida la vna, tienes ya adquirida la otra.

41

Que es pureza de conciencia, sino pureza de intencion, y coraçon? Porque si la intencion fuere pura, es pura la accion, y lo son las obras, palabras, y pensamientos: y si las obras, palabras, y pensamientos fueren puras, ya está puro el coraçon, y está pura la conciencia.

42

Toda via la pureza de conciencia significa no consentir dentro de si mancha, ni defecto alguno, y en sintiendolo arrojarlo, deterrarlo, y con lagrimas labarlo. Significa vna atencion, y vn cuidado, y vigilancia de mirar, limpiar, y purificar el Alma, y el coraçon de toda culpa, y imperfeccion grave, y leve, y no consentir tenerla, ni incurrirla, sin confesarla, y llorarla.

43

Significa vna enemistad implacable de la inocencia, verdad, pureza, y sinceridad del

coraçon contra la culpa, y vn disentimien-
to, y contradiccion a ella, sin sufrir, ni permi-
tir, ni tolerar que dentro de èl dure ella.

Significa vn cuydado, y atencion delga-
dissima de ver, y reconocer lo que passa por
tu Alma, y no consentir en ella cosa, no so-
lo contraria, y opuesta, sino estraña del de-
seo, y ansia de agradar a Dios.

44

Significa vna inquietud, y desafosiego
grande con las ofensas de Dios, y vna guer-
ra abierta con las culpas, sin que tenga con-
tento, ni alegria, ni quietud, hasta arrojar-
las de si con la penitencia, con la confesiõ,
lagrimas, y contricion.

45

Estos, hijo, que obran, y viven con esta
ansia, y atencion (dize el Salvador de las Al-
mas) que son los que veen a Dios quando
dixo: *Bienaventurados los limpios de coraçon,*
porque estos verán a Dios. Como quien dize:
No es posible ver a Dios, sino ay limpieza
en el coraçon, porque con ojos turbados no
es posible ver a Dios.

46

Mat. c. 3. v. 8

Haga el hombre obras muy perfectas, y
muy santas, reparta muy largamente limos-
nas, visite los Hospitales, ore, reze, sacrifi-

47

H 4

que,

FEBRERO

Sem. 1.

que, padezca, pene, y todo quanto quisiere; que si èl no tiene pura, y limpia la conciencia, y coraçon, sin purgarla, y purificarla, no es posible que llegue a ver, ni gozar de Dios. Del interior sale todo el bien a lo exterior, si lo interior no està puro, no ay pureza en lo exterior.

48

En el Cielo no se sufre mancha, ni defecto alguno. No entrará en aquella luciente, limpia, y cristalina Ciudad cosa inmundada, fea, ni defectuosa. Todo ha de entrar, y ser puro, limpio, claro, hermoso, y cristallino, porque entra allí, como ha de vivir allí. No puede ver a Dios en la Gloria, quando estuviere en la Gloria, quien no tuviere clara la vista, y la vida, y la Alma, y tan pura, que pueda por la Divina Bondad, elevada, y levantada, y esforçada, ver a Dios.

49

Y así, hijo, aquí en la vida, ò allà en el Purgatorio se purifican las Almas, para llegar a poder immaculadas, y puras, ver a Dios. En esta vida se purifican con el dolor, lagrimas, y penitencia. En la otra, con el fuego del Purgatorio, y con padecer,

cer, y penar lo que aqui no quisimós purificar, ni llorar.

Pondrás pues toda tu ansia, y cuydado en limpiar tu conciencia, y coraçon, y no consentir en èl las culpas, passiones, ni imperfecciones; y en teniendolas, ò sintiendolas, llorarlas, y confesarlas.

No digo (aunque lo desco) que no las incurras, sino que no las tengas, ni detengas; porque no es posible en vna vida de culpas, que es humana, dexar de incurrir en las leves, y tal vez incurrirás en las graves. Pero sean ligeras, leves, ò graves, en sintiendolas, detestaras, y con humildad llorarlas, y no tenerlas, sino al instante arrojarlas. Nunca duermas con la culpa dentro de tu coraçon, sin averla llorado, y borrado con dolor, y contricion.

Mira, hijo, quan mal seguro le es al hombre el dormir con la vivora en el pecho; pues mucho peor le es dormir con las culpas en el Alma. Mira como no sufre la mar a los cuerpos muertos, así no ha de tolerar tu Alma los pecados, ni las culpas. Mira que tiempo tendrás vna brasa encendida

50

51

52

52

Daños de dormir con pecado mortal.

FEBRERO

Sem. 1.

53

Conviene oír
a Dios.

54

dida en la palma de la mano, esse tiempo, y no mas tengas la culpa en el Alma, y mucho menos, que no la brasa en la palma.

○ Tambien a la manera que en la otra vida no puede ver a Dios el que no tiene limpio en todo su coraçon; tãpoco raras vezes oye a Dios en la vida espiritual, el q̄ no echa las cūlpas de la conciencia, y limpia su coraçõ.

○ Son las culpas, y las pasiones vna gente vocinglera, y ruidosa, y embaraçosa: divierte, inquieta, de la fofsiega, y ensordece los sentidos interiores. Al ruido de vn molino, mal podrè oír las voces sutiles del amigo, que en el peligro iminente me socorre; es menester cesse el ruido, para que yo pueda aplicar la atencion, y oír la voz del amigo. Divertido, y pensando en otra cosa con la pasion en el Alma, como oirè las palabras amorosas, que dize en ella aquella eterna palabra? Como podràn entrar, ni obrar sus inspiraciones, si yo estoy divertido, y rendido a mis pasiones? Apagada con las pasiones, y culpas la luz del espiritu, ò razon, como verè a Dios, y le oirè, que habla dentro de mi coraçon?

Tu

Tu vida, hijo, es ya interior, y así ha de ser tu gobierno espiritual, y interior, y tu atención interior, y has de mirar tus movimientos interiores, y has de oír las voces secretas con que te gobernará tu Maestro, y Redentor. Ya, hijo, no solo son tus Maestros los preceptos del Señor, y sus consejos Divinos por afuera, y ellos son los principales, y con ellos has de registrar tus obras, palabras, y pensamientos.

No solo son tus Maestros tus Confesores, y Padres Espirituales, a quien has de dar razón fielmente de todo tu corazón. Sino que tienes otro Maestro interior, y secreto, y reservado, que es el Espíritu Divino, el qual Superior a estos, y alumbrandolos a ellos, te hablará, te advertirá, te inspirará, te amonestará, te reprehenderá, te guiará: y es menester atenderlo, oírlo, y obedecerlo, y no podrás, ni sabrás, ni aun querrás, si no tienes limpia, y pura la conciencia, y oyes con grande atención.

Gobernate este Maestro Sacrosanto con los movimientos interiores: y conocimiento penetrarás, el tener el corazón di-

FEBRERO

Sem. I.

divertido con las culpas, sean graves, sean leves, y mas si llegan a propiedades, asis-
mientos, y pasiones.

58

Pide a Dios pues, que te limpie el cora-
çon, y te despierte, que te alumbre, y que te
guie, que te advierta, y que te enseñe, que
no permita entren en tu Alma las culpas, ni
las pasiones, y que si, como flaco, alguna vez
incurrieres, te dè gracia para llorarlas, y
bolver a tu pureza interior.

SEMANA SEGUNDA.

De los Beneficios Divinos.

Este conocimiento interior, hijo, te lle-
varà, y guiarà a otro mas alto, soberano,
y superior. Porque en conociendote a ti, y
limpiando tu conciencia, y tu Alma, iràs
conociendo a Dios, y mirandolo en tu Al-
ma. Limpia esse espejo, que en èl veràs a
Dios, y lo oiràs, y lo hallaràs.
Aunque està Dios en todas partes por es-
sencia, por potencia, oirè, que habla dentro
nunca se vee, ni se

Tu

donde se halla por gracia. Que de cosas hallaràs dentro de ti, en mirando a Dios en ti! Que tesoros, que alegría! Que gozo, y sabiduría!

Rodeando todo el mundo busca a Dios San Agustín, y dice de sí: que buscava, y no hallava fuera de sí al que ya tenia en sí. Entròse Agustino en sí, y hallò allí lo que buscava, y no hallava; por andar fuera de sí. Si a Dios no tienes en ti, no lo hallaràs fuera de ti, dentro de tu Alma, dentro de tu corazón has de hallar este precioso tesoro. Si allí no, ni en otra parte hijo mio.

Luego que lo halles en ti, veràs, y hallaràs en ti inefables conocimientos, y luzes, las quales te guiaràn, por tenerlo en ti, a hallarlo en todas partes fuera de ti. Veràs su Justicia, su Bondad, su Caridad, por esta confiaràs, por aquella temeràs. Veràs allí los Beneficios Divinos, y lo que obrò en tu favor fuera de ti, cerca de ti, sobre ti, todo lo hallaràs allí.

Alli veràs, y contemplaràs lo que le debes, y con este interior, y superior conocimiento penetraràs, veràs, y ponderaràs

3

4

5

6

7

8

ràs lo que antes ni veías, ni conocías, ni ponderavas, ni amavas.

Del Beneficio de la Creacion.

6 Veràs el bien que te hizo en criarte, y hazerte hombre racional, y darte Alma, y formar en ti vna imagen admirable de su Rostro Celestial. Veràs lo que hizo por ti en sacarte del abismo, y confusion de la Nada, y hazerte capaz de el Todo. Veràs lo que hizo en que pudiendo sacarte piedra, arbol bruto insensible, te sacasse racional, y capaz del mismo Dios.

7 Dime, que hiziste, para que a esso le obligasses? Sobre que merecimientos cayò este altissimo beneficio? Por ventura le obligaste con las culpas, que tuvo entonces presentes al criarte?

8 O beneficio inefable el que se haze a vista de la misma ingratitud! Que tuviesse Dios presentes mis pecados al criarme, y me criasse! Que al criarme pusiesse los ojos en su piedad, las espaldas en mis culpas!

9 Embravecese la ira del liberal, teniendo

pre-

presente la ingrátitud del socorrido, y aquí no solo no se enojò mi Criador; sino que obrò (teniendo presentes mis ofensas) vn beneficio que fuera mucho el obrarlo sobre altísimos servicios.

Mira pues, hijo, lo que devemos a Dios al criarnos racionales a vista de nuestras culpas, haziendonos capaces de borrarlas, y flexibles, y dociles, y dispuestos por su Gracia, y con su Gracia à llorarlas. Llenònos con este primero, y principal beneficio de infinitos beneficios, porque en dandonos la joya principal del Alma, todas las demas, aunque sean mas, son menos; pues todos dependen della.

Mas es ser hombre, que grande hombre. Mas ser hombre, que quanto cabe, y puede caber en el ser de hombre. Mucho es ser Sabio, mas es ser hombre que Sabio; pues no pudiera ser Sabio, sin ser hombre.

Mucho es ser rico, poderoso, Noble, Grande, mas es ser hombre; pues todo esto le viene, y lo puede por ser hombre. Mucho es ser Rey, mas es ser hombre; pues no pudiera ser Rey, sin ser hombre.

FEBRERO

Sem. 2.

13

Mucho es ser bueno, santo, y virtuoso: mas es ser hombre; pues no pudiera ser bueno, santo, y virtuoso sin el Alma racional, que le haze hombre.

14

Conoce hombre tu Dignidad, y tratala con respeto, no afees la parte de hombre con la parte de animal. No manches con el pecado la Magestad Soberana, y Celestial, que en el Alma tienes hombre; porq̄ afearla, deslucirla, y mancharla, es suma ingratitude, y nial.

15

Hazerte hombre, fue darte todo lo visible, y hazerte capaz de lo invisible: Que officios, y que servicios piden estos beneficios? Hazerte hombre, fue hazerte Cabeça, Rey, y Superior a toda esta inferior naturaleza. Eligiòte por Principe de los Astros, de los Planetas, del Sol, de la Luna, y las Estrellas. Finalmente los elementos, los mixtos, y todos los individuos te diò para Mayorazgo.

16

Y así el criar Dios al hombre, y darle Alma racional, es el primero, y el mayor de los bienes de los hombres; porque aunque despues le haze otras mercedes mas excelentes de Gracia, todas dependen de aquel
de

de naturaleza. Son beneficios que caen sobre el primer beneficio, y sin aquel no pueden lograrse estos beneficios.

Del Beneficio de la Vocacion.

A este beneficio altissimo, y primero de la Creacion acrecienta el segundo de la primera Vocacion: pues antes que tu pudieses obrar, y valerte, ni ayudarte para ello, te llamò con tu nombre en su milna eternidad, y quiso que nacieses, y te criasses en su Iglesia gozando de los tesoros de su Gracia, y de sus Gracias. Grande es, y maximo el beneficio de la Creacion, como principio, y origen de los demas; pero es mayor, como medio inmediato a la salvacion, la Vocacion.

Criarme Dios entre Infeles, nacer entre barbaros, ò engañados, ò viciosos entre tinieblas, y obscuridades de fe: no digo que no fuera beneficio; pues a todos les dà su Bondad la lumbré de la razon, y auxilios suficientes para servirlo, y seguirlo. Mas quanto es mayor criarme en me-

FEBRERO

Sem. 2.

dio de la luz de su Fè santa a vista, y dentro de su Iglesia Sacrosanta, y en medio de sus soberanos Sacramentos, en donde se està repartiendo su preciosissima sangre?

20

Suelen los hombres invidiar a otros aver nacido en pañales nobles, esto es, en donde puede el cuydado, el poder, la grandeza de los Padres amparar a los desnudos, flacos, y inocentes hijos. O que nobles pañales los de la Fè! Que nobles pañales sus virtudes celestiales!

21

Que apenas salga a este mundo la criatura, quando le aguarde no vna madre flaca, fragil, y postrada con el mismo accidente de arrojar de sus entrañas al hijo; sino vna Madre espiritual, santa, y perfecta, que es la Iglesia Católica Romana, para vestirlo por el Bautismo de vna tunica de gracia, prendas admirables de vna herencia eterna segurissima de Gloria!

22

Que apenas aya nacido el niño, quando ya el Hijo de Dios Ministro invisible, por otra mano visible del Ministro, que bau-

tiza, destierre la culpa de aquella Alma, y la llene de gracia, de dones, y de virtudes!

Admira el mundo la fortuna del Principe sucesor de vna Monarquia entera, y tenemos a suma felicidad de aquel niño el nacer heredero desta excelente fortuna, por aver de ser Señor de tantos vasallos, Possedor de tantos bienes. Y que es esto, hijo, respeto de ser por la gracia del Bautismo heredero de la Gloria!

23

Que pesa, que vale, que importa vna corona mundana, tarde conseguida, despues de la larga vida de sus padres heredada, penosamente servida, con mil cuydados, y espinas poseida, y brevemente dexada! Y despues de ella puede ser que se holgasse el que la tuvo, que no ciñera sus sienes, ni huviera puesto tan gran peso en su cabeza.

24

Aquella Corona eterna de la Gloria, aquel Reyno celestial, aquel ser heredero del Padre, coheredero del Hijo, aquel gozar los Frutos, los Dones del Santo Espiritu, este es Reyno, esta es Corona. Pues este

25

*Ad Rom. 6.8.
vers. 17.*

FEBRERO

Sem. 2.

beneficio, hijo, quien lo puede bastantemente perceber, quanto menos bastantemente servir!

25

Suele dezir el hombre agradecido a su bienhechor, estimando el beneficio: Me aveis hecho hombre, señor. Mira quanto mejor podemos dezirlo a Dios sobre este primero beneficio: Me aveis hecho Rey, Señor.

27

O suma Bondad! O infinita Caridad! O Largueza admirable, y inefable! Que en diez meses le dà Dios al hombre dos bienes tan soberanos, como hazerle hombre, y Christiano, dandole en el ser de hombre innumerables bienes de naturaleza, y en el de Christiano innumerables de Gracia!

28

Al que nos nombra heredero en algunos Lugares, ò Mayorazgo, ò bienes de fortuna, ò nos dà alguna Dignidad, ò ministerio, que en vn instante se acaba, no sabemos que hazer para servirlo. Que haremos con Dios, hijo mio, que nos nombra herederos de su Gloria, y nos llama al Mayorazgo de aquellas eternidades con vna inmediata, y infalible succession, si nosotros

no

no arrojamos de nosotros la Gracia, que es por la que nos juran por Principes infalibles de la Gloria.

Quando bolviò Tobias el moço de su jornada, y viò lo que obrò el Angel Rafael en su amparo, y que avia muerto el pez en el camino, y sacado de sus entrañas la medicina a los ojos de su Padre, que desterrò al Demonio, que matava los esposos de Sara, y se la diò por muger, y le negociò otros bienes de fortuna, se pusieron a pensar el padre, y la madre, y el hijo agradecidos a estos beneficios que le darian al Angel, y le dixeron: que tomasse la mitad de sus riquezas.

Que fue aquello, hijo mio, que hizo el Angel, respecto de lo que haze Dios, y nos dà en estos dos beneficios? Todo aquello se acaba. Y si cobrò Tobias la vista, a pocos días bolviò a perderla, y la vida. Y si traxo a casa el hijo vna virtuosa muger, se acabò presto la muger, y muriò el hijo, y los bienes de fortuna en vn instante volaron.

Pero los bienes de Gracia, y de Gloria,

quanto duran! Quanto pesan! Quanto valen! Quanto importan! Que fortuna, que bien, que beneficio, que grandeza, que deleite se iguala a la eternidad de los Reyes coronados en la Gloria?

32 Pues que le daremos a este Dios, que es más que Angel, que tan grande bien nos hizo?

33 Lo que los dos Tobias se pusieron a pensar en el fin de la jornada, pensemoslo nosotros en los principios. Ellos obraron de agradecidos al fin, y nosotros obremos de agradecidos en el medio, en el principio, y el fin. Caminar en esta jornada ingratos a tan altos beneficios, no es caminar, sino errar, es precipitarse, y caer, es arrojar del Alma los beneficios.

34 Daremosle, hijo, la mitad de nuestros bienes a este soberano Bienhechor, aunque no ha menester nuestros bienes? Daremosle las riquezas, y los bienes de fortuna? Todo es fuyo, no necessita de los bienes de fortuna, el es origen de las riquezas, y bienes.

35 Demosle, hijo, el coraçon, no partido, sino entero. A Dios franco, y liberal, todo

quan-

quanto puede ser le hemos de dar. Al mundo avaro, y cruel, y codicioso, lo menos que puede ser. A quien todo nos lo dà en lo natural solo con hazernos hombres. A quien todo nos lo dà en lo espiritual solo con hazernos suyos por la Gracia, todo se lo hemos de dar, sin reservar cosa alguna de fortuna, de naturaleza, y gracia. Todo aquello, que nos dà, le hemos de dar.

36

No le des el coraçon dividido, ni partido, porque es darle muerto el coraçon. Dale el coraçon vivo solo, y todo a Dios, y en dandole el coraçon, todo lo dàs con el coraçon.

37

Del Beneficio de la Redencion.

En este beneficio segundo de la primera vocacion và presupuesto, y supuesto otro altissimo beneficio, y tan soberano, que no basta a comprehenderlo, ni ponderarlo el entendimiento humano, ni el Angelico, y es hijo èl de nuestra redencion.

38

Porque al hazerte Christiano por el Bau-

39

FEBRERO

Sera. 2.

40

tismo, no solo has de considerar la tunica de la Gracia, de q̄ te viste el Señor por su misma mano, sino lo que a èl le costò esta tunica, y a que precio te comprò este beneficio. **A**qui pasma, y se confunde, y humilla toda consideracion, viendo que el Hijo de Dios para vestirtè a ti de la Gracia, se vistió de nuestra naturaleza, que es vn vestido miserable, pobre, roto, lleno de mendicidad, y se vistió de èl con todo esso aquella soberana, y eterna, y divina Magestad.

41

EY mas hizo (con ser esto tanto) pues sobre esta misma humanidad de que se vistió el Verbo Divino, padeciò tantas penas por el hombre, y tegiò esta vestidura de la Gracia, que nos dà en el Bautismo con tan inmensos dolores, y tormentos, quanto no se han padecido en todo el mundo, ni padeceràn jamas.

42

EY mas hizo, pues no solo tegiò esta vestidura de la Gracia con sus penas, sino con su santa muerte, y quiso morir en la misma ocupacion de texerla, y fabricarla, por darle a esta tunica inconfutil hermosura, y perfeccion.

Aqui

Aquí, hijo mio, todo avia de ser silencio, confusion, espanto, y admiracion, lagrimas de amor, y de contricion.

43

Que el Hijo de Dios eterno, para vestirme a mi de su Gracia, se vistiese a si desta humilde naturaleza, y luego cargue con mis culpas, y luego tome sobre si las penas, y la Cruz, y muera en ella por ellas!

44

Que el limpiarme a mi, le cueste la vida a él! Que el darme vida de Gracia, le cueste tan cruel muerte de penas! Que para lavar mi Alma derrame toda su sangre! Y que se desnude de todo humano consuelo, solo por darme consuelo, remedio, y Cielo!

45

Esto, Señor, mas es para servirlo, que no para ponderarlo! Mas es para amarlo, que no para meditarlo! Pero es bien ponderarlo, y meditarlo, para servirlo, y amarlo.

46

Al que padece por mi se lo agradezco, y al que con su sudor me saca de algun trabajo lo reconozco, y al vasallo, que librò al Rey en la guerra, ò en la paz, mandan las leyes que lo coronen, y autoriçen con insignias, honras, y comodidades.

47

Solo el advertir Mardocheo a Asuero, que

48

*Esther cap. 2.
v. 21. & vltra.*

FEBRERO

Sem. 2.

que lo querian matar vnos criados infieles, obligò a aquel Rey Gentil a que lo vistiesen de sus mismas vestiduras, y que su privado, en quien tenia pùesto su amor, llevasse por las calles de su Corte las riendas de su Cavallo, sobre que iba aquel vasallo leal. Corto fador! Vn aviso para vna demonstracion tan notable, y vn premio tan Magestuoso, y Real!

49

Aora mira si tanto se deve al que, avisandole librò de la vida a vn Rey: que deverà vn vasallo a su Rey, que no avisandole, sino sudando sangre, y padeciendo tormentos, penas, y muerte, y Cruz, le librò la vida, y lo que es mas, le ha dado la eterna vida, librado de eterna muerte.

50

A este beneficio, a esta fineza, a este amor puede aver alguna que se parezca! Y si a estos beneficios fuessemos ingratos, ò olvidados, que es peor en su genero que ingratos, puede ser maldad mayor? O Señor! no permitais tal locura, maldad, y error, que causa horror tan terrible ingratitude, y tan grande desamor.

Del

*Del Beneficio de la Conservacion, y
otros particulares.*

A este beneficio de la Redencion se añá-
de el de la Conservacion: porque el darte
todo esto fue muchissimo. Serà menos el cõ-
servarte, darte gracia, y fuerças para lograr-
lo? Gran cosa es el conquistar, no es menos
el conservar. Aquello se suele acabar bre-
vemente, esto dilatadamente se ha de obrar.

El criarte el Señor lo hizo en vn instan-
te, el darte la vocacion a su Iglesia en otro,
el redimirte en treinta y tres años: pero
quanto suele sufrir al pecador? Quantos si-
glos de culpas perdona, y ha perdonado en
este mundo engañado?

Si vna vez te diò su sangre en la Pasion,
quantas la ha dado en el Caliz? Si vna vez
te redimiò en la Cruz, quantas te sustentò
con su Cuerpo Sacrosanto, y te entrò en su
mismo pecho? Es esto menos que aquellos?

Estos son los beneficios generales, y co-
munes a todos, aunque para agradecerlos, y
estimarlos son todos particulares, y de cada
vno: pues cierto es que lo que el Señor obrò

por

51

52

53

54

FEBRERO

Sem. 2.

por todos, lo obrava, y obràra por cada vno. Pero los que ha hecho conmigo, y contigo, quales son, y quantos son?

55

Beneficios
particulares
a vn pecador

Tu los podràs dezir, y sentir de ti: yo quiero dezir los de mi, aunque es mas facil el sentirlos, que el dezirlos. Dexo, hijo, de dezir los beneficios de hazerme bien; pues los conoceràs por el librarme de mal.

56

Quantas vezes estando su Divina Magestad para arrojarme con la vna mano al Infierno justamente, me detuvo con la otra, y ya condenado por su Divina Iusticia me librò su Piedad, Bondad, y Misericordia?

57

Quantas vezes caminando, y corriendo yo a arrojarme a las llamas infernales, se puso delante este piadoso Señor librandome de aquèllos eternos males?

58

Quantas vezes apartò al Demonio, que me asia, y arrastrava, y me llevava, y me asió su Divina Magestad, y me llamò, y me llevò, y me recibìò, y perdonando mi maldad me puso en los braços de su inmensa Caridad?

59

Quantas vezes estando yo ciego, y loco, y perdido, me avisò, y me advirtiò, y me reprehendiò, y me aconsejò, y me llamò, con

que

que fui con esto cobrado, y restituído?

Quantas vezes ya durmiendo, ya despierro, estando a la Gracia muerto, y vivo infelizmente a la culpa, me despertava, y llamava, y dava la mano, porque dexasse la culpa, y me bolviessse a la Gracia?

Quien estando para ahogarme en vn rio, me sacò sin poder saber el modo? Y estando a escuras para arrojarme a caso de vn precipicio, sin pésar en ello, ni saber como me asió del braço, y detuvo? Y estando para matarme vn enemigo, puso la mano de su piedad entre la vala, y el pecho, y la desvió? Y en todas las ocasiones, que me librava de la muerte temporal, me librava de la eterna!

Finalmente tal sufrir, tal padecer por mi, y conmigo, tal tolerar, y callar, tal bolver a aconsejar, a advertir, a rogar, a perdonar, a llamar, a favorecer, y honrar, a recibir, quando se ha visto, ni oido?

O Señor piadoso, amoroso, y poderoso, perdonador generoso, que solo vos podiais, siendo quien lois, sufrir vna criatura tan perversa como yo! Quien sino esta infinita Bódad podia tolerar tanta maldad? Quien sino
esta

FEBRERO

Sem. 2.

esta Divina Misericordia quó dia perdonar
tanta miseria?

- Ea, Señor, baste ya tanto pecar, tãto errar.
Comience mi Alma a servir tanto sufrir, y
tan alto perdonar.

65

Estos pocos beneficios al contarlos, infi-
nitos, y inmensos al recibirlos, son los mios,
sin otros tantos que avrè recibido, y no en-
tendido. Quenta aora, hijo mio, los tuyos.
Quien avrà q̄ no deva a Dios, sino todo esto
en particular, mucho desto, y lo mas desto?
Los daños del perdido son beneficios del
perdido, o perdonado. Todo lo que aquel
padece debes tu al que te libra de lo que el
otro padece. Beneficio mio es el daño age-
no: pues deviera yo padecer, sino fuera per-
donado, lo que està padecièdo el castigado.

67

Y sino te han sucedido estos casos, quan-
tos seràn los que ignoras, que te huvieran
sucedido, sino te huviera Dios guardado de
los peligros?

68

A las espaldas de la seguridad està el ries-
go: a la vista del peligro està el daño: inn.e-
diata del merito està la culpa. Pues los que
vivimos en esta vida de peligros, y de cul-
pas,

pas, y de daños en quantos peligros incurriremos, que ignoramos? Y de quantos daños nos libra Dios, que no sabemos?
Y el que no ha sido tan perdido como yo, le deve menos a Dios por preservarlo, de lo que le deve el perdonado por librarlo? Es el beneficio menor por ser mayor? Es de menor beneficio la mano, que me libra de la herida, que no aquella que me cura? Por ventura no es tanto mayor el beneficio al preservarme, quanto conserva la sangre que se derrama al curarme?

Porque aunque en cierta manera sea mas el levantarme caido, que no conservarme levantado que no caiga: toda via, hijo mio, vale mas el beneficio, que me previene en el daño, que el que me causa el remedio.

Y assi, hijo, seamos agradecidos a tan altos beneficios: no sea el ultimo, y mayor de los pecados esta fiera ingratitud.
Las leyes no hizieron pena a este infame vicio, porque no creyeron que avia de aver en el mundo ingratos, o porque no hallaron pena proporcionada a esta culpa.

68

69

70

71

72

FEBRERO

Sem. 2.

73

Las fieras más fieras son agradecidas a su bienhechor, y al Leon lo hazea tratable los beneficios: y nosotros más fieros que las fieras, no agradecemos, antes bien ofendemos a cada passo a este dulcísimo Bienhechor.

74

No lo permitais, Señor: sea vuestro mayor beneficio hazernos agradecidos, y reconocidos a tan altos beneficios.

SEMANA TERCERA.

De las tentaciones, y de la Gracia de

Dios en ellas.

I

Padre, todo effo deseo hazer, y ser agradecido al Señor, y querria no salir deste Reyno de la Gracia, ni perder el alto Reyno de Gloria, ni ser ingrato a tan grandes beneficios. Pero es terrible mi flaquezá, y muchas las tentaciones, y muy repetidamente dan al traste con mis obras, y deseos. En mí, Padre, cada passo es vn peligro, ò mas propiamente vn daño. La Carne me affige, y me molesta. El Demonio me inquieta, y atemoriza. El Múdo me persuade, y me engaña.

Sien-

Siento en mi vna ley, que me arrastra, y que me lleva tras si: y quando quiero lo bueno, me hallo como cautivo en lo malo: y aunque conozco lo mejor, sigo arrastrado lo peor, y querria huir de mi, y siempre me hallo a mi dentro de mi. O infeliz hombre! Quien me librarà de mi, que mande mas que yo en mi?

No te turbes, hijo, ni desconfies, q̄ dentro de ti tienes quiẽ te defenderà a ti de ti. Grande es el trabajo, pero mayor el socorro. El Demonio te persigue, Dios te ayuda. Si la Carne te acaricia, el Espiritu te alienta. Si el Mundo te persuade, la Luz divina te alũbra.

Padece, hijo, resignado: no dexes de padecer, q̄ es tu remedio, y corona el padecer. No temas las tentaciones, quãdo a ti te embisten ellas; temelas, hijo, quando tu fueres a ellas. Si Dios permite que vengan, el te ayudará a vencerlas, y esforçará a resistirlas: guardate de introducirte en la tentacion por la propia voluntad, que entonces caeràs en la tentacion.

Quantos passos fueres dando azià el peligro, tantos te vàs acercando al daño. Cree,

FERRERO

Sem. 3.

2. Reg. cap. 11.

v. 4. & vltra.

3. Reg. cap. 11.

v. 2. & vltra.

6

Psal. 4. vers. 1.

8

7

8

como te tengo advertido, que no eres tan fuerte como David, ni tan sabio como su hijo Salomon, y el vno, y el otro cayeron por irse a la tentacion.

Si tu vives cauto, advertido, y temeroso, no temas las tentaciones, con que te prueba el Señor, que lo haze para ver el fondo de tu virtud. Si con la izquierda te tienta, con la derecha te ayuda. Si con la vna te trabaja, con la otra te sustenta.

Como quieres vencer, ni pelear, ni triunfar sin victoria? No es coronado en la paz, sino el que con valor, constancia, y perseverancia sufre los trabajos de la guerra. Sin tentaciones, y tribulaciones quieres vivir en la vida espiritual? No es esto, hijo, ser verdadero espiritual. Ten, hijo, tal vez por tentacion irsete la tentacion.

La suma paz suele ser sumo peligro, y lo que parece seguridad, es engaño, y vanidad. Tal vez se aparta el Demonio para hazerte cōfiar en ti, y perderte luego a ti. Tiene sus estratagemas este importuno enemigo: se aparta para matar, ayuda para engañar, y se retira para bolver a embestir. Tal vez te

recrea los sentidos, y te dispone ternuras, y vna exterior devocion; solo para criar en ti vna secreta soberuia, ò vna loca confiança, que te lleve a eterna condenacion.

Procura no consentir en lo malo, pide a Dios fuerças para esto, y haràs de lo malo bueno. Padecierõ tribulaciones los Sãtos, padeciõ tentaciones el Salvador de las Almas, y reusas padecerlas? A las penas, q̄ padeciõ el Redentor, a las q̄ padecieron los Santos de la Corte Celestial quieres negarte, hijo mio?

Por los mismos passos has de conseguir el mismo fin, siguiendo conseguiràs: cõmo fueron, y anduvieron has de andar. No creas, que si te apartas deste seguro camino, llegaràs al Puerto, que ellos llegaron. Quieres por ventura hazer camino particular para ti? Seria despeñadero, y no camino. Cruz, hijo, penas, trabajos son los que llevan al Cielo; pero essa cruz, y trabajos con grandisimo consuelo.

Y quien eres tu, que no quieres padecer, pecador miserable, flaco, y pobre de espiritu, y de virrude? Quien eres tu, ò quien es el hombre, que quiere resistirse a los traba-

FEBRERO
Sem. 3.

9
Psal. 35. v. 15.

Matth. cap. 4.
vers. 1.

I J

II

FEBRERO

Sem. 3.

Iob. cap. 5. v. 7.

12

jos, y hazerse essento de tentaciones, y penas? El hombre animal nacido para el trabajo, lleno de miserias dentro de si, sobre si, y cerca de si, rodeado de tentaciones.

No temas, hijo, las tribulaciones, los trabajos, ni las penas; no temas sino las culpas. Cree que no ay otro camino para salvarte, que el real, santo, y perfecto de la cruz. En Cruz nos salvò el Redentor de las Almas, en Cruz murió, en cruz hemos de vivir para gozar de los triúfos de la Cruz. Por la Pasión subió nuestro Redentor a la Resurrección, por la Resurreccion a la gloriola Ascensión. No resucitaràs a la vida eterna, sino padeces por Dios en esta vida transitoria, y temporal. No subiràs al Reyno de la Gloria, sino penas en el Reyno de la Gracia.

13

Y crees, hijo, que sino padeces por Dios, dexaràs de padecer? Te engañas: q̄ mas padecen los que se apartan de Dios. O quanto mayores son los trabajos del engañado, y perdido, quanto mas dolorosos, y penosos! Toda la vida se le passa al pecador en penar, y padecer con los vicios, y tantos son sus tormentos, quanto es mayor la passion, que

que acosa, exercita, inquieta, y turba a su triste coraçon.

Mira las enfermedades asquerosas del sensual en el cuerpo, y en el alma. Mira los humores impuros del gloton. Mira la inquietud, y fuego del iracundo, y vengativo. Mira las penas del codicioso. Mira los cuidados del avaro. Mira los emulos del soberbio. Mira la rabia del embidioso: todos viven, todos mueren entre penas, y congojas, tormentos, y mas tormentos. Mira luego la diferencia del que padece por Dios en lo exterior; que consuelo en lo interior! O que gozo, que alegria tan dulce, y tan superior!

Y como quieres crecer, hijo mio, en la vida espiritual sin tentaciones, penas, y tribulaciones? No solo, hijo, no podràs crecer, ni medrar en ella; pero ni vivir podràs. Quieres que salgã de tu coraçon las culpas? Si Padre. Pues ha de ser cõ la mortificaciõ; ò te quedaràs con ellas. Quieres que salgan de tu coraçon las pasiones? Pues ha de ser venciendo las tentaciones. Quieres que te labren para el eterno edificio? Pues ha de

FEBRERO

Sem. 2.

ser con el cincel, y el escoplo de la tentación, y la mortificación. Quieres arrojar de ti los malos hábitos de los vicios? Pues ha de ser padeciendo en las contrarias acciones, y ejercicios. Quieres vivir humillado? Pues es menester que vivas atribulado.

16 Quieres conocer lo que eres? Pues tentado, miserable, y fragil, padeciendo, y penando conocerás tu miseria. Quieres hechar las propiedades de tu inquieto corazón? Pues dexate entregar a la Madre de las penas, que es la santa Abnegación. Quieres darte todo; y del todo a tu Dios, Salvador, y Redentor? Pues niegate todo a ti, a tu querer, y a tu amor.

17 Finalmēte, quieres gloria? Busca la Cruz, abraça las penas, ama la tribulacion, resiste en la tentacion, no a ella en quanto es tribulacion, hijo mio, sino en ella. No te defiendas de la Cruz, sino en la Cruz con la misma Cruz. No te defiendas de las penas, sino en ellas con la Gracia. No te defiendas de las tentaciones, quando Dios te las embia, sino de todo lo malo dentro de las tentaciones, que te embia.

Que

Que no es facil el salvarse, y es menester pelear.

Cree que te engaña quien te dize : que puedes gozar de Dios en la otra vida sin padecer, ni penar por Dios en esta. Te engaña, hijo, quien te dize: que puede aver dos glorias para el Alma, vna de deleytes temporales, y otra de los celestiales. Te engaña quien te dize : que sin penitencia penas, y tribulaciones gozaràs de lo que gozò el Señor aviédolas padecido. Te engaña quiẽ te dize : que ay otro camino para ti del que anduvieron los Santos, y la Madre, Reyna, y Señora de los Angeles, y Santos. Te engaña quien te dize : que es facil cosa vivir mal, y morir bien : holgarfe mucho en la vida, y gozar la eterna vida. Te engaña quiẽ te dize : que es facil cosa el salvarte , y que està patente el Cielo al morir , para el que toda la vida obra pecando al vivir.

No dize esto el Salvador de las Almas, hijo mio; sino que: es estrecho el camino de la eterna salvacion. No dize esto; sino que: porfiemos, y peleemos para entrar por aque

FEBRERO

Sem. 3.

*Matt. cap. 11.**vers. 12.**Luca cap. 12.**vers. 32.**Matt. cap. 22.**vers. 16.*

20

lla puerta angosta. No dize esso; sino que: padece fuerza el Reyno del Cielo, y que solo lo alcançan los animosos. No dize esso; sino que: es pequeñito su ganado: muchos los llamados, y pocos los escogidos.

Todo esto no dize, hijo, facilidad, y suavidad, y dulçura temporal, y sensual; sino rigor, valentia, porfia, constancia, y perseverancia, dolor, penitencia, y vna vida de cruz, penas, y tribulaciones. Creeme, hijo, que el Capuchino, q̄ se salva, no haze poco. Creeme, que el Cartujo, que se salva, no haze poco. Creeme, que los Religiosos, que se salvan, no hazen poco.

21

Porfia, hijo, pelea, persevera, q̄ no de balde, ni sin causa heria su pecho San Geronimo con vna piedra en la mano, y llorava el santissimo Agustino, y se iba a los desiertos el admirable Benito, y gemia con suspiros repetidos el dulcissimo Bernardo. Y finalmente, hijo mio, todos los Santos penaron, y padecieron, y fueron tentados, y atribulados.

De la Gracia del Señor.

22

O, Padre, que rigurosa doctrina! Que aspe-

ra,

ta, y desapacible, y que enemiga de nuestra naturaleza! Si, hijo, enemiga de nuestra naturaleza; pero amiga del Espíritu, y la Gracia, que causa gloria a nuestra naturaleza.

Esta doctrina es segura, hijo, porque es doctrina del Redentor, y sollicita a los hombres, a que cuiden de sus Almas, a que busquen a Dios, y que no le dexen, a que le sirvan, y no le ofendan. Pero todo esto, que es dificultoso, y aun imposible a nuestras fuerças, y fragilidad, es suave, y facil con la Gracia del Señor.

Esta Gracia es la que todo lo llena, lo lleva, lo facilita, lo vence, lo convence, lo compone, y lo dispone, lo haze, y lo perficiona. La Gracia graciosissima de Dios es la que suaviza los trabajos, y los haze no solamente tolerables, sino sumamente alegres. La Gracia haze que los niños, y las mas tiernas dōzellas dexen contētas sus Madres, y tengan por Madre a la Penitencia, y por gozo, y consuelo a la Mortificacion, entrandose Religiosos. La Gracia dà fuerça a los viejos, para q̄ lleven sobre si la cruz de la Religiō, y sean el exemplo de los jobenes, y mozos.

La

23

24

FEBRERO

Sem. 3.

25

La Gracia haze que deseen los buenos el padecer, como los malos gozar : y que hallen en el padecer el gozar los buenos; quando hallan el penar en el gozar los perdidos. La Gracia alienta, sustenta, alegra, consuela, anima, y dà vna interior dulçura al penar, que haze mas sabrosos, dulces, y alegres las penas, que son en el mundo los mas pretendidos gustos.

26

La Gracia en la vida espiritual es aliento de los flacos, luz de los ciegos, alivio de atribulados, alegría de los tristes, consuelo a los affigidos, gozo a los descõsolados. La Gracia despierta al Alma, la previene, la sustenta, la anima, la alienta, la encamina, la guia, la acompaña, y la aconseja, la ayuda, y la favorece, caida la levanta, y caminando la llena, y en llegando la corona.

27

» O Gracia graciosissima de Dios! Efecto
 » amable de su Bondad! Todo se te deve a ti,
 » y quantos passos se dàn en la vida espiritual,
 » y quantos afectos, y deseos se promueven, y
 » quantas acciones se obran, y quanta perse-
 » verancia se tiene, y quantas lagrimas se der-
 » raman, y quanto amor se despierta, todo se
 » deve a la Gracia.

Y

Y así, hijo, no temas las tentaciones, y tribulaciones, si te acompaña la Gracia, que con ella pocas son las tentaciones, pocas las tribulaciones, y todo lo has de vencer con este eficaz, y omnipotente poder, y esta soberana Gracia. Todo lo puedo, decía el Apóstol de las gentes, en aquel que me conforta, y es, que entonces le confortava la Gracia. No yo, decía, sino la Gracia conmigo, como quien dice: aunque yo obro, soy llevado, guiado, y ayudado de la Gracia, porque sin ella, ni yo valgo, ni yo puedo, ni yo sé, y soy la misma desgracia.

Mira la facilidad con que lloró David su caída por la Gracia. Mira que presto lavó San Pedro su culpa con lágrimas por la Gracia. Mira el valor con que rompió las dificultades de una vida relajada la Gloriosa Madalena con la Gracia. Mira que presto trocó San Pablo en vocación la persecución, y fue prodigio del mundo por la Gracia.

Mira esos desiertos, y Religiones llenas de Varones penitentes, tentados, atribulados, valerosos, vitoriosos, y triunfantes por la Gracia. Mira al mundo convertido, y lo que

FEBRERO

Sem. 3.

28

Ad Philipp. c.

4. vers. 13.

1. ad Corinth.

cap. 15. v. 10.

29

2. Reg. cap. 12.

vers. 11.

Matt. cap. 26.

vers. 79.

Luce. cap. 7. v.

38 & 44.

Act. cap. 9.

vers. 1. vsque

ad dimidiū cap.

titis.

30

FEBRERO

Sem. 3.

22

31

que es mas reduzido. Mira al Cielo poblado en tan poco tiempo de los Apostoles Santos por la Gracia.

Pues esta misma Gracia, hijo mio, que hizo a los Santos santos, puede a ti de pecador hazerte Santo. Esta misma te fauorece, y te assiste, te alienta, te encamina, y te sustenta. Y no es menos poderosa aora, sino tan fuerte, tan suave, tan dulce, tan eficaz, y amorosa. No embejece, hijo, la Gracia, antes parece que crece. Pelea, hijo, firme, y persevera: que, el q̄ sin la Gracia eres la misma flaqueza, puedes ser poderoso, y vencedor con la Gracia.

SEMANA QVARTA.

Dela Gloria de los Bienaventurados.

PADRE, mucho me aveis animado, que estava con la primera dotrina muy desconsolado, y triste. Hijo, siempre hemos de caminar entre el Temor, y Esperança, porque los rezelos del Temor nos reprimen, y las luzes de la Esperança nos confortan.

El

El facilitar el camino del espíritu es bueno, y sano consejo; porque es fácil por la Gracia, y no es bien que lo rezele el Cristiano. Pero el facilitar la salvación, haciéndola compatible con la vida relaxada, y licenciosa, y sin buscar el Cielo con grandes veras, ni exercitarse en la penitencia, y contrición por la Gracia, ni vencer, ni desterrar del Alma las pasiones de nuestra naturaleza, hazer fácil el salvarse desta suerte es temeridad conocida, y peligrosa opinion.

Conviene, dize San Pablo, por varias tribulaciones entrar en la Gloria del Señor. Luego los passos de ir a la Gloria del Señor son varias tribulaciones; y cree, hijo, que aun desta suerte se nos dà muy barato el gozo, y la Gloria del Señor. No es condigno quanto se padece en esta vida llena de infelicidades de la gloria, que consigue el que padece por Dios.

Que se padece, respecto de aquello que ha de gozarse en la Gloria? Que pesa esto poco con aquel peso infinito? Verse hecho en aquella Corte Celestial vno de sus Ciudadanos? Verse en la suave, y dulce compañía de los

FERRERO

Sem. 4.

2

3

*Actos. cap. 14.
vers. 21.**Ad Rom. cap.
8. vers. 18.*

4

FERRERO

Sem. 4.

28

los Angeles, y Santos. Ver alli a los Angeles, a los Arcangeles, Virtudes, Principados, Dominaciones, Potestades, Tronos, Cherubines, Serafines, amando, contemplando, adorando, y ministrando!

5

Verse con los Patriarcas, y Profetas, con los Apostoles, y Evangelistas, con los Martires, y Confesores, con las Virgenes, y Continentes, y ver todas las Almas justas, y santas cantando con suma gloria canticos, y alabanzas al Señor!

6

Menos es esto, que ver a la Virgen Beatissima Maria Madre de misericordia! Verla, y venerarla llena de gracia, y colmada de hermosura, servida de todos, reverenciada de todos, bendiciendolos a todos. Ver a aquella Madre de Gracia, Canal, Fuente, y Origen segundo despues de su Santissimo Hijo, de tantos dones, y gracias.

7

Solo por ver aquel Rostro soberano, solo por ver aquella Real Presencia, solo por ver aquel superior Agrado, solo por ver aquella Humanidad perfectissima, solo por ver como la bendice el Padre, como la corona el Hijo, como la llena de si el Espiritu Santo,

pue-

puede el hombre padecer hasta que se acabe el mundo, y serà gusto, y gloria el padecer, si esto llega a conseguir.

Aun esto es menos, que ver la Humanidad Santissima del Señor, y aquel Rostro soberano, y aquellos Ojos divinos, cuyas luzes obscurecen las del Sol, y alumbran a todas las criaturas. Aquellas Manos, y Pies, aquel abierto Costado, de donde sale (como antes sangre) aora el resplandor de la Gloria, y la alegría, y consuelo de los Santos, y el Manantial de la Gracia.

Aun esto es menos (con ser tanto) que ver a Dios Padre, a Dios Hijo, y Dios Espiritu Santo, tres Personas, y vna Essencia, Principio sin fin de todas las criaturas, Misterio inefable, que excede a todo el entendimiêto criado, delante de quien se postran, a quien adoran los Angeles, y los Santos, y la Madre, y Reyna de los Angeles, y Santos.

Aqui es donde desmaya la pluma, y se abate, y se retira, y se humilla la mas alta meditacion, y consideracion, y contemplacion de los mas encumbrados Cherubines, y Serafines del Cielo.

8

9

10

De esta Fuente, y Origen de Divinidad, y de Bondad, nacen en aquella triunfante Gerusalem todas las felicidades de sus santos Ciudadanos. De aquel Manantial de gozos, y de deleites nacen todos los deleites. De aquella Essencia sobre infinita, sobre todo poderosa, sobre buena, sobre inefable en todos sus atributos nace, y se origina la Gloria de los Bienaventurados.

12

De ver aquel Poder, y Ser nace todo su ser, y poder. De ver aquella Bondad nace toda su bondad, y caridad. De ver aquella Sabiduria nace su sabiduria. De aquella Luz nace su luz, y su resplandor. Solo el ver vno de sus Atributos, yá sea el de Bondad, ò Iusticia, ò Misericordia, ò Caridad, siendo así, que no se puede ver vno, sin ver los demás tambien, basta a dar vna gloria inexplicable a todas las criaturas.

13

Que es bolver luego los ojos a la orden, y hermoltura de toda esta Corte Celestial! Ver a los Martires con las insignias de su valor coronados! Ver adornados de sus virtudes a los santos Confessores! Ver con su palma, y su corona a las Virgenes! Solo el ver

ver aquella orden con que están , con que adoran, con que alaban al Señor. Solo el ver los nueve Coros de los Angeles, y aquellas tres admirables Hierarquias. Solo el ver tantas Almas, y Espiritus beatificos, y cada vno en su lugar, y ocupacion , ministrando con inefable contento al Criador , y Autor de todo su bien, es admirable, y sumo bien.

Pues que paz , que contento , y alegria, que sosiego, y suavidad, que vnion, y conformidad, que amor ardiente a Dios, y a sus criaturas ay en aquella dichosissima Ciudad!

Finalmente, hijo, quieres ver que es Cielo? Pues mira que son todos los gustos desta vida sin disgustos, y los hallaràs, respecto de aquellos gustos , vnos disgustos sin gustos. Mira que es oir vnas vozes regaladas que recrean. Mira que son los olores suaves que consuelan. Mira el gusto de los demas sentidos que enamoran, y deleitan. Mira el coraçon lleno de gozo , y contento , y el entendimiento , y las demas potencias en la mayor alegria , deleite , y recreacion desta vida : pues todo esto es tristeza , afliccion,

FEBRERO

Sem. 4.

congoja, pena, tormento, respecto de aquellos gozos.

15

Quieres ver que es la Gloria? Pues mira quien es aquel que la dà a los Santos. Mira el Poder infinito de Dios: su Poder les dà la gloria. Mira su infinita Sabiduria: pues su Sabiduria dispone al bueno la gloria. Mira su infinita Bondad: su infinita Bondad les dà a los buenos la gloria. Pues si se junta vn infinito Poder, Saber, y Querer para dar la gloria, qual serà lo que obra, y lo que dà este infinito Poder, Saber, y Querer?

17

Si dà Dios lo que quiere, lo que puede, y lo que sabe a cada vno de los Santos con su justa proporcion. Que riquezas darà vn tan infinitamente Rico? Que gozo vn infinitamente Bueno? Que sabiduria, y luz vn infinitamente Sabio?

18

Si mide su esperança el necesitado por el poder, y mano del liberal. Que serà el gozo que darà el Poderoso infinito, que quiere, sabe, y puede dar infinito?

19

Quieres ver qual serà lo que Dios darà de gozo en la Gloria? Mira quanto es lo que dà de penas en el Infierno, si aquellas son

son acervísimas al malo, quales serán los gozos que dará al bueno? Aunque es igual su Iusticia, y su Piedad; pero en los efectos es mayor la Piedad que su Iusticia. Pues si castiga en el Infierno menos de aquello, que se merece, y dà en el Cielo mas de aquello, q̄ se merece; q̄ dará en el Cielo de lo glorioso, el q̄ dà de lo penoso tãto, y tal en el Infierno?

Quieres ver lo que se goza en la Gloria, y lo que dà a los Etcogidos, que le sirven en la vida? Pues mira lo que padeciò por ellos, y lo que hizo por salvarlos. Porque el Señor, que diò por los buenos, y los malos su Sangre, y Vida en la Cruz; que les dará en el Cielo a los buenos? Si en esta vida solo porq̄ le gozassen en la Eterna, recibìò en si tantas penas, y tormentos; que gozos, y que contentos les dará quando lleguen a gozarlo?

Lo dificultoso, lo grande, lo incomprehensible, en lo que gastò infinito fue en dar Dios su misma Vida en vna Cruz por el hombre; lo menos es darle eternos gozos, y bienes, para gozarle en la Eterna. Qual será pues la Gloria que a los Iustos les comprò, quando el precio fue infinito, y este infinito

FEBRERO

Scm. 4.

- precio fue la Sangre del Hijo eterno de Dios?

22

1. ad Cor. cap.
2. vers. 9.

En mi juyzio, hijo, la mayor estimacion de los gozos de la Gloria, y la mas proporcionada medida se ha de ver, y ponderar por aqui. Que bien dezia San Pablo: que Dios previene a sus Escogidos la Gloria, que no puede bastantemente concebirla, referirla, explicarla la mas alta comprehension.

23

Y assi, hijo, es aquel deleite tan sin medida, que ya ha sucedido en esta vida passar quatrocientos años viendo vn banquete de la Gloria, que permitiò Dios que viesse vn Varon Espiritual, y parecerle vn momento. Ya se ha visto passar otros tantos años oyendo las voces, y quiebro de vn pajarito, que quiso Dios pareciesen consonancias de la Gloria, y bolver el que lo oyò de la suspension, juzgando que no pasó media hora.

24

A mi me dixo vn Varon Espiritual, à quien yo podia creer: que aviendo oido vna musica del Cielo, despues le parecian siempre ladridos de perros las voces mas regaladas del mundo.

25

Santa Teresa, blanca Paloma de la Iglesia

ña en estos tiempos, después de aver visto aquellas joyas del Cielo, que le mostrava su Esposo le parecian estiercol las joyas, y diamantes de la tierra. No hayo Santo alguno, que llegasse a ser favorecido de Dios en esta vida con manifestarle alguno de los gustos de la Gloria, que no tuviesse despues por pena, y por tormento la vida.

Mira ahora, hijo, que se padece en la vida, que ligeras son las penas, q̄ faciles, y suaves los tormentos por gozar de estos contentos!

A todo este fumo gozo, deleite, suavidad, gloria, y felicidad, hijo, se añade durar vna eternidad! Gozar de Dios para siempre! Salir del padecer al gozar siempre, siempre, siempre! Dicha, que nunca se acaba! Gloria, que dura, y durara sin cesar! Deleites, que ni el tiempo los consume, ni han de conocer el fin! Gozos, que ni ellos se acaban, ni se acaba el tiempo, ni el que goza estos deleites!

En esta vida mortal, y caduca, o se acaban los deleites, si los ay, o ellos acaban la vida, y se acaba el q̄ los goza. Mueren con su duraciõ, y perecen con esto mismo q̄ duran, y acaban al q̄ deleitan, y son pena, y muerte en figura de deleites.

FEBRERO

Sem. 4.

29

O Gozos eternos, y celestiales de la Gló-
ria! Que viven, y duran, y se conservan en la
misma duracion! Y es la eternidad el tiem-
po, y el ser es permanecer, y el durar el no
acabar, y siempre son, y comiençan, y duran,
y permanecen, y pudiendole eternamente
gozar, nunca se pueden perder, ni se pueden
bastantemente explicar!

30

Ay, hijo mio, que poco se padece en el
mundo a la vista desta consideracion! Que
poco pesan las penas a la vista destes gustos!

31

Veas yo, Dios mio, en la Bienaventu-
rança, y padezca, y pene mil tormentos en
esta vida de penas hasta veros! Veas yo,
Virgen dulcissima, y Beatissima en el Cie-
lo, y pene, y padezca en la tierra hasta
veros en el Cielo! Veas yo, Angeles di-
chosos, Espiritus Beatificos en el Cielo, y
padezca en la tierra hasta que os veal Veas
yo, Almas Bienaventuradas en el Cielo, y
veame con vosotros, y padezca en el suelo
los trabajos, que padecisteis vosotros!

32

Vengan las penas, y los tormentos, y vea
laquellos eternos gustos, gozos, glorias, y
contentos! Padezca, y pene en esta habita-
cion

cion de miserias, para llegar a aquella Ciudad de Dios, Gerusalem celestial, llena de gozos, de consuelos, y de glorias!

» Sem. 4.

Finalmente, Iesus mio, hazed aqui lo que quisiereis de mi, como yo os vea, os goze, os adore, y os alabe siempre alli!

» 33

Decorative separator line with repeating floral motifs.

MARZO.

SEMANA PRIMERA.

De la imitacion de la Vida del Señor, y de sus primeros Misterios.

DE la consideracion de la Gloria, hijo, para assegurarla a donde iremos, sino a la Vida, Pasion, y Muerte del Redentor, que es la que causa el gozarla? Donde hallaremos las virtudes, que hemos de exercitar en el Reyno de la Gracia para alcanzar el de Gloria, sino en su tanta imitacion? En donde los merecimientos, que han de dar vida, y valor, y calidad a los nuestros, sino en

I

MARZO

Sem. I.

los méritos, y en las penas del Señor? Donde de la gracia, que ha de animar, y esforçar, y alentar a nuestra naturaleza, sino en la gracia, que con ellos, y en ellos nos adquirió?

2 Y así, hijo, quieres Gloria? Si Padre. Pues vete derecho a la Pasión del Señor. Quieres fantas, y buenas costumbres? Fija los ojos, y la consideración en la Vida del Señor. Quieres vencer, y saber pelear? Mira sus peleas, sus batallas, y victorias. Quieres dar pasos de eterna vida? Sigue aquellos pasos santos, y aquella celestial Vida.

3 Quieres vencer al Demonio, Mundo, y Carne, enemigos de la Cruz? Sigue con Cruz al Señor, que va delante de ti, y por ti llevando sobre sus ombros la Cruz. Quieres luzes, y conocimientos, y calor, y fervor de caridad, y poner, y sobreponer al espíritu, y desterrar de tu Alma toda imperfección, y maldad? Pues contempla los Misterios del Señor, que en ellos hallarás luz, y gozo, y compañía, fervor, gracia, y caridad. Sigue, hijo, y prosigue en esta meditación, y llenarás de espíritu, y gracia a tu Alma, y corazón.

Del

Del Misterio de la Encarnacion.

Mira, y considera al Hijo eterno de Dios, Coeterno, Coomnipotente, infinitaméte Sabio con el Padre salir del seno del Padre, (sin dexarlo) a hazerse Hombre, cooperando en este Misterio altissimo con el Padre, y con el Hijo el Espíritu Santo : porque las tres Personas Divinas, que concurrieron en la creacion del hombre, concurriessen en su reparacion, su remedio, y redencion.

4
Genes. cap. 1.
vers. 26.
Luc. c. 1. v. 35.

Confidera como parte acompañandole toda la Corte del Cielo, y tomá carne en el Claüstro Virginal de la Donzella mas limpia, y pura, que vió la naturaleza. De la Virgen Beatissima Maria Donzella de Nazareth, Gloria de Gerusalem, y Alegria de Israel, Immaculada, y Pura en el primero instante de su Concepcion dichosa: en su Concepcion; y después de su Concepcion prevenida de la gracia, porque no tocasse a su Alma pura la culpa.

5
Luc. c. 1. vers.
26. & 27.

Mira aquella inefable vnion de lo Divino, y humano, y vestirse el Verbo Eterno de

6

de nuestra naturaleza, y desposarse con ella en aquel Virginal Talamo.

7

Aqui puedes conocer lo que debes a tu Criador, Hazedor, y Salvador, que por tu amor, y remedio se hizo hombre, y se sujetò, y rindiò a todos los trabajos, y miserias de los hombres, y con la naturaleza cargò con todas las penas, y penalidades de hombre, y lo que es mas (siendo la misma inocencia) cargò tambien con las culpas para padecer por ellas.

8

Mira lo que hizo Dios por ti, y mira lo que le debes a Dios. Hazerse hombre el Inmenso! el Infinito! el Omnipotente! el Sabio para redimir al hombre! Juntar estos dos extremos tan distantes, y distintos, y vnir la naturaleza humana, que es tierra, y fragilidad, y miseria a la Divina Persona del Hijo eterno de Dios, que es vna suprema, y soberana Deidad.

9

Suelen dezir para ponderar vn imposible: que primero que suceda se juntarà el Cielo con la tierra. Mira quanto mas es el juntar Dios por mi amor lo humano con lo Divino, que no el Cielo con la tierra. Puede

de

de ser mayor favor, que hazer Dios por nuestro amor imposibles?

Faltava por ventura a su Omnipotencia otros modos de redimir, ò salvar a los hombres? Faltava a aquella Sabiduria otros medios, trazas, y disposiciones para salvar los hijos de Adam sin empeñarse en esta incomprehensible fineza? No porcierto: porque al todo Poderoso todo le fue siempre facil, y al todo Sabio le fue muy claro, y patente; pero quilo dar al amor de los hombres lo que no fue necesario precissamente a su salvacion, y pudiendo hazer lo menos, obrò por ellos lo más.

O Bondad sobre infinita! O Amor, que excede a toda ponderacion! Vos, Dios mio, Omnipotente, Inmenso, Infinito, hecho hombre por el hombre! Vos averos limitado, siendo el inmenso Criador de todas las criaturas! Vos reduzido a lugar, y tan breve! El que comprehendéis dentro de vos lo criado, y le sobra infinito a esta inmensa Cõprehension! Vos passibe, siendo por vuestra divina Naturaleza incapaz de trabajos, de penas, y de passiones! Y no solo passible, sino

10

11

MARZO

Sera. I. 5,

,,

01 22

12

13

fino ya començando a padecer, siendo la misma Inocencia, y Bondad, y principio, y origen de la Bondad, y Inocencia.

Palma, no solo el humano entendimiento, sino al de los mas altos Cherubines, y solo puede entenderlo, y comprehenderlo el mismo Dios, que celebrò, y obrò estos altos, y soberanos Misterios.

Aora, hijo, bolvamos a nosotros, y miremos: que serà padecer el hombre lleno de culpas, y arrastrando cadenas de pasiones, y maldades, siendo tan justo el que padezca por ellas, viendo padecer estrecha clausura, y carcel en el vientre Virginal a este Divino Señor? Que serà humillarse el hombre por Dios, quando se humilla Dios por el hombre haziendose hombre? Que serà encerrarse el hombre en vna celda, ò ocultarse en vna estrecha clausura, para salir a gozar de la eterna libertad, quando Dios Hijo se encierra nueve meses para salir a padecer treinta y tres años a grangearme, y adquirirme essa misma libertad? Que serà humillarse, lo humilde, lo baxo, lo villano, lo plebeyo, lo indigno, quando se humilla lo Om-

nipotente, lo Inmenso, lo Infinito, y lo Divino?

Saca de aqui (lo que debes tener en cierta manera por vanidad) la humildad; pues hazes lo que hizo Dios. Porque siempre es para el hombre vanidad, quiero dezir, honra grande, y alta estimacion, grandeza, y autoridad, hazer lo que hizo esta eterna Magestad.

14

Mira que agradecimiento debes a esta inefable bondad, y fineza de la Encarnacion del Hijo de Dios eterno. Y como podrá agradecer el hombre el hazerse hombre Dios para redimir al hombre? Baxar del Cielo a la tierra, para hazer la tierra Cielo?

15

Esta fue en mi sentimiento la mayor de las finezas de Dios, porque fue en la que venció su Caridad, y midió la mas inmensa distancia. Hecho hombre padecer por el hombre, es medida humana, aunque soberana, por ser aquel hombre Dios. Pero hazerse hombre, siendo Dios, es vna medida divina tan distante, que fue menester para hazerla, que se rindiera la Omnipotencia al amor.

16

Ha-

MARZO

Sem. 1.

17

Haziendose passible, para que no padeciese, era menester eximir lo humano con lo Divino; pero siendo Divino hazerse passible humano, este fue prodigio mas que Divino. Huyen los Nobles de acercarse a los plebeyos. Huyen los Ricos de rózarse con los pobres. Huyen los Sabios de hablar con los ignorantes.

18

” O Eterna Sabiduria, Nobleza, y Riqueza, que no solo os acercasteis; sino que os vestisteis de nuestra pobreza, baxeza, y flaqueza, para enriquecer, enseñar, y ennoblecer a nuestra naturaleza. Yá, Señor, de aqui adelante hemos de ser humildes, pobres, mendigos de vuestra Divinidad, por imitar esta vuestra Humanidad.

19

Del Nacimiento del Señor.
Mira agora al Hijo Eterno de Dios, en pasando el tiempo determinado al nacimiento del hombre, despues de aver padecido la estrecha carcel, y clausura de aquel Vientre puro, y santo, como nació en vn pesebre el Autor de nuestra naturaleza, para honrarla, y

redimirla, porque queria vivir hombre, y Dios entre los hombres, el q̄ ya la avia honrado, y favorecido con vestirse della, y hazerse hombre por el hombre, siendo Dios.

Mira aquel Portal de Belen en el suelo ya hecho Cielo, y a la Virgen Beatissima adorar el Hijo de sus entrañas, Criador de lo criado, y al castissimo Iosef arrodillado venerando a su Hazedor. Mira todos los Espiritus Angelicos ocupados en reverenciar a su Señor, y a su Dios, y en llamar a los Pastores, que viniessen a reconocer a su eterno, y verdadero Pastor.

Entra tambien con ellos, Alma mia, a adorar al Hijo de Dios Divino, ya humano: llega con amor, y sin temor, que està vestido de humanidad, y de amor. Pastor es, y pastor eres, llega oveja a tu Pastor. Pastores viene a llamar, el que viene a apacentar los Pastores. Pastores llama, porque viene a redimir sus ovejas este eterno, y soberano Pastor.

Llega, ò Alma mia, al pesebre, que no quiso mayor Trono su Deidad, y su Humildad, porque pudieffes llegar. Viendo tu baxeza se baxò quãto pudo aquella Divina Natural-
leza,

20

*Luca cap. 2.
vers. 7.*

*Luca cap. 2.
vers. 15.*

21

22

MARZO

Sem. 1.)

leza, porque tu baxeza pudiesse alcanzar tan alta soberania, y grandeza.

23

Llega, alma mia, no temas, porque en sus braços lo tiene, para que llegues, la Piedad, y el Agrado de Maria. No te espante lo Divino, pues que te llama en lo Divino lo humano. La intercession de la Madre te quite el rezelo de llegarte a su soberano Hijo. El agrado, y el amor le diò con la humanidad en sus entrañas purissimas la Madre de la piedad.

24

„ O Niño Dios, alegría, y consuelo de los
 „ hombres! O Niño Dios, luz de las eterni-
 „ dades! O Niño Dios, consuelo del univer-
 „ so! O Niño Dios, inefable gozo de las cria-
 „ turas! O Niño Dios, regalo dulcissimo de
 „ las Almas! Niño dulce, y soberano, y amo-
 „ roso, quien no padece por ti, padeciendo tu
 „ por mi?

25

„ Niño eterno inmortal, y mortal, para que
 „ en esse portal? Niño inefable, para que en
 „ esse pebre padeciendo, y llorando, y pe-
 „ nando, siendo Autor de la Gracia, y de las
 „ gracias, de las delicias, del gozo, y de la ale-
 „ gria? No es mejor, Niño hermofo, que pe-

ne el delito, que soy yo, que no la misma
Inocencia, que eres tu? No es mejor que
pene el malo, que no el Inocente, y Bueno?

22 Sem. 1.

Que has hecho, dulce, y sabrosísimo Ni-
ño, que lloras ajenas culpas, y las hazes pro-
prias penas? Quieres, dulce Bien, labar con
tus lagrimas mi Alma? Quiere tu frio, Niño
hermoso, y amoroso, abrazar mi Alma en
amor? O está diciendo, y reprehendiendo
tu frio el yelo de mis tibiezas?

22 26

O, Gloria, y Consuelo de mi Alma, quien
la tuviera tan limpia, que la pudiera ofrecer
para lienços, y pañales de esse tierno, y suave
cuerpecito! Quien la tuviera llena de flo-
res espirituales, y virtudes soberanas, para
ponerse en el Pesebre en lugar de las pajas,
que se honraron al recibir sobre si al Grano
eterno de Dios, sustento de lo criado!

22 27

Pero, ò Niño Eterno, y Santo, que no ten-
go en mi que ofrecerte sino espinas. No
tengo sino culpas, y mizerias, y pecados en
mi Alma, y no es justo anticipar las espinas,
que han de coronar algun dia tu Cabeça Sa-
crolanta, y lastimar tan temprano con ellas
esse delicado Cuerpo.

22 28

MARZO

Sem. I. »

» Ay, Bien mio! Ay Gloria mia! Que pres-
 » to te causan penas mis culpas! Que presto
 » entre dos animales está ya padeciendo, y pe-
 » nando el Amor del que ha de penar, y mo-
 » rir entre dos hombres, muerto de amor de
 » los hombres! Que presto al nacer te hallas,
 » Jesus mio, con las fieras, porque has de an-
 » dar entre fieras al vivir, y has de morir en-
 » tre fieras! Y aun fieras mas inocentes son
 » las fieras de tu santo Nacimiento: pues éstas
 » con ser brutos adoran su Criador, y cono-
 » cen su Pesebre; pero las otras han de poner
 » en Cruz a su Redentor.

30

» O Ea, Niño Celestial, para que lloras? Llora,
 » pues has de llorar, porque yo no lloro, para
 » que lllore contigo. Pues suspiras, sea porque
 » no suspiro! Pues padeces, sea porque no pa-
 » dezco! Padece, y llora por mi, sea, para que
 » padezca, y lllore, y suspire yo por ti.

31

» Estas lagrimas, Bien mio, y Amor mio, y
 » Gloria mia, sean mi remedio, y mi alegria.
 » Traslada, Jesus mio, estas lagrimas de tus
 » Ojos a mis ojos, y de estas hermosísimas Me-
 » gillas a mi Alma. Traslada el amor de este
 » tierno Coraçon, a vn coraçon, que aunque

te

te ofende , te adora, y siente infinitamente
el ofenderte , y desea con ansias amorosas
adorarte.

Esse yelo, Niño divino, y humano, abraze
mi coraçon , y lo encienda en el Amor del
que padeciò esse yelo, por quien padece es-
se yelo! Yelo passado por ti , dulce Niño,
dulce Amor, yà no es yelo, ya es fuego, yà
es ardor , y yà es amor , que me abraza , y
quema a mi. Lo que es en ti , Niño Cele-
stial, rigor, sea en mi Alma, y en mi coraçon
amor! Naces tu para mi bien, y remedio: ha-
gas, Señor, q̄ en mi Alma veas nacer la dis-
posicion, la contricion, el dolor, la peniten-
cia, el amor, que ha de lograr mi remedio!

Tu Madre Santissima , y su castissimo
Esposo San Iosef, o Niño hermoso! rueguen
por mi, para que la luz, y resplandor, y vir-
tud de esos rayos, y luzes de amor, y de hu-
manidad, que salê de esse hermosissimo Ros-
tro, destierren de mi Alma las culpas , que
vienes a desterrar con tus penas!

Hayan ya tantas tinieblas en mi , Niño
hermoso, del resplandor de essa Luz, que està
abrafandome en ti!

SEMANA SEGUNDA.

De los demas Misterios, hasta la Predicacion del Señor.

1 **M**Vcho será, hijo, poder salir del Portal, y apartar los ojos del Pesebre del Señor, que es dulcissimo Misterio, y dulcissimo su Amor. Pero es preciso salir siguiendo las finezas deste Niño Celestial, porque vino a redimirnos, y conviene que le sigamos, para que lo consigamos.

De la Circuncision.

2 Dar las lagrimas al frio le parece poco amor en el Portal, y así dà tambien su Sangre herido el cuerpo con el cuchillo legal. O, Niño tierno, que presto que derramas la Sangre de las venas preciosísimas por mí! O quien fuera tan dichoso, que derramasse la de las fuyas por tí!

3 Mis yerros dió el yerro al cuchillo instrumento de tu Misterio, y pena; y essa Sãgre

la vierten mis culpas, y tus finezas. Porque te circuncidan, Bien eterno de las Almas! Circuncida mis maldades. Corta, Señor, circuncida mis vicios, y fealdades. Corta lo antiguo, Señor. Forma, y refotma lo nuevo: cesse el mal, comience el bien.

De la adoracion de los Reyes.

Buelven al Pesebre, y al Portal al herido Señor, de dolor, y amor herido, si ya en el mismo Portal no dió con las dagumas la sangre. Aguardan a que vengan a adorarle tres Reyes, mas Reyes al adorarlo, que lo fueron al buscarlo.

O quanto mayor Reyno hallaren estos Reyes a los pies deste Niño Celestial en el Portal, que no en su Trono Real! Quanto crecieron postrados! Y que altos se levantaron despues de averse humillado! Arrojan-do las Coronas a sus pies, ciñeron de coronas sus cabeças, y no coronas de tierra, sino de Gracia, y de Cielo.

Davanle a Dios Niño lo temporal, y El les dava lo Divino, y Celestial. Davan do-

MARZO

Sem. 2.

nes desto temporal, y transitorio, y Dios los llena de los dones, que llevan a lo celestial, y eterno. Ofrecenle oro, incienso, y myrra; y el Niño Dios les bolvia por el oro, Caridad; por el incienso, vna instante, y fervorosa Oracion; y por la myrra, la virtud de la Mortificacion. O quanto mas dava el Niño, que le ofrecian los Reyes!

7

Davanle oro como a Criador de las riquezas del Cielo, y de la tierra; y davanle las riquezas de la tierra, y las del Cielo. Myrra le davan como a hombre mortal; y El les llevava a gozar de si mismo en la Gloria celestial. Davanle incienso perfumando a su Deidad en el suelo; y El les dava gracia con que fuesen a ser coronados en el Cielo.

8

Ofrezcamos con los Reyes lo que ofrecieron los Reyes. Ofrezcamos a Dios oracion, y caridad, mortificacion, y adoracion. Ofrezcamos desde oy vna vida que aspire a eterna Corona, y Vida. Ofrezcamos vna oracion fervorosa, vna penitencia humilde, vna caridad ardiente. Ofrezcamos lo que obramos, y obremos lo que ofrecemos. Bien podemos con humildad

con-

confiada llegar a adorar al Niño, que así dexa adorarse de los pobres, y los niños, como de los mismos Reyes.

Pobre nace, porque le busquen los pobres. Niño, porque le adoren los pequeños, y los niños. Configo tiene al castísimo Iosef, y a su Madre piadosísima, porque no falte al pecador miserable la intercesion de tal Esposo, y de tal Madre. Llega humilde, y confiado a ofrecer, que tierno, y herido de amor lo hallarás al recibir.

Pero que puedo yo ofreceros, Niño hermoso, glorioso, y amoroso, siendo la misma pobreza! Que oro de caridad, siendo la misma maldad! Que obras de penitencia, siendo la misma obstinacion rebeldia, è impenitencia! Que oracion, siendo el mismo divertimento, y distraccion! O mi Dios, no vengo solo a adoraros, sino a pedirros, Señor, y creo que os sirvo mas en pedirros, que no en daros! Es tal vuestra Caridad, vuestra Liberalidad, Bondad, y Misericordia, que el exercitarla, y darla es vuestra gloria, y os gazais mucho mas en lo que dais, que no en lo que de nosotros pobres, y necesitados recibis.

9

10

MARZO

Sem. 2. »

11 »

Y que os podiamos dar nosotros, Niño Dios, siendo la misma miseria! Que podemos dar a vn Niño Dios, sino niñerías indignas de vn Dios, y solo tolerables para vn Niño que es humano, siendo Dios? Solo vos nos podeis dar lo que os avemos de dar; y si primero no viene de vuestra Mano el don, que os avemos de ofrecer, no será don digno de tal Dios, de tal Niño, y de tal Mano.

12

Finalmente, hijo, de aqui has de procurar sacar los dones, que le has de dar. De aqui has de sacar la oracion, la caridad, y la mortificaciõ, el oro, incienso, y la myrra. De aqui has de sacar vna caridad ardiente al Amor deste Señor, vna mortificacion constante al padecer por quien padeciò por ti, sufriò frio, y derramò sangre en el Portal por tu amor. Has de sacar vna oracion instante, y fervorosa al contemplar, y adorar, sin apartar vn punto de tu memoria tantos, y tan grandes beneficios; y al que los Reyes adoraron, y buscaron en aquel determinado

lugar, tu en todas partes has de

buscar, seguir, adorar, y amar.

De

De la Presentacion al Templo.

Llevan la Madre , y el castisimo Iosef al Hijo eterno de Dios, Niño eterno, y Niño tierno, y hermoso, a presentarlo en el Templo al Sacerdote Simeon, despues de circuncidado. Alli con su Profecia viò la Virgen Madre toda la venidera Pasion de su Hijo, y hirio con golpe mortal a su Alma el dolor , y compasion. Desde entonces nunca le faltaron penas a esta gloriosissima Señora, ni aquel cuchillo, y herida anunciado de Simeon, salio de su coraçon.

13

Al fin se sujetò a las leyes el essento de las leyes, que venia a darnos Leyes; y tu, y yo sobervios , vanos , y locos , sacudimos el yugo necessario de las Leyes! Obedece Aquel, a quien todos obedecen; y tu, y yo altivos , nacidos solo para obedecer, resistimos la humildad, y la obediencia?

14

De la fuga a Egipto.

Con este Señor dulcissimo, y suavissimo, y con su Madre Santissima , y con el Santo

15

MARZO

Sem. 2.

Josef has de salir huyendo a Egipto del Tirano, que matò los Inocentes, por matar a la Inocencia. Fugitivo por aquellos arenales, y desiertos has de ir acompañando, y sirviendo a la Trinidad del Cielo. En el camino les has de ser compañía, en la fatiga descáso.

16

Has de anticiparte a prevenirles posada, y esta ha de ser, no vna casa material, sino tu coraçon, y tu Alma llena de deseos de agradecer al Niño Dios, de rezelo, de ofenderle, y de ansias de no dexarlo.

De los demas Misterios.

17

Bueltos de Egipto, vete con Dios a la casa de su Madre, y haràs compañía al Hijo. Mira crecer en edad, en hermosura, y en gracia a la Fuente, y el Origen de la hermosura, y las gracias. Aquí has de pedir a su Gracia, y Hermosura: que cada dia sea mayor tu caridad, y tu gracia. Pierdete tambien con Dios en el camino del Templo, pierdete con El: pues vas perdido de amor con El: pues vas perdido de amor por El; y vas perdido sin El.

Luca cap. 2.
v. 40. & 52.

Bus-

Buscalo con la Virgen en el Templo, Niño de doze años enseñando la Ley, y los Preceptos de Dios, que primero los cumplió, y luego los enseñó. Sigue a la Virgen Beatissima: mirá, y imita su pena, y su cuidado al perderlo, y su gozo, y alegría al hallarlo, y al servirlo. Así penes al perder a Dios con la culpa, así te alegres al hallarlo dentro de la misma Gracia.

Busca a Dios en el Templo, y lo hallarás, estando con fervor, y devocion en el Templo. Busca a Dios en la Oracion, que en la Oracion lo hallarás. Busca a Dios en los Preceptos Divinos, y lo hallarás en los Mandamientos Divinos.

Asiste luego a Dios diez y ocho años, y miralo, obedeciéndolo a sus Padres, esto es, a su Madre natural la Virgen Santissima, y al Justo, y Santo Josef Esposo de su Madre Celestial. Mira rendido al Criador a sus mismas criaturas; y tu rebelde criatura, y miserable no te rindes a tu mismo Criador! Mira obediente a la Magestad, y lo que es más, a la misma Divinidad, a la humanidad de su Padre, y de su Madre, y servir el Inmen-

MARZO

Sem. 2.

21.

so al limitado, el Ser Divino al humano. Aquí, hijo, se ha de curar tu locura, y mi locura, y tu sobervia, y la mia. Bien puede ser medicina de tanta rebeldia, y vanidad el ver en el Criador de Cielo, y tierra diez y ocho años de silencio, de obediencia, y humildad. Quien no se humilla, y obedece a todas las criaturas diez y ocho mil eternidades de años, si fueron diez y ocho los que obedeciò, y sirviò, y se humillò a dos criaturas el Hazedor, y Criador de todas las criaturas!

22

,,

,,

,,

,,

O, Dios mio! O, Dios hombre, humillado, y resignado, y obediente por el hombre! Dadme de essa Obediencia, y Humildad, y curad con ella mi sobervia, y vanidad.

ni se p... observando...

SEMANA TERCERA.

...del...

Del Bautismo, y Predicacion del Señor, y sus Milagros, y Doctrina.

...

A Ora te quiero mostrar, hijo mio, el Original de quien has de ser retrato, y el Espejo en donde te has de mirar. Qual Padre?

dre? Las acciones del Señor, que hasta aqui han sido Misterios inefables; pero agora ya comiençan a ser sobre Misterios, acciones, advertencias, instrucciones, consejos, luzes, y conocimientos de la vida espiritual.

Mira como despues de diez y ocho años de obediencia, y de silencio, en la edad de treinta comiença el Señor a hablar, y a predicar, y a gobernar a las Almas. Raro exemplo, y admirable! De lo que devemos detenernos al subir a los puestos, y temerlos, y aprender para enseñar, quando esto obrò el que no tuvo necesidad de aprender, y era la misma Sabiduria, que nos venia a enseñar. Ama, hijo la obediencia, la paciencia, y el silencio, y si quieres saber, y aprender a enseñar, y a gobernar, aprende primero a obedecer, y a callar.

Mira como se và al desierto el Señor a ayunar quarenta dias, y es tentado del Demonio, consagrando con esto el ayuno: al padecer la abstinencia, y al ser tentado la penitencia, y los trabajos de la vida espiritual. Si el Hijo eterno de Dios, siendo la misma Bondad, y Inocencia ayunò; porque yo, y tu

no

2

3

Matth. ca
vers. 2. &

MARZO

Sem. 3.

4

no ayunaremos, siendo la misma maldad, malicia, y incontinencia?

Si el Hijo eterno de Dios dexa tentarse del enemigo comun, siendo el Tentado Criador de lo criado, y el Tentador vna infame criatura: porque tu, y yo, que somos vnos gusanos vilissimos, sentimos, y desdenamos las tentaciones, y trabajos, quando nuestra miseria, y maldad està comunmente dando fomento a los mismos trabajos, y tentaciones? Humillate, hijo, y confundete conociendo tu miseria, si acaso fueres tentado; pues lo fue el Autor, y Señor de lo criado.

5

Ioann. cap. 2.
v. 1. & ultra.

Miralo como manifiesta en su santa Humildad su Divinidad, ocultando con su primero milagro, bolviendo por la intercession de su Madre Beatissima el agua en vino, y en gozo la tristeza del banquete. Pídele por la intercession de la Madre te perdone su eterno Hijo, y que vuelva tus tibiezas en fervores, y tus culpas, y miserias en virtudes.

6

Miralo como busca las riberas del Iordán aquel Cordero de Dios, y en ellas a su santo Precursor, que señaló con el dedo al Salvador, y Redentor de las Almas: y luego en

tran-

trando en el Rio, no tanto se lavò, quanto purificò, y limpio a las aguas su Inocencia, y Santidad, y con ellas nuestras culpas, y nos dexò en ellas el remedio vniversal del Baptismo, puerta de los Sacramentos, sello inflexible, y caracter misterioso de la humana Redencion, y Christiana Vocacion.

Mira como reconoce el Padre al Hijo. Como parece sobre èl en figura de Paloma el Espiritu Santo. Mira a toda la Trinidad cooperar en la institucion deste Santo Sacramento. Pidele que la tunica de la Gracia, que te diò en el Baptismo, y has perdido por tus culpas, la renueve cõ sus virtudes, y entre ellas la principal, que es la final Perseverancia. Mira, y considera, que gracias debes dar a este Señor, porque te criò en donde pudieffes lograr este Santo Sacramento, y fuesse capaz de los bienes celestiales, que por èl se introducen en tu Alma.

Mira como vence al Tentador, y a la tentacion: a esta con la Abstinencia, y a aquel con la Humildad, y Paciencia. Estas dos virtudes elige por remedio vniversal de las dolencias de tu Alma. Mira como elige a los
Apos-

7

8

MARZO

Sem. 3.

Apostoles, columnas primeras de la Christiana enseñanza; y principales Maestros de la vida espiritual, escogiendo doze pobres pescadores, para confundir la humana grandeza, y sabiduria, y que no se deviesse a ella, sino a la Gracia, el vencer, y confundir el mas presumido poder, ciencia, y vanidad. Ami, hijo, a la Pobreza, cree que el Reyno de Dios no se compadece bien con la riqueza, y la grandeza, si se hallan sin humildad.

9

Math cap. 13.

v. 3. & vltima.

Math cap. 21.

v. 33. & vltima.

Miraló como comienza su santa Predicacion, y a sembrar la semilla de su divina Palabra el Celestial Sembrador, y a plantar la inculta Viña el Divino Labrador. Procura, y pide, y sollicita de su divina Bondad, que haga tu Alma tierra mui agradecida, y que seas sarmiento vnido en aquella Vid, y no tierra seca, dura, inculta, sarmiento reservado para el fuego del Infierno.

10

O, Señor, y Iesus mio! Quien no se dispone a recibir vuestra divina Palabra, y a sea lo que hablais a vuestra Iglesia en los Preceptos divinos, y en vuestros santos Consejos; y a lo que mandan vuestros Ministros, y Prelados; y a las santas, y claras voces de vuestros

ros

tros Predicadores, y Confessores, yà vuestras tantas inspiraciones, y avisos, viendo que en esso consiste la salvacion de su Alma, y el no nacer en ella la zizaña, que la abraza, y el no venir el Señor de la Viña a acabar cõ los Villanos jornaleros, que mataron al Hijo del Señor de la heredad, quando vino a cobrar los frutos, que le devian! Ablan-
 dad mi coraçon, ò Gloria, y consuelo de las Almas! y no veais en la mia tal maldad, y fealdad.

» Sen. 3.
 »
 »
 »
 » Matt. cap. 13.
 » v. 25. & vltra.
 » Matt. cap. 21.
 » v. 37. & vltra.
 »
 »
 »
 »
 »

Miralo como và alternando con la Doctrina los milagros, y con ella, y con ellos despertandose en los Escribas, y Fariseos, y Sacerdotes de la Ley vna fiera emulation; porque no podia tal embidia tolerar tal Caridad, no podia su codicia sufrir su Liberalidad, no podian sus vicios tolerar su santa Libertad al corregirlos, ni aquella ceguedad tanta Luz al alumbrarlos.

II
 Joann. cap. 11.
 v. 47. & vltra.

Y como quiera, que quanto dava su celestial Doctrina a lo bueno, tanto quitava a lo malo; y ellos amavan lo que quitava, y depreciavan, y aborrecian lo bueno, y santo, que dava, abraçados con sus daños resistian

12

MARZO

Sem. 3.

Luca cap. 4.
v. 21. & vltra,
vsque ad v. 30.

sus remedios, y no queriendo, ni pudiendo sufrir la medicina, aborrecian al Medico, y le arrojavan a la cara el vaso de su salud; y yà con secretas emulaciones, yà con abiertas, y publicas acusaciones perseguia la maldad a la Inocencia.

13

Pero el Señor perseguido proseguia haciendo la voluntad de su Padre con vna fuerte, valerosa, humilde, y santa constancia, y mirando siempre adelante perfeccionava la humana redencion, siendo su paciencia, y su sosiego, y tranquilidad, la roca, y peñasco fuerte, en donde quebravan aquellas olas de persecuciones, calumnias, y tempestades, con que lo flaco, y humano se oponia a lo divino.

14

Aquí, hijo, aprende a sufrir para vencer, y a perseverar, y caminar adelante en la vida espiritual, y a despreciar las calumnias, las persecuciones, las tentaciones, que te pondrà el Demonio, Mundo, y Carne, para cogerte, y enlaçarte, detenerte, ò divertirte en el camino con sus enredos, y redes. Prosigue con grande perseverancia, con humildad, y paciencia, puestos los ojos en
Dios,

Dios, y en el Cielo. Desprecia esto de la tierra, tapa los oídos a estas voces, que yá espantando, yá llamando quieren divertirte, ò detenerte en este santo camino. Lagrimas de Cocodrillo, y musica de Sirenas son, hijo mio, estas voces que buscan tu perdicion.

Mira como cura el Señor a los Leprosos: pidele que cure tu impureza, miseria, y sensualidad: no te vayas ingrato con los nueve, que no bolvieron a dar las gracias al Medico Celestial; imita al agradecido, que bolvió a darlas, y reconocer la Mano, que le curò tanto mal. Mira como cura al Hidropico: pidele que cure tu soberbia, y te haga imitador de tu humildad. Mira como perdona a la Adultera: pidele que perdone tantos adulterios como ha cometido tu Alma, ofendiendo a aquel Celestial Esposo. Mira como sana al Paralitico: pidele que vivifique tus miembros espirituales a vna vida muy santa, y espiritual. Mira como resucita a los difuntos: pidele que resucite tu Alma de la muerte de la culpa, a la vida de la Gracia.

15

*Lucæ cap. 17.
v. 12. & vltra.*

*Lucæ cap. 14.
v. 2. & vltra.*

Ioan. c. 8. v. 11.

Matt. c. 9. v. 2.

*Ioan. cap. 11.
v. 43. & vltra.*

16

*Matth. cap. 8.
v. 16. & cap.
9. vers. 33.*

Miralo como lança los Demonios de los

N 20 CUER-

MARZO

Sem. 3.

Matth. cap 9.
ver. 32. & 33.

Marc. cap. 7. v.
26. & vltra.

Matth. cap. 7. v.
7. & vltra.

17

Luc. cap. 7. v.
37. & vltra.

Matth. cap. 4.
vers. 25.

18

Ioan. cap. 6. v.
10. & vltra.

Luc. cap. 8. v.
19. & vltra.

cuerpos: pidele que lance los pecados de tu Alma. Miralo como cura al Endemoniado Mudo, y Sordo: pidele que abra tus oídos a su divina Palabra, y tus labios a sus santas Alabanzas. Miralo como se dexa vencer de la importunacion repetida de la santa Cananea: importuna, hijo, pide, porfia al Señor que aya de ti piedad, y misericordia. El mismo nos enseña a importunar; pues nos enseña a pedir, instar, rogar, a solicitar, y orar.

Mira como perdona a los pecadores, y entre ellos a la santa Madalena. Ora, hijo, gime, y llora: lagrimas, oracion, y contricion, todo lo vencen en aquel noble, y santo Coracon! Mira como lo siguen las turbas, y lo alaban, y lo aclaman. Entré con ellas tus alabanzas, y sigue los mismos passos, y aplausos.

Mira como con la Doctrina espiritual les da tambien el sustento corporal, y haze dos vezes el milagro de los panes. Si quieres curar las Almas, focorre tambien los cuerpos. Ama, y frequenta la limosna, que es verdadero alimento de la vida, de la Gracia, y redencion, y cuchillo de la muerte, y de la culpa. Mira como veneran los niños a

aque-

aquella eterna Bondad. Sigue tambien su Inocencia , perdonará tus pecados , y maldad.

Miralo como tolera la fragilidad de sus Apostoles Santos , como los enseña , como los sufre, los advierte, y amonesta. Tolera, hijo, y enseña con paciencia a tus subditos, y imita a aquella infinita Mansedumbre , y invictissima Paciencia.

Miralo como consiente , y padece tanto tiempo vn ingrato , vn traidor , y alevolo Dicipulo como Judas! Conque suavidad lo advierte! Conque paciencia lo oye! Conque mansedumbre lo combida! Conque lagrimas le ruega! Y puesto a los pies de la maldad la Inocencia conque suavidad los lava! Aprende, hijo, deste exemplo a sufrir ingraticudes, y ingratos, y a rogar al peccador obstinado. No desconfies, pues quando bien se malogra el remedio, y medicina, se salva por lo menos, y se justifica el Medico.

Finalmente, mira las luzes, que iba dando a las Almas el Salvador dellas, los conocimientos, consejos, instrucciones, direcciones, advertencias, parabolos, y sentencias,

19

*Marc. cap. 9.
vers. 30.*

20

*Ioan. cap. 17.
v. 2. & 11.
cap 22. v. 28.*

21

*Ioan. cap. 13.
per totum.*

MARZO

Sem. 3.

siendo lo que era nuestra instruccion, enseñandonos con su Doctrina santissima, redencion de nuestras culpas, padeciendo por ellas su Caridad ardentissima.

De la Cena del Señor, y su Consagracion, en el Sacramento del Altar.

21

Ya es menester, hijo, prevenir el animo a grandes tribulaciones, porque estás a vista de la Pasion del Señor, cuya santa imitacion es gloria del padecer, y alegria, y merito del penar. Que bien pelea el soldado viendo lo que obra su Capitan! y el buen vassallo a los ojos de su Rey, que está penando por él! No ha de ser mejor que el Maestro el dicipulo, el esclavo que el Señor, el hijo que el Padre, ni la criatura que su Eterno Criador.

*Ioan. cap. 13.
vers. 16.*

22

Embarcate, hijo, en el Golfo inmenso de la Pasion del Señor. En este Pielago de tormentos, y tormentas, y de penas navegarás mas seguro, que en el puerto de tu propria voluntad; esta es riesgo, y aquello seguridad. Mas quiero padecer con mi Señor, que

Ps. 83. v. 11.

gozar en las grandezas del mundo. Mas quiero seguirlo, y servirlo en el Calvario en esta vida, que gozar en ella de las glorias del Tabor.

No solo te niegues, hijo, a los gustos temporales, y sensuales, sino a los espirituales. Ama la Cruz, no solo al huir de lo malo, sino al seguir lo mejor. Para esta vida, Señor, es el penar, para la eterna el gozar.

O que dello padecisteis, Jesus mio! Si vna vez disteis lugar a vuestra Divinidad, que engolfasse en la Gloria vuestra santa Humanidad, quantas vezes la ocultasteis? Antes os servisteis della para hazer mas durables, fuertes, y poderosas las penas en la santa Humanidad. Con la Divinidad, Bien de mi Alma, sustentavais la fragil humanidad, y dava aquella Naturaleza divina esfuerço a la humana, para que pudiesse tolerar con ella, lo que sin ella no pudiera tolerar.

Considera pues, hijo mio, y llora, y sigue el primer tercio de la Pasion Sacrosanta, y dolorosa del Señor, desde que el Verbo Eterno prevenido a padecer pide licencia,

23

24

25

MARZO

Sem. 3.

Joan. cap. 17.
per totum.

antes de ir al Cenaculo a su Eterno Padre, para entrar en aquel mar de penas, y de tormentos, y dar cumplimiento a sus finezas, y corona a la Obediencia, con que se dispuso a la humana redencion.

26

Mira desde las seis de la tarde el Jueves, verdaderamente Santo, los passos que diò nuestro Salvador, y como, es cierto, la pediria tambien a su Madre para derramar su Sangre, Cordero dulce, mansísimo, llevado, y ofrecido del amor a sacrificio de Cruz. Que lagrimas serian las de la Virgen Santísima al ver a su Hijo postrado, para pedir licencia tan dolorosa! Qual se pondria aquel tierno Coraçon al ver partir a la Lumbre de sus ojos a padecer, y penar tormentos tan sin alivio, y penas tan sin medida!

27

Luca cap. 42.
vers. 35.

Alli tuvo su perfecta execucion, y cumplimiento la Profecia del Venerable Simeõ. Y el cuchillo penetrante, que atravesò el Coraçon de la Virgen se logrò, ofreciendo desde entõces la sangre de èl a su Hijo, para nuestra redencion. Conque dolor daria su beneplacito aquel Pecho piadosísimo, herido, y llagado del amor, y de la pena! Con

que

¿ suspiros le daria al Padre Eterno sus que-
xas amorosísimas! Conque resignacion ine-
fable al ofrecerlo! Conque pena, y senti-
miento al llorarlo!

» Sem. 3.

Y como el Salvador de las Almas confo-
laria a su Madre! Como la confortaria! Con
que dolor concurriria al penar! Conque
humildad, y rendimiento se partiria de su
Presencia Santísima a padecer! Aprende
aqui, hijo, a resignarte al padecer por Aquel,
y por Aquella, que padecieron por ti. Pro-
cura con el padecer lograr, lo que vès aqui
penar.

» 28

Resignate humilmente a la Ordinacion
divina, y a los luyzios del Señor; pues vès
al Hijo de Dios resignado, y obediente a
tantas penas, y a su Madre, ofreciendo a ellas
la Sangre, y el Coraçon. No te resistas a los
trabajos, a las calumnias, persecuciones, y
afrentas: y quantas padecieres, padecelas re-
signado, y humillado en este Señor dulcissi-
mo, y su Madre Beatísima. Dios lo embia,
el Padre Eterno lo manda, la Virgen Glo-
riosísima lo quiere.

29

Ves quanto te persigue el enemigo? Ves
quan-

30

MARZO

Sem. 3.

quanto te aflige el emulo? Vès la sinrazon,
y injuria del poderolo? Vès la enfermedad,
la congoja, y turbacion, y la pobreza, y fi-
nalmente quantas penas afligen tu coraçon?
Pues todas vienen del Cielo a tu coraçon.
Aquella que es permision para el que peca,
es para mi ordinacion, y con lo que permi-
te Dios al Tirano està labrando a su Martir:
A este manda que padezca, a aquel le permi-
te que atormente; al vno embia la corona
del Martirio desde el Cielo; al otro le dexa
en el suelo, que cometa las culpas que han
de ser penas eternas en el Infierno. Y asis
hijo, quanto padecieres, recibelo como ve-
nido de Dios, por El lo has de padecer, por
Dios, en Dios, y con Dios.

*De la Cena, y como lavò los pies a sus
Discipulos.*

31

Mira aora entrar al dulcissimo Iesus en el
Cenaculo cõ todo el Apostolado a celebrar
las tres Cenas, la Legal, la Natural, la Euca-
ristica: para hazerle, y consagrarse, por el
bien de sus Ovejas pasto, el Eterno Pastor.

Mira

Mira como celebra la Legal, y antigua con sus Apostoles : los baculos en las manos, en pie, calzados los santos Pies, comiendo aquellas lechugas amargas, que despedia, dexandolas por el dulce alimento, y sustento, que despues en su Santissimo Cuerpo nos ofrecia, y nos dava. Con esto diò cumplimiento a la Ley antigua, y escrita, y la despidiò bendita de su Santissima Mano, y cerrò la puerta para siempre a aquellas ceremonias hasta entonces permitidas; pero ya selladas, y prohibidas.

*Exod. cap. 11.
vers. 1. y que
ad 11.*

Acabada ya la Cena primera del Corde-ro Pasqual (figura, y misterio mucho mas que no sustento) celebraron sus Apostoles la Natural, y comun, dando alimento a aquellos cansados miembros, para que pudiesse la naturaleza tolerar quantas injurias, penas, y tormentos avia de cansarle, y ocasionarle la culpa.

32

Mat. c. 26. 23.

En esta Cena segunda le pone el Señor a Judas recuerdos de su traicion, y tambien los de su Misericordia, y como quien lo pretende despertar del sueño de su maldad, le ofrece aquel Bocado de pan teñido para que
el

33

MARZO

Sem. 3.

el licor, que diò el color al Bocado, haga memoria al traydor de su Sangre preciosissima, y que avia de verterla por èi enclavado en vna Cruz.

34

Ioann. cap. 13.

vers. 24.

Aqui el Señor pone en cuidado, y congoja a todo el Apostolado, assegurando: que entre ellos estava el Dicipulo alevolo. Y Pedro amante fervoroso, y valeroso, quiere averiguar, por Iuan: quien es el Dicipulo infiel, para dar (como es creible) castigo a tanta maldad (que ya comienza a ser Superior en el zelar, y manifiesta ser destinada Cabeça de la Iglesia al castigar.) Pero el Señor que tenia aquella noche embargadas las penas, y los tormentos solamente para si, no quiso del todo manifestar al traidor, por no impedir con descubrir tan terrible alevosia, q̄ se lograsse la humana salvacion, y redencion.

35

Ioann. cap. 11.

v. 4. & vltima.

Acabadas las dos Cenas se levanta el Redentor a establecer la Humildad en sus Dicipulos Santos, para que desde ellos se fuesse multiplicando, y fecundando, y enriqueciendo, y mejorando toda la Iglesia de Dios con esta santa virtud. Levantase el Criador, para labar los pies a sus Criaturas; quien me-

jor

¿por podrá labarlos que el Criador? Quien avia de reparar lo caido, sino el que lo edificò? Quien bolvernòs a la inocencia primera, sino el que solo podia establecer en la Iglesia la inocencia? Quien labar, y limpiar culpas, sino el Autor, y la Fuente de la Gracia? Echa agua en vna vacia llena de misericordia, y el mismo Señor, Fuète de eterna bondad, la echa con su fantissima Mano: De que otra pudo venir tanta Piedad, y Misericordia?

Que otra agua, Iesus, y Redentor mio, sino la de vuestra Gracia, podia lavar mis culpas? Que otras manos limpiar, y purificar mis pasciones, y miserias, sino estas divinas Manos? Quien puede limpiar a mi Alma de pecados, sino la misma Inocencia? Quien mi maldad, sino esta inmensa Bondad?

Comiença a labar los pies de sus Apostoles, y ay quien dize: que començò por los mas alevosos, y traidores que viò la naturaleza, acudiendo como Medico divino a donde viò la mayor necesidad, y azelerando el remedio donde estava el mayor daño. Otros tienen por mas cierto (y creeria que lo es)

que

36

37

MARZO

Sem. 3.

38

Ioann. cap. 11.
vers. 6.Matth. cap. 14.
vers. 29.Ioann. cap. 11.
vers. 6.

39

Matth. cap. 16.
vers. 16.

que començò por San Pedro, destinada Cabeça de su Iglesia. porque es santa, y fuerte, y fundada la reformation, que comiença desde los más Superiores, por ser la que la limpia, y purifica de la cabeça a los pies.

El Santo Apostol que vè su Redentor a sus pies, antes que se los tocasse, se confunde, y se humilla, y el que andava sobre las águas pisando las tormentas, y las ondas de la mar, se anega en las de aquella vacia! Viendo pues Pedro humildad tan sin medida, como ponerse su Dios arrodillado a sus pies, confundido se los niega, y le dize: *Tu, Señor, me lavas los pies a mi?*

O, que alto conocimiento, y que proprio de San Pedro! *Tu, a mi?* En su genero es mas alto, que quando le confesò muy cerca de Cesarea. Entonces conociò que era Dios, y confesòlo; mas no se conociò a si. Pero agora conoce Pedro a Dios por Omnipotente, Infinito, y Poderoso, y conoce, que èl es hombre pobre, humilde pescador, y pecador. Muchos conocen a Dios, y se ignoran a si mismos: aquel conoce altaméte a Dios, y con su Luz soberana tambien se conoce a si.

Tu a mi me lavas los pies, Señor? Tu Dios,
y yo vn poquito de polvo? Tu Criador, y
yo vilissima criatura? Tu la Eterna Gran-
deza de lo criado, Alma de las criaturas, a
mi miserable, y mortal, y la mas perdida de
todas las criaturas? Tu Maestro, a mi disci-
pulo? Tu Rey, y Corona de los Angeles,
a mi vn pobre pescador? Y lo que es peor
peccador, gusano de los gusanos mas vil? Tu
la misma Inocencia, y Bondad, a los pies ar-
rodillado de mi culpa, y mi maldad? Final-
mente, ò Iesus mio! Tu lo mas que puede
ser arrodillado a mis pies, que soy lo menos
que puede ser?

» Sem. 3.

» 40

» 41

Opusose fantamente a la Humildad del
Maestro, la humildad del amoroso Discipu-
lo, y estuvo mirando, y admirando, y aguar-
dando lo criado: qual venceria la humana
naturaleza conociendo la alteza de la divi-
na; ò la divina humillandose a la humana?
Parece que era mas justo, que venciera Pe-
dro a Dios, que Dios a Pedro, quanto lo es
mas, que sirva el hombre a Dios, y no sirva
Dios al hombre. Al hombre le toca el obe-
decer, y a Dios le toca el mandar; al hom-
bre

MARZO

Sem. 3.

bre le toca el servir, y a Dios dexarse servir,
y amar.

42

Asi fuera, si a esta vista se celebrara el Mis-
terio; pero es Misterio de Amor, y de Cari-
dad divina, y està haziendo finezas para obli-
gar, y enamorar a la humana. El amor que,
siendo Dios, le hizo hombre, le haze, siendo
hombre, humillarse al hombre, y nunca mas
ajuttado obrò Dios a aquel soberano inten-
to, que humillandose, y postrandose para la-
var, limpiar, y purificar al hombre. Hizose
hombre para redemirlo; y serà mucho, y à
Dios hombre, arrodillarse a lavarlos?

43

Serà mucho, Iesus mio, serà mucho, y mu-
chissimo; porque nada desto puede merecer
el hombre. No merece los remedios, porque
ha causado los daños; sino que essa inmensa,
y soberana Piedad, mira a su necesidad, y
no a sus merecimientos.

A donde han de llegar, Dios mio vuef-
tras finezas? En que ha de parar essa Cari-
dad sobre infinita? Mirad, Señor, que somos
hombres, esto es, la misma miseria, y maldad!
Mirad, Señor mio, que fois Dios, esto es, la
misma Soberania, y Suprema Magestad! La

Di-

Divinidad, Señor, arrastrais por estos suelos dentro de esta Humanidad? No basta, Dios mio, el hazeros hombre, sino humillaros, y postraros a los hombres?

22 Sem. 3.

22

22

22

Quien puede tolerar sin descaecer, y perder la vida dentro la misma humildad de ver a Dios a sus pies? Quié no le muere de pena, de verguença, y confusion, de ver tan grãde desigualdad? No me admiro q̃ le resistiese Pedro, porque sobre conoces que su Maestro era Dios, y él criatura, amava mucho a su Dios, y a su Maestro; y al mismo passo que lo amava, sentia verlo postrado, quando conocia la deuda de todas las criaturas al servirlo, y adorarlo.

22 45

22

22

Con todo esto se rindiò el hõbre a Dios, y Pedro a Christo, jultamente: porque es la humildad mayor obedecer, y rendirte el servicio, y Discipulo a su Maestro, y Señor. Dixole su Divina Magestad: que sino dexava lavarse, y purificarse, no tendria parte con su Redentor; y a la vista de vna sentençia tan fuerte se ofreciò Pedro de los pies a la cabeza para que le la lavasse.

46

Ioann. cap. 11.
vers. 9.

Idem cap. 11.
vers. 10.

Entonces el Redentor le dize: Que hasta

47

MARZO

Sem. 3.

lavar los pies a quien está tan lavado como Pe-
 dro; esto es: que yá lavado con el Bautismo
 no necesita sino de lavar los afectos ligeros
 q̄ de la tierra, y miseria de nuestras inclina-
 ciones, y pasiones suben hasta el coraçon.
 Aquí significava el Redentor de las Almas
 la limpieça, con que nos devemos prevenir
 con el Sacramento Santo de la Penitencia,
 para recibir al Señor Sacramentado; por esto
 quiso antes de consagrarse lavar los pies al
 Apostolado, como quien les ofrece en la hu-
 mildad, y rendimiento el exemplo, y en el
 agua las lagrimas con que avian de llorar sus
 culpas, y sus miserias: advirtiendoles que no
 consientan, ni aun el polvo de la tierra en
 los pies, quanto menos afectos desordena-
 dos dentro de su coraçon. Finalmente lavò los pies el Señor a los
 Apostoles santos, y entre ellos al traidor Ju-
 das, el qual ni asido de aquellas divinas Ma-
 nos por los pies, ni acercandolos al Pecho
 Sacrosanto del Redentor de las Almas al la-
 varlos pudo, ni quiso la fiera ablandar su du-
 ro pecho, intencion, y coraçon. O que fuer-
 te es de coraçon la codicia! Que animal tan

insensible! Que bien la llamó S. Pablo raiz,
y manantial de maldades. O, hijo, que difi-
cultos son de bolver a Dios los Sacerdo-
tes, que le pierdē el respeto, y cara a cara le
ofenden! Diganlo tãtos publicanos, y rame-
ras perdonados, y el traidor Iudas perdido!

*De la institucion del Santissimo Sa-
cramento.*

Acabado aquel acto venerable buelve el
Señor con sus Dicipulos tantos al lugar que
antes tenian, y les haze vna dulcissima pla-
tica, previniendoles el animo para quanto
avian de padecer, y ver padecer a su Maes-
tro. O como los alienta, los advierte, y los
avisa, y los enseña! O como los conforta, los
alumbra, y los consuela!

Alli humilla a Pedro, y en él a todo el
Apostolado, y entre profecias de tribulacio-
nes, y penas, les dà luzes de misericordia. Si
les anuncia caidas, y fragilidades; tambien
les asegura triunfos, coronas, vitorias, y que
han de pisar, y triunfar del mundo con la
Virtud, y la Gracia del Señor.

Acabada esta platica ternissima celebra

MARZO

Sem. 3.

1. ad Tim. ot.
cap. 6. vers. 10.

49

Ioann. cap. 11.
v. 11. & vltra.

50

Ioann. cap. 15.
& seq.

51

MARZO

Sem. 3.^a

1.º de Marzo
2.º de Marzo

la tercera Cena, mas propiamente Misterio, y Sacramento inefable, y admirable, en el qual cifró, y abrevió las finezas de su inmensa Caridad, y soberana Bondad. Hazerse hombre, y padecer por los hombres pareció poco a su Amor, sino se quedava por los hombres con los hombres, para ser el sustentó de los hombres.

52

PA

1.º de Marzo
2.º de Marzo

O Caridad soberana! Que no os contentais con ser nuestra redencion, sino sois nuestro alimento! O Caridad soberana! Que no solo os ofrezcáis a la muerte por mi vida, sino que quereis entrar en mi pecho a darme vida, y defenderme, y librarme de la muerte!

53

1.º de Marzo
2.º de Marzo

O Caridad soberana! Que teniendo presente nuestra ingratitud, y que avias de morir en vna Cruz condenado por los hombres, dexeis hecho el beneficio que no ha de poder lograrle sino passando primero por tan grande ingratitud de los hombres! O Caridad soberana! Que sabiendo que mi maldad os avia de poner en vna Cruz, tuviesse prevenida essa inmensa Caridad medicina, y remedio a mi maldad!

O Ca-

O Caridad soberana ! Que sabiendo que se rebolvian mil injurias, y tormentos en los pechos de los hombres contra essa Misericordia, y Bondad sobre infinita, os hizieffeis alimento, y sustento de aquellos infames pechos; y pudiendo en esse sagrado Pecho formar castigo a tanta maldad, estuviesséis ofreciendo medios, y expēdientes de Piedad, de Bondad, y Caridad!

Que hazia el hombre quando vos os estavais Sacramentandoos por él? Que hazia el hombre, sino prevenir la Cruz, los açotes, los cordeles, la lança, y la corona de espinas? El estava previniendoos dura muerte; y Vos una eterna vida. El os prevenia tormentos; y Vos gloria. El tegiendo dura corona de espinas a vuestra santa, y sacrosanta Cabeça; Vos corona de gozos, y eternidades a la suya. Por ventura, Señor mio, es vuestra condicion pagar beneficios por injurias? Es vuestra condicion coronar, y premiar ingratitudes?

Aqui Almas, aqui, venid a llorar conmigo tal pecar, venid a amar tal amar, venid a ofrecer los pechos, y el coraçon a este ali-

MARZO

Sem. 3. "

" mento dulcísimo. Salga todo quanto ay en
 " nosotros de nosotros, para que entre este
 " Señor.

De la Consagracion de los Apostoles.

57

" Acabado de cōsagrarse el soberano Maes-
 " tro, y quedarle Dios, y hombre verdadero
 " Sacramentado en su Iglesia ordenò, y con-
 " sagrò a sus Apostoles Santos, y criò en ellos
 " la virtud de consagrar al Señor, y ordenar,
 " y gobernar, y administrar a las Almas.

58

" Esta fue otra fineza admirable del dulcís-
 " simo Iesus, pues pudiendo heredar a la na-
 " turaleza Angelica en aquella riquísima pos-
 " sesion de recibirlo, ministrarlo, y consa-
 " grarlo, quiso darselo a la humana, y que ella
 " fuesse la honrada, y favorecida sobre ser la
 " remediada. Mas no me admiro, Señor, por-
 " que desde que os hizisteis hombre, todo lo
 " lleva tras si lo humano, porque al fin junta-
 " teis lo humano con lo divino.

59

" O, Señor, si como nos disteis a los Obis-
 " pos, y Sacerdotes la Dignidad; tuvieramos
 " el espíritu, y bondad! Si como es mas que

de

de Angeles , y Serafines el poder ; fuera la perfeccion. las costumbres, la caridad, y limpieza de las Almas de Angeles, y Serafines! Te o tenemos, Dios mio, vna Dignidad inméta en vnos ombros muy flacos: es, Señor, de los Angeles la Dignidad ; de miserables las culpas. Solo vos, Bondad eterna, solo esta alta Misericordia puede alentar , ayudar, y alumbrar nuestra miseria.

Pues nos dais, Bien eterno, Gloria eterna, dulce Señor, y Pastor la Dignidad, dadnos tambien la bondad. Pues nos dais la obligacion, ayudadnos con las fuerças. Pues nos dais el ministerio , dadnos tambien el espíritu. Vos, Dios mio, nos dais que os representemos, dadnos que tambien os imitemos. Nos dais, Señor, el poder, dadnos tambien la virtud con el poder. No consienta esta divina Bondad , que se sirva esta altissima Dignidad sin caridad, y con maldad, miserias, y indignidad.

Sino ayudais a los Obispos , que son Padres de la Fè , y Pastores de las Almas , a quien aveis de ayudar , Bien eterno de las Almas? A quien aveis de ayudar , Pastor

» Sem. 3.

» 60

» 61

MARZO

Sem. 3. »

»

Matt. cap.

5. v. 16.

»

62

»

Idem v. 13.

»

Idem c. 15.

»

vers. 14.

»

»

»

»

»

»

»

»

»

63

Santo, Padre amoroso, y Amparo de los Obispos? Si nuestra luz ha de alumbrar a las Almas, como obraremos nosotros, ni los otros, si nos falta vuestra Luz?

Si la Sal està gastada, y perdida, como andará la doctrina sazónada? Si el ciego guía a otros ciegos, todos caerán en el precipicio. Ea, Señor, venga a nosotros vuestro Amor, venga a nosotros esta inmensa Misericordia, y Bondad, arda en nosotros esta vuestra Caridad; de nuestros pechos encendidos, y abrasados por esse divino Amor salga el fuego, y el amor a abrazar a los demas!

Confagrados para Maestros de la Fè, y Columnas de su Iglesia, comulga el Señor a sus Apostoles Santos, y estando yá confagrados entra confagrado en ellos. El Ministro, y Sacerdote entra en el pecho a ser alimento de sus mismos Ministros, y Sacerdotes, yá Sacrificio incruento entra en el ara de sus pechos, antes de hazerse cruento en el Ara de la Cruz. Reciben con profunda reverencia al Señor, a quien adoran, y miran al recibir, y sienten, y tienen dentro del pecho

al

al mismo, que los ministra, y dos fuegos, siendo vno, los abraza; el de afuera con los ojos, con el sentido el de adentro.

Aquella noche dichosa tomó el Señor possession del pecho, y coraçon de los hombres, y los hōbres la tomaron de las fineças de Dios. Pero tambien la tomó el Señor de la ingratitude humana, pues le recibió el Discipulo traidor, probādo aquella infinita Caridad a ver si podia lavar por dentro al que no quiso rendirse al lavarlo por afuera. Pero el que se defendió del agua de la vacia en los pies, y no quiso trasladarla a los ojos, se defendió tambien en el pecho del fuego, y luz, que lo queria alumbrar, y venció el fuego de su codicia al de tanta Caridad.

Dexò entrar en su pecho al Redentor, no yà para recibirlo; sino para venderlo mejor: y así lo llevó consigo, para que no se le fuesse al entregarlo en el Huerto. Al instante que recibió al Salvador de las Almas en su codicioso pecho se partiò a venderlo a los Hebreos, con que se vè que lo recibió para poderlo entregar mas seguro recibido, que dexado. Este fue el primero, y mas do-

Ioann. cap. 13.
vers. 30.

MARZO

Sem. 3.

loroso passo de la Pasion del Señor, ser recibido de vn Dicipulo alevoso.

66

” O Sacerdotes! temblemos al recibir, y
 ” ministrar al que entra Cordero manso en el
 ” pecho al amarnos, y ha de ser (si indigna-
 ” mente le recibimos) bravo Leon al juz-
 ” garnos.

SEMANA QVARTA.

*De la Oracion del Huerto, y Muerta
 dolorosa del Señor, su Resurrec-
 cion, y Ascension.*

1

A Cabados tan inefables Misterios partiò el Salvador de las Almas al Huerto de Getsemani, para dar principio a su Pasion dolorosa, y que fuese semejante en el lugar del reparo a la caida de Adam. En vn huerto se perdiò el primero de los hombres; en otro Huerto lo cobrà el mejor de los hombres, Dios verdadero hecho hombre.

2

Alli sudò sangre el Redentor, y mis culpas, y las tuyas, hijo mio, abrieron sus santos poros, causando agonía a la Inocencia el pe-

fo de tan terrible malicia. Alli el ver la ingratitude de los hombres, y lo que avian de despreciar los tesoros inefables de la humana redencion hizo brotar sangre de su Cuerpo al Rey del Cielo, y que corriese hasta el suelo. Alli tres vezes orò al Padre el Hijo pidiendo por Si, y por mi: para Si fuerças del cuerpo; para mi fuerças del Alma. Alli repitiò la oracion, para hazer instante, y perseverante mi oracion.

*Luca cap. 22.
v. 44.*

Alli diò que passasse el Caliz de su Passion dolorosa a sus Dicipulos santos, y que aquel meritorio Patrimonio de las penas, Medicina de las culpas la heredassen los Apostoles, y por ellos lo restante de la Iglesia. *Passé este Caliz de mi*, le dize a su Padre, esto es: hazed Dios, y Padre mio, que los Santos, y Consagrados por mi bevan conmigo este Caliz, para que reynen conmigo.

Tambien la humana naturaleza pedia su socorro a la Divina, y ponderava la amargura de aquel Caliz, porque ayudasse al beberlo a lo humano lo Divino. Enseñava este Maestro dulcissimo padeciendo a padecer,

3
4

MARZO

Sem. 4.

cer, y que entendamos, que el valor, y la paciencia, y el sufrimiento todo depende de Dios, y que solo ay en nosotros miserias, y mas miserias, como quien dize: Si yo, Dios hombre pido, en quanto hombre, socorro, y favor a Dios, y lo repito tres vezes; vosotros flacos, miserables, y hombres, como, y porque no le pedis infinitas, y no teneis instante, y fervorosa oracion?

5

Lucas cap. 22.
vers. 43.

Alli el Angel confortò al que conforta a los Angeles, porque quiso, siendo Dios, parecer hombre necesitado de humana consolacion, y acreditar con nosotros el socorro, el ministerio, y el amparo de los Angeles. Alli todos los Dicipulos, ò duermen, ò desconfian; solo vela el Dicipulo traidor.

Idem vers. 46.

6

Ay, Señor, que tibias, y moderadas son, Dios mio, nuestras finezas! que fuerte, y vigilante la maldad, y ingratitude! Al fervoros, dulce Bien, y Gloria eterna durmiendo! Al ofenderos velando! Quien puede sufrir esta maldad, sino esta infinita Caridad? Quien puede, ò dulce Señor! sufrir tal dormir, y tal velar en las ofensas; y tal dormir al Amor!

Iu-

Iudas cruel, infame, codicioso, y alevoso vende por poco dinero al Hijo eterno de Dios; y quando El se ofrece dado, él lo vende de mal vendido. Vienen a entregarlo los Ministros infames de la codicia, y la embidia contra aquel suavissimo Cordero, y la flaqueza, y debilidad humana llega a atar con cordeles la Omnipotencia divina. Mas que mucho que se dexasse atar de la maldad, si ya lo tenia atado su divina Caridad!

Besa con labios infames el alevoso Dicipulo a aquel Rostro soberano, y haze señal de la mayor alevosia a la que es señal de paz. Llamale amigo el Señor, siendo tan fiero enemigo, porque es amado, y tolerado enemigo, y se vende por amor. Intentò el Señor a ver si podia rendir el coraçon de la fiera; pero el que tenia el coraçon en la bolsa, ni quiso, ni pudo darlo al Señor.

San Pedro fervoroso, y valeroso al prender al Redentor corta la oreja a vno de los Ministros. (Y que verisimil es, que se la cortarà a Iudas, si lo tuviera mas cerca!) Pero el dulcissimo Iesus se la restituye, y corrige a su Dicipulo amante, y pudiendo con la Di-

MARZO.

Sem. 4.

7

Idem vers. 5.

*Ioann. cap. 18.
vers. 12.*

8

*Luca cap. 22.
vers. 48.*

*Matt. cap. 26.
vers. 50.*

9

*Ioann. cap. 18.
vers. 10.*

MARZO

Sem. 4.

vinidad defender su Humanidad, vfa de aquella para manifestar con mas claras luzes esta, descubriendo lo divino en el milagro, y lo humano en el aviso, y remedio.

10

”

O Bondad sobre infinita! O ansias divinas de perdonar, de padecer, y penar! Reprehendeis al que os defiende; y curais al que os ofende, y os prende!

11

Toda via al ruido de la maldad no se conociò por entonces el milagro. Noche de tantas tinieblas que podia dar a la humana condicion sino crueldad, tinieblas, y obscuridad?

12

Ioan. cap. 18.
vers. 13.

Llevan preso, y atado, y atraillado al Salvador de las Almas a las doze de la noche a casa de Anàs, suegro del Sacerdote Cayfas: y alli sin jurisdiccion, sin alma, sin razon, ni justicia es interrogado como reo el Iuez vniversal de las Almas. A vna respuesta modesta, y santa le dan vna bofetada, llorando a este tiempo en todo el Cielo el ver tan gran maldad, y atrocidad en el suelo.

Idem vers. 22.

13

Aquel dia, hijo, quedaron honradas, y gloriosas las afrentas, y ignominias, y començò a ser honor, lo que antes era des-

pre-

precio. De la fuerte que era ignominia la Cruz hasta que se celebrò en ella el Misterio inefable de la humana redencion; así tambien desde que Dios confagrò, y bendixò con sus penas las penas, y las afrentas, començò a ser peligro grande el gozar, y honra grande el padecer.

Se juntaronse los Ministros en casa de Cayfas entretanto que el Señor padecia en la - de Anàs: y llevaron al mansísimo Iesus a la - del que era Pontifice de aquel año, llevaron al Cordero a vn Concilio de Leones, y de Lobos carniceros. Allí lo examinò la envidia, lo condenò la injusticia, y los blasfemos a Dios pronuncian: que es el mismo Dios blasfemo.

O locura, que excede a toda locura! O maldad, que excede a toda maldad! El hombre condena a Dios por blasfemo; quando es la mayor blasfemia que pudo cometer la humana naturaleza firmar tan loca condenacion, y tan horrible blasfemia!

Entretanto que condenan al Señor, no padece menos su Divina Magestad negado de su Dicipulo amante, a quien llevò a buscar

14

*Matt. cap. 26.
v. 57. & vltra.*

15

*Matt. cap. 26.
vers. 65.*

16

*Luca cap. 22.
v. 61. & vltra.*

MARZO

Sem. 4.

17

Matt. cap. 27.
vers. 5.

18

Matt. cap. 27.
vers. 2.

Idem vers. 18.
C. 23.

19

Idem vers. 18.
C. 23.

car el amor, que perseguido de sus propios enemigos; pero sus piadosos Ojos lo levantan, que al fin fue caída de vn Amante, que iba buscando a su Amor.

Cayò Pedro donde nadie se atrevió a llegar: el caer fue de nuestra naturaleza; pero el llegar allí, quando todos los demas huyen, fue valentia de la Gracia. No así el impenitente Judas sobre codicioso, traidor, y desconfiado; pues, aviendo malamente restituido el dinero por mal modo, arrepentido se fue a buscar su remedio en la desesperacion.

Yá condenado por el Hebreo el Salvador a la muerte se lo entregan al Gentil, y cargado de injurias, de afientas, de bofetadas, y de otros mil linages de penas lo presentan a Pilatos. Allí buelve a ser interrogado el Salvador de las Almas, y menos apasionado el Idolatra reconoce las maldades de los hijos de Israel, y las Virtudes, y Santidad del Señor. Pero que importa, si puede mas la embidia, y la crueldad persiguiendo, que la verdad defendiendo? Y para que fuesen mayores las penas del Redentor halla

muy

Muy remissa la defenfa ; muy terrible , muy constante , muy animosa la ofensa. Al fin siempre el litigante , y acusador importuno vence al luez remiso , y floxo : y por no fatigarse en defender la Inocencia el Presidente Pilatos , se la entrega maniatada a la malicia.

Toda via teniendo escrupulo de cometer tal maldad , le rogava a otro con ella , y se la remite a Herodes , para ver si podia echar de si vna causa tan pesada , y evitar vna culpa tan fea como la que los fieros acusadores preteadian cometieffe.

Llevan a la casa del Rey Herodes al Salvador de las Almas : y el Rey incestuoso , y sensual le pide que haga milagros , para entretenerle vn poco , no aviendo querido creer los que hizo para salvarlo. El Señor no le responde ; porque el que avia cortado la garganta del Baptista , y degollado la voz de aquel Santo Precursor no mereció oir la de la eterna Palabra , y voz. Al fin despreciado como loco la eterna Sabiduria , aun no se juzgava Herodes digno de hazerse luez de su causa : y con vesti-

19

*Luca cap. 23.
v. 6. & vltta.*

20

Idem vers. 8.

*Matt. cap. 14.
vers. 10.*

MARZO

Sem. 4.

21

Lucas cap. 23.
vers. 21.

dura de perdido de juicio se lo buelven a Pilatos.

Aqui bolvió a instar el pueblo, impaciente de ver que tardasse la injusticia a condenar la Inocencia, y a porfiar lo crucifique el Gentil: porque no quiso mancharse con su muerte en la Pasqua el supersticioso Hebreo. Juzgava, que como tuviesse limpias las manos, no importava tener mil manchas dentro del Alma. Que bien les dixo el Señor: que eran sepulcros blanqueados por afuera: calices limpios en lo exterior, y dentro llenos de miseria, y corrupcion.

Matt. cap. 23.
vers. 26. & 27

22

Toda via se resiste el Presidente: y por expediente de piedad condenò a açotes al Salvador, pareciendo que açotado, y coronado de espinas se ablandarian los fieros acusadores.

23

” O piedad mas cruel que la misma crueldad! Cinco mil açotes son expediente piadoso de salvar al Inocente? Mira, Alma mia, quales son las piedades, que usaron en la Pasion dolorosa del Salvador, y Redentor de las Almas; pues tuvieron por linage de piedad darle cinco mil açotes!

Asi

Asi derramando sangre, y coronado de espinas, con vna caña en la Mano, vestido de infame purpura facan al Señor a la vista del Pueblo ingrato, y toda via barbaro, fiero, y cruel pide que lo crucifiquen. Que blandas que son las peñas, y que mansos son los Tigres, y los Leones! Mira aora, hijo, qual es nuestra dureza, y maldad: pues ve a Dios padeciendo desta fuerte por el hombre; y el hombre siempre mas duro, y cruel con Dios!

Possible es, que tantas Llagas, y Penas no desterrassen, y ablandassen a las culpas! Possible es, que vn espectaculo tan lastimoso, doloroso, y compasivo no ablandasse el humano coraçon! No ay ira, ni rabia, ni furor contra el culpado, que a la vista del castigo no se ablande, y enternezca; y aqui a vista de la Inocencia lastimada, y afrentada se endurece, y embravece! No es possible que tuviessen coraçon aquellas fieras! Estatuas eran de bronce vacias de coraçon.

Pero ay, Señor! Si nuestras Almas perdidas, y engañadas no se reducen, ni ablandan con vuestras penas creyendoos, y confellan

MARZO

Sem. 4.

27

doos; que mucho que aquellas fieras no se ablandassen negandoos!

Viendose el Presidente burlado del Israelita, malogrado su expediente, y aquel pueblo embravecido, lo condena, y se lo entrega a la Cruz: porque todo esto pesa menos, que no desacomodarle aquel relaxado Iuez en defender la Inocencia. Toda via para quedar con el mundo muy limpio, purificado, y honrado, condenando al Salvador se declara el inculpable: y así se lava las manos, y se alava añadiendo aquella culpa a las otras. Pues que mayor puede ser la infamia de vn Iuez, que dexar que le escrivan la sentencia, y se la firmen los mismos acusadores?

*Matt. cap. 27.
vers. 24.*

28

Hecho esto, carga muy gran parte del camino del Calvario el Salvador con la Cruz; y porque tardava a llegar se la quitan, y hazen que otro se la lleve: que no fue piedad quitarlela; sino mayor crueldad, no fue darle algun descanso a su vida, sino azelerar su muerte.

*Lucas cap. 23.
vers. 26.*

29

Idem vers. 27.

Llega al Calvario llorado de las hijas de Israel dexando esta gloria a las mugeres,
de

de que no solas ellas lloraron en su Pasion a su Señor, a su Maestro, y Redentor. Desnudan para vestir a las Almas al Redentor de las Almas, y viste con esto mismo al Cielo, y a la tierra de dolor por ver penar a su Criador. Clavan en la Cruz con duros clavos al Hijo de Dios eterno, satisfaciendo, y agradeciendo desta fuerte la ingratitud de los Hebreos sus divinos Beneficios. Aquellos Pies benditissimos, que anduvieron buscando los pecadores, para salvarlos, y perdonarlos. Aquellas Manos liberales llenas de beneficencia son clavadas por los mismos fornicados. No agradecer el beneficio es ingratitud, y maldad; pero qual será clavar los Pies, y Manos al Bienhechor? Levantan al Redentor de las Almas en la Cruz, y ordenan que presida a dos ladrones desde aquel Trono Real, y con esta misma accion levantan la naturaleza humana, y la elevan en su genero a divina. Quando fuere exaltado el hijo del hombre (dixo su Divina Magestad) todo lo traerá, y lo llevará consigo. Claro está; pues con su Sangre

MARZO

Sem. 4.

30

Idem vers. 330

31

Idem vers. 330

Joann. cap. 12.

vers. 32.

MARZO

Sem. 4.

32

preciosísima lo redimía, y lavaba, y con la ardiente amor lo llamaba, y abrasava.

32 33 **Q** mi Dios, mi Señor crucificado, herido, y lastimado, y coronado de espinas, que en esta Cruz padecéis por mis culpas tantas penas! Perdonad, Jesus mio, por ellas mis graves culpas! Pues todo lo áveis llevado, llevadme tambien mi Dios! No permitais que esta Sangre preciosísima, dexo de lavar a una Alma, que os confiesa, y os reconoce por Dios! A los mismos enemigos, que estavan crucificando esta eterna Magestad, estava redimiendo vuestra ardiente Caridad; quanto mejor al Christiano, que confiesa, y adora esta soberana Magestad.

33

33 34 **M**ira, hijo, y admira, adora, y llora ver a este a tu Criador. Mira el pámulo de todas las criaturas al ver al Salvador desta tierra. Mira al Cielo, que ve a esta feada la Hermosura de los Cielos! Mira la tierra, y los elementos, que adoran con reverencia estas penas, y tormentos! Mira al Sol, que se oscurece por no ver con terrible ingratitude, y maldad! Mira los mismos peñascos, que se ablandan, y se parten de piedad! Quales son los

Lucas cap. 23.
v. 44. & 45.

Matt. cap. 27.
vers. 51.

coraçones q̄ se endurecen, quando se ablan-
dan las peñas? Ay, Dios mio, no sean assi
nuestros coraçones! El velo del Templo se

Idem. eodem v.

divide en dos partes; y no se rasgan mis en-
trañas, ni se abren para recibir la Sangre que
derramais por mi Alma? Mira a la Virgen Santissima al pie de la
Cruz con su Hijo crucificada recibiendo la
Sangre, que derramava, para darnosla a no-
sotros! Que otras manos, Señora, avian de
darnos tanto bien? De que otro vaso reci-
birla? Y que otro Ministro darla?

34

*Joann. cap. 19.
v. 35. & v. 34*

Finalmente allí el Señor se consagrò; y
consagrò su Humildad, y su Divinidad al
Padre, y celebrò aquella Misa infable, de
quien son todas las demas memoria. Allí
hizo propicia la Naturaleza divina, para
que perdonasse, y redimiesse a la humana, y
perficionò, dichas las siete palabras, con su
Sangre, Muerte, y Cruz el remedio de las
Almas. Allí vna gota de su Sangre, q̄ fal-
picò al bueno le fue baptismo de vida; y al
malo, que no la supo lograr eterna conde-
nacion. Muriò finalmente despues de tres
horas que estuvo vivo en la Cruz, el que es

35

MARZO

Sem. 4.

36

vida de las Almas dando vida con su muerte, y vida eterna que triunfò para siempre de la muerte.

Passadas otras tres horas, abierto el Costado Sacrosanto para recibir dentro del pecho a las Almas, le depuso de la Cruz la piedad de sus amigos, y le recibieron las telas del coraçon de su Madre Beatissima, abriendo para tumulo, y sepultura al morir, las que fueron su talamo al encarnar.

37

Pusieron en vn Sepulcro blanco, y puro al Redentor, y alli piamente lo lloraron, y sin dexarlo jamas, llevandolo dentro de su coraçon, lo enterraron, y dexaron.

38

Celebrados estos santos, y dolorosos Misterios sucediò a la Passion sangrienta, y atribulada la Gloria de la Resurreccion soberana, y à esta el triunfo de la Ascension, porque no solo quedasse remediada, sino honrada, y coronada la naturaleza humana. Sacò el Triunfador divino los Venerables cautivos, que estavan detenidos en el seno de Abraham: y aquellas antiquissimas tinieblas se rindieron a vista de tanta luz.

39

Antes de subir al Cielo consolò a su Madre,

dre,

dre , y a los Apostoles Santos , y lo vieron muchas veces refucitado, y glorioso, porque a los que entristeciò su dolorosa Pasion, alegrasse su santa Resurreccion. Tambien entregò a San Pedro las llaves, que le tenia ofrecidas examinado tres veces en el amor, porque con tres confesiones purificasse las otras tres negaciones.

40

Embiò despues de subido al Cielo al Espiritu Divino sobre la Virgen , y los Apostoles santos, para que governasse la tercera Persona de la Trinidad Santissima la Iglesia, que fundò con su Sangre la Segunda, y benedize desde el Cielo la Primera.

41

Esta es, hijo, la Semana, que basta a ocupar los dias, los años, y eternidades, imitando estas virtudes, adorando estos Misterios, y alabando para siempre al Salvador, y Redentor de las Almas, que se dignò de celebrarlos por ellas.



A B R I L

Sem. I.

A B R I L

SEMANA PRIMERA.

*Del exercicio de la Caridad, de la Fe,
y de la Esperança, a vista de la
Vida, y Muerte del
Señor.*

GRANDE materia aveis dado, Pa-
dre, a mi consideracion, dulce, y
santa. Es mi hijo, pero sobre gran-
de, santa, y dulce es utilissima a
las Almas. Porque esta santa Vida ha de ser
espejo de nuestra vida. Esta Pasion ha de
deherrar nuestras culpas, y pasiones del co-
raçon. Estas Penas han de reformar nues-
tros deleites. Estas Llagas han de curar
nuestras llagas. Esta Cruz ha de ser nuestra
vandera. Esta Muerte es nuestra vida.

2 De aqui, como de vn dechado clarissi-
mo, y hermosissimo, has de copiar las virtu-
des,

des, que han de vencer, postrar, y expugnar tus vicios. En estos altos, y celestiales Misterios has de fijar tu Fè, Esperança, y Caridad. Tanto quanto pensares, y meditares en la Vida, y la Passion del Señor, te irá aviando la Fè, y la que muerta, y sin obras te ha de ser causa de mayor condenacion, viva, y con ellas será tu mayor corona. Si tenéis Fè, dice el Señor, pasareis los montes desde la vna a la otra parte: así lo hizo a la letra San Gregorio Taumaturgo. O quanto puede la Fè! Si tenéis Fè, y me pidieréis, os daré. Si me llamareis, os responderé. Si me buscareis, me hallareis.

La Fè viva, que es la que se dà, y ofrece en la Vida, y Muerte del Señor, y Salvador de las Almas, es creer aquello que nos enseña la Fè, y obrarlo al passo que lo creemos. Creer, hijo, tan celestiales Misterios, y no obrar cóforme a ellos, no es perfecto creer, ni Fè. Creer en Dios, tambien el Demonio cree, dice Santiago, y està ardiendo en el Infierno. Bien sabe el Diablo, que Dios es Dios, y lo aborrece, y lo cree. Crees en Dios, y eres Christiano? es verdad; pero di-

me:

*Matt. cap. 17.
vers. 19.*

*Luc. cap. 11.
vers. 9. & 10.*

3

*S. Iacob. cap. 2.
v. 17 & 26.*

Idem vers. 19.

A B R I L

Sem. I.

Matth. cap. 15.
vers. 8.

4

Matth. cap. 7.
vers. 21.

me: quantos están condenados para siempre, que creyerón, y no obraron? Crees en Christo; pero no sigues a Christo, y lo que es peor, con tus culpas lo ofendes, y lo persigues. Ay de ti! Ay de mi! si así creemos en Christo. Este pueblo, dice el Señor, me honra solo con los labios; pero está su corazón lexos de mi. Ay de ti, y de mi! si honramos a Christo así.

No todos (dixo Iesus dulcissimo, y suavissimo) los que dicen, Señor, Señor, entrá en el Reyno de los Cielos; sino el que hiziere la voluntad de mi Padre. Esto es dezir: ay dos generos de gentes que dicen, Señor, Señor, que son dos generos de creyentes; vnos dicen, y no hazen, creen, y no obran; otros dicen, y hazen, creen, y obran. El que cree, y obra, entrará en el Reyno de los Cielos; pero el que cree en Dios, y obra contra Dios, y le ofende, y crucifica, no entrará en el Reyno de los Cielos. No basta obrar sin creer, no basta creer sin obrar: vno, y otro es menester, y hemos de hazer, hijo mio, sin cessar. Miré, y repare como obra cada vno, que allí irá a donde encaminare sus obras, pensando

mientos, y palabras. Son de culpas? al Infierno. Son de lagrimas, penitencia, y contricion? irà al Cielo.

Mira, hijo, lo que siembras, porque esto cogers: si corrupcion, corrupcion: si perfeccion, perfeccion. Siembras virtudes en esta vida? cogers coronas celestiales en la eterna. Siembras vicios? cogers eternas penas. Fè viva, Fè viva, hijo es la que nos salvarà, vna Fè viva, clara, pura, santa, y verdadera; no Fè amancillada de culpas, afeada de pasiones, llena de miserias, y pecados.

5
*Ad Galat. cap.
6. vers. 8.*

Vives como si fueras Gentil; crees como si fueras Christiano: sino te enmiendas arrastrarà en ti lo Gentil a lo Christiano; y no llevarà tras si lo Christiano a lo Gentil. Crees en lo eterno, pero vives sin memoria de lo eterno asido a lo temporal: acabarase esto transitorio, y temporal, y llegaràs, y penaràs en lo eterno del Infierno.

6

No te engañes, hijo, ni pienses que basta creer sin obrar, ni que el aver padecido el Señor por ti, quando ofendes ingratamente a quien por ti padeciò, bastarà para salvarte. Ay, hijo! esto no; antes bastarà, y sobrarà

7

A B R I L

Sem. I.

Psal. 128. v. 3.

8

para perderte, castigarte, y condenarte. Por ventura vino el Señor a padecer para que así le ofendieses? Por ventura vino para que fabricasses tus maldades sobre sus santas espaldas? Por ventura vino a facilitar las culpas, cō que librasse el pecador obstinado en sus meritos sus vicios? Por ventura aquel Maestro celestial de pureza, de santidad, de limpieza avia de abrir la puerta a los vicios, con que bastassen sus penas para salvarse el que creyesse, y no obrasse sino miserias, y culpas?

El Hijo eterno de Dios vino al mundo a redemirnos, y enseñarnos, y en su Sangre nos dexò la redencion, en su Vida el Magisterio. El penar lo obrò para redimir, y el obrar tan alta, y santamente para mejorar, enseñar, dirigir, aconsejar, advertir, y purificar las Almas. Lo que hazen sus Penas, su Muerte, y Cruz es dar merito a nuestras obras, gracia, y fuerças al Christiano para que obre santamente; pero lo que hazen sus virtudes, perfecciones, y acciones es enseñarnos, y advertirnos: que obremos lo que El obrò.

Exem-

Exemplo os doy (dize el Señor) para que hagais lo que hago, y en otra parte: el que quisiere ser mi Dicipulo, sigame en cruz con la cruz. No es perfecto Christiano (ni es posible que lo sea el que huyere de la cruz, quãdo de la cruz huyere) Todo Christiano ha de obrar, y seguir, y abraçar la Cruz de su Redentor. Por ventura, hijo, serà Christiano perfecto sino guarda los Mandamientos? No Padre: Pues el guardarlos, hijo, yà es seguir a Christo en cruz.

Mira como se entra en el Baptismo (puerta de los Sacramentos) haziendo cruz sobre el Alma del Christiano con el Padre, con el Hijo, con el Espiritu Santo. Mira como se entra en la Confirmacion, que fortaleze el Alma para pelear en las batallas interiores desta vida; aumenta la gracia, y alumbra las tres potencias: con la cruz en la frente se introduze en el Alma del Christiano. Lo mismo precede en los demas Sacramentos, porque todos estàn llenos de gracia, de bendiciones, y cruces. Que es todo esto, hijo, sino enseñar, y dezir: que ha de ser viva la Fè, y que el creer, y el obrar han de andar

A B R I L

Sem. I.

9

Ioann. cap. 13.

vers. 15.

Lucæ cap. 14.

vers. 27.

Del camino
de la Cruz.

10

A B R I L

Sem. I.

vnidos con el Christiano. Y assi, hijo, pide a Dios que te dè viva, y verdadera Fè, que con esta se produce segura, y cierta Esperança, y ardiente la Caridad: pues quien bien cree, bien espera: quien bien espera, bien ama.

II

De la Esperança.

El que obra como cree, el que cree como lo manda la Iglesia espera al mismo passo que cree. Si esperas como crees, y crees como debes, y amas de la manera que esperas: tuyo es el Cielo, y la Gloria, y à has vencido a los Infiernos, y à huyen de ti los Demonios, y à estàn contigo los Angeles, y à te acompañan los Santos, y à estàs debaxo del manto de la Virgen Beatissima, y à estàs sellado por su Hijo preciosissimo para ser predestinado heredero de su Gloria.

I 2

Pide pues a Dios Fè viva, tendràs Esperança cierta, y Caridad fervorosa: la raiz de este hermosissimo arbol es la Fè: las hojas verdes, y hermosas, y las flores son la Esperança: la fruta dulce, y sabrosa, la Caridad. Este arbol de verdadera sabiduria es arbol de vida eterna, el qual cura las heridas del arbol de la muerte, y de la ciencia. Anhela,

hi-

hijo, por la fruta deste arbol espiritual, que es la Caridad divina: si esta sientes, si esta tienes, yà estàs crecido, y aprovechado en la vida espiritual.

Si siente tu coraçon amor de Dios, y vna centella suya lo calienta, alegrate hijo, que yà estàs muy cerca de la cumbre del Calvario, que es el monte de la perfeccion Christiana. El dia que Dios dà al Alma sentimientos de amor suyo, y ansias de servirle, y agradarle, y la vne a si, y la acerca a si, yà le dà prendas de que viva siempre así, yà puede esperar que no ha de salir de allí.

Tienes Caridad divina, y sientes Amor de Dios? Tu echaràs de ti las humanas pasiones, y imperfecciones, y desterrado lo imperfecto, durarà, y crecerà lo perfecto. Tienes Caridad divina, y sientes amor de Dios? Pues huiràn muy aprisa las tinieblas, y te alumbrarà la santa, y perfecta luz.

O divina Caridad! lo que puedes! lo que obras! lo que vales! tu eres mas Omnipotente, en su genero, que la misma Omnipotencia! Tu hazes que dexé el Hijo de

Q

Dios

13

De la Caridad.

14

15

ABRIL
Sem. I.

Dios el seno de su Omnipotente Padre, y busque Madre, y se haga hombre, y muera en vna Cruz por el hombre, y sirva la Omnipotencia a la Caridad divina para hazer estas finezas, pues no pudieron obrarle si al amor infinito del Señor no sirviera la Omnipotencia al obrar, lo que ordena la caridad al querer.

16

Si amas a Dios, hijo mio, ya te doy por navegado. Persevera, camina alegre, y gozolo: que todo le te hará facil, dulce, suave, y gustolo. El amor de Dios facilita los ejercicios de la vida espiritual, y los haze suavilimos, aunque en sí sean amargos. El Amor de Dios alegra al Alma, y resiste a grandes tempestades, tentaciones, tribulaciones, y angustias, y conserva la conciencia pura, santa, pronta, alegre. El Amor de Dios causa mas gusto en el padecer, que el deleite en el gozar. El Amor de Dios dà luz, y ahuyenta del coraçon las tinieblas; y como no es compatible la noche con el dia, ni la Caridad divina con los pecados, y culpas. El Amor de Dios dà fuerças, y perseverancia en lo bueno, y valor, y conf-

tan-

tancia para contrastar lo malo. El Amor de Dios arranca del coraçon los odios, las pasiones, y venganças, y introduze en èl la Piedad, Bondad, y Misericordia, y otras insignes virtudes.

Finalmente, hijo, el Amor de Dios vivifica, alegra, defiende, consuela, fortalece, mejora, alumbra, calienta, perficiona al Alma, y al coraçon: y quanto tiempo alli lo tuvieres, todo lo sujeta, y lo rinde a la razon. Es fuerte, y dulce, es poderoso, y suave, es amoroso, y constante, es valeroso, y alegre: tiene en si todo lo bueno, y arroja de si lo malo.

Exercitate en amor si quieres que te corone el Señor. Si quieres aprovechar ocupa tu coraçon en amar dia, y noche: ama al Señor que dia, y noche te amò, cada aliento estè respirando amor a este Señor, y sea lo mismo, hijo, en ti el aliento, que el amor.

17

18

A B R I L

Sem. 2.

SEMANA SEGUNDA.

De la virtud de la Religion, y frecuencia del Santo Sacramento del Altar.

I EL Amor ardiente, la Fè viva, y la Esperança constante te llevaràn a otra virtud nobilissima, y dulcissima, que se llama *Religion*, y culto interior, y exterior de Dios, que es lo que promueve, y cria todas las demas virtudes, y anda siempre embuelta con oracion. En esta has de exercitarte con grandissima humildad: toda tu conversacion ha de ser con Dios, de Dios, y por Dios: entrate hijo por la Fè a adorar al mismo Dios, y amar, y reverenciar todo lo que toca a Dios. No has menester entrar, ni subir al Cielo a buscar a este Señor, pues para esto el suelo es Cielo, y està todo el Cielo en este destierro, y suelo.

2

Tiempo vendrà (dixo el Señor a la muger de Samaria) que serà Dios adorado en todas partes, no solo en Gerusalem, como quien dize: Tiempo vendrà en q̄ el Cielo ha de ha-
bi-

Ioann. cap. 4.
v. 23. & otra.

bitar en el suelo, y podrá ser adorado Dios con toda su Corte santa, como si fuera en el Cielo. En donde està en este mundo toda la Corte del Cielo, Padre? En el Santo Sacramento del Altar, hijo mio. Allí està Dios adorado, y asistido de su Corte celestial como en el Cielo.

Quieres conseguir bienes eternos? Pídelos a este Sacramentado Señor. Quieres que salgan de ti las pasiones, y que se planten dentro de ti las virtudes? Pídelas a este Señor. Quieres aumentos de gracia, y dones altos de espíritu? Pídelos a este Señor. Quieres tener dentro de tu pecho a Dios con toda su Corte, y hazer a tu pecho Cielo. Pues recibe con frecuencia, y con pureza a este Señor Criador del Cielo, y suelo. Recibe con profunda humildad al que es la misma Humildad. Recibe con admirable pureza al que es la misma Pureza. Recibe con ardiente caridad al que es la Caridad misma: lo que recibes te dà, y lo que buscas, y deseas, y procuras hallas en esta Fuente de todos bienes, remedio de nuestros males.

Padre, no puedo hallar facil, ni aun difi-

A B R I L

Sera. 2.

cultosamente esta humildad, pureza, y caridad, que dezis para recibirlo: que si pudiera la buscara, la procurara, y se la ofreciera a este Divino Señor, y por esto temo llegarme a este Manjar celestial. De nuestra necesidad es, hijo mio, el buscarla; mas de tu gracia el ofrecerla, y hallarla. Si la buscas con verdad, y espíritu ya la tienes; porque Dios, y su Bondad nunca nos obliga a hallar, sino a buscar. Mas cierto es hallarla, que el buscarla: porque esto depende de mi tibieza; y aquello de su Amor, y Caridad.

5

Te confiesas hijo con dolor de tus pecados, proposito, y deseo de la enmienda? Si Padre. Huyes de las ocasiones, y te apartas de lo malo, y deseas ejercitarte en lo bueno? Si Padre. Sientes aver ofendido a Dios, y deseas agradarle, y no ofenderle? Si Padre. Querrias que tu Alma, y tu conciencia la compusiese el Señor, y la pusiese a su gusto, y deseas darle gusto? Si Padre. Pues que temes? Acercate a este Señor con amor, sin echar de ti esse filial, y santo temor.

6

Del temor filial, y fervil.

El buen temor, hijo, no aparta, sino que llama. Acerca a Dios; y tanto crece en los San-

Santos el temor, quanto mas crece el amor. El temor perfecto, que nace de vn alto conocimiento de tan alta Magestad, y produce vna profunda humildad, y reverencia a Dios, no aparta de Dios las Almas, sino que las estrecha, y las vne mas a Dios. Esta diferencia ay hijo del temor baxo, y servil al filial: que el servil crece, y se haze mayor con obrar mal, y el filial crece, y se haze mas perfecto, y mayor con obrar bien. Quiere verlo ver?

Teme el imperfecto por las penas del Infierno: quanto mas peca mas teme, y quanto crecen las culpas, crece el temor del Infierno, y no dà passo en lo malo, que si se pone a pensarlo, no aumente este temor del Infierno. Esta es la mayor congoja que al morir tienen los malos, y tal vez es tan grande su temor, y su pena, que desconfian, si Dios no los contiene, y detiene. Por el contrario quando teme a Dios el bueno, porque es su Padre, y Señor, y Criador, y teme ofenderle, y disgustarle, quanto mas lo ama, mas teme enojarlo, y disgustarlo, y quanto crece el conocimiento de aquella Altissima Ma-

A B R I L

Sem. 2.

8

gestad, crece el santo Temor de Dios, y con él los deseos de agradarle, y las ansias de no ofenderle.

Por esso dize Santo Tomas, luz de la fama, y perfecta Teologia, que el santo Temor de Dios es compatible con los Bienaventurados, los quales con estar ya essentos de los temores del mundo, y de perder aquella inefable possession, temen al Señor q̄ aman, y porque lo aman, lo temen: porque este santo temor, hijo mio, es temor vestido, y originado de amor; mas es respeto, que no temor.

Y assi, hijo, teme al recibir al Señor, y recibelo con amor, y con temor: que esse temor es humildad, es reverencia, es amor; pues porque conoces tanta Magestad la temes: y temiendo, y amando, y reverenciando a tan alta Magestad la recibes, y te humillas: y essa reverencia, y humildad, conocimiento, y temor inclina a Dios a que te abraße, y te conserve en su amor. Ay del que recibe a Dios sin temerlo! Ay del que lo recibe sin considerar: que es Dios el que recibe, y que lo recibe vn hombre flaco, mi-

Reverencia
con que se ha
de recibir al
Señor Sacra-
mentado.

terable, y pecador! Ay del que recibe a Dios con temeridad! Ay del que lo recibe inconsideradamente sin ponderar lo que va de la criatura a Dios!

Los Santos, hijo, que mas frecuentemente recibian al Señor, y lo consagravan, y sacrificavan, ellos lo temian mas, y dentro de aquella humildad, reverencia, y temor hallavan los tesoros del amor. O que lagrimas derramavan de temor al recibirlo! O que fuego de amor hallavan en el pecho al poseerlo! O que alto conocimiento de su humildad, y temor! O que Fè al creerlo, y adorarlo! O que Esperança al buscarlo! Que Caridad al conseguirlo, y hallarlo!

Hazian lo que San Pedro, quando la primera vez conociò la Divinidad de su Maestro en el primero milagro de los peces, que postrandose, y arrojandose a sus pies le dixo: *Exi à me Domine quia homo peccator ego sum.* Vale a los pies del Señor el Apostol, y le pide que se aparte, y salga de èl. El alto temor lo aparta; el ardiente amor lo acerca: fu del amor el buscarlo, y apartarlo era todo del temor.

Luc. c. 5. v. 8.

Afsi,

A B R I L

Sem 2.

12

Asi, hijo, al comulgar seas todo humildad, temor, y conocimiento de que eres indigno de recibir tal Señor; pero conociendo essa indignidad has de recibir con humildad, temor, y amor a esta Altissima Magestad. Temor que aparta de Dios nunca es hijo buen temor: pues donde avemos de hallar la perfeccion del amor, y del temor sino en Dios?

13

» Por ventura, Bien eterno, no fois bien comunicable? No fois Dios, que os dais, y os repartis a todas las criaturas? Pues como no avemos de comulgar, y recibir este bien comunicable? Por ventura no fois la misma Bondad, y Liberalidad, y rogais con todos vuestros Tesoros? Por ventura os Sacramentasteis en manjar para que os viesse, y no os comiesse, ni recibiesse los hombres? Por ventura os quedasteis entre los hombres sino para ser el sustento de los hombres? Por ventura al consagrar en este Pan celestial no fue lo primero, que hizisteis, el recibiros a vos mismo, y daros a recibir a vuestros santos Dicipulos? Bien sabiais vos Señor sus imperfecciones, y que avian de ne-

garos, y desampararos en aquella misma noche; pero les dideis en vuestro Cuerpo Santissimo el remedio, porque sin el fueran mayores sus daños.

99 Sem. 2.

O Gloria eterna! buscaisme vos, y no os recibire yo? Venis desde el Cielo a bulcarme, y huirè yo de recibiros? Venis vos, Pastor eterno, a ser mi pasto, y Pastor, y yo me negare oveja mas que perdida a effos Braços, y a esse pasto? Derramais por mi la Sangre para darmela en bebida, y os Sacramentais para darme vuestro divino Cuerpo en comida, y cerrare yo mis labios, y mi Alma, y coraçon a essa comida, y bebida?

99 14

Y si a vos no recibo, Remedio de mis dolencias, a quien he de recibir? Si de vos, Fuente de toda bondad, no bevo, de donde ha de beber mi sed, ni quien lavara a esta Alma llena de tanta maldad? Y fino he de recibiros, Dios mio, y Criador mio, y Señor mio, fino quando dignamente estè dispuesto a recebiros, quando os tengo de recibir?

99 15

99 7fol. 41.
99 v. 2. & 3.

Por ventura sera digno el Cherubin, ni el Serafin mas alto de recibiros? Sera la mayor pureza digna de recibir essa inefable

99 16

Gran-

JANUARI

Sem. 2. 22

Luc. cap. 1.
vers. 38. 22

+ 1 22

17 22

Grandeza? Por ventura ay bondad digna,
ni capaz de tener dentro de si essa inmensa
Magestad? Confiesa la Virgen pura vuestra
Madre: que no es digna de recibiros; que
harè yo hombre impuro, y pecador indigno
sobre toda indignidad?

Por ventura quando Vos os consagrasteis,
Bien eterno, no sabiais que hombres fla-
cos, pecadores miserables avian de recibi-
ros? Con essa condicion os consagrasteis,
Misericordia infinita, que aviais de sufrir las
miserias de nuestra naturaleza, las groserias,
y descuidos de nuestra fragilidad. Primero
que os hiziesteis alimento de los hombres
supisteis, y conocisteis la flaqueça de los hõ-
bres. No os consagrasteis, Señor, solo para
ser nuestro alimento, y sustento, sino para
ser nuestro remedio, y aliento.

18 22

Quien me curarà, mi Dios, sino Vos?
Quien me alentará, y guiarà, y esforçarà?
Quen serà la triaca, y el antidoto del vene-
no de la culpa sino el Autor de la Gracia?
Quien me ha de confortar en el destierro pa-
ra llegar a la patria, sino el que es Camino,
Verdad, Sustento, Guia, Alegria, y Alimèto?

No

No permitais, Señor mio, en mi tal género de temor, que me quite el serviros, y adoraros, el buscaros, el hallaros, gozaros, y poseeros. Dadme vn temor reverencial, y filial, y tal, que me abraſſe en vuestro Amor dentro del mismo temor.

» Sena. 2.

» 15

»

»

»

»

Padre, por cierto mucho me aveis consolado, y alentado. Yo confieso que creí que no se compadecia bien el temor con el amor, y que este apartava de recibir al Señor. Como avia oido dezir, que San Iuan enseña: que el verdadero amor arroja de si el temor. Creí que no eran compatibles el temor con el amor, y que no teniendo amor era gran temeridad el recibir al Señor.

Ioann. cap. 4.
vers. 18.

»

No, hijo mio, no entiendes bien a San Iuan; porque no habla del temor reverencial: que este es muy compatible, y crece con el amor, sino del temor servil, y vil: que a esse lo arroja de si el perfecto, y santo amor. No aparta de cosa buena el santo Temor de Dios, y mucho menos del sumo biẽ, que es el recibir a Dios; antes quanto mas perfecto este Temor, tãto mas arde en amor, y nos lleva mas a Dios.

20

A B R I L

Sem. 2.

21

Y no solo, hijo, no has de apartarte con el temor filial de recibir al Señor con la frecuencia, que tu Maestro espiritual, y Confesor te dixere. Pero ni con el servil, aviendote confessado dexes de recibir al Señor. Sino tienes conciencia de pecado grave, y te has confessado, y de atrito hecho contrito, vete con humildad, y confiança santa a comulgar, recibe a Dios: que su amor mejorará esse temor, y comenzando por servil, si frequentas el recibir al Señor, su Gracia al servil lo hará filial.

22

Muchas vezes, y muchísimas comenzando por temor del infierno, y del castigo, se acaba por el temor de ofender tal Bondad, y tal Señor, siendo tal el Señor, y su Bondad, que aumenta la Caridad solo por su misma Caridad. Entrase por lo imperfecto, y se sale a lo perfecto, entramos con propio amor, aunque endereçado a Dios, y salimos con propio aborrecimiento, y Amor perfecto de Dios. Cree, hijo, que trae contigo inmensos tesoros el recibir al Señor, y que obra infinito en nosotros de lo que no vemos, ni entendemos, ni sabemos, solo por su

infinita Bondad. Cada vno se acerque a Dios confesado con aquello que tuviere poco, ò mucho, si ha hecho sus diligencias para confesarse bien, y espere que le darà centuplicado todo aquello que le lleva, y que le dà.

23

Que de santos avrà hecho el temor fervil, y llevado al filial, que despues con la Fè, con la Esperança, ardiendo en la Caridad, despedido de si el temor primero, arden en amor con el segundo. Que de Santos començaron el camino espiritual con el temor de las penas del Infierno, que despues, solo por Dios, y su Amor, han llorado, y satisfecho a sus culpas, y estàn reinando en el Cielo. Que de santos con el amor echaron de si el temor, aviendo sido instrumento el temor imperfecto de llevarlos al amor, y temor filial perfecto! Todo lo cura, y lo remedia, y lo sana este Señor, si lo buscamos, y recibimos en gracia, fiados, y confiados en su Bondad, y en su Amor.

24

Por esto, hijo, los actos de Religion, que se deven como a fin vltimo a las tres Personas divinas, y vna Essencia, los has de ende-

re-

A B R I L

Sem. 2.

reçar frecuentemente a la reverencia, y culto de Dios en este divino, è inefable Sacramento, a este punto han de conspirar todas las lineas de tu afecto, y devocion. Aunque solo el Hijo es quien se Sacramento; pero con el Hijo està el Padre, y con el Padre està el Espiritu Santo: y aquel Señor divino, y Sacramentado recibió la naturaleza humana de la Virgen soberana, y si a El adoras, a Ella amas, y los Angeles, y Santos están adorando, y venerando al que tu adoras, y reverencias, y porque lo hazes te están ayudando, y bendiciendo. Y así la devocion a este Señor es la mayor de todas las devociones, y su culto, y reverencia es mas alto, y superior, y todas las comprehende.

25

A los Templos, a los Altares, a las Personas sagradas, y consagradas a Dios tambien tendrás grandísima reverencia, porque los vnos son Ministros de Dios, y representan a Dios, y los otros lugares sagrados, y destinados al culto exterior de Dios. Si con esta reverencia, y cuidado vives, y exercitas la virtud de la Religion, que es lo sumo de toda la perfeccion, andarás en

es-

espíritu, en verdad, y en oración, y conseguirás coronas de eternidad.

SEMANA TERCERA.

*De la forma de gobernar las Virtudes
Cardinales, y Morales por la de
la Religion.*

LA Religion, hijo, haze a las Virtudes
Morales, y Cardinales meritorias, por-
que sin ella son virtudes naturales de vna
aparente hermosura, y dentro se hallan va-
cias de valor, merito, y gracia. Tambien te-
nian virtudes los Gentiles, y los Barbaros,
los Idolatras, y Hereges; pero eran virtu-
des naturales a quien faltava el alma, y el es-
píritu, y el merito, que lo dà la direccion, y
la intencion de servir a Dios con ellas. Sin
Religion, y afecto a Dios no hallaràs virtud
en tu coraçon, y tanto serà mas meritoria,
quanto en esto obrares con mayor pureza,
fervor, atencion, y devocion.

Procura purificar la conciencia, y hazer
las cosas por Dios, y para Dios: que esse es

A B R I L

Sem. 3.

todo tu merito, tu remedio, y tu virtud. Las mismas penas, alterada la intencion, y la accion, pueden ser merito, ò ruina de las Almas. O si aquello que padece el vicioso en el vicio lo padeciese por Dios en la virtud, que bueno, y santo seria!

3

Mira si aquello que padece el codicioso, los mares que surca, las Regiones que descurre, lo hiziera como San Pablo, y los Apostoles Santos por el zelo de la Fè, tan meritos, que coronas que adquiriria! Mira la ardiente passion con que el sensual se arroja a vn objeto, a vn sugeto lleno de miseria, y de corrupcion, bien aparente asco, y fuciedad constante. Si asi dieras tu Alma, y tu coraçon al bien vltimo, y primero, y verdadero a quien se deve, que es Dios, O que dichoso que fueras!

4

Solo con mudar los trabajos a otro objeto, se haze santo lo perverso, y lo imperfecto. Solo con mudar de intencion, y accion, y aun tal vez sin alterar en la accion, alterando la intencion, se haze limpio, se haze puro el coraçon. Solo con dar a lo invisible, lo que se dà a lo visibile con vnos mismos

tra-

trabajos, y fatigas, y aun menores, se fabrican los hombres corona, y merito en esta vida, que han de lograr en la eterna: quando con las mismas penas se fabrican en los vicios eterna condenacion.

O que trabajos, que penas, y desventuras, que aflicciones, y congojas padecen los mortales en la tierra! Y al fin, ò perecen buscandolos, ò consiguen premios mortales de tierra, que vencidos, y conleguidos, y hallados, es todo vn poco de tierra!

Gastan el tiempo, vales el tiempo, y acabaseles el tiempo en bulcar, en adquirir, y en hallar lo que querrian gozar; y antes hallan el padecer, q̄ el gozar. Vanos trabajos! inviles fatigas! malogradas penas! y desdichados tormentos! Gastar el tiempo, y la vida, y la salud, y la honra, y la hazienda en buscar, y en adquirir lo que es todo vno, el conleguirlo, y perderlo! lo que apenas me alegra por el engaño en la vida, quando me entristece el quitarmelo la muerte! Esto dezian los condenados hablando con los del Cielo: anduvimos caminos dificultosos, para caer a eterno despeñadero.

A B R I L

Sem. 3.

7

O dichosos trabajos! O alegres penas!
O celestial penitencia, que hazes, y labras,
y dàs coronas de eternidad!

*De la aplicacion de las obras del
Christiano.*

8

Y afsi, hijo mio, dicen los Santos: que no
se mire quanto es lo que se padece, ò se pe-
na en esta vida, sino por quien se padece, ò
pena: *Non quantum* (dize San Agustin) sino
Ex quanto. Siente el delincente aver muer-
to al inocente, porque lo llevan a ahorcar.
Siente mucho averlo muerto, porque paga
su vida la agena muerte. No le darà este in-
finito dolor vn grado corto de merito. Pues
no es dolor, y gran dolor de averlo muerto?
Si; pero no le duele la culpa, ni la ofensa del
Señor, duelele su misma muerte, duelele el
perder la vida. Mude el intento, y se salva-
rà con mucho menor dolor.

9

Tesoros desperdiciamos con dexar de
aplicar la intencion a buen objeto en lo que
hazemos. Quanto obramos puede ser santo,
y meritorio, y perfecto, siendo indiferente,
ò bueno, si lo hazemos por Dios, y lo ofrece-

mos

mos a Dios. Lo mismo que è naturalmente es bueno, y se queda sin merito, ni valor, ni culpa, segun la opinion de algunos, ò con imperfeccion, y culpa en la de otros por falta de aplicacion, puede ser santo, meritorio, y bueno solo haziendolo por Dios.

Yà ay quien dize: que no ay cosa indifferente, y que todo aquello que no es ordenado a Dios, es culpable, y desordenado, y que el passear, y el discurrir sin aplicaciõ a Dios es ligeramente culpable, aunque en si no traiga otra intima malicia, que el no ordenarlo a Dios. Finalmẽte dizen: sino es bueno lo que obramos, ha de ser malo, yà que no gravemente, por lo menos levemente.

O que dura que parece esta opinion! y en mi opinion manifiesta, en su raiz muy excelente razon. Porque de tal manera, hijo mio, somos deudores de Dios, y de tal manera son suyas nuestras potencias, facultades, y sentidos, y de tal suerte le devemos los talentos, que nos diò en administracion para que con ellos grangeemos en su servicio, que el no hazerlo, yà en lo grave, yà en lo leve, ha de ser malicia, ò vicio leve, ò grave.

IO

II

*Matt. cap. 25.
vers. 15. vsque
ad 28.*

A B R I L

Sem. 3. 11

12 11

11 11

11 11

11 11

11 11

11 11

11 11

11 11

11 11

11 11

11 11

11 11

11 11

11 11

11 11

11 11

13 11

Obra por mi, dize Dios a su criatura, negocia mientras que buelvo; pues para ello te di quanto tienes: todo aquello que tu no me dás me quitas. Mira que me hurtas todo aquello que me niegas. Obrar por otro, ò por ti con fin vltimo es obrar yà contra mi. Si pones el fin en la criatura, lo quitas al Criador. Sino lo pones en mi, y lo pones en los otros, ò en ti, le dás a la criatura lo que me debes a mi. Es contra mi el que no fuere conmigo: quien no recoge conmigo, esse arroja contra mi. Sino obras por mi, porque no quieres obrar, me niegas la voluntad; y si es porque no te acuerdas, me quitas la memoria que me debes. Tambien es ingrato del bienhechor el q̄ se olvida del beneficio: antes bien parece el mayor olvido, la mayor ingratitud.

En esto se fundan los que dizen: que todo lo indiferente, y no aplicado a Dios es imperfecto, y malo, y que no ay indiferente, y que a la vista de la Iusticia de Dios quanto no es bueno, yà es malo, y que han de ser en el hombre las acciones de Dios, ò de Belsi, y que no ay mas que dos manos la de-

re-

recha, ò la siniestra, yà en lo grave, yà en lo leve.

Califiquen esto, hijo mio, las Escuelas, discurren en ello los Doctos allà en las Universidades: tu y yo vamos a lo seguro. A las mañanas ofrece a Dios tus obras, y pensamientos: procura prevenir las acciones de la vida cada año, cada mes, cada semana, cada dia, y si puede ser cada instante, con ofrecerlas a Dios. Quanto obras, quanto piensas, quanto quieres, y deseas aplicalo a su servicio, y entre tanto disputen los Doctos en las Escuelas. Solo este interior ofrecimiento haze muy bueno lo indiferente, y muy perfecto lo bueno. Si con la opinion de algunos ay obras indiferentes, el aplicarlas a Dios haze a lo indiferente bueno; y sino las ay, haze a lo inutil meritorio, y buelve tanto a lo que fuera sin esto perdido, imperfecto, y malo.

Mira hijo, que de bienes trae consigo la virtud de la Religion, y el cuydado de ofrecer, y aplicar a Dios el Christiano sus obras, palabras, y pensamientos, y mirar en todo a Dios, y obrar en todo por Dios. Todas las

14

15

ABRIL
Sem. 3.

Virtudes Cardinales, y Morales has de exercitar a esta consideracion, y a esta vista, sino pudieres con la actual intencion con la virtual: pues desta suerte haràs virtudes solidas, y verdaderas, las que sin esta tanta atencion, y intencion son virtudes aparentes.

SEMANA QVARTA.

De las Virtudes Cardinales, Prudencia, Justicia, Fortaleza, y Templança.

De la Prudencia.

LA Prudencia, que es la que dà modo a los casos, y a las acciones humanas, si es por Dios, y para Dios, es verdadera Prudencia, porque ordena por Dios los medios decentes, y concernientes santamente por buen camino a buen fin.

Es la Prudencia de Dios, y por Dios vna Prudencia divina, que todo lo ordena a Dios, todo lo acierta, porque todo lo encamina con reglas, y direcciones de Dios. En-

1
Prudècia buena, y falsa.

camina esta santa Prudencia la intencion, y coraçon, y adorna de excelentes circunstancias a la accion.

Echa hijo, aparta de ti la prudencia cautelosa, y falsa del mundo llena de engaños de mundo. Destierra de tu coraçon lencillo a vna que llaman prudencia, y es cautelosa, y falsedad, y mentira, que librando sus aciertos en lo falso, parece ordinariamente a manos de lo cierto, y verdadero. Siempre vi triunfar la verdad de la mentira, siempre vi burlarse la sinceridad del embuste, y del engaño. Siempre vi que la Prudencia de Dios tuvo a sus pies a la prudencia del mundo, y si otra cosa sucede tal vez, dura poco, y al fin vence lo honesto, y lo verdadero.

Quieres ser prudente, hijo? Obra con sinceridad, habla siempre con verdad, mira en quanto obrares a Dios, no ofendas sus santas Leyes, guarda las reglas a que te obliga tu estado, y tu profesion, tu intencion sea sencilla, tu accion ordenada a la razon: y cree, hijo, que sin tan grandes rodeos, como les suelta a los malos, ni tantas fatigas, discursos,

3

4

A B R I L

Sem. 4.

fos, cabilaciones, simulaciones, engaños, y cuidados, como gastan los prudentes imprudentes deste mundo, seràs prudente de Dios.

5 Quieres, hijo, ser sabio, y prudente, y que nadie pueda engañarte; antes si lo intentaren quedaràn todos contigo, y sin tu culpa engañados, y perdidos? Si Padre. Pues guarda los Preceptos del Señor, vive con tanta llaneza, y sinceridad, habla verdad. Eres seglar? guarda las leyes honestas de los seglares. Eres Christiano? guarda los Mandamientos divinos. Eres Eclesiastico? guarda las Reglas Canonicas. Eres Obispo? guarda el Concilio de Trento. Eres vasallo? guarda los preceptos de tu Rey. Eres Magistrado publico? guarda las Leyes Reales: que quien esto hiziere es prudente, sagaz, discreto; y este no puede ser engañado, ni engañarà a los demas.

6 El engaño poco dura: la verdad, la sinceridad, hijo, ella misma se defiende; la doblez ha menester amigos que la defiendan: la recta intencion haze recta, prudente, y recatada la accion, y si conviene a la Prudencia

buc-

buena el callar , y el dissimular sin fingir, y sin mentir , y sin engañar sabe dissimular, y callar.

Tiene la buena Prudencia vna discrecion tan advertida al obrar , que todo lo que la mala haze con grande trabajo, haze ella con grande facilidad. Examina, y dispone dulce, y ordenadamente los medios al fin, y como estan tanto el fin haze discretos los medios. Al contrario , como el fin de los prudentes del mundo es inmundo , son inmundos , y muy fragiles los medios. Mas sagaces suelen ser los imprudentes , ò prudentes del mundo (que asi lo dixo el Señor) pero no mas constantes, ni eficaces.

Bien puede ser, que algun tiempo se tengan, y se mantengan los de la mala politica en su asunto ; pero al fin han de caer a los pies de la Prudencia, y Politica Christiana: y esto es quanto a la Prudencia.

*De la Iusticia, y de los malos, y buenos
Iuzes.*

Tambien la Iusticia ha menester a la virtud

7

Lucas. 16. 9. 8

8

9

A B R I L

Sem. 4.

tud de la Religion , esto es mirar a Dios en las cosas , y sin ella apenas puede dar passo, ni dezirse que ay Justicia. Porque siendo esta la que ordena a lo honesto todo el ser humano, y reduce a sus reglas, y concierto lo criado: Como podrá aver, ni justicia, ni concierto donde falta la regla justa , santa, y verdadera del eterno Criador? Que justicia puede aver en donde el entendimiento humano no registra su discurso, y su justicia con aquella eterna , y verdadera Justicia? Todas las maldades, iras, y injusticias de lo criado dependen de apartarse las criaturas de aquella recta Justicia del Criador.

10

Mira quantas maldades causa la relaxacion de la justicia legal, y las de la vindictiva, comutativa, ò distributiva. Mira la desigualdad del mundo en el mundo al repartir los premios, puestos, y Dignidades. Mira la sinrazon al dar al litigante poderoso el derecho que se deve al pobre, y necesitado. Mira la falsa clemencia, y piedad con que se perdona al malo, y segura tirania con que el malo oprime al bueno. Mira la turbacion con que se obra en el mundo en las publi-

cas

cas resoluciones, y leyes. Toda esta turbacion, hijo, exceso, y recesso, omision, y comision, y perversion de juizios, procede de apartarnos de aquella eterna Regla, y Iusticia interior, y superior, que Dios sellò en la razon natural, y despues ilustrò la Gracia mas con su Ley fanta, consejos, y direcciones.

Dime, hijo, que justicia puede aver en el coraçon de aquel, que es injusto en si mismo, y està poseido del torpe apetito, y passion desordenada? La justicia que comienza por vna injusticia tan terrible, como echar a Dios de su coraçon, como puede ser justicia? La justicia, que no obliga a obrar al hombre dentro de si, como quiere que obren los otros fuera de si, como puede ser justicia?

Lo primero, que obra el perdido, y apasionado, es quitar, y robarle a Dios su mismo entendimiento, discurso, y coraçon, y darselo al enemigo comun. Supuesto esto, el Iuez que comienza por ladron, en que acabará por Iuez? El que hurta a Dios lo que es suyo, qual robará a los demas? Claro está

II

12

A B R I L

Sem. 4.

està, que vendrà a ser vna permitida, tolerada, y aplaudida tirania; pues obrarà, y juzgarà en lo exterior este luez, yà juzgado, y perdido, y condenado en su interior! Darà el arbitrio, esto es, librarà al amigo delinquente, y condenarà al enemigo inocente. Preferirà al que le dà, ò le grangea; y negarà al que no le dà, ni estima. Querrà mas su comodidad, deleite, ganancia, ò gèsto, que la publica paz, seguridad, y quietud. En quanto obrare medirà su conveniencia; y la publica; pero darà a la suya la atencion, y a la publica el descuido. Todo el oficio, y ministerio para si; y a Dios, y a lo publico, ni vn poco del ministerio.

13

Y así, hijo, quieres guardar justicia, y ser excelente en esta santa virtud? Pues seas justo primero dentro de ti, y despues haràs justicia en los otros. Concierta, y gobierna santamente tu republica interior, Dios, y la razon, y las Reglas gobiernen esse mundo pequeño, que tienes dentro de ti: que de allí saldràs justo, y santo a gobernar al mundo exterior.

14

No es cosa cierta, que si esse pequeño
mun-

El mundo anda turbado, perdido, y desbaratado, lo ha de andar el mundo grande en lo que tu governares? Si anda perdido el Governador, como andarà el governado? Si el timõ se lo llevò, y quebrò la furiosa tempestad, qual andarà el desdichado baxel? Si tu, y yo quando somos Superiores somos el timon, y el gobierno, y direccion de los subditos, y andamos desgovernados, y perdidos, como andaràn ellos, ni governados, ni hallados? Governemonos primero, y luego governaremos. Hagamos justitia por nuestras casas, y luego entrarà acreditada, poderosa, y eficaz en las agenas.

Y con que color de verguença el injusto interior Iuez puede obrar en lo exterior contra el culpado, y delinquente, sintiendose èl muy delinquente, y culpado? No ha de estar en cada accion açotando, y condenando al injusto, y culpado, su conciencia, y cõraçon? No le ha de estar diziendo con voces clarissimas la verdad allà dentro de su engaño, y su mentira en el Alma: Porque condenas al otro, ò mal Iuez, siendo tu digno de condenacion?

Hi-

A B R I M

Sem. 4.

81

19

A B R I L

Sem. 4. 11

16 11

Matt. 6. 4.
vers. 3.

Hipocrita, vès la paja muy ligera en los ojos de los otros, y no vès la viga, que està cubriendo los tuyos? Quieres limpiar, y gobernar, y concertar los demas tu, ciego, perdido, y desbaratado? Quita essa viga, y despues quitaràs aquella paja: gobiernate, y despues gobernaràs: enmiendate, y despues enmendaràs: castigate, y despues castigaràs: haz primero justicia en ti, y la haràs fuera de ti.

17

Quieres ser justo, hijo mio, en los otros, y con los otros? Si Padre. Pues ajustate a ti mismo, limpia de afectos al Alma, y veràs lo que veràs. Las pasiones son los parpados del Alma, se echan sobre ella, y cubren toda la luz. Mira a Dios, levanta, hijo mio, los parpados, y veràs, y luziràs, y arderàs, y daràs luz a los otros.

De la Fortaleza.

18

Lo mismo que te sucede con la Justicia, te sucederà, hijo, con la Fortaleza, la qual tiene dependencia total en lo exterior de lo interior.

Es

Es esta excelente Virtud corona de las demas; pues a todas las conserva, las fortalece, y conforta. Es la Fortaleza en su origen Valor, en su modo Prudencia, en sus razones Justicia, y en su execucion Templança. Siendo pues la Fortaleza Valor, Justicia, Prudencia, Templança, y Perseverancia; como puede compadecerse con la flaqueza, debilidad, y inconstancia del que no se gobierna a sí con la razon, sino que vive poltrado, y sugeto a la passion? El que no es fuerte consigo, es flaco con los demas: porque todo lo gobierna la passion desordenada, la qual es en sí flaqueza, y debilidad.

Que pientas, hijo, que es la Fortaleza? Parecete que será vencer, y pisar las Provincias, y los Reynos, y tiranizar el mundo? Esta antes suele ser coronada flaqueza, peste publica, y respetada violencia. Que importa que ofrezca el Tirano valeroso los pechos al enemigo, si dá a la virtud las espaldas? Que importa que vença al exercito contrario, si a él le arrastra, y le triunfa vna passion? No es virtud la que causa innumerables delitos; y es delito en su raiz.

A B R I L

Sem. 4.

21

Sugetò Alexandro al mundo, y era pùblico ladron del mundo. Castigavã sus Ministros al que hurtava mil ducados, y èl robava en vn año treinta Reynos, y era adorado, y venerado, y coronado delito. Julio Cesar, que si vsurpara la heredad de su vezino lo desterràran de Roma, hurta el Imperio Romano degollando, y destruyèdo innumerables vezinos, y Ciudadanos, y es adorado de Roma, y del Imperio Romano. Por ventura seràn fuertes, tendràn la virtud de Fortaleza estas Sierpes Reales, y Cesarcas coronadas de la tierra, que despoblaron la tierra? Seràn fuertes los Attilas? Los Totilas tendràn la virtud de Fortaleza? Y estos, y otros, que por su ambicion desapoderada, y flaca rebolvian el mundo, postravan, quemavan, destruian, aflolavan innumerables Ciudades, y Reynos, y Naciones, y Provincias, al tiempo que, cautivos de su passion, iban cautivando el mundo?

22

No, hijo mio, no eran fuertes, sino vnos hombres poderosamente flacos, que rebolvian el mundo. Fueran fuertes en lo natural si venciera su valor a su passion, y supie-

ran

ran contenerse en la razon dentro de su coraçon. Fuera fuerte Iulio Cesar si defendiera su Patria, y Ciudadanos, y supiera defenderse de si mismo, y defenderla sin passar de Ciudadano a Tirano. Fuera fuerte Alexandro si en los terminos de Macedonia en justa guerra, defendiendo su Corona, gobernara en paz su Reyno; pero inundar al Asia, y quitar tantas Coronas, y hazerlas trofeo de su ambicion, fue poderosa flaqueza, no valor, ni Fortaleza.

La Fortaleza virtud conserva el animo en lo recto, justo, y santo, sin consentir que entre en el la passion a desordenar, ni triunfar de la razon. A quien primero vence la Fortaleza virtud en el fuerte es a si mismo sujetando su apetito, rindiendolo a la razon, y haziendo que esta reyne, y gobierne el coraçon.

Por ventura el que inquieta, y alborota vna Ciudad, y es el escandalo del Pueblo, conserva la Fortaleza virtud, quanto bien mate, quemase, abraze, y sea temido de los demas? Este no tiene sino vna fuerte flaqueza, y debilidad, tan frenetica, y perdida que no

A B R I L

Sem. 4.

basta para si, ni puede contenerse en terminos honestos, y permitidos con los demas. Vive, y obra arrastrado, y pisado de su antojo, y quiere que sea fuerte?

25

De la buena Fortaleza.

El Principe poderoso: el Rey que defiende su Corona justa, y ordenadamente: el General que gobierna su Exercito rectamente, y guardando las reglas militares: el Iuez que constantemente atropellando pasiones, y intenciones dà a cada vno lo que es suyo, obrando sugeto a la Ley de Dios, y a las civiles: el Varon recto que obra mirando solo a Dios, y a la razon: la muger fuerte, que constante, y valerosa defiende su honestidad; estos tienen Fortaleza.

26

El buen Prelado, que con recta disciplina gobierna a las Almas de su cargo: el Martir glorioso, que desde el mismo tormento rodeado, y coronado de penas, de Verdugos, y Tiranos respira valor, constancia, y perseverancia. Finalmente todos aquellos que dãn el cuerpo, y la fama, y la hazienda, y la vida por el Alma; y esta se conserva fuerte, constante, y perseverante en lo bueno solamente para Dios, y à padezcan, y à de-

zen de padecer, yà sean estimados, yà despreciados en el mundo: estos son los verdaderos fuertes, y se hallan con eminencia con la virtud honrosa, gloriosa, y valerosa de la santa Fortaleza.

De la Templança.

La Templança, hijo, que modera las pasiones, y gobierna al Alma con rectitud, tambien tiene su raiz en la Religion, y en endereçarla a Dios, si ha de ser virtud perfecta. Ha de reduzir al apetito en lo irascible, y concupiscible a terminos moderados en orden a Dios, y a su santa Ley. Es la ira la espada de la razon, y tal vez para defenderse necesitada desembaina a la ira la razon. Pero de tal suerte obra con ella en la mano, que por la Templança corta lo bastante, y no passa a lo superfluo.

27

Yà hubo Filósofos naturales, que condenavan la ira, y querian que bastasse la razon para si misma; y el obrar la humana naturaleza sin medios algunos, ni valerse de las pasiones, lo tenian por bastante para obrar

28

ABRIL

Sem. 4.

prudentemente, pretendiendo hazer los años insensibles, y desterrar de ellos los afectos naturales. Se engañavan, hijo mio, porque ni es posible, ni conveniente, que dexede vsar de afectos, y pasiones la razon, para mover a obrar nuestro coraçon. Lo que es conveniente, y posible con la gracia es gobernar bien los afectos, dar buen cobro a las pasiones.

29

Enogese el Principe, quando lo pide la justicia, y la ocasion; pero modere su enojo la templança con recta regla, y razon. El exercito, y su General, que vè que viene el enemigo injusto, y cruel a perderlo, puede, y deve defenderse enojado, y airado para salir vencedor. Enogese el Superior al castigar a lo malo, y al mismo tiempo tenga lastima a los malos. Mande la razon, sirva, y no mande la ira, y llegue con ella a lo conveniente. Enojaos, dize el Señor; pero no querais pecar, como quien dize: temple a la ira la razon; pero sirva a la razon. El zelador de Moysen enojado matava los rebeldes a la Ley. El de Elias quemava con fuego del Cielo a los Soldados de Acab. Ministrava

Psal. 4. vers. 5.

Exod. cap. 32.

v. 15. & vltra.

4. Reg. cap. 1.

vers. 10. vsque

ad vers. 13.

el

el Cielo fuego al zelo, porque se enojava justa, y fantamente el zelo.

Tambien bendixo la ira el Redentor de las Almas quando dos vezes tomò en la mano el açote, viendo profanado el Templo de su Eterno Padre por los Hebreos, y arrojò por el suelo las mesas, y numutarios. Y así no pienses, hijo, que es templança la mansedumbre, y clemencia relaxada, al dexar arruinar los malos, y destruir a los buenos. El dexar a los vnos tolerados, y a los otros indefensos, no es templança, sino fea remission, y detestable miseria, y relaxacion. Andar los subditos intolerantes, los Superiores dormidos, no es templança, sino insigne des-templança.

Templança es la que no excede en lo recto, ni llega a lo prohibido. Templança es la que no le dà al castigo lo que le pide el dolor, sino lo que señala con el dedo la razon. Templança es la que haze lo que Dios manda, y de alli, ni passa con el excesso, ni falta con el recesso. No es templança no comer, sino comer con templança. No quita darle su sustento al cuerpo; pero quita

30

Marc. cap. 11.

vers. 15.

Ioann. cap. 2.

vers. 14. & 15.

31

A B R I L

Sem. 4.

darle quanto pide al desordenado afecto. Dà lo que basta , y quita aquello que sobra. En pidiendo el apetito lo necessario se lo entrega , y pidiendo lo dañoso se lo niega. Es la templança el freno del apetito , yà sea irascible, yà sea corruptible.

32

Tiene la templança sus dos riendas en las manos, yà detiene, yà encamina, yà lo lleva por aqui , yà por alli. A donde quieren las leyes, la razon, y la Voluntad divina, alli lo lleva. Todo esto como se ha de gobernar con acierto, hijo mio, sino està el animo moderado, y castigado, y alumbrado con la razon, y la mortificacion? Como es posible que la templança sin Dios contenga al apetito humano, y lo modere desenfrenado, yà por la irascible, yà por la concupiscible? Ni como podrá sugetar a esta perdida, y desbaratada, y corruptible naturaleza, sin las fuerzas de la gracia? Como podrá esto exterior gobernarse sin Dios, sino lo alumbrá , y lo guía desde adentro lo interior? Como esto inferior, sino le viene la luz de lo Superior?

33

Obraron algunas virtudes Morales los Gentiles con templança; pero en ellas mis-

mas,

mas, y en otras, ellos mismos obravan con destemplança. Pifa Diogenes vn Filosofo mendigo voluntario, voluntarioso, y descalgo las riquezas de Platon, vn Filosofo muy rico, acomodado, y vestido, y las pifa llenos de lodo los pies. Dizele Platon a Diogenes: *Que hazes? Pifo*, responde, *la soberbia de Platon. Pifas* (dixo Platon) *pero con mayor soberbia.* Aqui la misma luz natural juzgava entre los Gentiles, y juzgava, y alumbrava sus errores, y vna soberbia reformava a otra soberbia: pero eran las dos soberbias.

Quiere Platon ser vn Varon celestial lleno de vanidad, y soberbia, muy asido a sus alajas, filosofando de lo eterno solo con la especulacion; pero rendida a todo esto temporal su voluntad, y passion. Diogenes por el contrario despreciando esto exterior, no cabia en si, ni podia vivir entre los demas lleno de vna soberbia interior, que a todos los ofendia, maltratava, y despreciava. Vnos y otros obravan con destemplança, y eran Filofofos deste mundo, y de la naturaleza, no Filofofos verdaderos de Dios, del Espiritu, ò la Gracia.

Si llegara San Francisco, ò otro Santo a las salas, y antefalas de Platon, despreciara, no pisara sus alajas. Con una santa humildad despreciara las riquezas, despreciandose a si mismo despreciara las alajas de Platon; pero no al mismo Platon. O Ciencia celestial de Dios, y de su Ley santa! O Sabiduria incomprehensible! Que pura, que limpia, que clara, que hermosa que vives en el coracon Christiano, que se dexa gobernar de tus luzes, y dirigir por tus rayos!

Riete, hijo, de pensar, que ay virtud alguna perfecta sin Dios, ni Prudencia, ni Justicia, ni Fortaleza, ni Templança; porque si Dios la Prudencia es imprudencia, la Justicia es injusticia, la Fortaleza flaqueza, la Templança destemplança. Si Dios no gobierna estas virtudes, y las templa, y las ordena, y las dà luz, y las guia, y las dirige, serà una virtud natural tan del il, y llena de imperfecciones, que, ò darà por las esquinas antes de entrar por las calles, ò al andar todo ha de ser tropezar, y si oy acierta, a quatro passos yà yerra, y aqui castiga al culpado, alli mata al inocente, y aqui templa, alli des-

destempla. Pero el gobierno de Dios, y aquella Luz soberana que alumbra al Iusto, aquella Gracia celestial, que le assiste, y le aconseja, essa es, hijo, la que has de solicitar, y essa quien te ha de templar, si quieres desde las virtudes Teologales, por las Cardinales, que son cabeça de las demas, platicar bien las Morales.

Del modo de gobernar las Virtudes Morales con las Cardinales.

Con estas quatro virtudes principales, hijo, has de gobernar, y dirigir en la vida espiritual siete Morales, que son las que ordenan las costumbres, y hazen al Alma agradable al Señor de las virtudes. Aquellas mandan, disponen, encaminan, dirigen, y guian; pero estas obran, y exercitan lo que las otras ordenan. La Prudencia te dà el modo, la rectitud la Iusticia, el valor la Fortaleza, y el fosiago la Templança. No ay virtud perfecta de las Morales, que en su exercicio, duracion, y perfeccion no tenga en si todas quatro Cardinales.

37

Psal. 23. v. 10.

A B R I L

Sem. 4.

38

La humildad, gloria, paz, y fundamento de la vida espiritual, seminario fecundísimo de dones, y de excelencias, necesita de Prudencia, de Justicia, de Fortaleza, y de Templança: y así todas las demas. Necesita de Prudencia, porque sin modo prudente puede passar su humildad a escandalo, y vanidad. Necesita de Justicia, porque deve guardarla con su puesto, ministerio, ò Dignidad. Necesita de Fortaleza, para conservar el medio entre dos viciosos, y contrarios estremos, en que están siempre las Virtudes Morales, sino se corrigen, y gobiernan con las quatro Cardinales. Necesita de Templança, para conservar en proporcion bien ordenada a la accion.

De la mala Discrecion.

39

Pero advierte, hijo, que ay discrecion mundana, y sin espíritu alguno, y otra interior, y espiritual: y así obra huyendo de la primera, entregado del todo a la segunda. Quanto haze el Alma por Dios, tiene por poca el mundo, porque toma su regla en la

la mano, y mide la accion con medida natural, quando es el fin sobrenatural; y como no viene aquello que obra el bueno, ni se proporciona con el juyzio, y regla, y censura de los malos, tienenlo por imprudente, por injusto, por fragil, y destemplado, lo que es celestialmente templado, justo, fuerte, y muy prudente.

Llama Dios con vna alta vocacion al Alma, y dexa el niño tierno, ò la donzella hermosa a la casa de sus Padres, y desprecia su Mayorazgo, y riquezas, y se entra en la Religion austerá. Llama Dios al Varon anciano, y desengañado, y dexa al mundo, y se encierra a hazer en su vejez vida penitente, y aspera, por dar santo fin a vnos principios, y medios torzidos, y escandalosos. Esto tiene el mundo por imprudencia, injusticia, y ligereza de afectos, por destemplança, y desorden de razon.

Ayuna, y se diciplina el espiritual: huye de las compañías, que antes lo precipitavan: busca a Dios en soledad, ò dentro de ocupaciones, y empleos: vive solo mirando en todo, y sirviendo a Dios. Al mismo tiempo

A B R I L

Sem. 4.

Lucas cap. 16.
vers. 8.

el mundo lo califica por extraño, y singular; y extravagante, y destemplado, quando es vn justo, vn templado, y valeroso, que está dando luz al mundo. Por esso dixo el Señor: que la prudencia del siglo es la enemiga de la Prudencia de Dios; porque siempre se miran muy mal estas dos Prudencias, y son muy opuestas, y enemigas, y contrarias entre sí. Esta naturaleza fragil, miserable, y propensa a lo peor, es sutil, y discursiva en lo malo; torpe, ciega, y descuidada en lo bueno. Si la Luz soberana no alumbra, y ayuda a la natural, al instante nos la apagan, y escurecen las pasiones.

42

Por esso es muy vtil, y conveniente caminar en la vida espiritual con la luz de la oracion en la mano, y en la Presencia divina, para que elijamos con luz, con gracia, y espíritu los medios con alto fin, despreciando esta discrecion mundana, caduca, y perecedera, y obrando con la divina, celettial, y espiritual. Toda tu prudencia, y discrecion, hijo mio, consiste en seguir, y proseguir caminos de salvacion: quantos medios encaminas a este fin son christianos, buenos,

san-

santos, justos, fuertes, y prudentes. Quantos destos te desvian, aunque parezca que vienen resplandeciendo prudencia, justicia, fortaleza, y templança, son injustos, debiles, destemplados, è imprudentes.

El fin ha de gobernar los medios, el fin ha de ser salvarte, servir a Dios, agradarle, no ofenderle, vivir vna vida interior, y espiritual, prevenirte con la vida a la muerte, y por la muerte al juyzio; y por el juyzio a la quenta, por la quenta a la sentencia, huir de vna eterna condenacion, conseguir vna sentencia de gloria, y de vida eterna. O que Prudencia es esta tan celestial! O que justicia! Que Fortaleza! Que Templança tan prudente, tan justa, tan fuerte, y tan bien templada! O que imprudente, perdido, y desbaratado, injusto, y destemplado es, hijo mio, lo contrario!

43

Y assi estas quatro virtudes, que solian ser virtudes gentiles, politicas, y naturales, las has de hazer con la intencion, y la direccion, y espiritu christianas, y espirituales; y tomar de la Prudencia aquello que te pidie- re el espiritu, no la carne; de la Iusticia aque- llo

44

A B R I L

Sem. 4.

llo que pide lo superior, no lo inferior; de la Fortaleza aquello que pide la razon, no la passion; de la Templança aquello que pide Dios, y no el mundo, ni el enemigo comun.



M A Y O.

SEMANA PRIMERA.

Dela Humildad, y la Liberalidad, y Limosna, contrarias a la Sobervia, y Codicia.

1



ON estas reglas (que no son mundanas, ni naturales, sino espirituales, y santas, hijo mio) de las quatro virtudes Cardinales, lo primero que has de exercitar en la vida del Alma sin cesar, es la Humildad.

2

Esta es vna Virtud inefable, y Origen de las demas, y que todas se producen, y crian en sus entrañas. La Humildad es la que es-

MAYO

Sem. I.

Ioann. cap. I.
vers. 14.

cogió el Verbo Eterno entre todas las demas, quando siendo Dios se vistió de naturaleza humana, y el Omnipotente, y el Inmenso pareció en el mundo tan desnudo, tan pobre, tan pequeño, y limitado, que cabia en vn pesebre. A la Humildad consagrò, y se consagrò desde el Claustro Virginal de su Madre en toda su santa Vida, enseñandola en la Cruz con su sacrosanta Muerte. Esta es la que dexò por mayorazgo a los fieles, quando dixo: *Aprended de mi, que soy humilde, y manso de corazón;* y quando después de averle humillado a los pies de sus Discipulos, les dixo: *Etazed a quello que hazeos en mi*

Matth. cap. II.
vers. 29.Ioann. cap. 13.
vers. 15.

3

Ya se ve, hijo, si el Verbo Eterno, exemplar de la perfección Christiana, tenia muchas Virtudes que trasladassemos de aquel divino Dechado, y Original, y con todo esto clama, y llama, y persuade, y solicita, que copiemos su Humildad. Porque no nos llamó a la Paciencia? Porque no a la Caridad? Porque no al Zelo, y a la Diligencia, y Fortaleza, y Iusticia, y Templança? sino solo a la Humildad? Porque la causa de la mayor caída, y herida de entrábas naturalezas, An-

I ge-

perdidos, desnudos, y desterrados, sembrando tribulaciones, y penas, y cogiendo espinas, aflicciones, y desdichas.

7

Quieres ver que es la Humildad? Mira a estos primeros Padres llorando afligidos, penitentes, humildes, y atribulados, y perdonados de la divina Bondad, y restituidos despues sus descendientes, y ellos a su Gracia, y a su Gloria con mas noble, y mas superior remedio, que fue en su origen el daño.

8

Quieres ver que es la Sobervia? Mira a Cain que desprecia a Dios con negarle los frutos mejores que se le deven por Autor, y Señor de la heredad, y sobervio, y codicioso olvidado del destierro, y del exēplo, y lagrimas de sus Padres, quiere eximirle de aquel santo, y justissimo tributo. Este pecado lo lleva a otro pecado peor de embidia, y el de embidia al de homicidio, y fraticidio, este al mayor, que es de final obstinacion: desesperado vive huyendo de si mismo, y muere herido de vna saeta mortal, y haze cabeza a los reprobos, y condenados.

Exod. cap. 4.
vers. 5.

Exod. cap. 4.
vers. 16.

9

Quieres ver que es la Humildad? Mira al santo, y bendito Abel, el qual humilde reco-

OM A VO

.I. Scap. I.

noce con sus frutos a su Eternò Criador, dale lo mejor dellos, y de su Alma, q̄ es la Humildad: Dios lo bēdice, lo corona, lo favorece, y lo haze el primer Martir del Cielo, y el primero de los llamados destinados, y predestinados fuera del Alma de Christo, y de su Madre Sātissima, para la gloria inmortal. Finalmente, hijo, a estos primeros sucesos se han seguido innumerables, y no se vè, ni se ha visto en esta vida, ni se verà otra cosa, q̄ ruinas de la Sobervia, y triunfos de la Humildad.

IO

Por esto, de todas quantas virtudes has de exercitar, y seguir en la vida espiritual, en ninguna has de profundar, y meditar, ni pedir tanto, ni con tal ansia, para que Dios te la dè, como en la santa Humildad. Aunque la Humildad es virtud exercitada; pero es, hijo muy alto don concedida: y así es menester pedirle a Dios con instancia, y humildad, y porfia la Humildad.

II

Es tan grãde nuestra sobervia, tãta nuestra vanidad, q̄ no bastamos, sin particular socorro, y favor de nuestro Maestro Iesus, a tener verdadera, perfecta, y santa Humildad. Estã tã entrañada en nosotros la sobervia, y nos es

tan

tan natural, que quando nos exercitamos en el empleo de humildes, si Dios no ayuda, solemos salir muy vanos. Qual será el daño que es daño dentro del mismo remedio? Qual será mi sobervia, si quando me postro humilde, y manso, me levanto muchas vezes sobervio, terrible, y bravo?

Allà dentro de la humildad, hijo mio, puede criarse vna vanidad de humilde, y de que tengo humildad, y nacer vna sobervia interior, que es peor que vna sobervia exterior vestida de vanidad: porque esta quando daña defengaña; pero aquella juntamente engaña, y daña. O Señor! Milericordia, y piedad! Que sea tal mi vanidad, que halle, y sea, y me buelva vano, y sobervio (fino me ayudais) dentro del templo de la Humildad! Que profane aquellas santas paredes, y ponga en el Altar del Señor al Idolo del Dragon, y yo a mi mismo me adore, quando en él, solo a Dios tengo de adorar!

Y así, hijo, pide a Dios humildad sin cesar, y en quanto obráres bueno, santo, perfecto, ordenado, honesto, y recto, pidele a Dios humildad. Si dás vista a los ciegos,

12

”

”

”

”

”

”

”

”

1. Reg. cap. 5. vers. 20

13

Sin la Humildad nada ay bueno.

M A Y O

Sem. I.

agilidad a los tullidos, manos a los mancos, y refucitas los muertos: tiembla, hijo, pidele a Dios humildad. Si hablas, y obras como vn Serafin, y llevas a todo el mundo tras ti, aunque sea para Dios. Si conviertes a las Almas. Y si eres Maestro de espirita, y perfeccion, y todo te sale bien: tiembla, hijo, pidele a Dios humildad. Cree que de esos sucesos, milagros, y perfecciones, no ay vn dedo hasta el infierno. Mucho dixen; pues que no ay mas distancia que tu propia voluntad, y es mas debil, y mas delgada que el dedo.

14

Hazes milagros? Tambien los hizo Iudas! Sabes mucho? Mas sabia Lucifer. Eres bueno? Mucho mejor era Adan. Escribes celestialmente? Mejor escriviò David. Tienes revelaciones divinas? Tambien Salomon las tuvo: y vnos cayeron, y otros se perdieron para siempre. Humildad, humildad, hijo, humildad, y con esso todo te entrará en provecho; y sin ella todo puede ser tu ruina, y perdicion.

15

La Humildad la has de exercitar interior, y exteriormente; interior, conociendo tu miseria, y flaqueza, y sino la hallas, ni la ve-

ni.

ni la encuentras en el Alma, esta es tu mayor miseria, y mas clara perdicion. Pide luz con Humildad, y ruega a Dios te ponga conocimiento en el Alma para ver lo que passa dentro della; y si lo vès, pide que te la limpie, y purifique cada dia mas, y mas.

Anda con humilde confiança en la Cara del Señor; humilde, porque eres malo; confiado en su Bondad, porque es infinitamente bueno; contrito, porque mira tu maldad; alegre, porque pones los ojos en su Piedad. Nunca pongas el fin de tu remedio en tí mismo, ni creas que tus obras solas, y por ellas entraràs en el Cielo, y por tus pies, y tus manos te salvaràs. No entraràs, hijo, sin ellas; pero no entraràs por ellas. Dios es quien nos lleva al Cielo, y su Gracia, y su Piedad, y su Bondad, sus Meritos, su Muerte, Pasion, y Misericordia, que nosotros sin esto, aunque sudemos, y nos fatiguemos, no podrèmos ir al Cielo. Mejor frase es, hijo mio: Dios le llevó al Cielo; que no: Se fue al Cielo. Dios nos lleva, Dios nos guia, Dios nos ayuda, y nos llama, y nos perdona, y nos corona, y nos ama.

16

Que nadie
poga en si su
confiança,

MAYO

Sem. 1.

17

Luc. cap. 16.

vers. 22.

Iacobi cap. 1.

vers. 17.

1. Corinth. 6.

4. vers. 7.

18

Lazaro el santo Mendigo fue llevado de los Angeles al seno de Abraham; el rico Avariento se fue al Infierno. Dios nos lleva al Cielo, si nos salvamos; no otros nos condenamos, si nos perdemos. Vès lo que obras? todo lo debes a Dios. Vès la penitencia, que te ciñe, y te reforma, la castidad que te adorna, la caridad que te abraça? todo lo debes a Dios. No se desvanecce el tieyto con los claveles, porque es vn poco de estiercol, y de tierra, que honró la mano del horrelano. Que tienes que no ayas recibido? y si lo recibiste, de que te glorias loco, como sino lo huvieras recibido? Son palabras formales del Apostol de las gentes.

El que mejor ha obrado en la vida espiritual, el que ha sido Martir de la perfeccion, el que vivió admirando al mundo con su espiritu, y fervor, el que se ha exercitado en las mas altas virtudes, el Martir mas generoso, y glorioso, los Apostoles, San Iuan Baptista, la Virgen Santissima, todos los Santos, y iustos al entrar en la gloria, y ser coronados en ella, no dàn las gracias a sus virtudes, ni se atribuyen a si mismos la salvacion,

Ino

fino a Dios, a su Piedad, a su Sangre, a su Bondad, a sus Meritos preciosos, que es quien les diò aquellas excelencias, y virtudes. Vivieron humildes, entran en el Cielo humildes, y son coronados por humildes. Y así seas humilde, hijo mio, no te hagas, ni te tengas por autor de tu fortuna, quando es buena; solo has de conocer que lo eres, quando es mala.

Libra toda tu fortuna en Dios. Aquellas manos que te formaron, y criaron te han de conservar, y informar, y reformar. Cree, que de tuyo todo eres vn manantial de miserias, y que solo eres bueno, y solo eres en lo bueno aquello, que te dà su Bondad, su Gracia, y Misericordia. Todo lo bueno, y lo santo atribuyeselo a Dios, que es a quien se deve todo; pero lo imperfecto, y lo perdido, y lo malo solo a ti. Obra, suda, persevera, exercitate en lo bueno, huye con ansia, y con diligencia de lo malo: pero haziendo esto no fies nada de ti sin Dios; fialo todo de Dios, que es el que te ayuda a ti dentro de ti, sobre ti, y fuera de ti.

La humildad que abraças en tu interior

sal-

19

20

MAYO

Sem. I.

salga tambien repetidamente a las obras exteriores ; pues no es facil de creer , que ay humildad interior cō vanidad exterior. Los labios , y las acciones se conformen cō el coraçon humilde. Alabarse, y aplaudirse acà fuera, y pretender ser estimado, y reverenciado, y ser humilde allà dentro: no es muy facil de creer. Poca humildad tiene el animo, que no sale de allà dentro hasta acà fuera , siendo tan breve , y tan corta la distancia desde acà fuera a allà dentro. Por la fruta se conoce el arbol , como nos dize el Señor, por el arbol la raiz. Soberuio el hombre acà fuera, y muy humilde allà dentro: no se compadece bien.

Matth. cap. 7.
v. 16. & vltima.

21

No te disculpes con el oficio, ò la Dignidad para dexar la humildad exterior , y hazerla muy conforme a la interior. No ay tan alta Dignidad, en la qual no pueda resplandecer la Humildad. El Pontifice, que es adorado de los fieles , se postra a los pies de vn pobre. Los Reyes, que en lo publico representan aquella gran Magestad , en sus exercicios privados, y retirados con los pobres, y mendigos , y desnudos exercitan la

Hu-

M A Y O
Sem. 1.

Humildad. Porque no puede el Obispo representar su Dignidad en el Altar, y despues en su casa exercitar la Caridad, y la Humildad con los pobres? No es menos a los pies del desnudo besandolos, y lavandolos, que en la grandeza de la Iglesia, y la de su Dignidad: si alli representa la del Tabor; aqui la Humildad que el Salvador exercitò en el Cenaculo.

Matth. cap. 17.
v. 2 & vltra.
Ioann. cap. 13.
v. 5. & vltra.

Creeme, hijo, que lo interior, sin salir a lo exterior, es cola sospechosa en las virtudes: raras vezes son poderosos los afectos que se quedan allà dentro. Pensaràs que eres humilde, y en viendo que te desprecian saltaràs como rayo a la defensa: seràs humilde en tu pensamiento, mas no humilde de verdad. El humilde verdadero es humilde interior, y exteriormente, no desprecia a los demas, no siente ser despreciado, desprecia que lo desprecien, se huelga con sus desprecios: y estos son los quatro grados de la perfecta Humildad.

22

No busques las Dignidades, y puestos: contentate, como nos dize el Señor, en el vltimo lugar, no venga otro mas honrado que

23
Lucæ cap. 14.
v. 8. & vltra.

MAYO

Sept. 3.

te lo quite, y lo dexes con verguença, y con dolor. Razones puede aver, hijo, para proponer alguna vez tu razon al hazerte estimar : pero yo temo harto, que en estas materias algunas vezes son razones ; pero que no son razon.

24 Ya me ha sucedido a mi flaco, vano, y miserable proponerlas, y como el que andava con poca luz esforçarlas, pensando que en esto hazia muy grande servicio a Dios; y ver despues mirandolo a mejor luz, que era engaño, y vanidad, y no perfecta humildad. La verdadera Humildad, en el hombre, es humillarle, y dexarse gobernar de la voluntad de Dios, y pensar que no ay puesto, que merezca, y que toda Dignidad le sobra a su indignidad. Las razones contra esto suelen ser razones buscadas, pero no halladas : son razones de naturaleza, y raras vezes son del espiritu, y la gracia.

25 Esto que te parece humildad, es tambien comodidad, porque reposa el humilde en su humildad; entretanto que suda, y trabaja sobervio en su sobervia. El Santo Fray C. 4 discipulo, y compañero de aquel Serapion

Fran-

Francisco, en ocasion que viò caer a vn hōbre en Roma del Capelo al cadahalso, se arrojaba por los suelos, y se cofia con la tierra, y preguntado porque? Respondia dando voces? *Por no caer, por no caer, por no caer.*

Aun en discurso natural no puede caer el Humilde de coraçon. A donde puede caer el que està postrado en tierra por humildad? Podrà subir, pero no podrá baxar, podrá levantarse coronado; pero quien podrá humillar lo castigado? Por esso dixo el Señor: que los que se ensalçan en esta vida, seràn humillados en la otra, y ensalçados quanto se humillan en esta.

El Verbo Eterno baxò a postrarse en la tierra, y subió al Cielo a ser coronado. Mas Lucifer quiso ser coronado en el Cielo, y cayò a ser castigado en los infiernos. Esto, que es honra, y provecho, es tambien, como te he dicho, consuelo, y comodidad, fosiengo, paz, y alegria. Que cortès que es la Humildad! Que de pependencias, y pesadumbres escusa! Todos la buscan para ensalçarla, a todos quieta, pacifica, y fosiiega el humilde con tenerla. Si me desprecian, dize el ver-

da-

*Luca cap. 14.
vers. 11.*

26

*Ioann. cap. 1.
vers. 14.*

M A Y O
Scm. 1.

dadero humilde: esso quiero. Si me estiman: esso me hallo: esto se lo ofrezco a Dios, porque no es mio, pues que soy yo sino tierra, estiercol, polvo, y ceniza? aquello es lo que merezco, que es ser, y andar perseguido, y despreciado, y humillado.

De la Liberalidad, contraria de la Codicia.

27

Si eres humilde, tambien seràs liberal, porque el humilde nada quiere para si, todo sobra a su pobreza, por ser la verdadera Pobreza la verdadera Humildad. El que es humilde de coraçon huye del propio honor, y excelencia; pero el sobervio todas sus riquezas las quiere, y las junta para ser estimado, respetado, venerado, y adorado, porque busca, y ama la propria excelencia.

28

Daños de la Codicia.

La Codicia es hija de la sobervia, madre fecunda de vicios, porque ella los reeditua, los sustenta, y acrecienta. Es, hijo mio, la Codicia muchos vicios al formarse, muchos al exercitarse, y muchos al conservarse, y así la llama San Pablo: Raiz de todos los vicios.

1. Timot. cap.
6. vers. 10.

La

La Codicia hizo cabeça a los condenados en Cain ; pues, por conservar los mejores frutos para sí , dava los peores a Dios. La Codicia puso dos vezes el açote en las manos del Señor para arrojarla del Templo , porque hazia a la casa de su Padre cueva infame de ladrones. Mira al Salvador de las Almas enojado. Mira brava aquella Suavidad , y Mansedumbre, y veràs qual es el vicio que a esto obligò a su infinita Piedad. La Codicia hizo a Iudas de Dicipulo, alevoso, y le obligò a que vendiesse a su Maestro; y de Apostol escogido , lo hizo el peor de los nacidos.

*Joann. cap. 8.
vers. 15.*

*Marc. cap. 14.
v. 10. & vltra.*

Por el contrario la Humildad , y la Liberalidad enemiga de la Codicia son madres de la pobreza de coraçon , del desasimien- to, y delpego de todo lo criado; y solo quie- ren a su Criador, y humillarse, y desnudarse, y desasirse en su divina Presencia , y no querria traer a sí los embaraços , los lazos, y miserias desta vida, que son estas que llaman riquezas. El pobre que no es humilde, bien puede ser insolente, como el rico, y mas que el rico; pero el que es pobre, y humilde, ni

29

pue-

MAYO

Sem. I.

puede ser insolente, ni quiere, ni pretende, ni desea ser acomodado, y rico.

De aqui resulta, que el humilde es muy largo, y liberal, porque el que nada quiere para si, facilmente lo dà todo, y aquel a quien le parece que todo le sobra, no apetece, ni desea nada de lo que le falta. Y así los Humildes, y Mantos de coraçon, no solo son liberales, y limosneros, sino santamente prodigos, y quando falta que dar, se dan ellos a si mismos.

31

Serapion el Sindonita le diò a vn pobre la tunica superior, y passando mas adelante le diò a otro la interior, y quedando desnudo con el libro del Evangelio en las manos, tambien se lo diò a otro pobre, y preguntandole quien le avia desnudado de todo? Respondio: Que de la tunica primera la Caridad, de la segunda el Evangelio, y del libro de los Evangelios el mismo Christo, Autor de los Evangelios. Este mismo se vendiò como esclavo dos vezes, por convertir a sus amos. Y otro Obispo despues de aver dado quanto tenia a los pobres, se alquilava para dar.

San

San Francisco que tuvo que no diesse? Y como Serafin de Caridad inefable formò vna Profesion de riquissima pobreza. Esto mismo hizieron cada vno de los Santos, segun el don del Señor. Huye hijo de la Codicia mas q̄ del fuego. Ama la santa Pobreza, y la Caridad, y la Liberalidad; y si has de exceder en algo tente a la mano derecha del dar, no a la izquierda del negar.

El Salvador, como dezia vn antiguo Padre de la Iglesia, siempre està entre dos ladrones, y en las virtudes Morales se verifica esto mas, porque destruye al medio el exceso, ò el recesso: El que no dà lo conveniente es codicioso: El que dà lo superfluo es prodigo; pero el que dà lo vtil, lo justo, lo necesario es liberal, y assi con èl està Iesu Christo. Pues, hijo, quãdo por la flaqueza humana huvieres de andar a la vna, ò a la otra mano, y no sabes caminar por el medio muy derecho, echa a la mano derecha, q̄ el buen ladron es el prodigo, y el mal ladron el avaro, y mas facilmēte perdona Dios al que dà. Siempre veo en los Sãtos Evangelios perdonados a los prodigos; cõdenados los avaros.

M A Y O

Sem. I.

34

Marc. cap. 14.
v. 3. & ultra.

Luc. cap. 15.

v. 11. & ultra

Y La Magdalena fue notada de prodiga del unguento, y quebrò el vaso al vngir al Redentor, que es segundo aparente desperdicio. O prodiga celestial todo le parece poco para vngir a su Señor! Quiebra el vaso, y con èl todos sus vanos deseos, prodiga pecadora se postrò, y santa se levantò. Pero esta Santa era prodiga en lo bueno; y así mas fue amor que desperdicio lo que obrò. Pero el hijo prodigo, que fue prodigo en lo malo, y gastò su hacienda cõ mugercillas, y anduvo perdido, y loco, y desbaratado por el mundo, toda via en medio de aquellos desperdicios le diò Dios vna buena, y santa consideracion de acordarse de su Padre, y calor para bolver arrepentido a buscarlo. Errava el desventurado; pero dava: el se perdia; mas otros socorria; si pecava en el dar mal, algo bueno iba embuelto en el dar mal, que era dar, socorrer, y sustentar. Si a Dios ofendia en el pecar, por lo menos en el dar imitava a Dios, que dà a los buenos, y a los malos; y el dar, aunque cõ desperdicio, a los malos era mal que tenia algo de bueno.

M A Y O

Sem. 32

35

*Lucæ cap. 11
v. 5. & 11.*

El Mayordomo que iba baxandò las deudas a costa de su Señor para passarlo despues en las cuentas, mal hazia; pero dava, y assi lo llama el Señor prudente, y lo pone por exemplo para que hagamos amigos, del dinero mal ganado, y salgamos de lo malo por el dar, quando no se halla a quien poderlo restituir. Pero el otro codicioso de innumerables graneros, que estando en su pensamiento frabricando mas graneros, y mas troges, fuè entrojado en el infierno. Y el otro rico Epulon, que ni los desperdicios de su gula queria dar al santo Mendigo: como no avia en lo malo, que obravan estos, cosa buena de que pudiesse asir la piedad, fueron para siempre condenados.

*Lucæ cap. 12.
vers. 18.*

*Lucæ cap. 16.
vers. 22.*

Y assi, hijo, malo es ser prodigo, malo es ser avaro, y codicioso, lo bueno es ser liberal, y limosnero; pero de los extremos siempre es menos malo con igual imperfeccion el que dà, que no el que niega; el que arroja, que el que quita; el que gasta, que el que guarda.

36

M A Y O

Sem. 2.

SEMANA SEGUNDA.

De la Castidad contraria de la Luxuria.

I **C**On la Humildad, y la Liberalidad ama, hijo, a la Castidad, vestidura interior, y exterior, que hermosea, y blanquea la conciencia, la que dà sabor dulce, y color candido al Alma, y muy agradable a los ojos del Señor. Virtud amada de Dios, y de su Madre, y de aquellos q̄ mas quiso. Iesus virgen quiso tener Madre virgen, y Padre virgen en su Elposo San Iosef, Precursor virgen en el Baptista, Dicipulo virgen en San Iuan Evangelista, y en el mismo Cielo con la Angelica naturaleza nació la Virginidad.

2 **”** O celestial Virginidad! O Pureza soberana! O inefable Castidad, que habitas dentro del Cielo, y aun antes de conocerse en la tierra eras yà Virtud del Cielo! O celestial Virginidad, q̄ asistes al Cordero virgen acompañado de Virgenes! O celestial Virginidad, que eres fruto de la Sangre del Cordero; pues es el vino q̄ engendra Virgenes!

La

La Virginidad, y la Castidad limpian al Alma, y lo que es mas admirable, conservan limpio, candido, y hermoso el cuerpo. La Castidad cria el espiritu puro, limpio, y fervoroso. La Castidad dispone la voluntad para darse toda a Dios, y a no amar las criaturas, ni dexar por ellas al Criador. La Castidad tiene limpias las potencias, facultades, y sentidos para que puros, castos, y deslizados busquemos al Criador dexando a las criaturas. La Castidad afianza la virtud, y prenda, y ampara, y obliga al Hijo eterno de Dios, y a su Santisima Madre, y a los Angeles, y Santos, porque todos son Advogados de los Virgenes, y Castos. Finalmente, hijo, quieres ver que es la Castidad? Miralo por sus contrarios Luxuria, y Sensualidad. Quieres ver la hermosura de la luz? Mira la fealdad, y asco de las tinieblas; estas entorpecen, y entristecen, y aquella dora, alegra, y hermosa.

Daños de la Sensualidad.

La Sensualidad embilece los sentidos,

MAYO

Sem. 3.

1. Reg. cap. 11.
vers. 4.
2. Reg. cap. 13.
vers. 14.

mancha las potencias, entorpece todas nuestras facultades, destruye, y desbarata a la parte racional, y toda ella nos la reduce a animal. La sensualidad obscurece la razon, y haze que sea tirana de la razon la passion. Otros vicios manchan solamente al Alma; pero este al Alma, y al cuerpo. Otros son vicios, y passiones de discurso; esta es vna bestial passion comun a los mismos brutos sin discurso. El soberbio, el ambicioso, y el codicioso tiene algo de racional, ha menester discursar, y aquella natural elacion, y vanidad dize superioridad. Pero el torpe, y el lascivo, y el sensual tiene brevissimos, y torpissimos discursos, todo es sensual, y bestial, y tanto mas conviene con las bestias, quanto en su desenfrenada passion es mas bruto, y animal.

5

Las ruinas deste vicio quien te las podrá contar? Mas faciles, hijo mio, el llorarlas, que el contarlas. Mira qual puso a David, a aquel varon celestial lo hizo adultero, homicida, traydor, infiel, y cruel con vn honrado, y valeroso vasallo. Del mal exemplo del Padre passò al hijo incestuoso, y forçò

Amon

2. Reg. cap. 11.
vers. 4.

Vers. 14. &
vers. 14.

2. Reg. cap. 13.

vers. 14.

Amon a Tamar su hermana. De aqui se dispulo la vengança de Ablalon matando a su hermano Amon. De aqui los desprecios en el Reyno de David, viendo que los mandava vn Rey adultero, homicida, y alevolo. De aqui el escandalo del mundo. De aqui rebolverse el Reyno, y salir el santo Rey descalço, pobre, perseguido, despreciado, fugitivo de su hijo, llorando lo que cometió pecando, padeciendo innumerables vidas, y vasallos vn deleite sensual. Pues hemos imitado, hijo, tantas vezes a David en el pecar, imitemosle en llorar: sean las lagrimas el remedio de aquel daño: paguen la contrición, y el dolor las locuras del amor: lloren los ojos lo que pecaron los ojos. Al coraçon herido con la passion, lo cure la contrición, y haga cuerdo, cauto, y casto el escarmiento, al que hizo loco, torpe, y sensual el deleite de vn momento.

Que ruinas, que desdichas, que miserias, y affolaciones no le deve España a este vicio sensual? Mas de novecientos años ha putgado en vna dura cautividad, y cadena vn pecado brevemente cometido, y larga, y

M A Y O

Sem. 2.

Eodem. cap. 7.
22. & vltra.

2. Reg. cap. 15.
vers. 12.

2. Reg. cap. 15.
v. 17. & 30.
& vltra.

7

8

6

MAYO

Sem. 3.

duramente pagado. Mira la sensualidad de aquel ultimo Rey de los Godos como acabò con su Imperio, echò por el suelo su poder, traxo Barbaros a España, desterrò de ella la Fè, y la llenò de infidelidad. Exterminò el valor, y la bondad de los Godos. Finalmente costò innumerables vidas, y Almas un momentaneo deleite. Este escarmiento, y exemplo, hijo mio, es domestico, es vezino, todos los de las otras Naciones son estraños, aunque sean infalibles.

7

Mira qual deve ser aquel daño en su raíz, que causa tan innumerables daños! Qual deve ser en su principio el que tiene tales fines! Qual deve ser en su origen el que tantas miserias, y desdichas ocasiona, y original.

8

O Padre! no crei que era este vicio tan terrible! Sucio, y feo, y flaco si; pero no tan poderoso en los daños. Ay hijo! tienelos grandes, y grandissimos, no solo en los individuos, sino tambien en lo publico. La Sensualidad enerva las Naciones, embitece a los Principes, ciega a sus Ministros, enflaquece a sus Soldados, entorpece a sus Sabios, y llena de ignorancia a sus Prudentes.

La

Remedios contra la Sensualidad. 1313

M A Y O
Sena.

La Sensualidad haze vil, y flaca la juventud, ciega, y torpe la vejez, acórra los discursos a los Sabios, obscurece la luz para los consejos, haze incauto el gobierno, destierra la providencia, echa de los Reyes, y los Reinos la atencion, y vigilancia.

De los remedios contra la Sensualidad.

Pues que remedio, Padre, a este tan terrible daño? Dios, hijo, Dios, y mas Dios es su principal remedio. La oracion, y pedir con instancia a Dios: que nos de la limpieza, y castidad, esse es todo su remedio; pues es cierto, que no ay quien pueda ser casto, sino se lo diere Dios. *Nemo enim continens esse poterit, nisi Deus dederit.* Juntamente con este, que es el principal remedio, ay otros que nos los aplica Dios para librarnos de tan domestico daño. Estos son el Amparo de la Virgen, y ser su devoto particular, suplicándole continuamente que defienda al Alma deste vicio, y liviandad, y que su Pureza santissima alcance de su hijo la pureza, y castidad.

9

Sapientia cap.
8. vers. 21.

M A Y O
Sem. 2.

dad. Esto rogando, y obrando es grandísimo remedio. Digo, hijo, rogando, y obrando, porque si obras contra lo mismo que ruegas desobligas, y no obligas a la Virgen a quien ruegas: *Muestrate que eres mi Madre,* dixo a vna Imagen vn devoto de la Virgen, que rogava fervoroso, y vivia sensual; y respondió la Imagen: *Muestra tu que eres mi hijo.*

YO
Daños de la
ocasio en este
vicio.

Tras de este, y aun dentro de este remedio entra el huir las ocasiones de perder la Castidad, y no fiar en ti, ni creer, sino pensar, que no tardarás mas a perderte, de lo que tardares a acercarte a la ocasion. Mira como es posible no quemarte con las brasas en el pecho? Mira como es posible no encenderse la estopa al calor del fuego? Mira como es posible no mancharte lavandote con la peza? Así has de pensar que es posible, ò imposible salir bien de vna ocasion muy proxima, y voluntaria. Si oy escapaste de milagro, mañana caerás miserablemente tanto mas torpe, y perdido, quanto quedaste mas confiado. No te engañe tu pasión, ni tu loca confianza, hijo mio, no eres me-

¡oh que el Rey David, ni mas sabio que su hijo Salomón, ni mas fuerte que Sansón, y estos fueron vnos escarmientos publicos, que puso Dios en el mundo para que abramos los ojos.

• Eres espiritual, y no temes la ocasión? Pues no eres espiritual. Pienzas que porque vives recogido no caerás? Pues yà has caido, sino vives retirado. Tal vez, y aun muchas tiene mayor peligro el espiritual, quando se expone a ocasiones voluntarias (si exponiendose a ellas le podemos llamar espiritual) que no el perdido, y relaxado. Porque el relaxado incurre menos, porque incurre mas, y el recogido incurre mas facilmente, porque incurre mucho menos. Como es esso, Padre mio? No lo entiendo.

• Yo te lo descifrarè. El relaxado tal vez pierde, ò mitiga con el vso el apetito, y con èl la tentacion; y esta crece con el recogido, y es mas ardiente con la abstraccion, porque con èl es el Tentador mucho mas solícito, vigilante, y vehemente. Los deleites con que el Demonio està brindando al espiritual son imaginados, y no tienen cosa

prac-

II

12

MAYO

Sem. 2.

Ad Galat. cap.
1. v. 6. & per
108. Epistolam.

13

Exemplo.

práctica que defengañe su engaño. Pero los del vicio lo son torpes en su ejercicio, y la misma torpeza, y suciedad lo alumbra, lo fatiga, y delengaña. Por esso han de obrar los espirituales con mas recato que los sensuales; y fino lo hizieren acabarán como los de Galacia por sensuales, aviendo comenzado por santos, y espirituales.

O que bien hizo el Varon espiritual, que estando ya dando el Alma a Dios, acercandose a su rostro vna muger para cerrarle los ojos, apartandola le dixo: *O muger! no te me acerques, que aun vive el fuego sensual en este cuerpo mortal, y con aquello espirò.*

14

Otro.

O que bien hizo el virtuoso Anachoreta, que por piedad introduxo a vna pobre muger en su hermita vna sola noche, y toda ella se fue quemando sus proprios dedos a la luz de vna candela para apagar con el fuego material el sensual. No fue el milagro, y admiracion en este Santo tener paciencia, y resolucion, y virtud, y valor, y sufrimiento para abrafarse los dedos; sino el dar en el arbitrio, y que pudiesse mas en el su luz, que su fuego.

No

Remedios contra la Sensualidad. 317

No obrò así otro presumido Anachoreta, que engañado del Demonio, que en figura de vna muger affligida lo recibió sola vna noche en su celda, confiado en su virtud cayó miserablemente, y desapareciendo el Demonio dexando en ella vn intolerable heedor desde afuera gritando, y burlando le dezia: *Monge loco, y presumido, porque te fias de ti?*

O que bien hizo el mancebo, que quando fue al Monasterio a visitarlo su madre se negava; y mandandole su Superior que fallestes a visitarla, clavò sus ojos sobre sus mismos pies, y se bolvió sin averla visto diciendo: que era muger, aunque madre!

O que bien dixo el Varon santo, prodigio de aquellos tiempos, Iuan perfecto Anachoreta, que se ponía en el alto de vnos riscos por huir destos peligros, y acudiendo vna Matrona Romana, poderosa, y virtuosa a encomendarse en sus santas oraciones, diciendole desde lexos a voces: *Acuerdate de mi siervo de Dios*, la respondió: *Pedirè yo à Dios, ò muger! que nunca de ti me acuerde.*

O que bien dixo Ephrenio el espiritual,
que

M A Y O

Sem. 1.^o

15

Otro.

16

Otro.

17

Otro.

18

Otro.

M A Y C

Sem. 2.

21

200

19

que estando en su pobre choza coziendo las pocas legumbres con que sustentava la vida penitente, y abstraída, llegandose vna muger desde la ventanilla a dezirle: *Siervo de Dios quieres algo?* Respondió: *Si quiero. Que? Piedras, y lodo para cerrar la ventana, por donde me estás mirando.*

Al fin, hijo mio, quieres ser casto? seas recatado, y casto. Quieres vencer este vicio, hijo? Pues huye del. Otros se vencen peleando; pero este se vence huyendo: *Fugite*, dize San Pablo, *fornicationem*. Huid de la sensualidad. Todo el remedio es huir, y este huir es el pelear, es el vencer, y el triunfar. Tampoco dexes el ayuno, y la disciplina, y la mortificacion para ceñir, y vencer tan poderosa passion.

Ay genero de demonios dize el Salvador de las Almas, que no se lançan del cuerpo sino con ayuno, y oracion. Comer mucho, beber mucho, y no acordarse de Dios, y no tener oracion, no es medio para vencer esta pegajosa, peligrosa, y poderosa passion. Ella es flaca, y necesitada de remedios fuertes, es incontinente, y necesitada de

Mtt. cap. 17.
v. 20.

20

21

200

de

de remedios continentes, es de ser frenado, y necesitada de remedios, que la enfienden. Todo esto hijo, y con Dios, y con el Amparo de la Virgen, y con huir, huir, huir de las ocasiones voluntarias, y estar con atencion, y rezelo, y oracion en las forçolas aflançan, y grangean, y guardan la Castidad.

SEMANA TERCERA.

De la Paciencia, y Abstraccion, y Sientencio, y sus contrarias, Ira, y Gula, y Murmuracion, y de la Embidia, y su contraria la Caridad.

De la Paciencia.

Parecerate, que con ser humilde, liberal, y casto, has acabado con la vida espiritual. Pues no hijo, ten paciencia; porque sin esta virtud, a penas la has començado. Aquellas virtudes miran a lo que debes obrar en ti, y dar a otros; esta a lo que debes sufrir de los otros, quando te afligen a ti.

Es

M. A. Y. O.

Sem 3.

2

Es la virtud de la Paciencia vna interior fortaleza del animo, para tolerar por Dios lo que se padece; y así es necesaria en el hombre espiritual, como lo es para la vida natural el aliento con que vive. Mira como es posible que el asfeteado, ò el arcabuzado viva, sino tiene delante algun reparo a las valas, ò a las saetas, así vivirás à la vida espiritual desnudo de la Paciencia.

3

Todo tira, todo flecha al que ama a Dios. El Demonio lo persigue, el Mundo lo murmura, la Carne lo tienta, lo interior lo affige, lo exterior lo arrastra, los Superiores lo pilan, los iguales lo desprecian, los inferiores se le atreven, hasta el mismo Señor a quien adora tal vez parece que lo persigue, porque quiere probar hasta donde llega su valor, y su paciencia. Así lo dixo la Sabiduría: Quiere Dios tentar los buenos para ver si los halla dignos de su compañía, y Iob se quexava de esso, y dezia: que aun a si mismo lo avia hecho su contrario, y mostrava su poder para derribar la oja seca de aquel arbol. Mira que paciencia ha menester el per-

Sapientia cap.
3. vers. 5.

Iob cap. 13. v.
24. & 25.

se-

M A Y O
Sem. 3.

seguido de Dios, del Demonio, de la Carne,
y del Mundo, y de si mismo?

Finalmente, hijo, la vida espiritual es vn
fecundo seminario, y camino de trabajos,
y de espinas; y assi es menester andar, y dar
cada passo con el baculo de la Paciencia
en la mano. No es de cruz este camino?
pues Paciencia. No es de penas? pues Pa-
ciencia. No es de tribulaciones, affliccio-
nes, y congojas? pues Paciencia. Con esta
sola virtud se destruyen muchos vicios. Sin
Paciencia avràs de arrojar la cruz de los
ombros, las penas, y los trabajos; y te
iràs huyendo a los enemigos, que son los
deleites, y Demonios. Por esto el Señor
encomendò a los suyos la Paciencia sobre
las otras virtudes, diziendo: *Con vuest-
ra paciencia poseereis vuestras Almas.* Em-
biava los Corderos entre los Lobos, em-
biavalos a enseñar a predicar, a dar luz a vn
mundo loco, perdido, y desbaratado; que
podian esperar, sino penas, y tormentos,
muerte, y cruz? Y como la lograrian sin sufri-
miento, y Paciencia? En otra parte nos dize:
que los buenos dan su fruto en la paciencia,

4
Matth. cap. 7.
vers. 14.

Jacob cap. 1. 7.
3. & 4.

Luce cap. 21.
vers. 29.

Luce cap. 10.
vers. 4.

Luce cap. 8.
vers. 15.

MAYO

Sem. 3.

como quien dize : que sin paciencia no ay fruto alguno de virtud.

5 Es cierto, hijo, que quantas virtudes ay no tienen consistencia, substancia, y perseverancia, y vida, sin la Paciencia. Y es la razon; porque todas ellas se ocupan en sujetar al apetito, y en dar su Imperio, y su Cetro a la razon, aquel brama, y se resiste, esta pelea, y combate ; y asi para sufrir vna guerra tan interior, y cruel, y porfiada, y continua es menester gran Paciencia. Acoflan con calumnias, persecuciones, y afrentas al varon espiritual. Que otro remedio que la Paciencia? Arde en tentaciones cerca de si, sobre si, dentro de si. Que remedio sino la Paciencia? Cae en imperfecciones, y miserias, y le tienta el enemigo con la desesperacion. Que otro remedio que la Paciencia? La Paciencia, hijo mio, la Humildad, la Constancia, y Perseverancia, que son hermanas, coronan al Alma en la vida espiritual.

6

Que otra cosa fue la Vida de Christo, Bien nuestro, sino vna larga, constante, y repetida, y dilatada Paciencia? Miralo al sufrir el frio en el Pelebre, el cuchillo en la

Cir-

Circucifision, el calor, y la fuga huyendo a Egipto, las calumnias, maldades, y atrevimientos de los Ministros de la ley en su manifestacion, los açotes, las espinas, Muerte, y Cruz en su Pasion: en todo esto iba consagrando la Paciencia. La misma Virtud acreditava su Madre con los dolores del Hijo, padeciendo en su tierno coraçon quanto padeciò el Señor en su Divina Persona.

Que voces se oyeron en nuestro Maestro Jesus a innumerables injurias? que queexas? que sentimientos? enseñar, dar luz, guiar, padecer, pedir, rogar por sus enemigos. No es solo merito, hijo mio, la Paciencia, y merito de grandissima excelencia; sino consuelo, paz, y alegria, y grande sabiduria. Quien es el Sabio? preguntava vno de los Padres de la Iglesia; y se respondia en esta duda: el Paciente. Y quien es el mas Sabio? El mas Paciente. Y quien es el Sapiientissimo? El Pacientissimo.

7

MAYO

Sem. 3.

8

Daños de la
Ira.

obuyati qual *De la Ira.*

Cree que la Ira es fea, y fiera, ignorante, y muy desacomodada, porque acongoja, aflige, inquieta, alborota, y precipita. Es muy corta de medios, y de remedios. Todo esto te escusará la Paciencia, porque dilata el corazón, y haze mayor el entendimiento, mas estendidos, y entendidos los discursos. Que piensas tu que es la Ira sino vna breve locura? El ayrado del furioso solo se diferencia en el tiempo, no en la acción. El loco furioso es ayrado de muchos dias; y el ayrado es loco de poco tiempo. Quieres ver qual es la Ira? Mirate ayrado a vn espejo, y verás en tu rostro vna fealdad terrible, los ojos centelleando, mudado, y descompuesto el color, y las facciones turbadas. Qual será en el Alma, hijo, la ira, que así pone, y descompone al rostro, y lo haze terrible, y feo?

9

El Señor, en aquel santo Precepto de amar a los enemigos, no mirò solo al bien del aborrecido, y enemigo; tambien mirò al del amado, y amigo. No mirò solo a q̄ no muriese

se

se el vno, sino a que viviesse el otro: Y lo que es mas, no mirò solo a que no manchasse el Alma el Christiano con el aborrecimiento, sino a q̄ no penasse, y se acongojasse, y se afligiesse con tan inquieta pafsion, como el aborrecimiento. Quiso darle al Christiano con este humanissimo, y dulcissimo precepto vida eterna, y temporal; vida eterna con el merito, temporal con la quietud. Es muerte, inquietud, deffassosiego, pena, y rabia aborrecer; y assi quitò del Alma el aborrecer, para quitarle la muerte la rabia, y deffassosiego.

Tu piensas quando aborreces que te vengas de tu enemigo? te engañas; èl es el que se venga de ti. Que mayor pena puede darte el enemigo, que a la que tu te condenas solo con aborrecerlo? Tu rabias, tu suspiras, tu te afliges, tu aborreces, tu bramas, tu vives con vna inquietud perpetua, rebolviedo iras, y mordiendo, y mascando, y tascando, y meditando escorpiones, y todo esto dentro de tu coraçon: que mas pena, ni abnigual, puede darte tu enemigo, que aquella que traes contigo? Antes bien muchas, y

MAYO
Semi. 3.

infinitas vezes él se rie, y tu lamentas, él descansa, y tu te afliges. Segun esto mas facil, mas suave, y mas alegre, y más gustoso para ti es el amar, que aborrecer al que fuere tu enemigo. Segun esto no solo es merito, sino alegría, y consuelo el amar al enemigo. Segun esto la Paciencia, medicina de la Ira, no es amarga, sino dulce, y te cura el Medico celestial en el Verano vnas recias calenturas con vn jarro de agua fria; porque a esse fuego infernal de la ira te lo cura, y despide con vn vaso de amor, suavidad, y caridad. Por esso muy justamente llamamos a la Paciencia, ciencia celestial de paz. Quieres paz en tu Alma, y consuelo, y alegría? Ten paciencia, y tendrás paz. Teniendo paz, y paciencia vivirá en tu Alma el Autor de la Paciencia, y la Paz.

De la Abstinencia.

II

Con la Paciencia, y la Mansedumbre has de exercitar tambien la Abstinencia enemiga de la Gula, madre fea, y sucia de muchísimos pecados. Dezian discretamente los

Filósofos antiguos, aun con la luz de su ve-
la (que es la razon natural) que toda la vida
virtuosa consistia en dos palabras: *Sustine*
abstine. Abstienete, y sufre, esto es: ten pa-
ciencia, y abstinencia. Si esto dezia el Gen-
til a la luz de su candil, que dirà el Espiritual
a la luz del Sol de las verdades christianas,
con los rayos de la eterna, y celestial? La
Abstinencia es virtud vniversal, que com-
prehende innumerables remedios, y desta
fuerte es sola esta virtud el antidoto para to-
das las dolencias de la vida espiritual.

Quieres no pecar? Pues abstinencia de no
ofender a Dios, y no contrayengas a sus san-
tos Mandamientos. Quieres crecer en la vi-
da interior? Pues abstinencia al no contra-
venir a sus perfectos Consejos. Quieres que
entren en ti las virtudes? Pues abstinencia
al no incurrir en los vicios. Quieres ser per-
fecto en todo? Pues ayuna en lo interior al
passo que ayunas en lo exterior. Quieres
vencer a los vicios? Ciñete cõ las virtudes,
y este cingulo, que es el que nos dize el Se-
ñor, es el açote de los vicios. Que importa
ceñir el cuerpo, y extenuarlo con el ayuno,

MAYO

Sem. 2.

Mat. cap. 16.
vers. 16.

si entretanto engorda el Alma con la propia voluntad? Que importa, que el rostro amarillo diga la abstinencia del alimento, y comida, si entretanto el odio, y la ira le dà peores colores al Alma, porque le dà peor comida? En medio de vuestro ayuno, dize Dios, arde vuestra voluntad, quando vuestra voluntad rendida a mi Voluntad avia de ser corona de vuestro ayuno. Este genero de Abstinencia es otra que la contraria a la Gula, desta, hijo mio, no hablo agora, sino de otra especie de aquella que es contraria deste vicio.

De la Gula.

Es la Gula vn vicio infame, que enfucia, como la Sensualidad, y que mata al Alma, y cuerpo, y entorpece, y embilece las potencias, y sentidos. Este vicio es torpe, y feo en su causa, y sus efectos; porque en su causa llena al hombre de impuros humores, y de enfermedades, y de achaques, y miserias; y en sus efectos, porque cria en el Alma otras tantas enfermedades morales, despertado, y cebando al apetito quantas como corporales.

Al-

se y Assentaronse los hombres a comer, levantaronse a jugar (nos dize el Sagrado Texto) como si dixera: comieron de assiento, quando avian de comer solo de passo. Comieron como si su vltimo fin fuera el comer. Comian como si solo huvieran nacido para comer. Comieron, y bevieron como sino huvieran nacido para vivir, sino para beber, y comer; y luego que acabaron de comer se jugaron en los vicios la vida, la hazienda, la honra, y comida. Mandò Dios que comiessen en pie en la Cena Pasqual, ceñidas las vestiduras, los baculos en las manos. Que es esto sino enseñarnos que hemos de comer de passo, porque se vive de passo?

Comamos, y bevamos dezian vnos hombres engañados: que mañana nos hemos de morir. Mira, hijo, que desatino! Mira que necia, y que loca consequencia, que saca el antecedẽre de la Gula en los glotones! Porque mañana se han de morir comen muchissimo oy. Pues desdichados, si mañana os aveis de morir, y bomitar lo comido, dando cuenta estrecha de lo comido, y bevido, y vivido, porque comeis como bestias oy? A

to-

MAYO

Sem. 3.

14

Exod. cap. 32.
vers. 6.Exod. cap. 12.
vers. 11.

15

1. ad Corinth.
cap. 15. v. 32.

M A Y O

Sem. 3.

330

Año Espiritual.

todos espanta tener presente la muerte ; y a estos engaña mas , y la que a otros retrae de la culpa , alienta a estos al pecado. Mira qual pone al entendimiento la Gula, y qual lo entorpece, pues la alumbra con estos necios, y locos discursos, y devaneos.

16 O celestial Abstinencia, ayuno, y moderacion , que das vida larga, limpia, y justa. Larga, porq̄ corriges los humores impuros que la ahogan , y la matan ; limpia, porque los destierras; justa, porque cortas las pasiones con quitar el fomento de los vicios, de que es fecunda madre la Gula. O celestial Abstinencia , prevencion , preparacion de grandes bienes! Precediendo la Abstinencia , y ayunando quiso Dios que recibiesse Moysen las Tablas de la Ley santa , Elias el refrigerio del Angel , y tantas , y innumerables victorias el Salvador de las Almas. O celestial Abstinencia, que hazes santa, amable , y dulce la Penitencia! Pues por ti , y contigo se fomentan las virtudes , de ti huyen todos los vicios , contigo tienen , y cobran vida los santos deseos, y perfecciones.

De

*De la moderacion al hablar, y daños de
la lengua.*

Entre, hijo mio, tambien a la parte desta excelente virtud de la Abstinencia el absterne de hablar lo superfluo, ò lo dañoso, porque es tambien muy admirable, y muy vtil la Abstinencia. No se si diga: que haràs mas, y mejor en abstenerte de hablar mucho, que de comer mucho, porque causa mayor daño el hablar, que no el comer, y el comer cansa, y fatiga; pero el hablar nunca cansa. Bien nos lo advirtió el Señor, quando dixo: no mata al Alma lo que entra por la boca, sino lo que sale de ella; y de la boca salen las palabras, y por la boca entra toda la comida. Pues no daña el alimento sobrado? Daña al cuerpo; pero al Alma no le daña el alimento, sino el afecto sobrado. Pero lo que sale de la boca, con lo qual và frequentemente embuelta el Alma, las palabras torpes, ligeras, y viciosas las pecaminosas, las que muerden, murmuran, y matan las honras, las vidas, y las haziendas; essas son comunmente las que dañan a las Almas.

Es

M A Y O

Sem. 3.

18

Daños de la
mala lengua.Iacobi cap. 3.
vers. 8.

Es la lengua deboradora de vicios, destruidora de virtudes: esta navaja cruel, este instrumento pequeño es el que corta, quema, mata, abraza el mundo. Inquieto mal lo llama el Apostol Santiago, lleno de mortal veneno, materia de infinitas peladumbres, iras, y murmuraciones; todo lo rebuelve, y mueve, y lo trae inquieto, alborotado, y perdido. Finalmente este pequeño animal es la mano vniversal, por donde se exercita, y sale del coraçon todo lo malo del mundo al aconsejar, persuadir, y disponer, y avivar su perdicion. No sin gran razon a este peligroso, y poderoso instrumento de la lengua le puso Dios en la boca muralla, y antemuralla en los dientes, y en los labios, porque registrasse, y refrenasse bien, antes de echar de los labios por la boca, las palabras. Al cavallo mas feroz le basta vn freno; y a esta breve sabandija no le bastan, ni dos frenos. Mira quan sospechosa es la casa, que la guardan dos porteros, ò es grande su travesura, ò es grande al guardarla su importancia.

19

Obra pues con grande tiento al hablar: y tente quanto pudieres a la parte del callar,

Har, por ser muy seguro lo segundo; y muy arriesgado para el Alma lo primero. Pienfa, rumia, lame, y lima muchas vezes allà dentro, antes de poner en la lengua las palabras; mira que vna vez en ella, y por ella despedidas, son factas, que no pueden revocarse, y que matan fin remedio. La lengua, dize San Agustin, como està en parte humeda, y obscura muy facilmente resbala. Gran peligro andar por resbaladeros, y fin luz, y en parte obscura.

Del Silencio.

Es el Silencio horno de la Caridad: y así como descubierta la boca se sale el fuego muy facilmente por ella; desta manera tal vez se vacia por la boca el provecho espiritual. Para aprender a saber, aprendian los Filósofos antiguos a callar, porque es el silencio el padre de la quietud, fofsiego, y paz interior: y si esto pide la meditacion, y contemplacion de las cosas naturales; quanto mas las interiores, eternas, y celestiales?

Quieres paz? vive en silencio. Quieres obrar mucho? habla poco. Quieres evitar

20

Bienes del
Silencio.

21

dis.

M A Y O

Seri. 3.

discordias? mira antes de hablar lo que hablas. Ten dos veces en la lima lo que vna vez en la lengua: oye, mira, y calla, si quieres vivir en paz. Muchas vezes me ha pesado aver hablado, ninguna de aver callado. El que habla se halla sugeto a la censura de todos quantos le oyen; pero el que oye, y calla es cenfor secreto de todos aquellos que hablan. Mira lo que vâ de ser sugeto, a ser superior, a ser centurado, ò ser cenfor; esto vâ de oir a callar. Hablar mucho dize confianza, ligereza, imprudencia, y vanidad; hablar poco, y con modestia dize gran discrecion, y bondad.

De la Embidia.

22
Daños de la
Embidia.

Al Silencio, a la Paciencia, y Abstinencia se figuen naturalmente, y le acompañan el amor a los proximos, del qual es enemiga la Embidia, que es vn vicio infame, que nació, creció, y cobró fuerças con nuestra naturaleza. Poco he dicho, hijo mio: mas antigua es la Embidia, que nuestra naturaleza; pues Luzbel, y aquellos que lo figuieron en el Cielo tropezaron en la Embidia, y por ella

cayeron desde el Cielo a los Infiernos. Proponiendole a aquel alto Cherubin (segun la opinion de gravissimos Autores) q̄ adorasse al Hijo Eterno de Dios vnido a nuestra naturaleza en los tiempos venideros, no quiso hazerlo por embidia, de que pudiendo vnirse a la Angelica, quisiese vnirse a la humana.

Sobervia fue el no adorar Lucifer a Dios Hijo; pero Sobervia, que tenia sus rahizes en la Embidia. Embidia fue tambien la q̄ le movió despues en el Parayso a armar el laço, en q̄ cayeron nuestros inocentes Padres, cebando a su santa Sinceridad, y Bondad, con ofrecerles que serian como Dioses. Embidia fue de verlos en gracia de su Eterno Criador, viendose el Demonio condenado a eterna condenacion, y desgracia. Embidia fue la que al grossero, y villano Cain, en los primeros passos del destierro de nuestros primeros Padres, le hizo enemigo de Dios, y de Abel su hermano, y fraticida, y precito, y desesperado; naciendo esta embidia de que Dios admitia las ofensas del liberal, y apartava sus ojos de las que le ofrecia el grosse-

ro,

23

Genes. cap. 3.
vers. 5.

Genes. cap. 4.
v. 5. & vltima.

M A Y O

Sem. 3.

ro, y codicioso. Esta fiera dentro de su corazón, fuera de él exercitada, fue la primera que derramò sangre humana, y la primera que puso la Vida, y Muerte del Inocente en las manos del culpado. Esta fue la primera maldad despues de su inobediencia, que entristeciò a nuestros primeros Padres, y las lagrimas, y dolor, y la penitencia de su propria culpa aumentò, y hizo mayor el ver muerto a vn hijo bueno, y santo por las manos de otro villano, y perdido.

24

Genes. cap. 37.
v. 4. & vltima.

La envidia fue la que sembrò innumerables discordias entre aquellos primeros Patriarcas, y Cabeças de los Tribus, no pudiendo tolerar sus hermanos los favores, y virtudes de Iosef; y antes se resolvieron a venderlo, que a imitarlo.

Genes. cap. 27.
v. 41. & vltima.

Envidia fue la que introduxo las disensiones, y discordias entre Iacob, y Esau, no pudiendo el mayor sufrir la bendicion del menor.

1. Reg. cap. 18.
v. 7. & vltima.

Envidia fue la que quitò su virtud, su Reyno, y vida a Saul, no pudiendo tolerar el valor, y espíritu de David; y escogió primero perderlo todo, que acomodarle a seguirlo.

Matth. cap. 18.
v. 1. & vltima.

Envidia fue la que también se atrevió a intentar morder al Apóstol-

rolado: quando, viendo los favores que el Señor hazia a San Pedro, començaron los demas a pretender máyorias. Embidia fue el principal incendio, y motivo, que abrasò en fuego de ira, y passion los coraçones de los Escrivas, y Fariseos, y de los Sacerdotes, y Maestros, y Ministros de la Ley contra Jesus; pues viendo sus Virudes, y Milágrus eligieron primero darle la muerte, que escoger la eterna vida.

Mira, hijo, las vitorias, y trofeos de la Embidia; y así aborrece mucho a este cruel enemigo: porque aunque es el vil, infame, y baxo, es poderoso enemigo. Es vicio baxo, y infame, porque escoge antes aborrecer la virtud, que no imitarla; y quiere pasar primero por acabar con el bueno, que hazerse bueno el que es malo.

Es vicio infame, y desesperado, porque el primero a quien mata es al mismo que lo tiene; y antes muere con la embidia el embidiado, que mate con la embidia al embidiado. Es vicio infame, porque pudiendo salir por buena parte de la congoja imitando la virtud, sale della destruyendo, y matando

Y do

OMIA Y b
Senes.

Matt. cap. 27.
vers. 18.

25

Malas propiedades de la Embidia.

26

85

MAYO

Sem. 3.

1.º q.º 3.º a.º 1.º
2.º q.º 3.º a.º 1.º

27

25

1.º q.º 3.º a.º 1.º
2.º q.º 3.º a.º 1.º

26

28

ido a inocente, y virtuoso. Es vicio infame, porque haze veneno de la triaca, corrupcion de la salud, y las virtudes agenas las buelve en propia ponçõna.

Es vicio infame, porque cria el odio, y abortecimiento en donde deve criar el amor a la virtud; y aquello que la justa razon honra, acredita, y califica; la Embidia infama, y deshonra. Es vicio infame, porque destruye el amor de nuestra naturaleza; y quando deve el hombre amar al hombre, y mas al hombre virtuoso, aborrece al virtuoso, y quiere quemar al hombre. Es vicio infame, porque sin provecho alguno suyo solicita el daño ageno, y sin quitar las virtudes al contrario, pone mas vicios en si. Es vicio infame, porque haze contrario, y enemigo al que devia imitar, y estimarlo como amigo; y antes quiere aborrecer a lo bueno, que valerse de lo bueno, y desamparar lo malo.

Finalmente es la Embidia vicio de gente flaca, y ruin; pues, pudiendo con el valor hazerse virtuoso, y generoso el embidioso, elige por la Embidia ser mas flaco, y vicioso.

Re-

Remedios contra la Embidia.

Este vicio, hijo, se ha de curar con los medios contrarios, que señalamos para la sensualidad, porque esta (como diximos) se cura huyendo; pero la Embidia se ha de vencer peleando. Así como sientas en tu corazón los primeros movimientos de la Embidia, procura salirle muy valeroso al encuentro; y amar, y alabar al que ella sollicita que aborrezcas, y murmures. Alava interior, y exteriormente a aquel que sientes que te preceda, en la su opinion, y imita quanto puedas sus virtudes.

29

Dos generos de hombres son grandes en el mundo en mi estimacion : los q̄ conocen en si lo malo, y en su enemigo lo bueno. Es generoso sentir, y noble obrar, ser superior el hōbre a la emulacion, y conocer en qualquiera la virtud. Luz, que alumbra el corazón, y despide de el las tinieblas de la Embidia, es luz generosa, y poderosa: cerca estará de imitar al que llega a conocer.

30

30

31

31

Y que ganas, hijo, con embidiar fino morir, penar, y rabiar? El goza todas sus di-

M A X O

Semana

chas ; y tu eliges penas , y desabrimientos. Si la Embidia arrebatara los bienes del embidiado ; si se llevara las riquezas a su casa, aunque sobre embidioso se redujera a ladrón , por lo menos conseguia utilidad , y llevaba con que poder consolarse. Pero no es así , hijo mio , sino que el embidiado se queda sano, feliz, poderoso, y rico ; y el embidioso pobre, afligido, y mendigo: solo en el color del rostro tiene el embidioso el oro del embidiado, y en el animo aflicciones, y desdichas.

32

Mejora, hijo, tu fortuna con las virtudes; no intentes adelantarla con vicios: haz aquello que está en tu mano , que es imitar todo lo bueno , y huir de todo lo malo ; no aquello que no puedes conseguir , que es quitar lo bueno al bueno , haziendote a ti inquieto, perdido, y malo.

De la Caridad con los proximos.

32

La Caridad con los proximos es el freno de la Embidia , y toda su destruicion : con esta has de desterrar de tu coraçon a aquella.

La

La caridad con los proximos es vn rayo de la Caridad divina, porque imita el hombre a Dios en amar lo que El amò, que es el hombre por quien murió. A quien hemos de querer, sino amamos a los proximos? Querremos por ventura a las fieras, ò a los brutos? Humanos somos segun la naturaleza; seamos humanos en el amor. Quien se aborrece a si mismo? O quien es el que aborrece su milma, y natural condicion?

Fiera hubo humana en nuestra naturaleza, y hombre tan desapiidado, y enemigo de los hombres, que besò a vn niño; y preguntando porque? Respondiò : que avia penetrado por su ciencia , que avia de ser gran soldado, y Capitan, y mataria infinitos hombres ; y por esso lo iba començando a amar. Este hombre, ò esta fiera, tambien a la peste besaria si la encontrara en la calle.

Otro hubo como este , que era tambien enemigo del linage de los hombres ; y visitandole vn dia los dos, dixo el vno al otro: *Contento estoy por estar con quien aborrece los hombres.* Y el otro le respondiò: *Y yo tambien lo esturviera, como tu no fueras hombre.*

Sem. 3.

Estos eran hombres, hijo? no por cierto; sino fieras, y mas brabas que las fieras.

36

No así nuestro Redentor, que siempre se preciò de Hombre, y siendo Dios, Hijo eterno de Dios, Dios de Dios, raras vezes, ò nunca se llamava Hijo de Dios; sino *el Hijo del Hombre*, honrando a la naturaleza, que venia a redimir, haziendose hombre con tomar della su nombre.

37

Ephes. 5. v. 30.

Ama, dize el Espiritu Santo, ama tu naturaleza, no desprecies a tu carne. Si los hombres aborrecen a los hombres, y lo que es mas, a los hombres virtuosos (que esto es lo que aborrece la envidia comunmente) quié ha de amar a los hombres, ni coronar la virtud?

38

No es verdadero Christiano el que aborrece de embidioso, ò de cruel a los hombres; porque no sigue la virtud mas principal, que exercitò Iesu Christo Señor nuestro. Dios de Divino se haze humano, y siendo Dios se viste de nuestra naturaleza, y se haze hombre, y humano; y tu aborreces tu misma naturaleza, ò por lo menos al hombre? Y dime, hijo, como anduvo Dios entre los

los hombres, verdadero Dios, y Hombre? Que humano! Que agradable! Que propicio! Que suave, y benigno con los hombres!

Y esto hazia entre otras cosas, para enseñarnos tambien la humildad, humanidad, la cortesia, y agrado, rayo desta Caridad; porque aquel infinito amor se repartia, y comunicava desta suerte con su misma Humanidad. El Salvador de las Almas condena al que fuere descortès, y a quien llamare a su hermano *Pacca*, que en la opinion de graves Expositores significava vn modo de tratamiento descortès, è impersonal. Y San Pablo haze tambien sagrada, y santa la cortesia, aconsejando que vnos a otros se prevengan al honrarle. *Honore se invicem prevenientes*. Como quien dize: seais corteses, y prevenios al hazeros cortesia, esto es: porfiad entre vosotros sobre ser cada vno el primero a ser cortès.

39

Rom. 12. v. 10.

No pienses, hijo, que en la vida espiritual pesa poco la humanidad, y el agrado; pesa mucho, y vale mucho. Quando fueres com-

40

Luc. cap. 14.

M A Y O

Sem. 3.

primero lugar, no venga otro que te quite del asiento, y quedes avergoçado.

41

Afsi, hijo, procura hazerte humano, y cortès, que es grande bien para ti, y a los otros agradable. No es grande tu amor de Dios, sino tienes aliento para mostrarte apacible con los hombres, poca fuerça es la que no puede romper en tu pecho quatro dedos de distancia. Si es el tuyo verdadero amor de Dios, no es pòssible dexes de amar a sus criaturas; y tanto mas, quãto fuere mas fino el amor de Dios. Al passo q̄ crece el amar a Dios, crece el amar a los proximos; y al passo que aquel descaece, cessa este, y se desvanece. Si Dios, que es el mismo Amor, ama a los hombres, como el hombre que ama a Dios puede dexar de amar a los hombres, y sollicitar su bien? Antes el Amor de Dios parece que lo criò su Divina Magestad, siendo increado su Amor, para amar solo a los hombres.

42

Aquel Apostol amante, gloria del Apostolado, regalado Evangelista, hijo adoptivo de la Virgen Beatissima, escriviò vna Epistola sollicitando al Amor de Dios, y de los

los hombres, y ya tan anciano, que lo llevaban en brazos sus Dicipulos; era todo su sermón: *Hijos, amaos vnos a otros.*

Somos los hombres hijos por gracia de vn mismo Padre, que es Dios; hijos por el Bautismo de vna misma Madre, que es la Iglesia; criados por vn mismo Criador, redimidos por vn mismo Redentor, sustentados con vna misma leche, que es su santissima Doctrina, y admirables Sacramentos.

Possible es, que tantos vinculos, y obligaciones no estrechan a los hombres con los hombres, para amarse, y ayudarse vnos hombres a otros hombres? Possible es, que todos estos vinculos, y obligaciones los rompa la passion, la ira, y la embidia? No, hijo mio, ama a la humana naturaleza; pues quando ella no fuera en si noble, por ser criada de Dios, es ya noble, es ya ilustre, por ser redimida, honrada, y favorecida por su Hijo preciosissimo. Mucho vale aquello que mucho cuesta: costò el repararla la Sangre del Hijo eterno de Dios, vitiòse de ella, y honrònos tambien con ella. Criò Dios al hombre a su semejança: quien ay que no estime al hombre

43

44

Ioann. 1. v. 14.

Genes. 1. v. 26.

M A Y O

Sem 4.

345

Año Espiritual.

bre por ser imagen de Dios; y mas aviendo
dole hecho Dios despues, con hazerle hom-
bre, Imagen del mismo hombre.

SEMANA QVARTA.

*De la Diligencia, y Fervor, y de los da-
ños de la Omision, y Pereza.*

1 Vnas virtudes, hijo, van encaminando a
otras, y el Amor de Dios te guiarà al de los
hombres; y este Amor causará en ti el Fer-
vor; y el Fervor abrirà la puerta al Zelo; y el
Zelo con tus proximos, ardiendo en la cari-
dad para ellos, y para ti, te abrirà la puerta al
Cielo. Este Fervor, y este Amor no te dexa-
rà dormir, porque vive en contrado el sueño
con el Amor.

2 No caben dentro de vn pecho la Pereza,
y la Caridad: dormir mucho, y amar mucho
no es posible en la escuela del Amor. Mi
Padre, dize el Señor, siempre està obrando,
y yo tambien siempre obro; que mucho que
Padre, y Hijo estèn siempre obrando, si estàn
por el Espiritu Santo siempre amando?

Pe-

Ioann. 5. v. 17.

Perezoso espiritual no es posible! Tanto quanto tiene de pereza le falta de espiritual. Es el Amor santamente inquieto, es vn dulce deffassosiego, y ardor; y si es vn fuego, como puede en vn elemento tan activo, y tan inquieto caber pereza, ni flogedad, quando es todo actividad?

Huye, hijo, de la Pereza en la vida espiritual, huye de ella, que es grande, y terrible mal. Perezoso, dize el Espiritu: anda a aprender de la hormiga. Mira qual es el vicio, y el vicioso, que le dan a la hormiga por Maestro. Que proporcion de altura serà la del discipulo menguado, que tiene por Preceptor a la hormiga?

La pereza, hijo, adormece los sentidos, embota, y entorpece las potencias, pone grillos a las facultades; y lentamente desnuda al hombre lo espiritual, y lo dexa natural, y sensual. La Pereza es madre de la Omision; y la Omision bien se ve, que es toda nuestra perdicion. Vès todo quanto se cria en el mundo malo? Pues todo se cria, y nace en la Omision de lo bueno. Vès en el mundo la maldad? Pues siẽpre esta nace, y crece dentro de la ociosidad. Que

M A Y O

Sem. 4.

6

Que bien hizo el que dava de palos al Maestro quando estaban traveleando en su presencia los Dicipulos : castigò justamente a la omision con la pena del exceso. Si la omision de los Superiores no fomentàra la relajacion , y miseria de los subditos , que duda ay que estuvieran corregidos? Duermo yo , y porque estoy yo durmiendo , se pierden ellos velando. Mi sueño es toda su muerte , mi pereza , y remision es toda su perdicion.

7

Dios te libre, y Dios me libre de aquellos vicios , que consisten en no hazer , porque tienen lo exterior, y la cara de inocentes, y dentro de las entrañas estàn llenos de innumerables delitos ; pues todos aquellos que no corrigen fomentan.

8

Dios al juzgarnos , aunque de todo nos ha de juzgar; pero veo que los Capitulos de aquella Residencia soberana todos son de la Omision. No me disteis de beber , no me disteis de comer, no me vestisteis, no me visitasteis. Pues, Señor, no ay otras culpas de Comision, sino solo de Omision? No ay mil fealdades, maldades , y atrocidades cometidas,

Mat. 25. v 42.

das, sino solo perfecciones, y virtudes omitidas?

Mas si esta residencia vniversal se entiende con las Cabeças del mundo, assi seglares como Eclesiasticas, y en aquella omision de los Superiores señala Dios que están incluidos los pecados de comission de los Subditos, y que juzgados aquellos los dà por juzgados a estos?

Mas si viendo el Iuez eterno que hallando al mundo perdido por no hazer nada los vnos, residencia en la omision de los vnos la comission de los otros? Mas si residencia a la ociosidad por ser la madre de la maldad? Mas si en los padres dormidos, como en su misma raiz, condena a los hijos pecadores, y perdidos?

No sè lo que es, hijo mio, lo que yo puedo dezirte es: que huyas de la Ociosidad, y de la Pereza, y Omision, porque es vn pacifico seminario de vicios, y de maldades, de omision, y comission. Mira, y oye aquellos sermones, y reprehensiones del Señor a los Maestros de la Ley, y veràs que todos se endereçavan a endereçar las Cabeças, porque

9

10

11

MAYO

Sem. 4.

*Matth. 23. per
totum.**Mat. 23. v. 33.*

12

que en estas consistia la perdicion de los miembros. Casi siempre amparava a las turbas, las sufria, alimentava, se compadecia de ellas, hazia milagros para darles con el Pan Espiritual el corporal. Pues no avia muchos malos en las turbas? Si avia; pero eran turbas. Mas a los Maestros de la Ley que dormian en sus vicios, a los Sacerdotes, a los Fariseos, y Escribas, que avian puesto las Tablas de la Ley entre las tablas, y cofres de su codicia; y todo era dexar de predicar, y enseñar, porque entretanto los dexassen, y ayudassen a robar; a estos eran los sermones asperisimos, fortisimos. Lamavalos sierpes, semilla de sierpes, sepulcros llenos de infinita corrupcion, hijos del mismo demonio. Finalmente aqui la Mansedumbre del Señor se bolvia zelo, rigor, y justicia.

Si calla el Predicador las culpas al predicar, como, ò por donde se enmendará el oyente pecador? Si el Confessor dissimula, como, ò por donde se enmendará el penitente? Si el Pastor está durmiendo, que hará el defarmado ganado, y el Lobo muy vigilante, y despierto? Si duerme el Padre de

Fa-

Familias, que hará el hijo encomendado a una ardiente juventud? Si la Madre de Familias duerme, y calla, que hará la hija despierta, y sollicitada? Si los Magistrados duermen, que harán los subditos inquietos, y apasionados? Vès, hijo, como este sueño, que llamamos Omisión, y Pereza, es muerte, miseria, y relajacion!

Toda la ruina del linage humano puede muy bien defenderse, que nació de la pereza de Adan nuestro Santo, y primer Padre, por que no tuvo diligencia al apartar a su muger del arbol vedado, y hazerle que no tuviesse platicas con la serpiente. No es cierto, hijo, que si Adan cogiera del brazo a Eva al llegarle al arbol de la ciencia, y là llevàra a passear a otra parte lexos del peligro, y muerte, se huviera escusado toda nuestra perdicion? Calla Adan, forma Eva platicas con la serpiente: claro està que avia de resultar dellas aquel bocado mortal, y inmortal, que heredamos de aquel bocado mortal.

Vès la culpa de Pilatos de condenar al Señor a muerte de Cruz, y lo que es mas, declararse èl por inocente, y perfecto? Pues
casi

13
Exemplo.

14
Ciro.
Iou. 19. v. 16.

M A Y O

Sem. 4.

Luc. 23. v. 7.

col. 10. 11.

15 „ casi todo, ò toda procediò, en mi sentimiento, de pereza, y omisión: Claro es esto; pues rogandole con el reo los Judios, pudiendo èl hazer justicia con diligencia, con verdad, con valor, y rectitud, por pereza, y omisión de no hazerla, y deseo de echar de su Tribunal aquel processo, por serle sumamente fastidioso, lo remitiò a Herodes; por no cansar el discurso, ni fatigarse en vn pleito en que veìa empeñados tan fuertes acusadores.

15 „ Pues no es facil, ò Pilatos! y mas justo

„ hazer justicia, y librar a la Inocencia, quando la vès en las manos crueles de la malicia,

„ y calumnia, que no remitir al Preso a Herodes, el qual no lo pide, ni ha formado sobre ello la competencia? Mas justo es, dize

„ Pilatos, mas no tan facil; y yo abraço aqui lo facil, y dexo a la otra mano lo justo.

16

col. 10. 11.

col. 10. 11.

16 „ Buelve Herodes al Salvador, y se lo embia a Pilatos, y buelve a fudar el Iuez con causa tan congojosa; porque por vna parte conocia la Inocencia del Señor, y por otra veìa que era poderosa la calumnia. Para librar al Señor, y castigar los Hebreos era men-

nes-

ner fortaleza, y diligencia; y para conde-
narlo injusticia, y crueldad: No queria es-
ta Pilatos, ni tenia fuerças para obrar re-
misso luez con aquella.

Pues que remedio? Que remedio (dize el
perverso Magistrado?) Azotemos a Iesus,
coronemosle de espinas; y escupido, y azo-
tado, y lattimado, moltremoslo al pueblo in-
grato a su Rey: porque no es posible, que
por poderosa que sea la passion, no la vença,
ni ablande esta compafsion.

Pues, Pilatos, no es mas facil, y mas justo
condenar, azotar, y coronar de espinas a los
culpados Escribas, y Fariseos, que azotar, y
coronar de espinas al Santo, y al Inocente?
Mas justo es (responde este perverso luez)
mas no es tan facil; porque ellos son mu-
chos, y este es vno. El corregirlos ha de con-
seguirte con penalidad; el castigar al Ino-
cente con grande facilidad: dexo lo justo
por lo suave, y lo facil; y assi pague la Ino-
cencia la culpa de mi pereza.

Y como le salió a la omision de vn luez
tan acomodado este cruelissimo expediente
de salvar al Salvador, azotado, y corona-

17

18

19

MAYO
Sem. 4.

Marc. 15. 7. 13.

20

LUC. 23. 7. 25.

21

do de espinas? Mucho peor, que si cruel, y desapiadado desde el principio le remiti-
tiera a la Cruz. Porque el pueblo endure-
cido, y obstinado no se ablandò con las pe-
nas del Señor; antes se endurecieron sus cul-
pas viendo que era su passion, y maldad mas
valerosa, que no el animo del Iuez; y cla-
mando con alaridos, y voces pidió: que fues-
se crucificado.

Entonces el Iuez, yà de su cosecha timi-
do, y cobarde, temió mas oyendo tan fieros
gritos, y viò que se ponía mas dura la mate-
ria para si: y vencido dellos, y perezoso, y te-
meroso, y menguado, conociendo que era
menester por instantes mas valor, fortaleza,
y diligencia para salvarlo, por no tenerla, se
resolvió a condenarlo.

Pues Pilatos, si avias de condenarlo des-
pues de azotado, y afrentado, y coronado
de espinas, poniendolo a la ventana como
Rey ignominioso, y afrentado, no fuera me-
nos mal averlo condenado antes, esculan-
dole estas penas? Menos mal era, dize; pe-
ro busca mi tibieza, y floxedad medios pa-
ra salvar la Inocencia, y los discursos de

la pereza son todos de injuria agena, y propia comodidad.

” Sem. 4.

”

22

Mira, hijo, que tal es la piedad de la Pereza, que es mas cruel que la misma crueldad. Si Pilatos huviera condenado al Salvador de vna vez, injusto, cruel, severo, le esculava cinco mil açotes, y otras infinitas ignominias; y perdonado por la pereza, y defendido le agravò infinitas penas.

23

Mat. 27. v. 24

Pues aun fue en su genero peor la ligereza, con que saliò este infame luez de tan terribles maldades; porque con labar sus manos con vna poca de agua se declarò El Presidente inocente; y a todo el pueblo, y al Inocente culpado: Declarò al Inocente culpado; pues aunque conociò, y confesò su Inocencia, lo condenò, y lo remitiò a la Cruz, como a culpado; y a el pueblo culpado absuelve, pues dexò de castigarlo conociendo su malicia.

24

La razon desto, hijo, es: porque entre otros males grandes, que tienen la pereza, y la omision, y negligencia de los luezes, es ser cortissima de vista, y muy olvidadiza de todo lo que obra malo, porque mira con

M A Y O

Sem. 4.

poca, ò ninguna luz las maldades, que comete, ò que permite.

25

- Condena Pilatos al Salvador, y lo entrega a sus propios enemigos, dà el Cordero soberano a los Lobos caniceros; a ellos les dexa mas libres, a El lo azota, lo aprisiona, y lo remite a la Cruz: y con vn poco de agua, no solo se laba destas maldades, sino se alaba, y decreta, y manda lo tengan a El por Iuez, Santo, y Inocente.

26

- Estará vna Ciudad ardiendo en delitos, andará en vna Republica todo perdido, y desbaratado; y el Iuez floxo, y remisso, y perezoso dormirá entretanto a sueño suelto, y como èl no haga aquèllo que hazen los otros(quando todos lo cometen, porque èl lo dexa de corregir) se tiene por santo, y justificado.

27

- No, hijo, esso no: procura en tu persona, y tu puesto obrar con atencion, diligencia, y vigilancia, y aborrece la pereza. No hagas tuyos los pecados, y delitos agenos con tu omision. No te metas a ser Iuez, ni Magistrado, ni Superior; sino has de tener valor, zelo, vigilancia, y diligencia para corregir

gir maldades. Esto no lo digo yo: desta manera lo dize el Señor en los Proverbios. Como quien dize: si eres luez que permites las maldades, hazes tuyas todas aquellas maldades: mide primero tus fuerças; no salgas reo del oficio, aviendo entrado luez.

De la Diligencia, y Fervor.

En todo, como hemos visto, es dañosa la pereza, y negligencia, hijo mio; pero en los Prelados, Magistrados, y Superiores es la peste de lo publico, porq̄ al calor, ò frialdad de la Omision no ay maldad q̄ no se intente, y que no se haga, y configa. Por esto en la vida espiritual la Diligencia es la que promueve, y asegura el aprovechamiento interior, y el ir adelante en la virtud: porque quantos passos està dando la Diligencia, tantas coronas dà el merito.

Passase el tiempo de satisfacer, y merecer, hijo mio, corre, buela, y se nos và la vida, y lo q̄ es mas peligroso, se nos acerca la muerte, y viene otro tiempo en que no ay tiempo de merecer, obrar, satisfacer, ni cobrar el tiempo, que hemos perdido: es menester lo-

28

Daños de la
Pereza, y O-
ciosidad.

29

MAYO

Sem 4.

30

Marc. 13. v. 33.

Ioan. 12. v. 36.

80

El 30. v. 33.

El 30. v. 33.

El 30. v. 33.

31

Matt. 20.

verj. 6.

grar cada instante el tiempo, antes que se
passe el tiempo.

Entretanto q̄ teneis luz, nõs dize el Sal-
vador de las Almas, obrad antes que venga
mi tiempo, en que residencie, y juzgue vues-
tro tiempo: En otra parte: entre tanto que
teneis luz caminad, y obrad antes, q̄ avien-
do pasado ociosos, y viciosos (que es todo
vno) el tiempo de la luz, y resplandor de la
vida, os embarguen las tinieblas de la muer-
te. Puede aver otro mal igual al de estar to-
do el dia ociosos, y viciosos aguardando las
tinieblas de la noche, y de la muerte, casti-
go de ociosos, viciosos, y perezosos? El Se-
ñor en este mundo todo fue obrar, penar, pa-
decer, caminar, enseñar, zelar, velar, advertir
la Cuenta, el Iuyzio, el Infierno, la Gloria,
sin dexar su Zelo, su Diligencia, y Bondad
instante ocioso a su Caridad.

Que hazeis aqui todo el dia ociosos? les
dixo a los jornaleros; como quien dize: que
hazeis todo el dia ociosos, y perezosos, ame-
naçandoos la noche, cuchillo de perezosos?
No obrais de dia, como podreis obrar des-
pues en la noche? Si al dia le negais el tra-

ba-

Señ. 4

”

”

”

”

”

”

”

”

32

Exemplo.

Exemplo.

33

bajo, y el provecho, y el acierto; claro está que en la noche no hallardis sino miserias, y desaciertos! Quien se niega a obrar con luz, y fia el acierto a las tinieblas? Sacudid la ociosidad, y abraçad el Fervor, y Diligencia. Toda la vida ociosos, y perezosos al vivir; podreis hallar la Diligencia al morir? ni al ser juzgados la enmienda, siendo la madre de los vicios la ociosidad?

Sepulcro de vivos llaman, hijo, a la ociosidad los Santos; porque se engendran dentro della gusanos, y corrupcion, y se fomentan todas las miserias juntas. Bien lo entendi aquel Santo, que en el desierto todo el dia se ocupava en passar piedras de vna parte, y bolverlas a la otra; y preguntándole porque? Respondia: huyo de la ociosidad, y por lo menos atormento al cuerpo, que me atormenta.

Ningun vicio destruye tanto al espiritu, y hazé tan buena compañia con la carne, como la ociosidad, y pereza; y aunque parece el menor, es causa de los mayores. Sobre ocioso, y perezoso en lo bueno, no ay culpa que no se críe en lo peor; porque es lo mis-

MAYO

Sem. 4.

mo, que tener abierta el Alma a las pasiones, y vicios, que quieren entrar por ella. No ay vicio, que no acometa al ocioso, y perezoso, porque lo mira como a flaco, y rendido, y menguado; y así todas las maldades se le atreven, y tienen en él su jurisdiccion.

34

Si el Demonio es diligente, atento, despierto, y atrevido, mañoso, valeroso, y cruel, y astuto, que no hará en el hombre ocioso, cuitado, defarmado, y perezoso? Apenas pueden librarse del Demonio los diligentes, ocupados, y espirituales, y Santos, y los que dia, y noche están obrando virtud; como se defenderá deste importuno enemigo el perezoso?

35

Bienes de la Diligencia.

Exemplos.

Tanto, hijo, vâs creciendo en Santidad, quanto crecieres en diligencia: y así obra siempre sin cessar, que estas obras son merito, satisfacion, y corona, y promueven espíritu, y caridad. La Virgen nuestra Señora llegó a tanta perfeccion en el obrar, porque aviendo comenzado por tan inefables gracias, fue subiendo a lo que no basta a concebirse, solo con ir cada instante aumentando, y logrando los talentos, y las gracias.

Los

Los Apostoles Santos, que fueron luzes del mundo, mira que diligentes que fueron: anduvieron como el Sol en perpetuo movimiento, y desta manera pudieron doze hombres solos, en poco mas de treinta años, alumbrar, reducir, y confundir en todo el mundo la ciega Gentilidad.

Como pudo San Francisco en tan pocos años hazerse prodigio de santidad, sino duplicando los talentos, y siguiendo sin cesar los movimientos del Espiritu, que le estava governando? Como pudo Santa Ynes, la del Monte Policiano, de catorze años ser la admiracion del mundo en la santidad? Y de veinte aver fundado algunos Conventos, sino con ir por instantes por la diligencia, dando aumentos al Espiritu? Y Santa Ynes Martir como pudo vencer siendo niña los tormentos, sino con estos aumentos?

Como pudo San Luis Obispo de veinte y tres años, de la edad en que murió, aver obrado tantas, y tan excelentes virtudes, y milagros, sino con la diligencia, y procurando por instantes negociar con su caudal? Aun los hombres valerosos, y ambiciosos q̄

M A Y O

Sem. 4.

conquistavan el mundo tenian la Diligencia por madre; y preguntando a vno dellos: como en menos de nueve años avia ganado tantos Reynos? Respondiò: *Non pro crastinando.* No aguardando las cosas para mañana.

39

Si esto se deve al conquistar Reynos caducos, mortales, y inconstantes, que son montones de estiercol; ¿devemos los Christianos al cuidado, y diligencia de conquistar, y grangear el Reyno eterno del Cielo? *Negociad,* dize el Señor a las Almas, mientras vengo, negociad, trabajad, no tengais ociosos vuestros talentos.

Luc. 19. v. 13.

40

Mat. 13. v. 32.

Aquel siervo perezoso, que escondiò en la tierra su talento, no hizo otro mal, que esconderlo, y estarse quedo a su lado; y con todo esso lo condenò el Señor al Infierno, y lo llamò siervo maldito: *Serve nequam.* Maldito de Dios; porque los talentos, que devia al Cielo, y a lo espiritual, los dava torpe, y ocioso a la tierra, y a lo sensual.

41

Apenas puede tener nuestra humana condiciòn, y miseria indiferencia: Sino trabajas, hijo, en lo bueno, has de sudar en lo malo.

Yà

Yà es dormir el no velar: el no servir, y agrada-
dar a Dios es poco menos que ofenderle, y
en la opinion de los que no conceden indi-
ferencia en las cosas (como has visto) es o-
fenderlo.

Creeme, hijo, que no nos dixo Dios de-
balde muchas vezes: que velassemos, mas de
catorze vezes lo pronunciò, y lo advirtie-
ron con esta misma palabra *Velad* aquellos
benditos Labios. La ociosidad, la pereza, la
omission, y negligencia es el sueño de la
muerte, que nos lleva a muerte eterna. Vela,
hijo, porque el Demonio no duerme. Vela,
hijo, que no duerme el apetito. Vela, hijo, no
te halle sin azeite, como a las Virgenes lo-
cas el Esposo, quando te venga a juzgar.
Vela, hijo, q̄ anda el Ladron cuidadoso para
saltearte la casa. Vela, q̄ te rodea el Leon in-
fernal para tragarte. Vela, y espera a tu Se-
ñor con las hachas encendidas, quando ven-
ga de las bodas primeras, a las segundas; esto
es de la primera a la segunda venida.

Finalmente, hijo, si quieres ser verdade-
ro espiritual, has de obrar, y trabajar, su-
dar, caminar, velar sin parar, siguiendo con
pas-

42

Mat. 24. v. 42.

& 25. v. 13.

Marc. 13. v. 33

Luc. 21. v. 36.

Mat. 25. v. 13.

Luc. 12. vers.

28. & 29.

Pet. 5. vers. 8.

Marc. 13. v. 37

43

M A Y O

Sem. 4.

Mat. 16. 24.

passos fervorosos al Señor, que và delante de ti con la Cruz sobre sus divinos Ombros, dando esfuerço, y animando con su Amor a tu fer-

vor.

obser...

F I N.

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

AÑO ESPIRITVAL.

DEL
ILVSTRISSIMO,

Y
REVERENDISSIMO SEÑOR
D. IVAN DE PALAFOX, Y MENDOZA,
OBISPO DE OSMÁ.
DEL CONSEIO DE SV MAGESTAD.

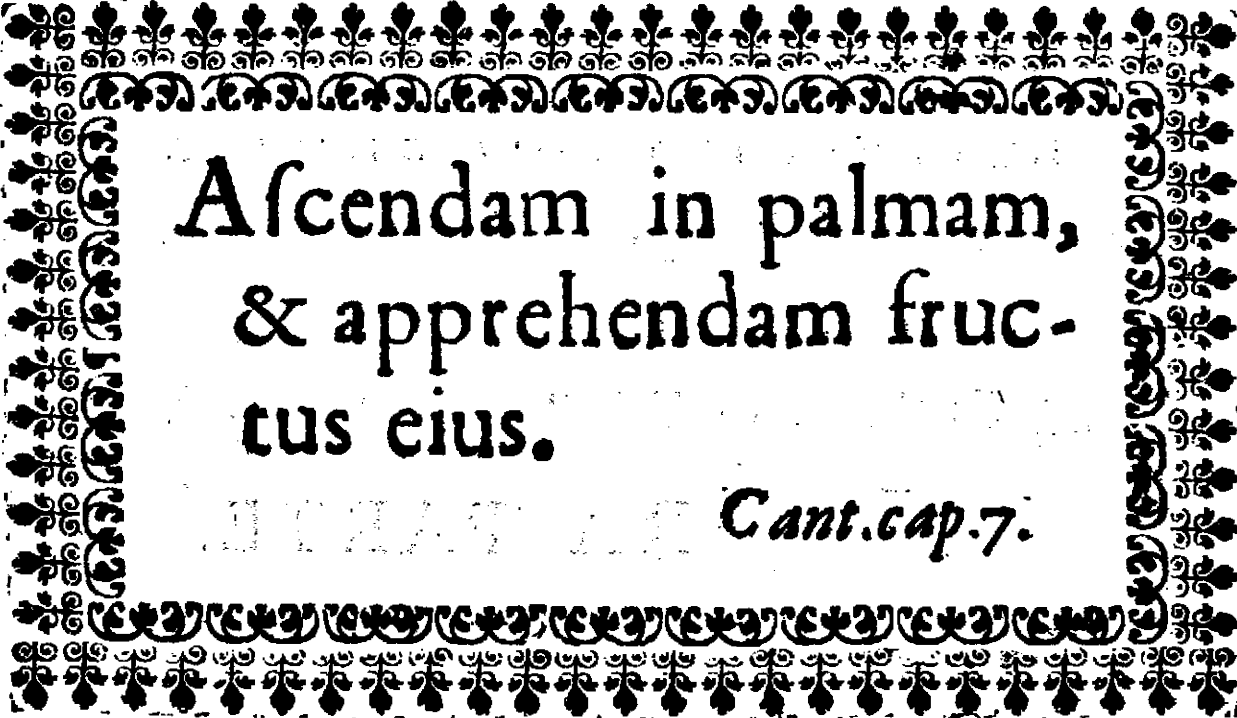
TERCERA PARTE.

TRATA DE LOS SACRAMENTOS,

Y
DE LA DEVOCION DE LA
REYNA DE LOS ANGELES,
Y DE LOS SANTOS.

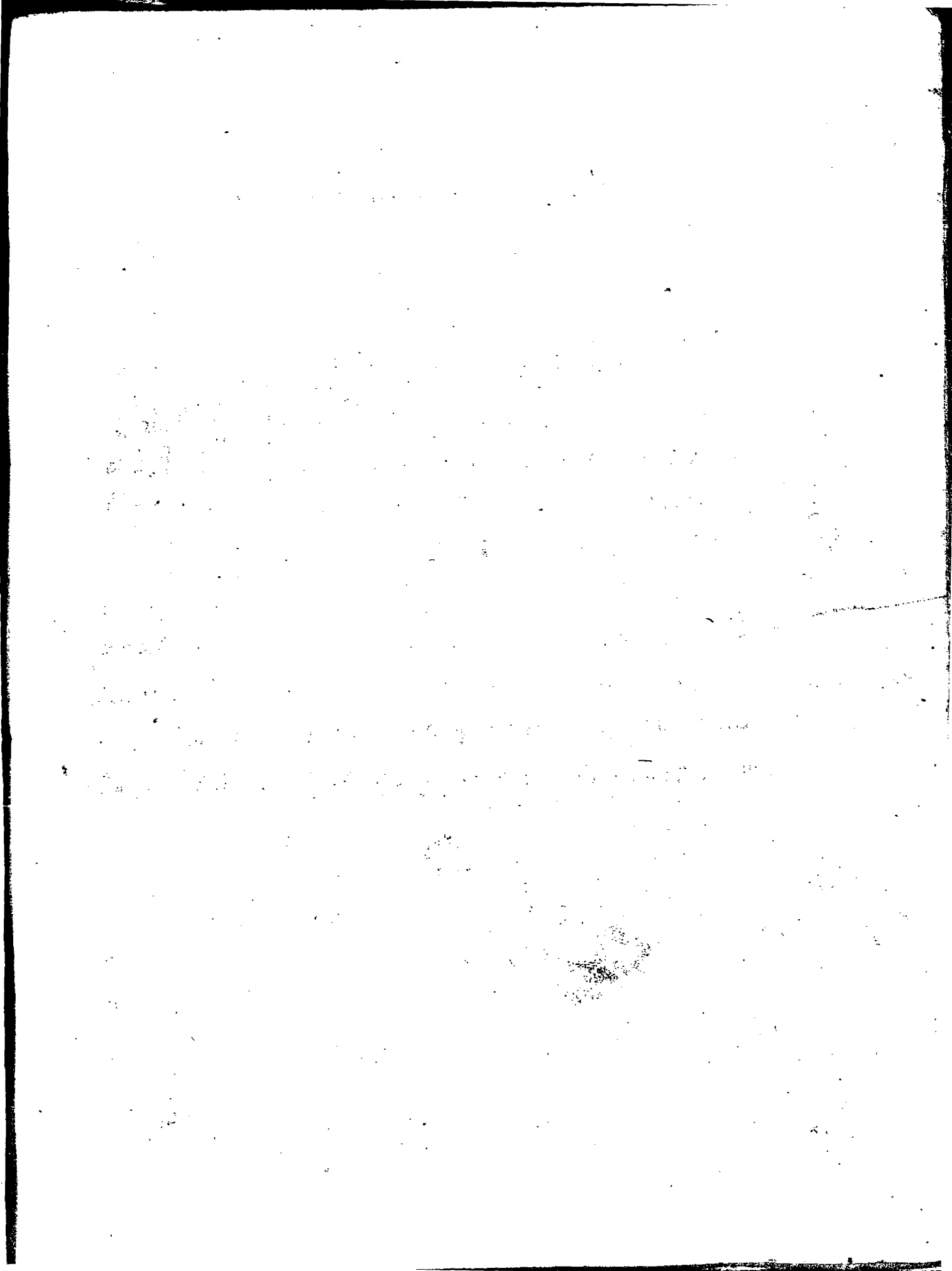
En los meses de Junio, Julio, Agosto, y Setiembre.

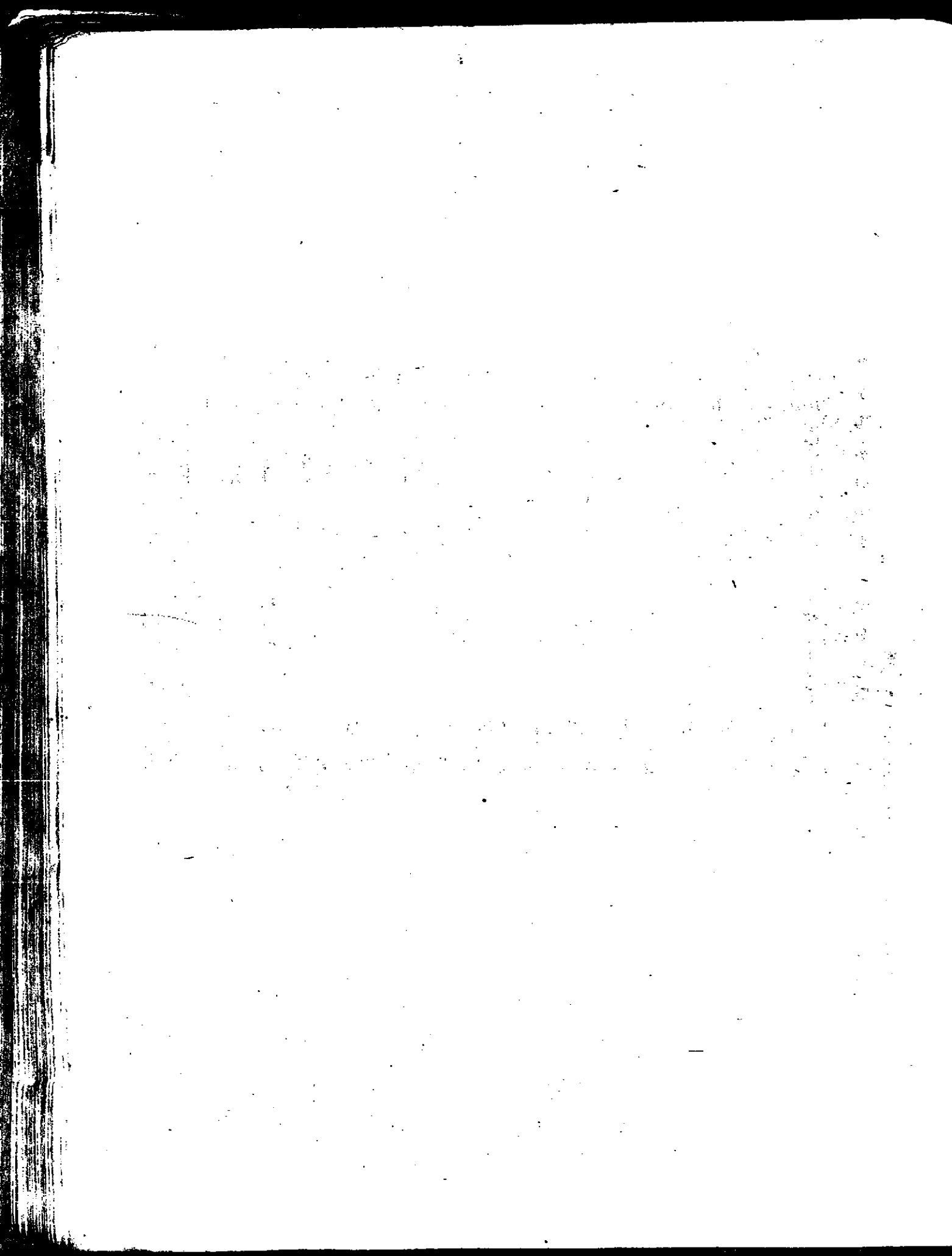
OFRECELA
AL MAYOR APROVECHAMIENTO ESPIRITVAL
DE LOS FIELES.



Ascendam in palmam,
& apprehendam fruc-
tus eius.

Cant. cap. 7.

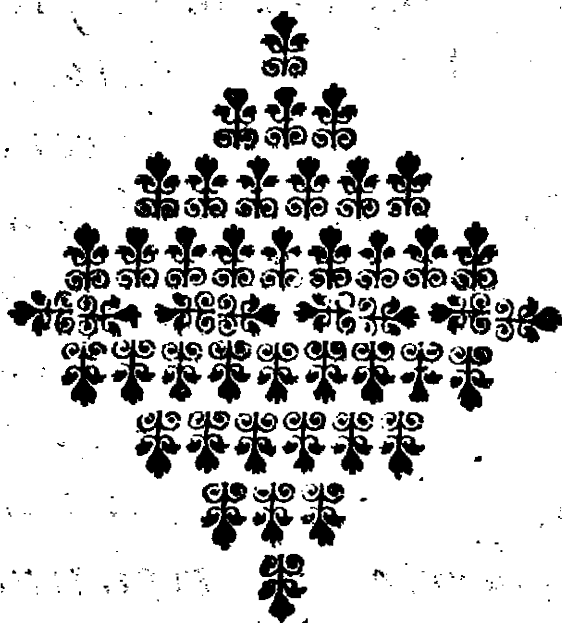


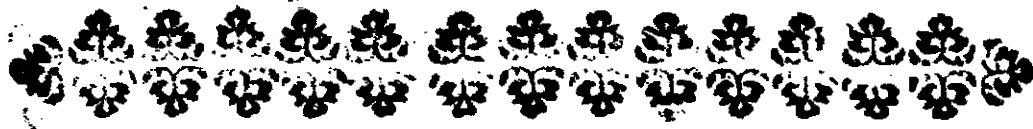


ADVERTENCIA.

EN estos quatro meses de Junio, Julio, Agosto, y Setiembre, que son los ultimos deste Año Espiritual, has de recoger los frutos, que has cultivado en los antecedentes; y porque estos no se pueden lograr sin la gracia de los Sacramentos, y intercesion de la Virgen, y de los Santos, ofrezco a tu consideracion, y oracion esta materia, que es suavissima: y tambien te explico los Dones, y Frutos del Santo Espiritu, en donde podras conocer, y reconocer lo que deve el Alma a Dios, quando por este espiritual camino la lleva a la eternidad: y con esso, caminando con el premio, y la corona a la vista, podras esforçar tus deseos para repetir hasta la muerte estas espirituales jornadas. Lo que primero, y principal-

mente te encargo es, que leas con atencion practica lo que toca al Sacramento de la Confession, y Eucaristia Santissima, y devocion de la Virgen nuestra Señora, Angeles, y Santos, y el Fruto del gozo espiritual, y los otros; para que sea en el Cielo tu conversacion, aunque sea en la tierra tu habitacion: pues con esso podras esperar que serà tu habitacion despues, a donde aspiras aora con todo tu coracon.





AÑO ESPIRITVAL.

IV NIO.

SEMANA PRIMERA.

De la gracia del Bautismo.



PADRE! Mucha, y muy buena
doctrina me aveis dado. Quien pu
diera, quien supiera gobernar-
se con estos santos dictámenes!

Quien supiera, porque me sobra ignorancia!
Y quien pudiera, porque me falta la fortale-
za, y constancia!

Vnas vezes seguiria yo lo bueno, y no
acierto con lo bueno, ni tengo luz para ver-
lo. Otras lo veo, y lo conozco, y me falta
vigor, y fuerças para seguirlo. Vnas vezes
la passion escurece a la razon; y otras, vien-
do la razon, me faltan fuerças para dexar la
passion.

8 Año Espiritual.

Y V N I O
Sem. 1.

3

1. Rom. 7. 23.

24.

Siento vna ley, como os he dicho, dentro de mi, que me dà leyes a mi dentro de mi; y no puedo salir de mi a Dios, sino me defiende Dios; porque la ley inferior se atreve a la Superior. O mi Dios! Quien me librarà a mi de mi, sino Vos?

4

No te desanimès hijo, porque (como yà te he dicho) dentro de ti tienes al que te defiende a ti de ti, que es Dios: y cree que basta Dios para todo, y que de su Poder, y Presencia tiembla el Infierno, y huyen todos los Demonios.

1. Philipp. 2.

11. I

5

Apoc. 1. 5.

Apoc. 12. 11.

Desde que el agua del Bautismo, por la Sangre del Cordero, te quitò las malas pieles de Adan, y te vistiò de la Gracia, la culpa, que antes heria, yà està herida, la culpa que antes matava, yà està muerta.

Ad Colof. 2.

15.

6

En las enfermedades físicas nunca llegan los remedios a los daños, ni cobra tan grandes fuerças el cuerpo convallecido como perdiò con la enfermedad; pero en la dolencia espiritual de nuestros primeros Padres, y en las caidas del espiritu, suele ser muy al revès; porque cobra mas sangre, mas vigor, mas fuerças convallecido el herido, de las q̄ perdiò doliente.

El

Del Bautismo.

9

El Demonio nos perdió; Dios nos salvó: Mas puede Dios en lo bueno; que no el Demonio en lo malo. La culpa nos destruyó; la Gracia nos renovó: Mas eficaz es la Gracia al renovarnos; que la culpa fue al perdernos.

Eva fue la causa de nuestro daño; la Virgen Maria Señora nuestra fue la causa de nuestros bienes: Mas puede la Reyna de los Angeles en el bien; que pudo Eva en el mal. Haz cuenta que fue deudora esta perdida, y flaca naturaleza de mil, y que ha pagado el Hijo Eterno de Dios por ella, no con mil, ni con cien mil, sino con precio infinito.

Quieres por ventura, que en la guerra del Elpíritu pueda nadie mas que Dios? No estás sellado, hijo mio, con su Sello? No estás alistado en sus Vanderas? No juraste en el Bautismo de seguirlo, y de servirlo? No te ofreció de ampararte, de librar-te, y de ayudarte? No pasaste por aquellas aguas huyendo del enemigo, que te venia siguiendo? No se abrió para recibirte aquel Mar bermejo con la Sangre del Señor? No volvió a cer-

rar-

I V N I O

Sem. I.

7

Rom. 5. 9.

Rom. 5. 15.

8

1. Thimot. 2.

14. & 15.

1. Petri 1. 18.

9

Ad Ephes. 6.

13.

2. Corint. 1. 23

Ad Ephes. 1.

13.

Exod. 14. 22.

& 28.

I V N I O

Sem. 1.

10

Exodi 15.

Psalm. 26. 4.

II

Ad Galat. 3.

27.

Ad Epbes. 6.

14.

Ad Epbes. 3.

10.

13

rarse sepultando allí al Gitano, que es la culpa original?

Pues que tienes que temer? Canta la victoria con Maria, y las hijas de Israel, que te ha causado el Hijo de otra mejor, y mas gloriosa Maria. Dios no es tu socorro, y esperanza? A quien tienes que temer? Dios no es tu amparo, y tu proteccion, a quien has de rezelar? Vestido el Christiano de la gracia del Bautismo, todos son pocos sus enemigos. Con las infusiones de la gracia ya debes dar por vécida la culpa, y naturaleza.

Que piensas que significa vngirte en la frente, en los labios, en el pecho, y las espaldas, sino armarte para que seas soldado de Iesu Christo? No solo eres su soldado, sino que estás, y vives armado de Iesu Christo. El Hombre viejo se fue, y te vestiste del nuevo; y este nuevo es Iesu Christo, que entra en el Alma a vestirla de si mismo, y de su Gracia: porque entra a armarla, defenderla, favorecerla, socorrerla, y ayudarla.

Es el campo, en que peleas, todo tuyo, porque en todo te favorece, y alienta. Peleas dentro de la Iglesia Militante contra el

ene-

enemigo, que no puede contra ella. Gran parte de la vitoria consiste en las ventajas del campo: todo es favorable para ti desde que entraste en la Iglesia.

Aquella entrada por el Bautismo fue tu primera vitoria: aquel entrar fue vencer; aquel vencer fue triunfar. Desde aquel dia tiembla el Infierno de ti, solo porque eres Christiano, y solo tu te puedes perder a ti. No renunciaste las pompas de Satanàs? Si Padre. Pues quien te obliga a bolverlas a seguir? Quien te obliga? Quien te manda? Quien te fuerça, ò te compele a que buelvas a seguir aquello, que renunciaste?

13

Desde aquel dia perdiò Lucifer sus fuerças, solo le quedò la voz, la persuasion, la eloquencia, que sollicita tu daño: y esso con la Gracia del Señor tiene muy facil, y poderoso remedio.

14

No lo oygas, hijo, no lo creas, no te dexes persuadir. Mira aquello que ofreciste, mira aquello que juraste. Que tienes yà tu que ver con el Mundo? Con la Carne? Con el comun Enemigo? Con la pompa, y vanidad, a quien entonces te negaste, y renunciaste?

15

D. Augustinus
tom. 9. lib. 4.
cap. 1.

Quien

I V N I O

Sem. i.

16

Quien teme, hijo, a vn Enemigo, que toda su fuerza consiste en la persuasion, y que lo puedo vencer solo con negarle los oidos? Y quien no confia en vn Amigo, que no solo Omnipotente me favorece su Voz, sino que me socorre su Mano, y su Brazo me defiende?

17

Esso vâ del Enemigo comun a Dios, nuestro Amparo, y nuestro Amigo: que aquel solo puede persuadir; Este persuadir, librar, favorecer, y amparar. Al huir de las Vanderras de Christo vâs siguiendo vna voz engañosa, y mentirosa. Al defenderte soldado bien alistado, pagado, y honrado Dios te ayuda, y te defiende.

18

Mira, hijo, lo que vâ del Amigo al Enemigo: que aquel es la misma fortaleza; y este la mesma debilidad. Solo tu te puedes perder a ti, no puede nada el Demonio contra ti. Con Enemigo tan flaco, con vn Amigo tan fuerte, quien, si èl no se quiere perder, puede perderse, valiendose del Amigo contra tan flaco Enemigo?

19

Te habla el Demonio? No lo oygas. Te persuade? No lo creas. Mira en tus daños

fus

Sus engaños, escarmienta en tu misma perdicion. Huye las primeras platicas: que si huyes las primeras, no te persuadirà, ni vencerà en las segundas. Escarmientemos en nuestra primera madre Eva, que començò a trabar platicas con la Serpiente, y a las segundas razones perdió toda su razon. Oyò Eva al Demonio, Adán a Eva, y por el oydo entrò el veneno en el Alma. Quitá, corta, abraça, quema las primeras locaciones, y no solo venceràs; sino que no tendrás que pelear, ni vencer en las segundas, y huirán de ti las terceras. Nunca te aparte de tu memoria tu obligació, ni aquello que juraste en el Bautismo: aquellas aguas de vida sean por las que navegues desde la vida a la muerte.

Padre, yo no oygo al Demonio, ni se quando me persuade a que lo siga, y me pierda. El deleyte, el gusto, el vicio, y sensualidad me hablan; pero yo ni veo, ni oygo al Demonio.

Ay hijo, y que simple que eres! Aora ignoras que las voces del Demonio son los vicios? Aora no sabes que las voces del De-

20

20

21

21

22

22

monio son deleytes? Pues si el Demonio se
 - puliera en su figura lo creyeras? Si con aque-
 - lla fealdad abominable se apareciera, y ha-
 - blara; pervirtiera, ò persuadiera? Si el De-
 - monio hablàra como es, y lo estuviera miran-
 - do; me hiziera a mi como èl es, ni me estu-
 - viera engañando?

23

- no No, hijo mio, cubre el Demonio por afue-
 - ra lo que es; y es por adentro lo que es. Aora
 - ra sabes que el Demonio engaña mas, y me-
 - jor con nosotros que consigo? Miralo en el
 - engaño primero. Consigo engañò èl a Eva,
 - mas con Eva engañò a Adan. Perdida Eva,
 - no le perdía el linage de los hombres; per-
 - dido Adan, le perdiò: echò la fuerça mayor
 - a la mayor perdicion.

24

En el desierto no tentò el Demonio en
 - su figura al Señor, sino como vn varon ve-
 - nerable, porque conociò que si el Señor era
 - hombre, y no Dios, mejor le tentàra otro
 - hombre, que no el mismo Tentador.

25

Como se pescan mejor los pezes vnos cõ
 - otros, pesca a los hombres, y mugeres el De-
 - monio con hombres, y con mugeres. Es
 - el Demonio el maldito pescador, el cebo

Somos nosotros vnos pescados con otros.

No has visto vna hermosa mascara, que viste vn rostro muy feo? Si Padre. Detras de aquello hermoso aparente, no està lo fiero, y abominable? Si Padre. Pues assi haze el Enemigo comun: hablate con las voces del deleyte sensual, hablate por las riquezas, y vicios, y liviandades. Esta es la mascara; pero allà dentro està el Enemigo fiero: valese de lo exterior el traydor para destruirte lo interior, y hazerte enemigo, como èl lo es, de tu Señor, y finalmente ponerte de su color.

Mira que hermoso pone la nieve a vn monton de estiercol; naze el Sol, y la deshaze, y no se vè sino estiercol. Assi el Demonio con apariencias de bien delectable cubre el estiercol de la culpa; se cubre el mismo Demonio, y sus infernales penas. Sale el Sol de la Gracia, y de la Luz soberana, y deshaze la blanca capa nieve, y vè el hombre que era Demonio, estiercol, y corrupcion, y lo arroja de su Alma.

Y assi, hijo mio, quantas vezes dà el apeto el deleyte, y el deseo de aquello que
agra-

IV N FO

Sent. f.

25

agrada al Demonio, y ofende, y desagrada al Señor son voces fútiles, y disfraçadas del Demonio: Allá dentro está el Demonio, la corrupción, la culpa, y lo que se sigue a ella, la eterna condenacion.

29

En estos casos devés, soldado valeroso sobre honrado, acordarte en que Compañia te alistaste, y que Capitan seguiste, que fidelidad juraste, y ántes pelear, y morir que dexarte vencer, convencer, ò persuadir. Grandes son los daños del olvido del Bautismo, y de sus obligaciones. Ofrezemos niños lo que olvidamos yá grandes; quando siendo grandes aviamos de cumpñir lo que ofrecieron por nosotros siendo niños.

30

Los soldados por vna paga muy vil guardan a su General fidelidad: pelean, y mueren por él sin mas vinculo, ni ligadura, que la de aquel real mal pagado; y toda vía dan la sangre, y la vida a aquella paga. Y nosotros los Christianos soldados de Iesu Christo, alistados debaxo de la Vádera de la Cruz, socorridos de tantos bienes de Gracia, herederos, coherederos de la Gloria teniendo al Cielo por paga, viles, infames, cobardes,

des, y traydores a cada passo por la culpa huimos al enemigo?

Y los soldados del mundo pelean para defender a su Rey, ò General; pero aqui nuestro Rey, y General pelea, y dà su Sangre, y su Vida por defender sus soldados. Aquellos dàn la vida por la paga, y a nosotros nos ofrece nuestro Rey, y Capitan paga, premio, gloria, y vida. Aquellos, si se huyen al enemigo, es porque esperan con esto salvar la vida; pero nosotros, si huimos al enemigo, nos vamos a eterna muerte, y huimos de eterna vida.

31

1. Petr. cap. 1.
vers. 19.

O Señor! hazed que tengamos presente lo que ofrecimos! No permitais, Vida eterna, que os dexemos eligiendo muerte eterna! No permitais, pues soys el mismo Camino de la Gloria, que hallemos otro camino, que el de la gracia a la Gloria! No permitais, pues soys la misma Verdad, que bolvamos a la Verdad las espaldas, y sigamos la mentira! Seais, Iesus mio, en nuestras Almas Vida, Camino, y Verdad.

32

Ioan. cap.
9. vers. 6.

33

Ioan. cap.
14. vers. 6.

JUNIO
Sem. 2.

SEMANA SEGUNDA.

*De la gracia del Sacramento de la
Confirmacion.*

MVcho me consuela, Padre, el aver visto lo que avemos recibido en el Bautismo, y cierto que deviamos los Christianos no apartarlo de la vista, y pēarlo, y pesarlo, y ponderarlo muchas vezes, y ratificar con el coraçon, y el Alma todo aquello, que ofrecieron por nosotros nuestros Padres, y Padrinos.

Asi es, hijo, y para esso dà la Iglesia, y son propiamente los Padres, y los Padrinos: Para advertirles, quando son grandes los ahijados, lo que ofrecieron, y juraron por ellos en el Bautismo; y quando los vieren jurar, reñir, ò obrar otras cosas contra la Divina Ley, han de dezirles: *Mirad que ofrecisteis, y jurasteis lo contrario en el Bautismo.*

O, Padre! que poco desto deve de aver en el mundo: No ay cosa mas olvidada q̄ el officio de Padrinos. No asi, hijo: no seas tã mal pensado, porque tambien avrà muchos, que

ten-

gan esta devida atencion ; ò fiaràn este cuidado de los Padres, de los Parocos, y de los comunes Maestros , y Ministros de la Iglesia; pero si estos no lo hizieren, ellos son los obligados.

No se contentò el Señor con armar las Almas con las celestiales infusiones de su Gracia por el Bautismo, sino que despues las enriqueze con sus Dones por otro excelente Sacramento , que llaman *Confirmacion*, en el qual se dàn nuevas luzes al Christiano, y nuevo fervor , y espíritu. Significa este Santo Sacramento los Dones, que repartió el Espíritu Santo en la Virgen , y en los Apostoles nueve dias despues que el Señor subió a los Cielos, y a aquella semejança (sino con aquella plenitud) ilustra, y enriqueze a las Almas de los Fieles.

Por esto entra el Obispo, que es el Ministro deste Santo Sacramento , invocando al Espíritu Santo, y suplicando, que como diò sus Dones a los Apostoles, los reparta a aquellas Almas. Luego los unge en la frente en forma de cruz , como quien arma al Christiano con esta santa señal, para pelear por la

I V N I O

Sem. 2.

6

gracia cō la culpa. Pone este sello en la frente, porque es en donde se lo puso el Angel a aquellos, que son predestinados de Dios.

Tambien le dà al niño vna bofetada muy ligera; no para que se acuerde de que recibió aquel Santo Sacramento, sino para que entienda que ha de pelear, no matando, ni hiriendo; no afrentando a los demas, sino recibiendo por Dios, quando fuere necesario, afrentas, y bofetadas.

7

La guerra del mundo, hijo, se haze matando, venciēdo, y atropellādo a los otros; mas la de Dios penando, y padeciendo por Dios. En aquella guerra es la fuerça la que vence; en esta es quiē vence la paciencia. En aquella guerra sus vitorias, y batallas todas tiran a postrar, y vencer a los demas; pero en esta a postrarse, a vencerse, y humillarse.

8

Cor. 1. cap. 12.

1.ª de Ephef. c. 4.

Para esto arma el Espiritu Santo de sus siete Dones al Alma, que recibe este Santo Sacramento, que es como cercar la Ciudad de Dios de siete baluartes muy fuertes, que la defiendan del enemigo comun, desde donde pelee contra los vicios.

Son estos siete Dones siete puertas por dō-
de

de entra la salud, y sale la enfermedad. Son siete Luzes divinas, que alumbran nuestro interior. Son siete Canales, por donde corren las aguas de eterna vida a regar el Parayso del Alma. Son siete Ciudades de Refugio, en donde se escapa, y se salva el pecador. Son siete Columnas, que sustentan el edificio espiritual de la Iglesia. Son siete Candeleros con siete velas, desde donde se alumbra el santo templo del Alma. Son siete Puentes, por donde se passa de lo temporal a lo celestial, sin caer por los passos perniciosos del pecado en el eterno castigo.

Del Don de Sabiduria.

El primero destos Dones, segun el orden que se tiene al ministrar este Santo Sacramento, es el de Sabiduria, con que el Alma sabe formar, y forma dictámenes practicos de obrar lo bueno, apartarse de lo malo, y de seguir lo mejor.

Es el Don de Sabiduria vna soberana luz, que Dios dà al Alma, con la qual no solo sabe seguir el Christiano a Iesu Christo, sino

I V N I O

Sem. 2.

que tambien lo sigue. Porque verlo, y saberlo, y conocerlo; y no seguirlo, no es Don de Sabiduria. No pienses, hijo, buelvo a decirte, que es el Don de Sabiduria el conocer solo a Dios; no es, sino conocerlo con servirlo: porque no es Don de Dios conocerlo, y ofenderlo. Los Dones del Santo Espiritu son siete rayos de la Divina Bondad; y así no se compadecen, ni se juntan con el pecado, y maldad.

12

Prov. cap. 16.
vers. 16.

Es este Don de Sabiduria en sustancia vna sapientissima bondad, y alta luz de entender lo bueno, y santo, no en la especulacion solamente, sino con lo practico en las manos, y en las obras, palabras, y pensamientos. Saber bien, y obrar bien, y entender como se obra, y obrar como se entiende, y se sabe en el servicio de Dios es Don de Sabiduria.

3. Reg. cap. 2.
vers. 6.

13

Y así verás que todos los Sapienciales, que son los libros sagrados, que explican, y enseñan sabiduria, no discurren en las ciencias, ni en estas filosofias, y noticias naturales. Todos instruyen el animo, y alumbran, y mejoran las costumbres: porque esta es la tanta, y cierta Sabiduria.

Esta

Esta otra Sabiduria de las Vniversidades, fino la anima el espiritu, y virtud (aunque en si sea muy buena) pero en aquel que la tuviere sin la bondad, y la gracia , no solo no le serà Don altissimo del Altissimo, ni Don de Sabiduria ; sino que le servirà (fino llore sus pecados) de mayor condenacion.

Ay, hijo mio, que de Sabios, que de Doctos son tizonas del Infierno ; porque veian muy bien, y obravan mal; y sus obras, y sus culpas, y pecados condenavan toda su sabiduria. Eran vnos ciegos de delgada vista, que veian mucho para los demas; y por otra parte eran ciegos de si mismos: predicavan sus palabras, y condenavan sus obras.

Matth. cap. 7.

A estos llegó el Salvador a delearles que fuesen ciegos del todo, quando dixo : *Ojala que fuerais ciegos, como quien dize: ciegos del todo, y malos padeceriais menos en la otra vida, que no obrando con vista, y ciegos en ella; pues desta suerte padecereis multiplicado en la eterna. No tiene disculpa vuestro delito: y es temible cosa padecer en el Infierno vn delito sin disculpa; vn delito, que no solo no minorá, sino que aumenta la*

*Ioann. cap. 9.
vers. 41.*

JUNIO

Sem. 2.

eterna pena. Antevió el Señor las penas, y tormentos, que avian de padecer los sabios malos, y tuvo gran lastima de sus penas, y los deseò ignorantes.

17

Y así, hijo mio, quieres ser sabio con Don de Sabiduria? Seas bueno, y eres sabio. Quieres exercitarte, y tener el Don de Sabiduria? Pues cree las cosas como la Fè las enseña, y obra en ellas con perfecta caridad, conocimiento, y bondad, y tienes el Don de Sabiduria.

Del Don de Entendimiento.

18

Al Don de Sabiduria se sigue el de Entendimiento, que es vna claridad suave, perfecta, y santa, que pone Dios en el Alma, y en su entendimiento para conocer, y penetrar lo mejor de aquello, que mas conviene a su Alma. Es vna luz dulcissima, suavissima, y fortissima, que dà Dios a esta noble potencia, con la qual la clarifica, y fortalece para que vea lo bueno, y rinda con ello a la voluntad, y la alumbre eficazmente, porque no siga lo malo.

Dale

Dale Dios con este Don al entendimiento humano gran dulçura, y suavidad al recibir : grande claridad al entender; y grande vigor, y fuerça al guiar, convencer, y vencer la voluntad. Anda ella siempre buscando lo deleitable : muchas vezes engaña al entendimiento, y le haze que tenga por fumo bien el fumo mal, que es la culpa.

Lo que haze este Don de Dios es dar a conocer que este bien deleitable de la culpa es fumo mal ; y alumbra al entendimiento , y voluntad para que siga el fumo bien deleitable , que es la virtud, el espiritu, y la gracia.

20

Por esso importa muy poco al Christiano el tener muy delgado entendimiento, sino tuviere este Don. Importa muy poco tenerlo assi todo el tiempo, que vive engañado dentro de las pafsiones, y vicios; aunque importa tenerlo bueno , para poderse defengañar.

21

Los buenos entendimientos sin la gracia son dones de naturaleza. Los buenos entendimientos con ella son Dones de naturaleza, y gracia: y el Don de Dios es de gracia;

22

I V N I O

Sem. 2.

cia ; vnas vezes perficionando , otras poniendo luz, y dandola a nuestra naturaleza.

23

Y assi avrás visto, y oido de muchos hombres muy rudos, que con la oracion han manifestado muy grandes entendimientos : en estos deshizo Dios lo imperfecto , y plantò con la oracion lo santo , claro , y perfecto. Otros q̄ tenian, siendo de malas costumbres, muy grandes entendimientos, y despues reducidos a la Fè, ò a la Caridad fueron prodigios de santidad : en estos perficionò el Don de gracia al don de naturaleza.

24

Entender bien con luz, y docilidad, hijo mio, y obrar a la luz de lo que entiendes, y darte Dios esta gracia es el Don de Entendimiento. Hazer que la voluntad se rinda al entendimiento, y q̄ este vea con claridad la verdad es el Don de Entendimiento.

25

Esta diferencia ay del Don de Gracia al don de naturaleza : que el don de naturaleza todo, y en todo en sus principios depende de Dios ; pero en el de Gracia podemos disponernos , sino a conseguirlo sin la gracia, a procurararlo, y suplicarlo, à servirlo, y promoverlo con ella.

Psal. 15. v. 7.

Y assi

Y assi este Don , y los demas, sino puede el hombre yà adulto conseguirlos por si mismo , puede por lo menos disponerse a recibirlos, y esperar, que si ora, sirve, y pide, y vive espiritualmente , y vence a su propia voluntad , y sujeta con la mortificacion a esta rebelde naturaleza , y sigue los movimientos del espiritu , y la gracia, que es a quien todo se deve , lo llenarà Dios de sus Dones, y sus Gracias.

I V N I O

Sem. 2.

26

Del Don de Consejo.

Tambien el Don de Consejo es Don de Dios, porque sin Dios no ay Consejo; pues donde falta Dios, que es la luz , y la direccion de lo criado , como puede aver consejo? Este santo Don consiste en saber dar el consejo, y en saberlo recibir: y no es este ultimo Don menos vtil a las Almas.

Grande bien ! Que le dè Dios al Varon espirituual luz para alumbrar las Almas con el consejo! Gran bien! (y algunas vezes mayor!) Que le dè Dios al Varon espirituual humildad para buicar el consejo! Es tan grande

27

Indith. ap. 8.

v. 31. & cap.

9 vers 18.

Luc. cap. 7.

vers 30.

28

de esta nuestra humana presuncion, que dentro de la ignorancia forma su sabiduria; y todo lo conocemos, fino el saber que ignoramos.

29. Aquella luz que Dios dà a los Maestros, y Ministros de la Iglesia practica, y santa, y aquel estrañarse en el bien de las Almas de su cargo al aconsejarlas, y guiarlas perfectamente a lo bueno es este Don de Consejo, sin el qual no podria obrarse en la Iglesia para su conservacion.

30. Esta influencia superior de los Padres del Espiritu, y esta direccion de los Pontifices, Obispos, y Superiores, Confesores, y Predicadores, con que encaminan, y guian las Almas a lo mejor, y esta santa docilidad con que los fieles lo buscan, lo oyen, lo siguen es santo Don de Consejo.

31. No es solo el Don del Señor el habito, sino el afecto interior de dar santo, y buen consejo: porque si faltasse la intencion, aunque acierte en el consejo, será consejo sin Dō; porque el Don supone gracia, y sin ella no se compadece el Don. Y por el contrario, aunque no se acierte con el consejo; será Don.

Sacramento de la Eucaristia. 47

¿Qué meblas tan espesas? Que es lo que puede
embaraçar los admirables efectos de vuesa
tra Gracia en mi pecho, sino las maldades
de mi ingrato coraçon? Que haze que no
obre essa Divina Grandeza, y Fortaleza, si-
no mi tibieza, mi vileza, y mi dureza?

Que impide, que no cureis, ò Medico ce-
lestial! las dolencias de mi Alma, sino el ser
ella tal, que aborrece su Remedio, y abraça
su enfermedad? Que impide el recibir el ce-
lestial Pasto, que dais, Eterno Pastor, a vue-
stras ovejas, sino estar ellas perdidas, y estu-
gadas con el gusto sensual del veneno de los
vicios? Que impide los amorosos abraços,
y favores deste Eterno Esposo, Amoroso, y
Piadoso, sino el olvido, y ingratitud de su
Esposa.

¿Dase a los amores mundanos mi coraçon,
y así no percibo estos gloriosos, y sobera-
nos. Que impide que mi Alma, entrando
este Rey en ella, no reciba las mercedes,
las gracias, y los favores, que le ofrece, sino
las pasiones, y rebeldias de mi Alma? Que
impide que no oiga los saludables consejos,
que me dà este Maestro Sapiëntisimo; y que

si los

Y N
Seni.

33

34

Sem. 3.

» si los oygo no los execute, y siga, sino el es-
 » tar con las pasiones sordo a sus inspiracio-
 » nes, ò flaco, y debil para seguir las que yà he
 » llegado a oyr?

35

» O Dios, Señor, y Redentor mio! todo mi
 » mal està en mi, todo mi remedio en vos! O
 » mi Dios! pues os dignais de entrar en mi,
 » libradme dentro de mi, a mi, de mi.

» Yo soy enemigo de mi mismo: nadie me
 » puede perder, si yo no me pierdo a mi. Li-
 » bradme deste enemigo interior, dulce Ami-
 » go, Poderoso, y Superior. Vos, Fortaleza
 » del Cielo, soys socorro de los flacos: flaco
 » soy. Vos soys la Luz de los ciegos: ciego
 » estoy. Vos soys Medicina de dolientes: do-
 » liente estoy. Vos soys Pastor de ovejas per-
 » didas: perdido estoy. Vos soys el Perdonador
 » de ingratos: la misma ingratitud soy.

37

» Quien puede curar tanta ceguedad, sino
 » esta Luz soberana? Quien puede enseñar a
 » tanta ignorancia, sino esta celestial Sabidu-
 » ria? Quien puede deshazer tanta maldad,
 » sino esta infinita Caridad? Quien puede con-
 » somir tanta impureza, sino esta mas que ine-
 » fable Pureza? Quien puede dar fuerças a mi

Alz



Sacramento de la Eucaristia. 49

IV NIO

Alma debilitada, y perdida con los vicios,
fino la Virtud infinita de essas gloriosas virtu
des? Dentro de mi aveis de estar, y no aveis
de remediarme? No lo quiero creer, Señor.

33 Sem. 3.

Por ventura soys de aquellos, que ven a
los amigos en el mar de sus trabajos, y los
dexan anegar? No soys Vos el que solo con
vna voz sabeis, si quereis, sossegar la tem-
pestad? No soys el que diò la mano a Pedro
sumergido entre las ondas? No soys Vos el
que durmiendo en la Nave despertasteis so-
lo a sossegar el mar, que echava a pique la
afligida Navecilla? No soys Vos el que pi-
fasteis las ondas del mar solo para socorrer-
los? No soys Vos el que en el mar, y en la
tierra, en los montes, en las Villas, y Ciuda-
des fuisteis el vniversal remedio de las Al-
mas, y los cuerpos; y a los que davais gracia
en aquellas, les davais salud en estos?

33 38

33 Mar

33 8. v. 26.

33 Ioann. cap.

33 14. v. 25.

Por ventura podeis menos en mi Alma,
que en Iudea, y Palestina? Por ventura cu-
rais menos en las Almas, que curavais en los
cuerpos, quando curavais los cuerpos para
curarles las Almas? Es vuestra Ciencia oy
menor, ò Medico celestial, y omnipotente!

33 39

D que



JUNIO

Sem. 3.

40

que lo era entonces? Si ella pudiera crecer, no crece esta inmensa Caridad? Cada Beneficio vuestro no està llamando otros muchos? Sabeis hazer otra cosa, que dar mas, y mas, y mas?

No soys todo Poderoso, Iesus mio? No soys todo Amante, Blãdo, Fervoroso, y Amoroso? No soys todo infinitamente Sabio? Pues si podeis, dulce Bien, si sabeis, si como Amante quereis, como no me remediais? Es verdad que me he resistido infinitas vezes a esta eterna Bondad, y Piedad, y Sabiduria; mas yã me rindo arrepentido, yã me postro, yã me humillo, yã llamo, yã busco, yã adoro al Autor de mi remedio. Entrad en mi, Señor mio, Gloria mia. Echad de mi toda humana resistencia. Aunque como miserable me resisti a las virtudes; no quiero resistirme a los remedios.

41

Yo quiero querer mi Dios, id a la mano, desterrad, y castigad quãto me aparta de vos! Echad de mi todo querer opuesto a vuestro querer! Creo Dios mio (como os dezia otro incredulo como yo) ayudad a q̄ crea esta mi incredulidad, y dureza natural, q̄ es el origẽ de mi mal!

Creo,

Creo, quiero, deseo, amo, busco, y lloro.
O Piedad! O Luz eterna! O Gloria soberana,
y celeftial! desterrad, y perdonad mi desamor,
mi tibieza, mi ingratitud, y mi olvido.
Quiero querer, no sè querer. Quiero obrar,
no sè obrar. Pues entraís, pues estais dentro
de mi, Iesus mio, obrad en mi, apartad de mi,
destruid dentro de mi aquella parte, que me
impide, que me embaraça, y detiene, y me
destruye al serviros, al seguirros, al quererros,
y adorarros!

»

»

»

»

»

»

»

»

»

Este vuestro Amor, abraçado por mi amor,
rinda, y destierre este ingrato desamor! Esta
Luz ahuyente a estas mis tinieblas! Esta Bon-
dad destierre tanta maldad! Finalmente vos
Señor os alçad con la possada, hazeos dueño
de mi pecho, y coraçon, de mi Alma, y vo-
luntad, y llevadla aprisionada, y cautiva, y
triunfada de vuestro infinito Amor!

»

43

»

»

»

»

»

»

»

44

Estas voces, hijo mio, has de dar desde lo
intimo de tu Alma a este Señor, quando lo
tienes dentro de tu mismo pecho al recibir-
le: has de pedir, y llamar, y rogar; pues no es
sordo, y te oirá; pues no es mudo, y te habla-
rá; pues no es ciego, y te verá; y es Amante,
y te amará.



CLVNTIO

Sem. 3.

45

Obra Dios en el pecho de los fieles por quien es, y por lo que en ellos halla, y aun sin hallar la conveniente disposicion, que se deve a tan alta Magestad, como tenga la bastante, tal vez la dà su Bondad; y otras dà infinito mas, porque halla mejor la disposicion; y aun la disposicion tambien te la diò primero su Grandeza, y su Piedad. Y assi, hijo, pues todo te lo ha dado, y todo quanto tienes lo debes a este Señor, date del todo a quien todo te lo dà.

46

Llega con limpieza a recibir esta divina Pureza, y pidele luego mas pureza, y mas limpieza, conociendo tu indignidad, y impureza. Conserva con amor al que recibes con santo, y venerable temor, no hagas groserias al dexarlo, quando apenas acabas de recibirlo. Recibir en mi casa a Dios, y luego bolverle a Dios las espaldas, y partir a los negocios mundanos, son groserias de Judas el Dicipulo traidor, que apenas lo recibìo quando se partiò a venderlo.

47

No; hijo, esto no: detente vn rato con Dios: dexa abrafar de aquel fuego celestial:

re-

re-

re-

reduze todo tu amor, y consideracion a tu pecho, y coraçon. Alli està Dios, yà essa tierra es Cielo, y Cielo de tu dulce Redentor; y así alli ha de ir tu Alma a donde està tu Tesoro; y alli ha de estar tu Tesoro, en donde està aquel Señor.

SEMANA QVARTA.

De los otros tres Sacramentos, Matrimonio, Orden, y Extremauncion.

POr cierto, Padre, que no parece que tiene Dios mas que dar, que lo que aveis referido; pues dà la Gracia en el Bautismo; su Espiritu, y sus Dones en la Confirmaciõ; su Sangre en la Confesion, y Penitencia; y se dà así mismo en la inefable Eucaristia.

En Dios Hijo siempre ay mas que dar, si bien no puede ser mas que darse Dios a si mismo; pero el mismo que se dà a si en el Altar reparte por otras Canales, y Sacramentos la gracia a los Hijos de su Iglesia.

Y así formò el Sacramento del Matrimonio, para que huviesse humana propaga-

D 3

CION

*Matt. cap. 19.
v. 4 vsq ad 7.*

Ioan. cap. 2.

cion con bendiciones de Dios, y reformando en este santo Sacramento la multiplicidad de las mugeres lo reduxo a sus primeros principios, hombre, y muger solamente. Luego lo honró con nacer de Madre desposada, y Virgen purísima, y Beatísima: y asistiendo en las bodas de Canà, y dando con vn milagro admirable (y aun el primero) la bendicion a este santo Sacramento lo favoreció, y lo acreditó en su Iglesia.

4

Comunicòle gracias, y dones particulares. Porque por èl se dà la propagacion del mundo, medio necesario para la humana conservacion. Por èl dà Dios gracia de fidelidad a los casados, para que el hombre, que deve dar exemplo a la muger, no se vaya a lo prohibido, dexando lo permitido; y la muger no haga traicion al marido. Y así como es el vinculo indisoluble en la duracion lo sea en el corazón. Con la gracia de fidelidad, y reciproca castidad, y honestidad dà gracia de sufrimiento, y paciencia para poder tolerar las cargas del Matrimonio, que son grandes.

5

Estas son. En la muger sufrir la condicion

cion del marido; y en el marido el buscar, y el dar remedio, socorro, y sustento a la muger: y vno, y otro con el yugo deste santo Sacramento en los ombros han de caminar iguales passos de espiritu, y de virtud, y cuidar de sus hijos, y familia con humildad, con prudencia, y con paciencia.

Esta paciencia es la levadura, y la vncion deste santo Sacramento, y sin ella van perdidos los casados. Donde ay trabajos es necessaria la paciencia, como donde ay llagas es necessario el remedio. El Alma, y el cuerpo con ser tan vnidos, y trabados entre si, andan siempre con pendencias, que harán el marido, y la muger, que aunque son dos en vna carne, como el Alma, y cuerpo; pero son dos los casados, que cada vno se queda vno; son dos, que siempre se quedan dos.

Vna de las grandes maravillas de la gracia deste santo Sacramento es conservar vnidas con la paciencia dos personas diversas en el sexo, y muchas vezes contrarias en la condicion, y humor. Gran milagro! vivir atadas entre si, con este vinculo estrecho, y toda via obrar con sumo sosiego, y tranqui

6

*Marc. cap. 10.
vers. 8.*

7

lidad, mirando cada vno por el otro, como miràran por sí! Quien sino Dios, y su Sacramento podia hazer paz de la diversidad? Vnion de lo diferente? Y concordia de la misma discordia, y contrariedad?

8 Es verdad, Padre; pero tambien no pocos casados viven discordes frecuentemente. Claro està hijo; pero esso no lo causa el Sacramento, sino nuestra miseria, y fragilidad, que arroja de sí la gracia del Sacramento.

9 Tambien vemos (lo que es mucho de llorar) sacrilegas confesiones. Tambien vemos afeada la tunica de la gracia, que nos concedió el Bautismo. Tambien vemos (lo que es mas horrible) recibir en pecado a Dios nuestro Maestro, y Señor, y así lo recibió Judas. Pero esso, hijo, no quita la gracia a los Sacramentos, que siempre la están ofreciendo a las Almas, aunque no siempre la dan, porque no se disponen a recibir lo que Dios està ofreciendo.

10 Si vn rico me estuviessse ofreciendo sus riquezas; y yo le bolviessse las espaldas, dexava el rico de serlo, porque yo soy vn perdido?

do? Si la luz me està alumbrando, y yo cierrero las ventanas, y estoy abraçando las tinieblas, dexarà de alumbrar ella, porque yo ciego huyo de su claridad?

El Sacramento Rico es, Luz es, Sol es, Santo, Puro, y Poderoso. Si los casados no se disponen, y quieren mas la discordia, que la concordia? Y quieren mas perseguirse, que sufrirse? Y quieren mas aborrecerse que amarse? Los que esto hazen pueden hazerlo sin el Sacramento; pero sufrirse, y amarse, y concertarse, y vnirse tanto tiempo no podràn sin la gracia deste santo Sacramento: y esto alcançan, y consiguen los que a ello se disponen.

Y así, hijo, si ay casados discordes es, porque no se conforman en servir, y agradar a Dios, Autor deste santo Sacramento: que si ellos hiziesen pazes con Dios luego lograrían en su servicio la paz la vnion, y gracia del Sacramento.

Zacharias, y Isabel, dize el Santo Evangelio, que vivian sin rencillas, no ay que admirarse, si servian mucho a Dios; y así vivian como servian. En andando desconcer
rado

II

12

13

Luc. cap. 1. v. 6

tado el relox de mi a Dios, anda desconcertado de mi a vos. Si la armonia superior anda perdida, y desbaratada, la inferior anda turbada. Si aquella rueda superior no juega bien, la inferior juega muy mal. En torciendo aquella Regla soberana, se tuerce, y quiebra esta humana.

14

Conciertense bien con Dios los casados, y andaràn entre si bien concertados, y casados; y sino seràn casados desconcertados. Como duele el hueso desencajado de su lugar (que llaman comunamente deslocado) duele a vno, y otro casado el andar desconcertados con Dios. Todo es gemir, y suspirar hasta bolverse a vnir, conformar, y concertar.

15

Y assi este santo Sacramento es por todos titulos venerable. Por la antiguedad, pues fue el primero que se celebrò en el mismo Parayso. Por el Ministro, pues que lo fue el mismo Dios. Por su vtilidad, pues a èl se deve la propagacion humana, sin la qual cessavan los Sacramentos. Por su preheminencia, y privilegios, pues acabò Dios con el mundo, y solo escapò quatro casados,

dos, que fueron Noe, y su muger, y sus tres hijos, y nueras.

Y el Señor por su Persona, y la de su Madre honró las bodas de Canà, (como hemos dicho) y hizo alli el primer milagro, y tuvo Padre, y Madre desposados, y su Divina Magstad se desposò con la Iglesia en el Ara de la Cruz, y escogió a San Pedro, que fue casado por su Vicario; que fino fue todo esto igualar el Matrimonio a la virginidad, (que esto no es posible, porque excede esta en merito, y excelencias) por lo menos fue honrar, y acreditar el Matrimonio, y enseñarnos el respeto, que devemos tener a este santo Sacramento.

16

Del Sacramento de la Orden.

El Sacramento del Matrimonio lo bendixo Dios, como hemos dicho, para la propagacion desta humana naturaleza; pero el de la Orden, que es superior por la materia, y el fin, lo ordenò para la propagacion espiritual de su Iglesia, sin el qual fuera desdichada, y miserable nuestra humana condicion.

17

Di-

I V N I O

Sem. 4.

18

Dime, hijo, que hizieramos en la Iglesia sin los santos Sacramentos? Pues estos vnicamente los administran los Sacerdotes, y Obispos, y esto se deve al Sacramento de la Orden. Sino es el Sacramento del Bautismo, que por ser tan necessario, dispuso Dios que pudiesse en caso preciso administrarlo el seglar con merito (porque sin necesidad lo administrará con culpa.) Todos los demas Sacramentos q̄ formò Dios en su Iglesia quiso que dependiessen de sus Obispos, y Sacerdotes. El de la Orden, y Confirmacion de los Obispos. El Matrimonio, y la Eucaristia, y la Penitencia, y la Extremacion de los Sacerdotes.

19

Elevò este santo ministerio, y lo separò, y eligiò a cierta porcion de gente, sin la qual ni se puede vivir a la vida espiritual, y divina, como ni propagarse el genero humano licitamente sin el Matrimonio a la temporal, y humana.

20

El Sacramento de la Orden principalmente reside en los Obispos, porque ellos solamente pueden propagar la orden Sacerdotal, y su exercicio; pero despues de reci-

bi-

bidas las ordenes , reside tambien en el Sacerdote. Dà gracia para poder gobernar, y dirigir los seglares, y de absolver, y de ligar de las culpas: dà luz, dà pureza, dà entendimiento, y virtud para encaminar las Almas por caminos de salud en la vida espiritual. Dà poder de bendezir, de consagrar, y destinar las cosas al Culto divino , y lo que es mas, de consagrar al mismo Dios en su Altar , y ofrecerlo Dios , y Hombre al Padre Eterno.

Finalmente diò Dios al hombre el poder, que El solo tenia en si, para que los Obispos, y Sacerdotes, como Tinientes de Dios, repartan este poder, y estas gracias a los hombres, cada vno en su proporcion. Esta es en el mundo la mas alta Dignidad, y tal, que no la mereció el mundo, y a esse passo es la mas alta gracia, que Dios concede en el mundo.

Obligacion de los Sacerdotes en orden a si.

Aora miremos los Sacerdotes, y Obispos la decencia , con que devemos tratarnos a

IV NIO
Sem. 4.
Matt. cap. 18.
verj. 18.

Luc. 22. 7. 19.

21

22

I V N I O

Sem. 4.

no nosotros, y la caridad con que devemos tratar a los otros! Miren tambien los seglares el respeto con que nos deven tratar!

23

Miremos no nosotros como tratamos el Ministerio celestial, que poseemos. Somos vasos, que llevamos, y recibimos los Misterios del Señor: estén limpios estos vasos. Limpiaos, dize el Señor, los que llevais en vuestras manos mis vasos: que diria si el licor de aquellos vasos lo llevassen en sus pechos? No quiere Dios que se ofrezca ninguna cosa inmunda, ni manchada, ni imperfecta en el Sacrificio; como querrà que la tenga, y lo sea el Sacerdote, que es Ministro del Sacrificio?

Isaia cap. 52.
vers. 11.

24

Las imagenes feas, y ajenas de propiedad mandan los santos Concilios, que se entierren. Vivos nos avian de enterrar a los malos Sacerdotes; pues siendo imagenes vivas de Dios, somos imagenes feas. Calizes inmundos por adentro, y muy limpios por afuera llamava Dios a los Sacerdotes de la Sinagoga; como nos llamarà a los que somos escandalosos en su Iglesia, siendo Calizes inmundos por adentro, y por afuera?

Matt. cap. 23.
vers. 25.

El

El Caliz materialmente tiene la Sangre de Christo, y toda via solo con esso queda consagrado, y santo; y aun el metal parece sensible, y capaz en su manera desta altissima Virtud. Pero el Sacerdote no solo recibe con el Caliz la Sangre de Iesu Christo, sino que la consagra, y la haze propia sustancia; y si este no fuere bueno, y santo, que pena merecerà, pues es mas insensible que el metal?

Lo santo se ha de tratar santamente, que mas Santo que el Santo de los Santos, y el Santo que haze los Santos, sin cuya Gracia, y Poder, y Virtud no ay en el Cielo, ni en la tierra santidad? Que mas tratar, que consagrar, recibir, y bendezir, è incorporar en su Alma, y en su pecho al Señor, y Dios de todos los Santos?

*Obligacion de los Sacerdotes en orden
a los seglares.*

Esto es, hijo, al tratarnos nosotros con debida reverencia a nosotros mismos, y no salir del Ministerio, y su gracia a la culpa; pero

pero qual deve ser la caridad al tratar a los demas? Que caridad avia de arder en los pechos de los Sacerdotes, para abraçar a los proximos en ardiente caridad?

28

De donde, sino de los coraçones Sacerdotales avia de salir el Amor divino a abraçar a todo el mundo en vn fuego celestial? De donde, sino de la luz del Templo ha de tomarla el seglar? De donde, sino de la Fuente? Por donde, sino por las Canales de la Iglesia se ha de recibir el agua de vida eterna? Quales son, hijo mio, las Fuentes, las Canales del Espiritu Divino, sino estos santos Sacramentos? Y por donde paffan a las Almas, sino por los Sacerdotes?

29

Pues de donde, y por donde ha de passar el espiritu, y la luz, y la gracia, y virtud a los seglares? Somos Angeles, esto es, embiados para custodia del mundo. Somos Apostoles, esto es, embiados para su restauracion.

Hagamos vida de Angeles, y reduzgamos el mundo imitando a los Apostoles, y Angeles.

(†)

*Obligacion de los Seglares a los Sa-
cerdotes.*

Y que amor, y que respeto deven tener los Seglares a los Ministros de Dios, siendo Ministros de Dios, y siendo tambien sus Ministros, y Maestros? Por Ministros de Dios le representan. Quien no se humilla al que representa a Dios?

30

A los Virreyes se respeta con grande veneracion por representar los Reyes. Que se rà a los Sacerdotes, y Obispos, que representan a Dios! Seràn menos que Virreyes, ò que Reyes? Aunque sea muy trabajoso el Virrey, al fin representa al Rey, y es menester respetarlo. Aunque sea muy trabajoso el Sacerdote, y Obispo, al fin representan a Dios, y es menester venerarlos.

31

No me toqueis a mis Christos dize Dios. Terrible cosa es bolver a crucificar a Iesu Christo en sus Christos! El respeto se lo deve el seglar al Sacerdote, porque es Ministro de Dios; y el amor, porque a mas de ser Ministro de Dios, se lo diò por Maestro, y por Ministro. Los que somos Ministros de

32

*Psalm. 104.
vers. 15.*

I V N I O

Sem. 4.

Dios al consagrar, y en el poder, somos Ministros del pueblo al mejorar a sus Almas. Que amor no deve el pueblo a su Ministro, a su Pastor, y Maestro?

33

Amase a los Padres, que nos dan esta vida temporal llena de corrupcion, y miserias. Como amaremos a los que nos dan la eterna, y la celestial? Amate al Padre, que sin trabajo, ni fatiga engendró al hijo a vna vida breve, y de vna incierta fortuna. Como se deve amar al Padre Espiritual, que con tantos trabajos, y fatigas los reengendra a vida eterna?

34

Sigue la oveja al Pastor, porque la guarda, y la dà la sal, que le fazona el sustento. Como deven seguir los seglares a sus Prelados, y Curas, de quien reciben el celestial alimento? Muere muchas vezes el amigo por defender al amigo. Que amigo, ni que amistad como criar las Almas, y conservarlas en fervor, y caridad?

35

No ay obsequio, ni reverencia, ni amor, que no deva, y que no pague el Dicipulo al Maestro, aun de cosas naturales. Que enseñanza mas necessaria santa, y divina, q̄ la de las celestiales?

Aun

Aun los Gentiles dezian: que a los Dioses, a los Padres, ya los Maestros se deve honra grandissima. Que les falta a los Sacerdotes, Maestros, Padres, y Ministros de Dios, que crian, que sustentan, que enseñan, que gobiernan, que guian las Almas al mismo Dios?

Y assi, hijo, los Obispos, y Sacerdotes, y seglares devemos obrar igualmente, y aun mismo fin, y todo en orden a Dios: no otros purificandonos bien, y haziendo bien a los otros; y ellos correspondiendo con amor, y reverencia a los q̄ son sus Pastores, Padres, y Ministros, que los llevan desde el destierro a la Patria, y desde el mundo a la Gloria.

37

Del Sacramento de la Extremauncion.

No se contentò el Señor con darnos gracia, y armas para pelear, y conseguir vida eterna, sino tambien armarnos para la muerte.

38

Es muy horrible, hijo mio, aquel passo, son terribles los enemigos, y suelen ser entonces enemigos los amigos, porque to-

39

AVNIO

Sem. 4.

38

dos ayudan a la congoja; y muy pocos al socorro. Es momento formidable, porque el que alli se pierde nunca se buelve a cobrar, el que de alli escapa nunca puede bolverse a perder.

40

Fue necessario que la Bondad del Señor se apiadasse de nosotros, y nos armasse para pelear en aquel vltimo punto, de quien depende la eternidad. Y de la manera, hijo, que por los sentidos entrò el daño a las potencias, por ser las ventanas, y las puertas de las Almas, và el Sacerdote vngiendo con el Olio santo al moribundo, para que halle cerradas, y armadas las puertas por donde entrò; y que por alli por donde perdiò el espíritu sus fuerças, entre aora la gracia, y sus infusiones, y si halla disposicion, limpie, y purifique las Almas.

41

En esto nos dice tambien la Iglesia: que miremos como guardamos estas puertas, y ventanas de nuestra Alma al vivir, porque aya menos que curar, y remediar al morir.

42

Peligrosa medicina es la que se aplica en los vltimos daños! Suelen llamarse desesperados a los vltimos remedios. Yà puede

Sacramento de la Extremauncion. 69

de ser que el atrito lo haga contrito la Extremauncion; pero ay del que lo hizo el Sacramento contrito, y no su propio dolor! Porque aunque escusará eternas penas, serán terribles, y largas las temporales.

Y así, hijo, tengo por peligroso que se aguarde a recibir este santo Sacramento sin sentido, fiandolo todo al valor interior del Sacramento: porque aunque obra por si mismo, pero en todos los Sacramentos es bien que ayude la propia disposicion del recipiente; y sin ella en siendo adultos, no obran ellos: y es perfecta disposicion, muy santa, y proporcionada el tenerla, y procurarla quando se recibe el Sacramento.

Claro está que hallandote el enfermo sin sentido no podrá entonces actuar la disposicion; si bien le aprovechará si la tuvo antecedente, y no la perdió despues, por alguna tentacion, que lo venció, cosa que en los mal acostumbrados puede facilmente suceder.

En vn Lugar, que yo estuve, acaeció a vn Varon muy espiritual, y perfecto, que aviendo confesado con buena disposicion de par

re del penitente a vn hombre, dexandole abluerto, y sacramentado, se fue a dezir Missa, y al labarse en la Sacristia le dixeron: que avia yà muerto; y se vistió para dezirla por su Alma, y al llegar al Altar se le apareció aquel hombre en figura horrible, y ardiendo en vivas llamas, y preguntandole quien era? Respondió: soy aquel desdichado que acabaste de absolver, y confessar, no digas Missa por mi, que me será de pena mas sensible, intolerable, y terrible, porque estoy en el Infierno. Y preguntandole: pues como te condenaste aviendote confessado có buena disposicion? Le dixo: porque mal acostumbrado a pecar consenti despues en vn mal pensamiento. Ay de mi! yo voy para siempre a penar en los Infiernos, y con esto desapareció dexando vn intolerable hedor.

46

Uzgue aora cada vno lo que quisiere de este caso, y si fue cierta, ò no la revelacion: que lo que yo me aconsejo, y aconsejo a los demas es, que no aguardemos a los vltimos remedios, y que nos exercitemos en honestos pensamientos; pues con esso no nos vencerà la costumbre de los malos.

Sacramento de la Extremauncion. 71

I V N I O

Sem. 4.

47

Mira hijo pues, que de gracia, y que de gracias te dà el Señor para obrar! Mira quanto debes esperar, temer, y amar a vn Señor tan grande, y liberal, que te formò, y criò estos siete Sacramentos! Quan lexos ha de estar tu Alma, y tu voluntad de rezelar este camino del espíritu con vnos socorros tan poderosos!

Eres Christiano? El Bautismo te ha vestido de la gracia. Eitàs Confirmado? La Confirmacion te armò de sus santos dones. Caif-te? En la Confesion te dà la mano el Señor. Te hallas muy debil, flaco, enfermo por tu miserable vida? Mas salud de la que perdiste te dà la Eucaristia santissima. Eres Casado? En el santo Matrimonio tienes la gracia para traer el yugo sobre tus ombros. Eres Sacerdote? Todo es gracia quanto recibes, y conlagras, y ministras, y administras. Eitàs para entrar en la vltima pelea? Dios te arma, y te vnge con la santa Extremauncion.

48

Pues que temes al vivir, si tienes a Dios por tus Sacramentos desde el nacimiento hasta al morir?

QVI VO

Sem. 7.

77



JULIO.

SEMANA PRIMERA.

De la Reverencia, y Devocion a la Virgen Maria Señora nuestra.

27

1



UN tienes otro socorro muy poderoso a mas de aquel, que te ofrece la gracia de los santos Sacramentos. Qual Padre? El Amparo de la Virgen Beatissima Maria Madre de todo remedio, y consolacion.

2

Esta Señora por la virtud de su Hijo es la todo Poderosa. Esta es la Advogada eficaz, y eloquente de las Almas. En hablando esta Señora oye su Hijo; huye el Demonio, y tiembla todo el Infierno. A su Voz se estremecen los enemigos del Alma, y se deshacen, y se desarman todas sus acusaciones.

3

Esther cap. 15.
vers. 15.

En levantandose Esther se rinde Asuero, en intercediendo la Reyna oye el Rey, y

re-

revoca sus decretos: porque llega su Poder a lo que llegan sus Gracias, y su Hermosura; y iguala su Gracia con su Poder.

Quieres ver, hijo, el Poder de la Reyna de los Angeles Maria? Mira sus Gracias, y sus Virtudes. Mirala llena de gracias. Mirala adornada de excelencias. Mirala elevada a tan alta Dignidad como ser Madre de Dios, y que le diò su Hijo todo aquello, que era condigno a tan alta Magestad.

Que dote daria aquel poder infinito a quien previno para su Hija, para Madre de su Hijo, para Esposa del Espiritu Divino! Que Perfecciones altissimas! Que Excelencias soberanas! Que Virtudes sobrehumanas, y mas que humanas divinas!

Claro està que la previno con su poderosa Mano, para q̄ fuesse antes graciosa, y pura, y limpia a sus ojos, y de tal fuerte, q̄ no pudiesse tocarla el contagio de la culpa original.

Claro està que, a la que quiso Virgen en el cuerpo antes de parir, al parir, y despues de aver parido, la querrà Virgen, y limpia en el Alma en el primero punto de criarla, al criarla, y despues que la criò.

74 Año Espiritual, de la reverencia,

L V L I O

Sem I

8

Finalmentè fueron su dote las gracias, y todo quanto han tenido, y tienen los Angeles, y todo quanto han tenido, y tienen los Santos, y todo quanto han tenido, y tienen las Almas de meritos, perfecciones, y virtudes, es vna parte pequeña de lo que tiene la Virgen.

9

Aora has de considerar, para reconocer el poder desta Señora con Dios, el Amor infinito de su Hijo a qualesquiera gracias, y virtudes, que pone en las Almas. Porque su Amor busca siempre lo mejor; y tanto mas crece, quãto mas merece el objeto de aquel infinito Amor.

10

Y assi el mas amado de los Santos ferà siempre el mas amante de los Santos: y el que pueda mas con Dios ferà siempre el que ame mas a Dios: y aquel, que tenga mas excelentes virtudes, mas ardiente caridad, ferà mas amado, y poderoso con su divina Bondad.

11

Aora buelve pues los ojos para medir el poder de la Virgen con su Hijo: mide, y cuenta (si puedes) sus Gracias; mide luego el Amor, que tiene Dios a estas soberanas

Gra-

y devociõ à la Reyna de los Angeles. 75

I V L I O
S C H . I .

Gracias , y veràs por las Gracias el Amor;
por el Amor el poder.

Has de advertir, que este discurso procede quando la Virgen no fuera Madre de Dios, sino vna Alma santa, y pura, en la qual huviera puesto su Divina Magestad las gracias, dones, perfecciones, y hermosura, que puso en esta Señora: porque quiso su Querer estender a todo aquello su Poder: y es cierto que amaria a esta Criatura al passo que sus meritos, y excelencias, virtudes, y perfecciones le obligavan; y podria con Dios esta Criatura a la misma proporcion, que Dios la amasse.

12

Pero luego has de añadir a esto, lo que es mas en mi sentir que todo esto, porque a las altas perfecciones de la Virgen (que ellas so las tienen a Dios rendido, y enamorado) se añade el titulo esclarecido, è inefable, y el don altissimo, y soberano, y la gracia superior a todas las demas gracias, de ser Madre verdadera de Dios, Virgen pura, Tesoro de tantas gracias.

13

En llegando a esta consideracion se recoge, y se retira, y se humilla el saber, y el enten-

14

ten-

75 *Año Espiritual, de la Reverencia.*

tendimiento humano, por lo que tiene este altísimo Misterio de soberano, y divino. Muger pura, y natural, y verdadera Muger hija de Adam, Madre de Dios! Que engendró a Dios con su purísima sangre en sus benditísimas entrañas! Que lo parió! le dió los pechos! le crió! le sustentó! Pues esta Madre de Dios, llena de infinitas gracias; que no podrá con el Autor de la Gracia?

15

Yo estoy pensando, hijo mio, que ha yà muchos siglos que huviera acabado Dios con la ingratitud, y las maldades del mundo, sino fuera por su Madre. Yo estoy pensando que ofenden de fuerte a Dios los pecados publicos, y particulares del mundo, los errores, y heregias, las fealdades de los infieles, y las culpas de los fieles, que yà huviera embiado el diluvio vniversal de fuego, que ha de acabar a este mundo, sino fuera por su Madre.

16

Pero mira Dios que acaba al acabar el mundo la humana naturaleza, de que le vistió su Madre: susfre, y conserva al hombre, porque le hizo Hombre en su Madre. Oye los ruegos de su Madre soberana, que està

cla-

clamando por nosotros, y pidiendo misericordia a su Hijo. Porque tantas maldades, vicios, y ofensas, como le hazemos en esta vida de culpas, por quien las podia perdonar este Señor para no acabar de vna vez con los hombres, sino por la Virgen pura, en quien Dios entrò Dios solo, y salió Dios Hombre?

*Joann. cap. I.
vers. 14.
Luc. c. 2. v. 7.*

17

Aora considerando las Gracias, y la Gracia, que alcanza esta Señora con su Hijo, mira lo que debes confiar en su santa intercession! Mira lo que debes valerte, y promoverle verdadero siervo!

Porque has de advertir, que siendo todas las Gracias de la Virgen de suprema magnitud, y que aquella soberana proporcion de gracias no ha avido Santo, ni Angel, q̄ la tenga, es entre todas las Gracias superior la de su Misericordia, Piedad, Amor, y Caridad con las Almas. Porque las Gracias de la Virgen son vna idea, ò forma, ò cifra (digamoslo desta suerte) de las Gracias de su Hijo. Son vna copia perfecta de aquel soberano Original: por ser forma de Dios, y de su Hijo la Virgen, esto es, propio tras-

18

la-

78 Año Espiritual, de la Reverencia.

I V L I O

Sem. I.

lado, que formò, y informò la divina Omnipotencia de sus altas perfecciones en la Virgen.

19

Porque si su Hijo es Sabiduria increada; a su Madre hizo sabiduria criada. Si el Hijo es Caridad, Omnipotencia, y otros Atributos infinitos divinos. Este mismo Hijo copió todas estas perfecciones en su Madre Beatissima, y le diò dellas quanto cabe en Criatura, que avia de ser, que fue, que es, y ha sido su Madre.

20

De aqui resulta, que assi como en el Hijo Eterno de Dios (aunq̄ sean iguales sus Atributos) però sobrelalen en sus efectos la Piedad, la Misericordia, la Bondad: Y esta Piedad, Bondad, y Misericordia es de Dios, y por Dios dirigida, y aplicada principalmente a nuestra naturaleza. Assi tambien en la Virgen sobrelalen entre sus Gracias la Piedad, y la Caridad, la Misericordia, y el Amor ala humana naturaleza. Y puede creerse, que todas las finezas, que iba haziendo el Verbo Eterno por nosotros en su santa Vida, y Muerte, las iba haziendo, y ratificando su Beatissima Madre en su santo, y piadoso Co-

raçon , y que no solo padecia en él porque padecia su Hijo , sino por lo mismo que padecia su Hijo, aplicando el padecer a lo mismo que lo aplicava su Hijo.

No porque esta aplicacion fuesse nuestra Redencion, sino porque aquel Amor excelente de la Madre amava aquello, que amava su Hijo; y esso le obligava a que porque amava lo mismo, que amava, deseasse lo mismo, que deseava, y quitiesse padecer lo mismo, que padecia.

Aora mira si las Gracias de la Virgen son tan altas, y soberanas: y entre estas Gracias tan altas, y soberanas sobrelale su Piedad; lo que debes, lo que puedes confiar de la Piedad de la Virgen! Mira con que confianza nos podemos arrojar a sus santissimos Pies a pedir misericordia , y perdon de nuestras culpas, para que nos alcance perdon, y misericordia de su Hijo benditissimo!

Si Ella es tan Graciosa, si Ella es tan Piadosa, si Ella es tan Poderosa, como has visto. Quien no confia, espera, ruega, porfia, y pide a esta Graciosissima, Piadosissima, Poderosissima, y Hermosissima Señora?

Y así,

21

22

23

80 Año Espiritual, de la Reverencia,

LIBRO

Sem. I.

24

Y así, hijo, todas tus culpas arrepentido las has de poner a los pies de la Reyna de los Angeles, porque Ella conseguirá de su Hijo la remisión de tus culpas. Todos tus ejercicios, y servicios, y devociones las has de encaminar por la mano de la Virgen, porque Ella haze que las reciba su Hijo. En todas tus tentaciones has de acudir a la Virgen, porque hará que te favorezca su Hijo. En todas tus tribulaciones, y trabajos, y necesidades has de acudir a la Virgen, porque Ella hará que te socorra su Hijo.

25

En tu vida has de tener puesta tu confianza, para servir a Dios, en el Amparo de la Virgen, porque Ella hará que te ampare, y te dé gracia, para servirle, su Hijo. En la hora de la muerte has de acudir en todo, y por todo a la Protección, y Socorro de la Virgen, porque hará que en aquel trance, y momento último te ayude, y favorezca su Hijo. Finalmente, en lo poco, y en lo mucho, y en todo has de ser todo, y del todo de la Virgen; para ser todo, y del todo de su Hijo.

26

Padre, mucho me avete alegrado con lo que avete discurrido en la devoción desta

al-

altissima Señora. Pero querria que me dixesseis : qual de todas escogeria para agradecerla, y servirla?

27

Las devociones, hijo, tambien admiten inclinaciones ; y el Espiritu Santo, que con secreta mano, impulsos, y movimientos guia, y gobierna las Almas de los Christianos, inclina mas a esta devocion que a aquella. Pero sino tuvieres alguna particular, con que te halles mas consolado, yo te ofrezco estas tres siguientes, en las cuales se de cierto que hallaràs, no solamente consuelo, sino muy grande aprovechamiento; y lo que es mas : con estas tres es infalible el salvarte; y aunque esto parece temeridad, es grandissima verdad.

28

La primera devocion a la Virgen, y la que no has de dexar para salvarte, es no ofender a su hijo, y esta basta; mas no solo no le ofendas, sino dexes de ofenderle por quien El es, y en honra de la Virgen, y por no darle disgusto, y porque es Hijo de tan buena Madre, y Madre de tan buen Hijo. Esta es grandissima devocion : porque puedo asegurarte, q̄ solo esta es bastante para salvarte.

E

Por-

82 Año Espiritual, de la Reverencia,

I V L I O

Sem. i.

29

Porque es cierto, que aunque seas, ò te sientas firme amante de la Virgen, si desagradas a su Hijo, ofendes, y desagradas, disgustas, y enojas mucho a la Virgen. Pues de la manera que Dios no admite el amor sin buenas obras, ni es amor; no admite la Virgen aquello, que Dios no admite.

30

Sea la segunda devocion a la Virgen hacer quanto bueno hizieres; no solo por agradar al Señor, sino por agradar a su Madre gloriosissima: porque con esto no solo agradas a Dios por ti, sino que lo agradas, y lo prendas por su Madre; y a esta Señora la obligas a que te tenga por su principal devoto: pues todo quanto hazes, quieres que pafle a Dios por su Mano benditissima.

31

Y has de advertir, que de passar las oraciones, obras, y merecimientos con la recomendacion de la Virgen soberana, ò sin ella, ay diferencia grandissima: Porque llegan mas gratas, mas saludables, meritorias, y eficaces por su mano, quãto sobre ser ellas por si para Dios meritorias, y agradables, te las presenta su Madre.

32

La tercera devocion sea rezar con grandis-

disima devocion el Rosario, y su santa Letania, por lo menos vna parte cada dia, y esto irremisiblemente; y cree hijo, que esta devocion es admirable, y sumamente eficaz, y que vino del Cielo a la tierra, para llevar por su medio Almas de la tierra al Cielo.

Santa devocion es, hijo, el Oficio de la Virgen, y santos son otros ejercicios, y devociones, que miran a agradar a esta Señora; pero su santissimo Rosario es vn alimento celestial, sustancial, y vniversal de las Almas. Es el santo Rosario vn Cabo que Dios, y su Madre desde el Cielo arrojan al mundo (como se suele hazer en la mar) para que en las tempestades desta vida se pueda salvar el Christiano, y llegar a puerto de salvacion.

Es vna Escala de Iacob, por donde se sube del suelo al Cielo. Son las Piedras del Iordan, por donde se passa a la Tierra prometida. Son las Estaciones del desierto, en donde se descansa en los trabajos, y miserias del destierro. Son las Ciudades del refugio, a donde escapan los perseguidos.

Finalmente, hijo, en mi modo de entēder,

84 Año Espiritual de la Reverencia,

I V L I O

Sem. i.

el Rosario de la Virgen rezado con devoción, despues de los Sacramentos, y el Misterio de la Cruz, es el Camino del Cielo: y assi como en el mundo de jornada en jornada vamos desde vna Ciudad a la otra, y de vn lugar a otro, se và por el Rosario a la Gloria de vn Misterio a otro Misterio.

36

Si estas tres devociones, hijo mio, exercitares, no solo libraràs a tu Alma de las culpas, sino que la llenaràs de grandes merecimientos: serà merito tu vida, corona, y gloria tu muerte. Y assi, hijo, dale a esta Señora tu coraçon, pidele por ti, y por mi, y dile desde lo intimo del Alma.

37

” O Madre de lo Criado, pues foys Madre del Criador Eterno de lo Criado! O Madre de Gracia, pues foys Madre del Autor, y el Criador de la Gracia! O Madre llena de infinitas Gracias, que estais siempre repartiendo vuestras Gracias!

38

” O Hija del Padre, Madre del Hijo, Esposa del Espiritu Santo, Templo de la Santissima Trinidad! O Gloria de los Angeles! O Alegria de los Santos! O Socorro, y Consuelo de las Almas! O Señora del Vniverso! O

Cie-

Cielo vivo , y animado mas alto que no el
Empireo! O Trono del Criador de los Cie-
los!

39 Sem. I.

O mucho mas excelente que el mismo
Cielo! Pues aquel es habitacion compreen-
dida de Dios , que es Incomprehensible; y
Vos Señora, quando disteis a Dios la Natura-
leza en vuestras puras entrañas, lo tuvisteis,
contuvisteis, y hecho Hombre compreen-
disteis, y puede muy bien dezirse: que disteis
naturalmente vida, y ser al mismo Dios!

39

SA

Nadie le bolvió a Dios naturalmente to-
do aquello que le dió , fino vos Reyna Pu-
rísima; pues si El os dió, en quanto Dios, la
naturaleza humana, y os crió: Vos lo cria-
steis, y naturalmente le bolvisteis la humana
naturaleza, que El os dió.

40

SA

No fue, Señora, jamas tan grande, como
fue dentro de Vos vuestro Hijo Dios , pues
le faltava hasta entonces lo que de Vos le
faltava; y Vos, Señora, le disteis lo humano a
aquel Ser divino! Y aunque entró en Vos
con todos sus Atributos, pues son insepara-
bles de Dios ; pero aquello, de que mas le
precia Dios , Vos se lo disteis Señora! Pues

41

86 Año Espiritual, de la Reverencia,

AVLTO

Sem. i.

si se hizo en Vos humano , Vos Madre Vir-
gen le disteis la humanidad : Y Dios es tan
propenso a nuestro bien , que se precia mas
de humano, que de Divino.

42

Quien avia de vestir de humanidad al Hi-
jo Eterno de Dios, sino vuestra Humildad,
Dulçura , Suavidad , y Humanidad? Quien
de agrado, sino esse Agrado soberano, y mas
que humano? Quien avia de juntar el Cie-
lo a la tierra, y lo que es mas, lo Divino con
lo humano, sino estos Meritos vuestros, mas
que no humanos Divinos?

43

En donde avian de celebrarse las bodas
de entrambas naturalezas, sino en esse Tala-
mo Virginal? Porque medio avia de buscar
la esclava naturaleza su libertad, y remedio,
sino por la Virgen Maria de los Remedios?
Porque camino avia de cobrar el cautivo
Adan con toda su descendencia la perdida
libertad, sino por essa Misericordia , y Pie-
dad?

41

Quien avia de traer a Dios desde sus altu-
ras, sino vuestras Excelencias , y Virtudes,
mas altas que las alturas? Quien me avia de
poner a Dios, donde lo alcançasse, y lo vies-

se,

se, y lo hallasse, y lo tocasse, y lo abraçasse, y adorasse, y recibiesse, sino essa Belleza, y Hermosura, y Perfeccion, Virtud, y Espiritu inefable, que de El en quanto Dios recibisteis, y cuya Humanidad a El le disteis en quanto a Hombre?

Vuestro Hijo, ò Madre Pura, y Scberana! os diò, como Dios, primero quanto Vos despues le disteis; para que Vos le diesseis, como a Hombre, la Humanidad, que El os diò. Vos Señora le restituiesteis fielmente todo aquello, que primero pulo en Vos. El os comunicò sin hazeros Dios, haziendose Hombre, vna naturaleza divina. Vos propia, y verdaderamente le comunicasteis, y vestisteis de la humana. El os hizo superior a todas las criaturas. Vos le hizisteis el Remedio, y Redencion de todas las criaturas.

O Madre de toda Consolacion, Señora de todas las criaturas! Pues disteis a vuestro Hijo la Humanidad, dadnos de essa Humanidad! Pues de Divino hizisteis a vuestro Hijo Humano! Pues hizisteis Humilde, y Manso al Alto, y al Scberano! Pues hizisteis Piadoso, y Amoroso al Iusticiero, y Riguroso,

38 Año Espiritual, de la Reverencia,

JULIO

Sem. 1

47

74

48

49

grangead para nosotros de esta humana Misericordia, y Piedad!

Pobres somos, Señora, de virtud, y de gracia, a donde hemos de acercarnos, ni pedir, sino a donde están las Virtudes, y Tesoros de la gracia, y de la gloria? Pecadores somos, a donde hemos de ir, sino a donde está la remission, y el perdon? Flacos somos, a donde hemos de acudir sino a vuestra Fortaleza? Miserables somos, a donde hemos de llamar, y clamar sino a vuestra Piedad, y Misericordia? Vos soys, Señora, Puerto de los naufragantes: naufragamos. Vos soys Camino de los perdidos: somos perdidos sin Vos!

Pues soys la Luz de los engañados, dadnos luz, que estamos ciegos! Pues soys la Direccion, y Consejo de los ignorantes, dadnos el consejo, y direccion, que andamos perdidos sin vuestro Amparo! Sin vuestro Alivio, Señora, todo es miserias, fatigas, y trabajos sin alivio. Sin vuestro Consuelo todo es afliccion, y desconsuelo.

Alumbrad, Señora, a estos ciegos, que a Vos llaman! Y guiad a estos perdidos, que

os buscan! Socorred a estos pobres, que a Vos claman! Dadnos, Señora, aora a vuestro Hijo precioso; pues tambien entonces nos lo disteis! Suplicadle por vuestra Misericordia, que nos conceda el adorarlo, obedecerlo, y buscarlo con espiritu, y verdad en el destierro, para gozarlo, y alabarlo eternamente en la Patria. Amen.

» Sem. I.

»

»

»

»

»

»

»

SEMANA SEGUNDA.

De la Devocion a los Angeles, y de los de nuestra Guarda.

Aunque teniendo a la Virgen por Amparo, parece que sobraba para el hombre qualquiera otra proteccion, con todo esto quiso su Criador socorrerlo desde el principio del mundo con la asistencia, y custodia de los Angeles de Guarda. Porque aviendo criado Dios tres Hierarquias, y nueve Coros en ellas, la vna principalmente aplicò para su Culto, y Veneracion, y las dos destinò para el remedio, y socorro de nuestra naturaleza.

I

Los

I V L I O

Sem. 2.

2

Los Serafines aman su eterna Bondad. Los Cherubines contemplan su Essencia sobre infinita. Los Tronos asisten a su Poder. Pero los otros seis Coros los diò, y aplicò para nuestro beneficio. Porque a los Principados los hizo Cabeças, Rectores, y Directores de los Reyés. A las Dominaciones les diò poder sobre las Naciones. A las Potestades les diò gracia sobre los Magistrados. A las Virtudes para las mayores resoluciones, y acciones. A los Arcangeles para los mayores negocios. A los Angeles para que asistan en todo a los hombres, los guien, acompañen, los dirijan, y defiendan.

3

Aqui resplandece el poder de Dios, y su Bondad infinita para con el hombre, y se conoce lo inmenso que le devemos. Resplandece su Poder, pues criò a los Angeles admirables criaturas, hermosas, y poderosas, y de inefable virtud, y de tantas excelencias, que no puede bastantemente comprenderlas el entendimiento humano, principalmente para nuestro beneficio.

4

Porque si se mira la hermosura de cada Angel, toda la humana perfeccion es fealdad,

dad, respecto de su hermosura. Si se mira la Fortaleza de vn Angel, a quien Dios le de licencia para obrar, acabará a todo el mundo en pocas horas. Si se mira su Agilidad, obran por instantes lo que el hombre no puede obrar por muy dilatados años. Mira que presto le hallò en Azota san Felipe! Mira que presto de vn cabello fue llevado Abacu al lago de los Leones! Si se mira su Resplandor, es cada Angel mas claro, y resplandeciente que el Sol; y si descubriessse a vn hombre su Claridad, y le diessse en su vista con sus rayos, no solo quedarà sin vista, sino sin vida, por no poderla sufrir. Si se mira la Sutileza, es torpe el mas delgado de los humanos entendimientos, respecto de la sutileza de los Angeles, porque dellos se vale el Señor para ilustrar, y aclarar a nuestros entendimientos. Finalmente son inteligencias tan sublimes, y sutiles, que sin hablar se explican, y sin discurrir se entienden. Apenas han menester mas para entenderse, que verse: para hablarse, que mirarse. Estos rodeos, que aqui tenemos de discurrir

I V L I O

Sem. 1.

Actos. cap. 4.
vers. 39.

Daniel cap. 6.
vers. 22.

5

6

7

I V L I O

.Scm.2.

curfos, de fantasias, de especies, de conceptos, de locuciones, y de racionaciones, todo sobra a aquella sublime Naturaleza. No ha menester mas para penetrar lo mas futil, q̄ Dios concediò a su ser, y està sugeto a su saber, y entender, que el quererlo penetrar.

8

Si se mira a su Impafsibilidad, està effenta de toda affliccion, y pena; y se halla con vna Naturaleza, despues que Dios la confirmò en gracia, agena de peregrina emprefion. Alli no ay mas que gozar, alabar, ministrar, y fervir a su Criador, y deleitarse en su Amor. A la medida, que a cada vno le dà Dios, recibe de Dios; pero ninguno ay que no lleguè a ver la Cara de Dios, que es el fin de todas las criaturas, y el empleo sustancial inefable de la Gloria.

9

Si se mira el numero de estos *Espiritus Angelicos*, pasma al entendimiento humano, porque conforme a la opinion de San Dionisio Areopagita, a quien diò el Señor luzes particulares para saber, y entender desta Naturaleza admirable, y la de santo Tomas, que lo sigue, y otros muchos graves Autores, excede el numero de los Angeles a to-

das

das las criaturas materiales. De fuerte, que ay mas Angeles en el Cielo Empireo, y en los demas Cielos, y en los elementos, y en la tierra, que ay arboles en el mundo, y ojas de arboles, y gotas de agua, y arenas en la mar, y atomos en el Sol; y finalmente quanto admite en el mundo division es menor, que el numero de los Angeles.

Todo esto en mi modo de entender es clarissimo, y concluye con razon evidentissima. Lo primero, porque quanto excede en la excelencia lo espiritual a lo temporal, tanto, en justa proporcion, deve exceder en el numero. Pues si en esto material, que es lo menos, criò Dios tan innumerables cosas, para dar dignidad, y hermosura, poblacion, y recreacion, y sustento a nuestra naturaleza; que avrà criado en lo espiritual?

Si en esto, que criò para nosotros, criò tantas criaturas, que avrà criado en aquello, que criò para si mismo? Si para el servicio del hombre ha criado tanto numero de cosas, quantos Angeles, y Espiritus avrà criado para su Ministerio, y Servicio, Grandeza, Magestad, y Ostentacion?

Si

10

11

IV L I O

Sem. 2.

12

Si en este mundo visible, que es menos que vna naranja, respecto del Cielo estrellado, pues cada Estrella es setenta veces mayor que este mundo, y ay infinitas Estrellas; y el Cielo estrellado es menor, respecto del Empireo, que es el mundo, respecto del estrellado. Dime agora si para este corto, y breve espacio de la tierra hizo Dios, y sustenta, y mantiene tantas cosas materiales, que lo hermosean, y pueblan, quantas Inteligencias espirituales, y Angeles avrà criado para hermosear estos Cielos, y el Empireo, y su Corte soberana?

13

No ay cosa mas fea, y desluzida, que vn Reyno, que vna Ciudad, q̄ vna Villa despoblada, claro està. Pues como quieres tu, que en dõde està aquel inmenso Trono de Dios, aquella Ciudad de Gloria, aquel Reyno de Eternidad, de Grandeza, y Magestad aya cosa despoblada?

14

Pues en dandome, y concediendome que no està despoblado el Cielo Empireo, me has de conceder (al respecto de lo que es su espacio) innumerables Ciudadanos, y Habitadores, y estos no pueden ser otros, que Almas

fan-

santas, Angeles, y Espiritus beatificos. Pues dime aora, qual serà el numero de aquellos que pueblan espacios tan infinitos?

A esto puedes añadir, que en el mundo ocupa el hombre lugar, y tambien lo ocupan todas las demas cosas materiales; y assi no conviene criar tantas criaturas, porque vnas a otras se embaraçarian. Y por esso se ha visto apestarse Naciones en algunas partes, y despoblarse, por ser tantos sus habitantes, que engendraba peste la copia inmensa de tanta gente. Y tambien se ha visto enfermar los animales en excediendo de su proporcion numerica, porque en este mundo, lleno de innumerables miserias, tanto le daña lo poco como lo mucho; y yà mata al hombre el defecto, yà el exceso de la sangre.

Pero en el Cielo, ni fuera del, no ocupan lugar los Angeles para hazerle vnos a otros embaraço, ni se impiden, ni se encuentran; antes se penetran como el Sol por la vidriera, y como passo yo por èl sin lastimarlo, y aun con mayor perfeccion, passa vn Angel por otro Angel.

Pues

V L I O

Lib. 2.

15

81

16

I V E I O

Sem. 2.

17

Pues si, en donde se ocupa lugar, ay tantos cuerpos en este mundo, porque se le deve su proporcion de numero para tenerlo poblado: Dime agora quantos elpíritus avrà en aquellas medidas, y habitaciones sin medida, en donde no dependen de los lugares, ni se embarazan aquellos que los habitan?

18

Tambien puedes tomar otra medida en la mano para conocer esta verdad, y es lo que dize San Geronimo: que si ocupàran cuerpos de paxaros los Demonios que andan por esto visible, cubrierã el Sol, con que significa que son infinitos los que ay en este mundo exterior; y así mira quantos avrà en el interior (esto es en los senos de la tierra) y quantos en el Infierno, que es su propia morada, y habitacion!

19

Apoc. cap. 8.
vers. 12.

Pues si los Demonios, que son los Angeles caidos, y destos no cayó (segun lo que dize la Escritura) sino la tercera parte, ay tantos; quantos seràn en numero las dos partes, que quedaron? Esto hemos dicho del Poder de Dios, que resplandece con los Angeles.

20

Pero si se mira a la Bondad, y Caridad que

que resplandece en estos soberanos Espiritus es inefable, y admirable porque dia, y noche sin cesar(como se vè en la vision de Ezequiel de aquellos seis Cherubines) otra cosa no hazen que batir las alas de su Amor, y de su Contemplacion, y alabar, y ministrar, y hazer la divina Voluntad.

*Isai. cap. 6. v.
2. & seq.*

Es la Caridad destes Espiritus soberanos Amor sin temor de poderlo yà perder, Bondad sin imperfeccion, su Empleo es alabanzas sin fatiga, Ministerio sin error.

21

Pero dos cosas admiran mucho en este punto de la Bondad. La primera, la que Dios nos mostrò al criarlos; y la que Ellos exercitan con nosotros despues de averlos criado. La de Dios se manifiestò, en que(como avemos advertido) de nueve Coros los seis los criò para nosotros, y solo los tres para si; pues de las tres Hierarquias, la primera solo se ocupa en Dios, y las dos en hazer su Voluntad en orden a nuestro bien.

22

Es lo mismo, que hizo en los preceptos del Decalogo: pues, siendo diez, los tres solos mirarò a su Culto, y Reverencia; y los siete a nuestro beneficio, y conveniencia. Lo

23

I V L I O

Sem. 2.

mismo hizo en los dias de la semana, que nos dexa los seis para acudir a nuestro trabajo, y el septimo para acudir a su Culto.

24

La Bondad de los Angeles se conoce en el grande amor que nos tienen; y este procede de dos causas. La primera por su misma Bondad, y Caridad, que por su intrinseca Virtud aman a todas las criaturas de Dios; y siendo el hombre la mas noble criatura del mundo inferior, es forzoso que nos amemos, que a las demas criaturas.

25

La segunda, y principal, porque desde que Dios se hizo Hombre amò mas a la naturaleza humana, y la elevò viniendola a la Persona Divina. Y como la Naturaleza Angelica vè lo que Dios ama a los hõbres, ama Ella propentamente a los hombres: porque aquella noble Naturaleza Angelica sigue los movimientos de Dios; ama Dios, ama Ella; ama mas Dios, ama mas Ella; enojase Dios, y tambien se enoja Ella: porque en todo và siguiendo su Voluntad, y su Amor.

26

Y asi en el Evangelio, y parabola de la cizaña, quando el Enemigo arrojò en la heredad aquella mala semilla, reconociendo

los

los Angeles, que el Señor estava que xoso de que le huviessen destruido la heredad con la cizaña (esto es su Iglesia con los pecados, escandalos, y heregias) al instante se le pusieron delante los Angeles como armados, y diciendole: *Vis, inus, & colligimus ea?* No dixerõ: quieres que vamos; tuc: *Quieres? yã vamos*, por no retardar vn punto la execucion del precepto; y si alguna vez ruegan al Señor para aplacarlo, es, porque primero su Bondad les insinua q̄ gustará de lo rueguen.

*Matt. cap. 13.
vers. 28.*

27

Finalmente lo que quieren los Angeles a los hombres se ve a cada passo en la Escritura; y por aqui podràs ver lo que devemos amar los hombres, agradecer, y reconocer el amor, que los Angeles nos tienen. Porque en el Cielo la primera batalla de los Angeles, y de san Miguel glorioso, Honor, y Capitan de los Angeles, fue sobre defender a nuestra humilde naturaleza, segun muy graves Autores.

*Apoc. cap. 12.
vers. 7.*

28

Pues aviendole propuesto al Demonio, si adoraria al Hijo Eterno de Dios hecho Hōbre en los tiempos venideros, se negò a esta adoracion, y por lo menos quiso ser como

Dios ya hecho hombre: y entonces los Angeles buenos con S. Miguel se humillarõ, y sugetaron a Dios, aunq̃ se hiziera Hõbre por redimir al hõbre. Sobre esto fue la discordia: y los malos fuerõ desterrados de las Alturas al Infierno; y los buenos confirmados para siẽpre en gracia para alabar, ministrar, y servir al Señor en la tierra, y en el Cielo.

29

Matth. cap 4.
vers. 3. & 6.
9. & 11.

Y a esto puede mirar, y reducirse el ver, que en el Desierto, quando Dios vencio al Demonio en las tres tentaciones, despues le ministravan los Angeles (como dize el Sagrado Evangelio) y no dudo que serian los primeros Angeles de todas las Hierarquias los que ministravan al Salvador de las Almas, como los que exercitavan con las obras la obediencia, que en su misma Creacion ofrecieron, y juraron, no solo a Dios, sino a Dios Hombre. Y asi este cuydado de los Angeles buenos al ministrar en el Desierto a Dios Hombre, despues de averle tentado, y vencido a Luzifer, parece que mira a la primera discordia, y emulacion.

30

Esta primera batalla resultaron en los Angeles buenos, y malos dos efectos encon-

tra-

trados, y poderosos, respecto de nuestra naturaleza; el de los Demonios de odio, y aborrecimiento implacable contra los hombres, como quien considera, que fueron causa de su destruicion, ò por lo menos ocasion poderosissima.

Y en mi sentimiento, este aborrecimiento cruel, que nos tiene, esfuerça mucho la verdad desta opinion: porque sino fuera esto, que le iba al Demonio en perseguirnos de la manera que nos està persiguiendo? Que le iba en destruir la inocencia de nuestros primeros Padres? Que le iba en solicitar en Cain la muerte del santo Abel? Que le iba en llevar a las Almas al Infierno; pues èl no padece menos, ni haze menores con las agenas sus propias, y eternas penas?

Alguna causa, ò secreto, ò misterio ay escondido en este odio particular tan terrible, que tiene el Demonio a los hombres, a mas de las otras razones, sin razon, que tendrà èl para destruirnos (si pudiera, y lo dexaran) y perseguirnos, acabarnos, y perdernos. Y es congruente, y eficaz el que avemos referido, de averse perdido el Demonio por

Gen. cap. 3. v.
1. vsq. ad 13.
Genes. cap. 4.
vers. 8. & 9.

LIBRO

Sem. 1.

33

los hombres, por no adorar a Dios Hombre.

34

El otro afecto encontrado a este es en nuestro favor de los Angeles buenos, los quales por el contrario discurso, nos aman, y nos amparan, y solicitan nuestro bien, y ruegan a Dios por nosotros, como a los que fuimos por defender nuestra naturaleza, ocasion de que Dios les coronasse, y confirmasse en la gracia, y en la gloria.

34

Y assi, desde que Dios criò al hombre son innumerables los bienes, que nos han hecho los Angeles, y cada dia nos hazen. Porque tres Angeles fueron los que consolaron a Abraham, y le ofrecieron sucesion, de la qual avia de nazer el verdadero Mesias Iesu Christo Señor nuestro. Tres Angeles fueron los que le representaron el mas alto, è inefable Misterio de los Misterios de Dios, que es el de la Trinidad Santissima, quando viò a Tres, y a Vno solo adorò. Otro Angel fue el que le detuvo el brazo para que no cayesse el cuchillo sobre la cerviz de su hijo Isaac, y del remedio, y sucesion, que le tenia ofrecido.

Genes. cap. 18.
vers. 10.

Genes. cap. 18.
vers. 21 & 3.

Tres

Tres Angeles fueron los que libraron a Lot del incendio de Sodoma. Otro Angel el que ganò, y conduxo el pueblo al desierto. Otro Angel el que guiò, y hizo dicho a Tobias. Otro Angel fue el que socorriò a Daniel en el lago de los Leones. Y otro Angel fue el que refrigerò en el incendio del horno. Otro Angel fue el que a Gedeon consolò. Y otro Angel fue el que librò al Rey Ezechias del sitio, en que estuvo Ierusalem. Dos Angeles los que açotaron a Heliodoro, que profanava el santo Templo de Dios. Otro el que librò del sitio a Ierusalem, y matò innumerables soldados de Synacherib.

Otro Arcangel el que baxò la embaxada a la Virgen de la Encarnacion del Verbo Eterno, que fue el principio, y origen de todo nuestro remedio. Otro Angel fue el que anunció a Zacharias el nazimiento del divino Precursor. Muchos Angeles fueron los q̄ en el Nazimiento del Señor nos anunciaron paz en la tierra, y gloria en el Cielo; y vno, y otro a nuestra naturaleza. Otro Angel fue el que assegurò al santo Patriar-

Genes. cap. 19.

78

Joh. cap. 5. v. 6.

Daniel cap. 6.

v. 22. & c. 14.

v. 33. vsq. 38.

Daniel cap. 3.

vers. 92.

Indicum 6.

4. Regum cap.

19. v. 35.

2. Mac. cap. 3.

vers. 26.

Luc. c. 1. v. 26.

Luc. c. 1. v. 11.

Luc. c. 1. v. 10.

Matth. cap. 2.

v. 13. & 19.

CIVILIO

Sen. 2.

28

et. quod. 100

37

Matth. cap. 4.
vers. 11.

Luc. cap. 16.
vers. 22.

Act. cap. 12.
vers. 7.

Act. cap. 8.
vers. 26.

38

Apoc. cap. 7.
vers. 3.

De. x. l. 3. 0. 1. 1

DE

Matth. cap. 24.
vers. 31.

39

et. quod. 100

ca San Josef, y le advirtió, que se retirasse a Egipto con su divina Familia, y despues que bolviessse a Nazareth.

Los Angeles fueron los que ministraron al Señor en el desierto. Otros Angeles llevaron al seno de Abran al santo Lazaño. Otro Angel librò a san Pedro de las cadenas. Otro llevó a san Felipe a baptizar al Valido de Candaces.

Finalmente, no se ve otra cosa en esta vida sino socorros de Angeles, tu Caridad, y su Amor con nuestra naturaleza. Particularmente en el Apocalipsi nos manifiesta san Juan diversas vezes, que estos Espiritus incalables son los Ministros de la Justicia de Dios, y de su Misericordia con los hombres. Pues si a Vno embiava a castigar, y a acabar con la tierra, a Otros embiava la Piedad a que suspendiessen la justicia hasta que teñasssen en la frente los exceptuados, y reservados del yniversal castigo. Y en el juicio yniversal Angeles, dize el Señor, que han de ser los que lleven a los buenos a la Gloria.

Ni este socorro, y amparo de los Angeles a los hombres lo callan las Escrituras;

pues

QVÉTO
Sem. 2.

pues en muchas partes nos lo ofrecen, y publican, y particularmente David, donde dize: *Que mandò Dios a los Angeles, que nos guardassen en todos nuestros Caminos, y que aparten las piedras de delante para que no tropecemos: que no pudo con mayor propiedad significar el amor, y vigilancia cõ que ellos nos ayudan, y favorecen, para que no caigamos en vna vida de laços, de caidas, y embaraços.*

Psal. 90. v. 11.

Y el Señor pronunciò con sus Labios el favor, que tenemos en los Angeles, porque hablando de los escandalos de los pequeños, y lo que conviene no despreciarlos, dize su Divina Magestad: *No desprecieis los pequeños, porque sus Angeles estàn mirando siempre la Cara de Dios, como quien dize: quando no precieis al hombre pobre, pequeño, mendigo, y desvalido por si mismo;preciadlo, porque tiene vn Angel poderoso, tan sublime, tan eminente, y excelente, por Amigo, y por Custodio, que llega a ser tan valido de Dios, que le vè la Cara, que es el mayor valimiento.*

*Matt. cap. 18.
vers. 10.*

Es como si vn hombre pobre, que se ha-

JULIO

Sem. 2.

llasse fuera de la Corte, fuesse tan favorecido, y amado del Valido, ò de vn Ministro muy poderoso della, q̄ tomasse por su cuenta sus ofensas, y a su cargo el reconocer sus beneficios: claro està que nadie tocara, ni lastimaria al pobre, por no enojar al rico, y al poderoso. Afsi tambien el que sin razon enoja en este mundo a los pobres, y pequeños, enoja en el otro a los Angeles de su Guarda, que defienden a estos pequeños, y pobres: y es terrible cosa tener enojado a vn Angel. Y afsi creeria yo, q̄ los castigos que Dios suele hazer en esta vida a algunos poderosos, que afligen a los pobres, lo haze Dios por la mano de los Angeles de aquellos pobres, a quien afligen.

42

Y el Señor en la noche de su prendimiento tambien amenaçò a la potestad de las tinieblas con los Angeles, quando les dixo: *Para que venis cargados de armas? por ventura no podria yo pedir a mi Padre doze Legionas de Angeles para que me defendiessen?* Como quien dize: Yo voy a la muerte a daros vida porque quiero; porque si yo no quisiera, siendo Dios Hombre, y como Dios

fir-

Matt. cap. 26.
vers. 53.

si viendome de los Angeles, como a Hombre devindome defender, no podia hazer que os ahuyentassen, os prendiessen, y matassen?

Mira pues, hijo, quanto devemos a esta Angelica, y hermosa Naturaleza, benigna, y poderosa; y que de antiguo le viene el favorecernos, ampararnos, ayudarnos, defendernos. Y mira con grande atencion, y devocion lo que debes al Angel, que Dios destinò para tu guarda; pues te quita los tropiezos, y embaraços de delante al caminar, porque no puedas caer!

Mira que debes a este Compañero fiel, que desde el punto que fuiste criado en el vientre de tu Madre, aun antes que fueses nazido, yá començò a prevenirte, desearte, y solicitarte todo bien!

Apenas naziste quando sus braços te recibieron, y más, que los de tu Ama, te llevaron al Baptilmo. Desde aquel punto con mayores prendas fue tu Amigo, tu Defensa, y tu Socorro. Quien puede bastantemente ponderar los peligros de la infancia? los achaques, las caidas, los riesgos al comer,

al

43

44

45

LIBRO
Sem. 2.

al dormir, al andar, y al caer? Y que criatura pudiera salir dellos, si su Angel no le ayudara?

Despues, desde que te rayò en el Alma la razon, todas las inspiraciones buenas, todos los santos pensamientos, aquella luz que naze en ti para conocer lo malo te la dà Dios, y comunica, y despierta, y despabila, y aclara por el ministerio de tu Angel.

Nunca caiste, ni te perdiste en lo bueno, y te fuisse a lo prohibido, y malo, que no te siguiesse tu Angel. Vnas vezes defendiendo tu persona, y vida, porque no muriesse en la culpa, y para siempre te perdieffe, y te perdieffes. Otras para dartè aviso, que buelvas al camino de la eterna salvacion.

Quien podrà contar los peligros de que te ha librado tu Angel! Cada vno mire a su vida passada, y considere de los que Dios le ha librado, que todo esto ha sido por ministerio de su Angel. Pues de la manera que el Rey favorece, y ayuda por el de sus Ministros, favorecè Dios al hombre por el ministerio de sus Angeles. No pagaremos eter-

na-

*Libriat. fol.
333.*

namente a los Angeles lo que se entristecen, esto es lo que les son penas nuestras caidas, y pecados; y el ansia, con que solicitan los lloremos!

No les pagaremos bastantemente jamas la fiel compania, que nos hazen, no solo desde el nacer al morir, sino aun despues de muertos hasta presentarnos en la Gloria! Pues con la opinion de graves Autores, aun en el Purgatorio asisten los Angeles de Guarda a las Almas, consolandoles, y procurandoles en esta vida sufragios, y socorros, y en el juicio particular defendiendoles, de que ay muchas, y graves revelaciones.

Y la razon es, porque aunque no son ya las Almas viadores en la tierra, pero son en el santo Purgatorio viadores a la Patria, esto es, no han llegado aun a la Gloria; y entretanto que no salen del Purgatorio los siguen, y acompanan sus Angeles de Guarda, hasta dexarlos en el Cielo, y el cuydado, que aqui tienen por apartar al Alma de las culpas, tienen en el Purgatorio para minorar sus penas: ya pidiendo a Dios por su Alma, ya solicitandole sufragios en esta vida, ya

con-

49

50

IV L I O

Sem. 2.

consolandola alli, y de otros muchos modos llenos de amor, y benignidad.

51

Pues agora, hijo, mira quanto mas devo a mi Angel de Guarda, que a mi Padre, que a mi Madre, que a mi hermano, que a mi amigo, ni otro vinculo alguno de quantos ay en el mundo, que todos son naturales, y fragiles, y ligeros, y mortales; al fin vinculos del mundo, y cada dia por vn cabello de interes le rompen, y se pierden, y se acaban.

52

Solo por aver entristecido a vn Angel tan amigo, y tan fiel, y tan amante, y amoroso, y hermoso, y gracioso, y celestial, y glorioso como mi Angel, siento infinito aver ofendido a Dios.

53

» O beatissimos Angeles, quando serviremos tanto bien, como de vosotros recibimos! Quando podrèmos agradecer vuestro cuydado al guardarnos de lo malo, vuestra anlia, y diligencia de alentarnos a lo bueno?

54

» O Hierarquias celestiales, que desde esos soberanos Tronos, donde estays alabando al Criador, y adorandolo, nos favoreceis, ayudais, y amparais! Y quantos suspiros dais, quantos afectos exercitais, quan-

tas

tas alabanzas pronunciais, todas nos las aplicais! „ Sem. 2.

O Angeles Custodios nuestros, embiados de Dios para nuestro remedio, y cõsuelo, y direccion! Quien supiera, quien pudiera, quiẽ acertara a seguir vuestros santos movimientos! Quien se dexàra guiar por vuestras inspiraciones! Quien nunca acertasse a apartarse de los impulsos, que nos caulais, para que sigamos lo bueno, y aquellos concimientos, que nos ofreceis, para apartarnos de lo malo! „ 55

Quien tuviera lo que vosotros teneis, para bolveroslo a dar en señal del reconocimiento, con que estamos a tan grandes beneficios! Quien fuera Angeles como vosotros para agradecer, como Angeles, lo que cada instante hazeis por nosotros! „ 56

Obrad, Angeles benditos, no cesseis de amparar esta cautiva naturaleza, y de reducir las Almas a la libertad perfecta, y santa de gracia! Obrad, y pues estais llenos de misericordia, sacadnos de trabajos, y miserias! „ 57

Peleasteis por nosotros en el Cielo, pelead por nosotros en la tierra! El mismo „ 58

Con-

I V L I O

Sem. 2. 22 Contrario, que tuvisteis, tenemos; defen-
 22 dednos del Contrario, que tuvisteis, y ven-
 22 cisteis! Anunciasteis a Abraham aquel alto
 22 Misterio, alumbradnos para que sirvamos á
 22 Dios, cuyo Misterio creemos, y confessa-
 22 mos! Le ofrecisteis Sucesiõ eterna, y en ella
 22 al Hijo Eterno de Dios. O Angeles san-
 22 tos, logremos esta eterna Sucesion!

59

22 Libraстеis a Lot del incendio de Sodo-
 22 ma, libradnos del incendio de los vicios!
 22 Curasteis a Tobias de la ceguedad, y destier-
 22 rasteis a Asmodeo, vno de los enemigos del
 22 genero humano, curad las dolencias de las
 22 Almas, y desterrad los vicios, y los Demo-
 22 nios, que perliguen a las Almas!

60

22 Confortasteis a Gedeon, confortadnos!
 22 Libraстеis del horno, y de sus incendios a
 22 Daniel, y en la fiera habitacion de los Leo-
 22 nés; libradnos de los incendios de las pas-
 22 siones, que nos abran, y de las fieras de los
 22 vicios, y culpas, que nos acosan! Matasteis
 22 los enemigos de la Ciudad sitiada, libradnos,
 22 pues nos hallamos sitiados de vicios, y de
 22 enemigos!

61

22 Anunciasteis el nazimiento del Precur-
 22 sor

SEMANA TERCERA.

*De la Intercesion de todos los Santos,
y Almas justas, y de su Devocion.*

1 **N**O es menor, hijo, para el Alma el socorro de los Santos, que el de los Angeles; antes bien con mayor obligacion, y causa nos favorecen.

2 Los Angeles son de otra Naturaleza, mas los Santos de la nuestra: Y no ay duda, que el parentesco es vn vinculo de amor muy poderoso, y eficaz para conservar, y promover, y despertar, y exercitar el amor.

3 Los Padres a los hijos, y los hijos a los Padres, y los hermanos a sus hermanos se ayudan, y favorecen: y en los que falta esta regla se tienen por brutos, è irracionales, porque a los que hizo vnos la naturaleza, y diò la sangre comun, nunca es bien que divida la passion, ni el interès, ni la codicia, ni qualquier otro accidente; antes bien tanto mas, ò menos crece esta obligacion, quanto se estrecha, ò se aparta el parentesco.

4 Vno de los motivos excelentes, que tuvo

el

el Hijo de Dios para hazerſe Hombre fue, para amar con mayor ternura al hombre; y tambien para que el hombre, como a otro Hombre (aunque Dios) le amaffe mas tiernamente. Emparentò con noſotros, y tomò nueſtra naturaleza para amar, y amparar mas a nueſtra naturaleza; y que ella mas tiernamente lo amaffe, lo buſcaſſe, y lo adoraffe, por ſer de nueſtra naturaleza.

Y es cierto, que eſte expediente lo logrò eſte Divino Señor con grande felicidad, porque deſde que ſu Divina Mageſtad ſe hizo Hombre ha ido creciendo el amor del hombre a Dios de manera, que ſe han ſalvado mas Almas en eſtos diez y ſeys ſiglos deſde la Encarnacion del Señor, que en cinquenta y ſeys, que avian antecedido deſde la Creacion del mundo, haſta ſu Nazimien-
to Santifſimo.

Eſto ſe vè facilmente: Pues antes que el Señor ſe hizieſſe Hombre, ſe reduxo la Fè a vna linea delgadifſima de los ſantos Patriarcas, y Profetas, y a las doze Tribus, y en eſtas ardia la Idolatria muchas vezes, y deſpues de divididas en tiempo de Robean,

5

6

3. Reg. cap. 12.
v. 19. & 28.
vsq. aa 33.

IV LIO

Sem. 3.

solo las dos figuieron la verdadera Creencia; y las diez, que eran de la Casa de Israel, casi siempre eran Idolatras: todo lo demas del mundo era cosa perdida, y desbaratada, y muy pocos, ò muy raros se salvavan.

7

Psal. 52.

Desto se quexava David en su tiempo, cõ ser de los mas fecundos de virtud de la Ley vieja, diciendo: que todo avia declinado a los vicios, y que apenas avia vno, que figuiese la Virtud. Y aunque esta es ponderacion, toda via manifiesta los pocos que seguian el Camino de la Ley.

Psal. 13.

8

Por el contrario, desde que Dios se hizo Hombre, en menos de cien años se estendiõ su Ley santa por todo el mundo, y dentro de otros dos siglos yã estava del todo prostrada la Idolatria.

9

Toda esta diferencia ha nazido de averse hecho Dios Hombre, y morir en vna Cruz por el hombre, y aver emparentado por el hombre con el hombre, y aver cobrado tanto amor al hombre, y a este respeto, y proporcion dado tanto amor, y gracia al hombre.

10

Pues mira aora, hijo, si los Angeles, cõ ser de otra Naturaleza tan diferente a la nuestra,

tra,

De la Intercesion de los Santos. 2117

QV LIO

.Sem. 3.

etra, y tanto mas superior, y perfecta no se dedignan de amarnos, de ayudarnos, y de rogar por nosotros en el Cielo; que haràn los Santos, que estàn en el, y como nos ayudarán, y rogaràn, y pediràn por nosotros, siendo de nuestra naturaleza?

Claro està que, por ser aquellas Almas benditas humanas, y aver vivido en esta vida de culpas, de dolores, de miserias, y flaquezas, se han de compadecer de nuestros trabajos, y han de rogar por nosotros, y pedir, y suplicar, y instar que gozemos de todos aquellos bienes que gozan.

Con la muerte no se pierde el parentesco, ni cessa del todo su exercicio, y duracion; antes bien en muchas cosas se conserva la obligacion, y el amor; y assi, si resucitassen dos personas, Padre, y hijo, quedarian Padre, y hijo, pues aunque no supone caracter el parentesco, pero tampoco la gracia destruye a la naturaleza, sino que la perfecciona.

Lo q̄ quitara estar el Padre en el Cielo, quãdo el hijo està en la tierra, no es el dexar de ser Padre, sino todas aquellas mis-

II

12

13

118. Año Espiritual.

LIBRO

Sem. 3.

14

11

15

11

16

17

Luc. cap. 16.

rias, y pasiones, que exercitava con su hijo en el suelo, que ellas no tiene en el Cielo.

El Padre, que en este mundo tenia proprias pasiones, intereses, disgustos, iras, enojos, con los hijos, y pacientes, si despues de averlas llorado reina en el Cielo con Dios, serà Padre sin estos intereses, y pasiones, y con admirable caridad, virtud, y sinceridad exercitarà en sus hijos el amor.

Pues agora considera si aquel Padre, Madre, ò hermano, ò pariente me ayudava en esta vida, con estar lleno, y rodeado de pasiones; quanto me ayudará en la otra sin ellas, y lleno de caridad, de amor, de santidad, y bondad?

Si aqui, donde tenia que tener, que desear, y que tirar para si, y en dõde andamos todos tirando cada vno de su negocio embueltos en intereses humanos sobre esta fecca, y proprietaria palabra, *mió, y tuyo*, me ayudava, que serà alli en donde para ti no tienen las Almas q̄ desear cosa alguna, y solo tienen que desear quanto tienen para mi?

Si aviendo sido sepultado el Rico Avarento en el Infierno, quando pidió refrige

ño a Abraham, y a Lazaro, viendo que no se lo dava, le rogò por sus hermanos, a los quales dexava en el mundo arriesgados a que siguiessen aquel infeliz camino, y deseava que fuesse Lazaro a verles, para que no lo siguiessen; y puede tanto el parentesco, que aun alli se acordò de sus hermanos, y temió su perdicion!

Dime ahora, si donde no ay caridad (ni es posible que la huviesse en aquel Rico vacio de caridad) deseò hazer por los deudos, y ayudarlos; que serà en el Cielo donde arde la Caridad? Si alli el malo, porque no fueren sus hermanos al Infierno; como rogaràn en la Gloria los buenos para que vayan a gozarla sus hermanos?

Y assi el Espiritu Santo en la Iglesia Universal ha enseñado a las Naciones a celebrar a los Santos de su Patria, reconociendo que aquellos mas que los otros ayudan, y favorecen a sus parientes, a sus hijos, a sus deudos, y Naciones.

Es verdad, que entre los santos parientes entran en primer lugar los que nos engendraron en Christo nuestro Señor, y nos con

virtieron a su santa Fè; y afsi vemos, que se haze mayor fiesta a los parientes, que emparentan con nosotros por la Fè, y lo Espiritual, que no por lo natural, porq̃ los beneficios de gracia es bien que se sobrepongan a los de naturaleza : Pero despues de aquellos son muy poderosos estos.

21

Yo creeria pues , que los Santos en la Gloria hazen mas eficaces officios por los hombres, que los Angeles, porque están atados con mayores vinculos a nuestra naturaleza , y tienen casi todos aquellos motivos, para hazernos bien , con que se hallan los Angeles ; y a mas de esto aquellos que solo tienen los hombres.

22

Lo mismo que he dicho del parentesco natural digo del Espiritual, el qual tanto es mas estrecho, eficaz, y poderoso, quanto es parentesco Espiritual: porque los Apostoles, a quien han sucedido los Obispos, que son sus hijos, y suceffores, los santos Pontifices, los santos Cardenales , los santos Patriarcas de las Religiones pedirán con grande instancia, y diligencia, y sollicitud por los que sirven los Puestos, las Dignidades, las Pro-
fes-

feffiones, que ellos en esta vida firvieron, y tuvieron, y fundaron, y en que tanto merecieron.

Lo mismo es en los estados, porq̃ no ay duda q̃ los santos Virgenes, y los Casados, y los Continentes, y los Anacoretas pediràn por los que figuen, y tienen estos Estados, y Profefsiones. Lo mismo es en las Virtudes, porq̃ aquellos, que fueron Martires, ayudan a los que arriesgan su vida por la Fè, y los santos Penitentes a los que se exercitan en la mortificacion, y penitencia; y los Limosneros a los que se exercitan en la limosna: y a este respecto en todas las demas Virtudes enemigas de los vicios, que vencieron.

Y esto con vn afecto piissimo, y ternissimo, porque como ellos passaron nuestros trabajos, y vieron, y experimentaron en si mismos nuestra misma fragilidad, y debilidad, tienen tanto mayor lastima, y caridad, quanto ven, y saben mas claramente nuestra natural miseria, y necesidad.

Si ponderan los Santos, que el Señor no hizo Confessores a los Angeles, porque, siendo de otra superior Naturaleza ya impecable,

23

24

25

IV L I O

Sem. 3.^o

ble, no darian tan facilmente la absolucion, como los que cada dia necesitamos de absolver, y ser absueltos: eficaz motivo ferà tambien la compafsion en el Cielo al ver que ruegan ellos por otros como ellos, y que padecen como ellos padecieron.

26

Si a la caida de san Pedro se le señala por motivo de permitir la el Señor, porque, como Padre Vniversal de la Iglesia, supieffe perdonar muy largamente, y compadecerse de sus Ovejas; pues fue primero que nosotros perdonado, y cayò siendo Pastor: muy eficaz motivo es la compafsion, para que rueguen por nosotros los Santos, que en esta vida fueron como nosotros perdonados pecadores, y se hallan coronados en la eterna.

27

Tambien causan parentesco los trabajos, y el aver padecido vno en compañia de otro lo haze semejante al otro; y assi se ve muchas vezes, que el que llega a gran fortuna, despues de aver padecido con otro compañero, le acuerda del, y le ayuda, y favorece: y assi lo hizo el Copero de Faraon con el casto Josef; pues el aver emparentado

do en la carcel le diò memoria para ponerlo delante del Rey, y fabricarle tan excelente fortuna; y el que no haze esto, es tenido por vil, por miserable, y ingrato.

28

Pues en el Cielo, donde no ay miseria, vileza, ni ingratitud, y todos los Santos son de nuestra naturaleza, y vistieron nuestra carne, y tienen presentes estas passiones, esta miseria, y pobreza, que padecemos: queda ay que puestos en aquella fortuna felicissima han de rogar por los hombres, que se hallan en esta expuesta a tantos peligros?

29

Sucede muchas vezes en los puertos de la mar venir con borrasca el desdichado navio, y al instante salen los hombres al puerto, y a las ventanas, y al muelle, y a las murallas; y con ser así, q̄ no todas vezes saben quien viene allí, ni si son sus amigos, ò enemigos, con todo esto no ay criatura, que con los ojos, con las manos, con el Alma no desee ayudarles, y reduzirles al puerto: y ay marineros, que se arrojan a la mar, y se aventuran por darles vn cabo, y ayudarles en aquel inminente, y gran peligro.

Dime aora, hijo, quando vean desde el

30

Cie-

IV L I O
Sem. 3.

Cielo sus Cortesanos nuestros Padres, hermanos, y deudos, como andamos naufragando en esta vida, y padeciendo, y penando con las culpas, y miserias, conociendo ellos quien son los que aqui padecen, y que son sus hermanos, sus hijos, sus deudos, sus amigos, los de su patria, y el grande, y terrible peligro, en que andan de perderse para siempre, hallandose ellos en el Puerto de la eterna salvacion con ardiente amor a los q̄ aqui padecemos, cō que suspiros, y con que afectos, con que clamores pediràn, y rogaràn a Dios, que nos ayude, nos salve, y que nos lleve al Puerto de la eterna salvacion!

31

Verdaderamente, que no se puede pensar, ni ponderar este afecto; y solo puede hazerle menor nuestra ingratitud, y olvido, porque ofendidos los Santos de nuestras culpas, tal vez se visten tambien como buenos Cortesanos de la librea, y justicia de su Rey, y de su Dios.

32

Y piensas tu, que sobre ser de mayores prendas de amor para nosotros, es menos eficaz la intercession de los Santos, que la de los Angeles (yo no lo sè esto de cierto) pero

I V L E O
Sem 3. 12

pero creeria que es mas poderoſa, y eficaz, la interceſſion de vn Santo, que la de vn Angel.

Lo primero, porque ruegan por ſu obligacion, por ſus deudos, y hermanos, y los de ſu Patria, compañeros, y amigos; y eſto iuduce algun acto, y razon de juſticia al pedir: y es mas eficaz la obligacion de pedir con color, ò motivo de juſticia, que no ſolamente por miſericordia, y gracia.

33

Lo ſegundo, porque piden hombres por otros hombres, y claro eſtà, que ſerà eſte motivo mas poderoſo, y eficaz para conſeguir la piedad para eſtos hombres, como la Madre, q̄ pide por ſu hijo mueve a mayor compaſſion, porque al fin es Madre, y pide juſtamente por ſu hijo.

34

A David aſſi moviò a piedad Theſcuita, con averle pedido por vn hijo, que avia muerto a ſu hijo, y a ſu hermano.

35

2. Reg. cap. 14.

Lo tercero, porque piden los Santos, ſiendo hombres, a Dios Hombre; y el motivo, que obliga a los Santos a pedir por hombres pecadores, que es ſer hombres como ellos, obliga tambien a Dios Hombre, a con-

36

IV L I O

Sem. 3.

cederlo a los Hombres santos, que le piden por los hombres pecadores: porque el parentesco, que tienen los Santos con los hombres, tiene Dios Hombre con los Santos: y es motivo amable en Dios al conceder, el que es motivo amable en los Santos al pedir.

37

Lo quarto, porque esta Ierusalem Militante tiene estrecho parentesco con la Triunfante: y en aquella celestial Ierusalem los mas estrechos en sangre con nosotros son los Santos, mucho mas que no los Angeles.

38

Y asi Christo nuestro bien, que haze Cabeça a nuestra naturaleza, y su Madre Beatissima, y los Patriarcas, y Profetas, y los Apostoles, Martires, Confesores, y Virgenes, y todas las demas Almas bienaventuradas desean con inexplicable ansia, que se pueble la Ierusalem Triunfante de las que estan en la Militante.

39

Porque la Virgen Santissima, quanto deseara ver a su Hijo adorado de todas las Criaturas! Los santos Patriarcas quanto desearan ver logrados los deseos de la humana Redencion, que a ellos les fue prometida!

Los

Los Profetas quanto desearàn ver cumplidas sus Profecias, no solo en la venida del Mesias, como yà lo està, sino en la felicidad, y logro de su Doctrina santissima!

Los Apostoles, y entre ellos San Pedro Padre Vniversal de los Fieles, quanto desearà ver el mundo reduzido, y convertido a vn Bautismo, a vna Iglesia, y a vn Pastor!

40

Ioann. cap. 10.

Los Martires quanto desearàn ver servido, y reverenciado el Señor, por quien ellos dieron la vida al fuego, al tormento, al cuchillo! Los santos Confessores, yà Obispos, yà Sacerdotes, Virgenes, yà Casados, è Continentes, quanto desearàn que todos sigan las virtudes, que siguieron!

Pues al passo, hijo, que dessean a esse passo oran, ruegan, y configuen, si en nosotros no falta la disposicion, y no hazemos con las culpas ineficaz esta santa intercessio.

41

Lo quinto, quien ay en el mundo que no tenga parientes en el Cielo? Ninguno. Porque a los que les faltan los Padres, los hermanos, y los deudos, tienen los amigos; y a los que les falta los amigos, tienen a los de su Patria; y a los que les falta los de su Pa-

42

tria,

CIVILIO

Sem. 3.

04

43

07. q. x. m. o. l.

tria, tienen los de su misma Nacion; y a los que les falta los de su misma Nacion, tienen los de su misma profesion, y estados; y a los que les falta todo esto, tienen a los de su misma naturaleza, que (como hemos dicho) es estrecho parentesco.

Pues si vn hombre por pobre que sea, en teniendo pacientes en la Corte, quanto mas en el Palacio del Rey, que es donde estan todos los Santos (pues que todos ven la Cara, y Hermosura inefable de su Rey) se tiene por dichoso, y vive alegre con esta expectativa de fortuna, y de remedio, y es adagio de conuuelo: *Tiene pacientes en Corte.* Y aquella Corte es Corte de Caridad, y de verdad, y de reconocimiento, no como las Cortes mundanas de olvidos, de embustes, y de mentiras. Dime quanto ayudaran los Cortesanos de alla, parientes, padres, amigos, y conocidos, a los pretendientes, que suspiran, y que piden desde acá?

44

Y asi para mi, hijo mio, estoy pensando dos cosas. La primera, que todo quanto dexamos de conseguir en el Cielo, es, porque no sabemos, o no queremos pedir en la tier-

ra,

ra, ò porque noſotros ponemos embaraço con nueſtras misérias, y pecados a aquella eficaz Interceſſion.

Refieren de vna ſimple viejecita: que pedia ſencillamente a la Virgen, que intercedieſſe con ſu Hijo, que perdonaffe al Demonio, por la grande laſtima que le cauſava, que padecieſſe para ſiempre aquel mal aventurado; y que rendida la Virgen a ſus ruegos, y ſinceridad, para que vieſſe la Piedad ſobre infinita de ſu Hijo, le reſpondiò vn dia: que yà lo avia pedido; y que hizieſſe ella que el Demonio pidieſſe perdón a Dios, y con eſſo el feria perdonado.

45

La ſimple muger muy alegre ſe fue a decirlo al Demonio, y el reſpondiò: *Yo pedir perdón a Dios! primero padecerè otros tantos infiernos como padezco, que no pedirle perdón.* Entonces la muger le dixo: O maldito! deſpues de averme cañado con rogar a la Virgen por ti, me ſales aora con eſſo! Fueſſe con ello a la Virgen, la qual le dixo: *Vès como nunca queda por mi Hijo? Ruega por los que pueden arrepentirſe, que el Demonio ni quiere, ni ſe puede arrepentir.*

45

I V L I O

Sem. 3.

47

CONFIESSO, que aunque esto nunca aya sucedido, no està mal inventado, para que entendamos que la Intercefsion, aunque sea de la Virgen, no puede lograrse quanto tiempo resistiere nuestra dureza, y mala disposicion.

48

Que importa que le rueguen al Rey por el rebelde, si se està con sus armas en las manos el rebelde? Suelte las armas, y valdrà la intercefsion.

49

Que otra causa puede hazer, ni ocasionar que tan inmenso peso de intercefsiones, y ruegos en el Cielo, y la tierra no hagan el golpe de piedad, que pudieran hazer en nuestra necesidad, sino el ver, que como los

Genes. cap. 11.

Gigantes hijos de Nembrot, queremos escalar con delitos, con culpas, y con maldades al Cielo? Y locos pretendemos subir allà

Luc. cap. 18.

muy cargados de passiones! No queremos para subir desnudarnos dellas, como infinua San Pablo, sino vestidos, y calzados dellas entrarnos muy derechos en el Cielo.

50

La segunda consideracion de nuestro daño es el olvido del Cielo: y assi nos guiava S. Pablo a nuestro remedio quando dezia, q̄ fuef-

fuesse en el Cielo nuestra comunicacion, por que nos encaminava a lo que devemos hazer, para que nos aproveche la Intercession de los Santos. Pues de no acordarnos del Cielo, y de no ser nuestra conversacion en el Cielo, sino en el suelo, nace, que no se logre la intercession en el Cielo.

Claro està, que si vn hombre tiene parientes en la Corte, y ni los busca, ni los habla, ni los vè, ni los escribe; y lo que es peor, los ofende, y los disgusta, que ferà como sino los tuviera. Y asì, quando otros piden por ellos, responden: Que he de hazer si esse hombre es vn perdido, y desbaratado, y aviendolo remediado diversas vezes, luego lo buelve a perder, y a jugar el tiempo, la honra, y la hazienda, y todo; y ni se acuerda de mi, ni del Rey, antes està en su desgracia?

O quantas vezes los Santos diràn esto de nosotros! O quantas vezes hemos perdido la gracia, y jugado por los vicios las virtudes! Y arrojado por el suelo su Gracia, y sus santos Dones! Y asì, hijo, sea nuestra conversacion en el Cielo; y veràs como es, y ferà eficaz la Intercession.

I V L I O

Sem. 3.

53

Los buenos Pretendientes siempre viven, y obran solícitos, y asistentes, atentos, despiertos, y cuydadosos: escriben, ruegan, porfian, cansan con sus importunaciones; y aun muchas vezes se mejoran de costumbres solo por conseguir su fortuna, y pretension.

54

Dezia vn Gentil, de gentil animo, y de notable ambicion, el qual a fuerça de diligencia, y de valor, y de maña se hizo Tirano del mundo: *Si quieres reinar trabaja,* como quien dize: Vn hombre limitado no puede estar en todo el mundo por su persona; esté pues en todo el mundo por su atencion, y diligencia, y solícitud, y cartas, y advertencias, consejos, y direcciones.

55

Yà podiamos contentarnos, que fuésemos Magistrados, y Superiores como eramos pretendientes, y que tuvieramos aquella humildad, aquel agrado, y obsequio, aquellas reverencias, y sumisiones, aquella diligencia, y atencion al agradar; pero mas vezes dexamos las virtudes por los Puestos, q̄ exercitamos en los Puestos las virtudes.

56

y Pues si desta manera se pretende en el mundo por vna cosa caduca, miserable, cor-

rup-

ruptible, y transitoria, porque quieres tu lograr, y conseguir intercesiones de otra manera en el Cielo? Quieres por ventura que te den mas barata aquella Gloria, que no esta? Lo caduco a mas precio, y a menor precio lo Eterno?

Que ordinario serà estar los Santos rogando por tu salvacion; y tu sudando, y trabajando por tu eterno tormento, y condenacion! Serà buen modo de pretender estar con la vna mano dando vn memorial al Presidente, para que te ayude en tu pretension, y con la otra vna recia bofetada? No por cierto. Pues esto es pedir a Dios con la lengua, y ofenderle con las culpas.

No, hijo: sea nuestra conversacion en el Cielo, y sean nuestras obras proporcionadas a nuestra conversacion. Allí esté nuestro deseo, donde está nuestro tesoro; y allí aspiremos al obrar, a donde al desear aspiramos. Hagamos tal vida los que rogamos desde esta vida, que nos guie por la muerte a eterna Vida: No hagamos de semejantes las obras con los deseos.

O Iesus Eterno, Bien de las Almas, pues

I V L I O

Sem. 3. ,, os vestisteis de nuestra naturaleza, dexaos
 ,, rogar de los Santos, quando os suplican por
 ,, ellas! Virgen Pura, pues fuisteis pura, y san-
 ,, ta, y perfecta Criatura, toda humana, aunque
 ,, en las Virtudes tan soberana, y divina; ro-
 ,, gad, Señora, a esta Eterna Magestad por esta
 ,, nuestra pobreza, humildad, y humanidad!
 60 ,, O santos Patriarcas, y Profetas, pedid
 ,, que se logren en nosotros las Promessas, y
 ,, Profecias, que se hizieron a vosotros! O
 ,, Glorioso Precursor, pues nos mostrasteis
 ,, con el dedo al Cordero sin mancilla, pedid-
 ,, le que veamos, sigamos, y adoremos a esse
 ,, celestial Cordero! O Pedro Glorioso, Vi-
 82 ,, cario de Iesu Christo, pedid a vuestro Maes-
 ,, tro, y Pastor por estas vuestras ovejas! Dad-
 ,, nos las lagrimas, que llorasteis para nuestra
 ,, compuncion, y el amor, que le tuvisteis pa-
 ,, ra vuestra imitacion!
 61 ,, O Apostoles santos, Padres de la Fè, que
 ,, por la Gracia estais triunfando en la Gloria,
 ,, rogad, y pedid por vuestros hijos! O Mar-
 ,, tires valerosos, pedid para nosotros esfuer-
 ,, ço, y valor para defender la Fè, y fe viva pa-
 ,, ra arder en caridad! O Confessores perse-

De la Intercesion de los Santos. 135

verantes, fuertes, y constantes, interceded
con vuestro amado Señor, para que nos ha-
ga en lo bueno fuertes, constantes, y aman-
tes!

O Virgenes santas, pedid para nosotros
pureza ! O gloriosos Continentes , pedid
para nosotros la gracia en este mundo, con
que vencisteis el mundo. Penasteis como
nosotros, y donde nosotros navegamos na-
vegasteis , rogad por nosotros los que na-
vegasteis, penasteis, y padecisteis como no-
sotros! Pobres somos, miserables pecadores;
pedid a Dios, que nos haga justos, como lo
fuiesteis vosotros ! No es menos poderosa
su Bondad para nosotros, que lo fue para
vosotros ? No solo aveis de pedir que nos
libre de lo malo; sino que nos dé lo bueno!
Pedidle, que quando deseamos obrar lo
bueno, eficazmente queramos, que quando
nuestra flaqueza, y miseria se resiste, entue lo
poderoso de Dios, y la alumbra, la aliente,
la fomenta, la socorra, la temple, vença, y
convença! Que a esta nuestra rebeldia la rinda su va-
lencia, q̄ a esta pesada naturaleza la aligeré

CIVILIO

sem. 4^a

62

63

136. *Libro Espiritual de la Devocion*

QVLIO

Scm. 3.

con su Gracia, y nos lleve vencidos, y enamorados, y alegres, y triunfados de su amor en esta vida para servirlo, y adorarlo eternamente en la eterna. Amen.

Virgenes tuas bibes, et tuu songniv O

bibes e SEMANA QVARTA.

De la Devocion a las benditas Almas

del Purgatorio.

Entre las devociones de la vida espiri-

tual, hijo mio, tengo por utilissima, y tan-

tissima la de las benditas Almas de Purga-

torio, y el procurar con sufragios, y oracio-

nes su remedio, su consuelo, y libertad. Son

vnos presos de calidades, y circunstancias

lamables, y eficazes para movernos a cõpas-

sion; y es de grande merito el socorrerlos.

Porque si se mira a la calidad de los que

están presos, son Padres, hermanos, deudos,

y amigos, ò conocidos, y otras Almas, a quiẽ

les somos deudores, vnas vezes de la hazien-

da, otras vezes de la estimaciõ, que les qui-

tamos, otras de la que nos dieron, otras de

las penas, que con nuestra culpa les causa-

mos.

mos. Y finalmente, quando nada desto sea: solo el ver padecer vn hombre a otro mueve a grande compafsion.

A mas desto la calidad, y rigor de las penas, que padecen, solicitan a piedad a los coraçones mas duros, quanto mas a los devotos. Porque se padece vn fuego vehemētifsimo, y vnos tormentos, y penas tan intolerables, y tales, que no ay pluma, ni consideracion humana, que los pueda ponderar.

Mira que es quemar vivo a vn hombre! Mira que es cortarlo a pedaços, y desmembrarlo, y desollarlo de los pies a la cabeça! Mira que es juntar los cuerpos vivos con los muertos, como lo hazia Magencio, para que la corrupcion del vno acabe lentamente con el otro! Mira que es poner a vn hombre vivo en vn Toro de metal, como lo hazia Phalaris, y se obrava con los Santos! Mira que es despedaçarle las Fieras, y comerlo! Pues todo esto es nada, como lo dize San Agustín, y con El todos los Santos, respecto de lo que alli se padece.

Y así, innumerables Almas, que se han aparecido, todas despiden de si tan miserables

3

4

5

bles gemidos, y hazen vnas ponderaciones tan fuertes, que no bastan a explicarlas; y algunas, a quien Dios ha hecho merced de q̄ bolviessen al mundo a hazer penitencia, la hazian tan rigurosa, y vehemente, y tan le-xos de humano consuelo, que jamas a aque-llas personas se les ha visto reir: que es no-table ponderacion de quan escarmentados venian de la otra vida!

6

De Antemio (que fue vno destos) se cuen-ta, que en las mayores eladas se desnudava, y se atrojaba sobre el yelo (como lo refiere el Venerable Beda.) Y admirados desto le dezian, porque se tratava assi? Y el dezia: he visto cosas mas frias. Y se ponía al Sol, que lo tostasse en Verano, y preguntando por-que? Respondia: he visto mayor calor.

6

Pues agora mira, hijo, si vieses que en la carcel estan atormentando a tu hermano, ò a tu Padre, ò a tu Madre, ò a tu pariente, ò amigo, ò a otro hombre; y tu entonces es-tuvieses desde afuera oyendo los gemidos, y los pudieses remediar, y a poca costa: cla-ro està que no serias tan cruel, ni tan inhu-mano, que dexasses de socorrerlo; pues lo
que

que conoces que es justo hazer en lo me-
nos, mucho mejor debes obrarlo en lo mas.

Suelen moverse los Pueblos al ver pade-
cer a vn facinoroso, y enemigo de la publi-
ca seguridad; y a los que antes pedian para
el suplicio, luego que los ven en el, se mue-
ven a compasion, y si la justicia no fuera te-
mida (como es justo que lo sea) apenas huvie-
ra ahorcados, porque a todos los librara la
piedad de los que van a mirarlos padecer.
Mira quanto mas se deve mover, y compa-
decer nuestro coracon al considerar pade-
cer en el Purgatorio a nuestros Padres, y
a nuestros deudos, y amigos!

Tambien mueve mucho el animo el con-
siderar, que los que padecen son hombres
flacos como nosotros, y que estamos erran-
do como ellos erraron, y cometiendo a ca-
da passo las culpas, que ellos cometieron, y
que pagaremos como ellos tambien lo pa-
gan: y verdaderamente que es vn parentef-
co muy estrecho, la vnion de vn mismo ne-
gocio, de vna causa, de vn proceso, y con-
veniencia!

Es para alabar a Dios, como se ayudan, y

IV L I O

Sem. 4.

favorecen los ladrones, quando se ven en vn trabajo, en que los vnos pueden favorecerse a los otros. O, como se socorren los que se han visto complices en vn delito, quando el vno padece, y el otro, sin arriesgarse a la pena, lo puede favorecer! No se si diga, que he visto desde los Consejos, que he servido, muchas vezes mas amigos del culpado, que no del pobre inocente!

11

Veia muchas causas de personas que tenían poca, ò ninguna culpa, que apenas hallavan quien les ayudasse en su processo, ni acordassen su negocio, y padeçian con desamparo los trabajos del olvido. Y en siendo mala la causa, veia vna fuerza, vna eficacia de diligencias exquisitas, vnas intercesiones superiores, y poderosas, que apenas los Iuezes podiamos contra ellas: y esto era todo para soltar a vn bellaco, que en soltandolo se bolvia a su oficio de matar, ò de robar.

12

Pues serà bien, que rapares en que las causas, y procesos de las Animas del Purgatorio tienen, para rogar por ellas, todo lo bueno, y les falta todo lo malo de los procesos del mundo.

Tie-

Tienen todo lo bueno, esto es, todo lo que mueve a justa piedad, porque padecen infinito mas que los de acá, y por culpas semejantes a las que nosotros cometemos; y es bien rogar para que rueguen otros por nosotros, pues es muy verisimil que nos veamos como ellos, y aunque fueron culpados, yà son inocentes, y buenos, y yà alli no tienen culpas, sino penas, y tormentos, y solo padecen porque no lloraron lo q̄ pecaron. Y les falta el que puedan yà hazer mal con su soltura, y el que sea, ò pueda ser la libertad de vn facinoroso, y vandolero, muerte de los inocentes, a quien despues de libre ha de matar, y robar.

Porque estos presos del Purgatorio en soltandolos vãn al Cielo a gozar de Dios, y a alabarle para siempre, y a rogar por todos sus bienhechores; pero los del mundo de ordinario se buelven a robar por los caminos.

14

Añadese a esto la facilidad de los suffragios; y lo mucho que obra allà lo poco que cuesta acá. Porque si se ha visto en el mundo, y los refiere Plutarco amigos, que han

15

Exemplo.

pa-

I V L I O

Sem. 4.

padecido por sus amigos, y hubo quien viendo que condenavan a sacar los dos ojos a su amigo, se ofreció a que le sacassen a él vno, y otro al amigo, por parecerle que era mas tolerable a su amor, que entrambos quedassen tuertos, que vno ciego.

16
Otro.

Si hubo otro, que viendo que estava cautivo vn amigo suyo anciano, pidió a los enemigos: que le tuviesse a él cautivo, que era mas moço, y librasse a su amigo.

17
Otro.

Si hubo otro, que dexò en su testamento dos legados a dos amigos: Al vno, que se casasse con su hija, pobre, y fea: Y al otro, que sustentasse a su Madre toda la vida, y la llevasse a su casa, siendo ella terrible de condicion. Y entrambos, por ser amigos, aceptaron los legados. Quanto menor fineza será dar limosna por sufragios, viendo penar a sus Padres, y amigos, siendo benditas sus Almas?

18

Si estuviesse en la carcel padeciendo vn hombre condenado en cinquenta mil ducados, que él no podia pagar en muchísimos años, y entretanto, no solo estava el prelo detenido (que esso fuera menos mal)

fino

fino atormentado, y tu lo pudieras librar con seis ducados de limosna, serias por ventura tan cruel, que no los dieesses?

Pues asi son los sufragios, quando la Justicia Divina, y la Piedad aceptan estas partidas, y las proporcionan al estado de la causa, siendo cierto, que por lo menos poco, ò mucho, ò todo siempre aprovechan a las Almas los sufragios.

19

Tambien haze gran fuerza para rogar por estas benditas Almas del Purgatorio, el ver que son amigos de Dios, y padecen en donde no pueden merecer, ni satisfacer; sino solamente pagar, penar, padecer.

20

Porque si se mueven tanto nuestros animos para amar, socorrer, y favorecer en esta vida a los siervos de Dios, y si están enfermos los curan, y regalan sus devotos; y aunque son amigos de Dios, pero lo son de calidad, que aunque sean entonces santas sus obras, pueden bolverse enemigos de Dios, y el muy santo en esta vida, al otro dia puede ser vn vandolero, y poco despues ser santo: y no vemos en este valle de culpas sino caidas, y mas caidas. Y al fin, aunque vemos

21

I V L I O

Sem. 4.

mos por afuera que son santos, toda via no sabemos que ay adentro, y en cada vno es la santidad incierta, aunque es cierto, que aya Santos en la Iglesia. Quanto mas seguras, y justas, y santas son las Almas del Purgatorio en su santidad, que yà no pueden pecar, ni tener culpas algunas, ni imperfecciones levísimas, y todo effo se lo dexaron acà, y solo pueden ser sugetos a la pena, y al tormento, y a la paga de las culpas, que cometieron? Púes son Almas santas, que yà sin ningun peligro tienen por suya la gracia, y estàn jurados por herederos de la gloria; y sobre ser mas segura la santidad, que la de los santos, quando estàn en esta vida, son sus trabajos mayores, y sus penas mas intolerables: y por ello mismo deven ser mas socorridos.

22

Asi mismo el reconocimiento, y agradecimiento, con que pagan las Almas a los que les han ayudado a salir del Purgatorio es grandísimo motivo para socorrerlas con sus fragios, y oraciones, porque en este mundo suele ser muy ordinario ayudar a los presos de la carcel para salir de su prision, y en es-

tan-

tando libres olvidarse el socorrido del beneficio, y del bienhechor. Y así se vió en aquellos diez leprosos que curó nuestro Señor, q̄ de diez solo vno se lo bolvió a agradecer.

Luc. cap. 17.

Y yá se ha visto librar de la horca el pasajero al ladron viendolo penar en ella, y ponerlo a la grupa del cavallo para escaparlo, y con su misma daga dar de puñaladas el ladron al bienhechor. Pero en la otra vida las Almas son sumamente agradecidas, y el ayudarlas causa gran bien a aquellos, que les ayudan.

23

Es la razon: porque aunque es así, que en la opinion de muchos, las Almas el tiempo, que están en el Purgatorio no interceden con Dios por los que les ayudan; pues acongojadas con sus trabajos, y tormentos no están para interceder, y los que tienen miserias propias no son a proposito, ni alcanzan bastantes fuerças para interceder por las agenas; aunque otros dicen, que pueden interceder por ser Almas, que están en gracia, y que ruegan, y pueden rogar por sus bienhechores.

24

Pero tres cosas son infalibles a este in-

25

I V L I O

Sem. 4.

tento, y de grandissimo provecho, y consuelo para los que las ayudan. La primera, que los Angeles de Guarda de aquellas Almas ruegan a Dios eficazmente por los que a ellas les hazen algun bien, ò sufragio.

26

Psalm. 90.

Y que les asistan los Angeles, como avemos advertido, hasta que lleguen al Cielo, lo dize el Profeta Rey hablando de los Angeles de Guarda: *Mandè a los Angeles, que en todos tus caminos te acompañen. En todos,* dize, no solo en los caminos del mundo, sino en los del Purgatorio, que es camino, posada, ò venta infalible para el Cielo.

27

Pues como los Angeles desean sumamente el consuelo de las Almas, que estàn a su cargo, y todo su descanso es su descanso, todo su alivio es su alivio, aman, ayudan, y ruegan por aquellos, que ruegan por ellas, y las ayudan con sufragios, y oraciones.

28

Y yo creo cierto, q̄ todos los beneficios corporales, y espirituales, que experimentan los devotos de las Almas del Purgatorio en esta vida, son por el ministerio de los Angeles de Guarda de las Almas por quien ruegã.

29

La segunda conveniencia de los devotos de

de las Almas es, que aunque se tiene por infalible, que las Almas, en la opinion de muchos, no ruegan, ò interceden dentro de la carcel del Purgatorio por sus bienhechores; pero despues en saliendo de la carcel a la eterna libertad, y corona de la Gloria son agradecidissimas, y ruegan mucho por ellos: y en esto no ay controversia.

Si vieses vn preso, que en sacandolo de la prision avia de ir a la Corte, y ser valido, y favorecido del Rey, y desde alli podria ayudarte mucho, y te ayudaria; no es cierto q̃ lo librarías, y te ocuparias en aquel trabajo por hazer, y tener vn amigo, valido, poderoso, y que te puede tan largamente ayudar?

Mira como le pedia el Patriarca Iosef al Coperio de Faraon, que se acordasse del quando fuesse a su presencia, porque quedava en la carcel, y con ser el beneficio de Iosef, no de sacar al compañero della, sino interpretarle el sueño de su soltura, aunque tarde, y de mala manera, le acordò, y le aprovechò. Pues mira agora todas estas diferencias de vn caso al otro.

I V L I O

Sen. 4.

32

Alli devia ser menor el agradecimiento del suelto Copero de Faraon al preso Iosef, porque no fue mas, que darle este la soltura de aquel sueño; pero no de la prision. Pero aqui deve ser mayor el agradecimiento de la Alma, porque la sacan del Purgatorio los sufragios del que ruega en esta vida, para que ella vaya a gozar de la Eterna.

33

Alli el que saliò pudo olvidarse, y se olvidò algun tiempo; y aqui el Alma que sale al Cielo, ni puede olvidarse, ni quiere olvidarse, ni sabe olvidarse.

34

Alli el que saliò iba a la presencia de vn Rey terreno, que aunque rogasse podia negar, y era hombre, y miserable; y que si soltò Faraon a Iosef, fue, porque soltasse el sueño el castissimo Iosef a Faraon, y por averlo menester; y sino huviera soñado el Rey, no saliera el Patriarca de la carcel, ni por sueños. Pero aqui và el Alma a rogar a vn Dios Omnipotente, Franco, Liberal, que desca ser rogado, y que no se gobierna por interès, sino por propia Grandeza, Caridad, y Bondad, y que toma por su cuenta el bien, que se haze a sus Almas.

Alli

Alli la importancia de Iosef era salir de vna carcel temporal, que en acabandose el preso se acaba para siempre la prision. Pero la importancia de que rueguen por nosotros las Almas en el Cielo, a las cuales sacamos del Purgatorio con nuestras limosnas, y sufragios, no es para librarnos de la carcel desta vida (que della hemos de salir mal, o bien por la muerte) sino para que no vamos al Infierno, en donde padecen para siempre los malos carcel, tormentos, y infierno.

Y assi puedes considerar quanto es mas lo que hazen las Almas del Purgatorio por nosotros, de lo que hazemos por ellas! Porque nosotros con los sufragios las sacamos de tormentos temporales; pero ellas en estando en el Cielo nos ayudan con sus oraciones, a que no incurramos en los eternos. Ellas no pueden dexar de ir al Cielo, aunque nosotros ingratos, y miserables no nos acordemos dellas; pero nosotros podemos dexar de ir al Cielo, a ser sepultados para siempre en el Infierno.

Y assi, hijo, considera quanto es mejor la moneda, en que nos pagan las Almas de Pur

150 Año Espiritual, de la Devocion

IV L I O

Scm.4.

gatorio, que la nuestra; y quanto mas compramos con ella para nosotros, que ellas cõpran con la nuestra para si, porque ellas ruegan a Dios, que nos libre de las culpas, que nos llevan al Infierno; y nosotros rogamos, que las libre de las penas, que les dilatan entrar mas presto en el Cielo!

38

La tercera conveniencia infalible de los devotos de las Animas del Purgatorio es el grande gusto, que hazen a Dios en rogar por ellas, porque aquella Bondad siempre obra necesitada al castigar (digamoslo desta suerte) y al premiar muy liberal, y gustosa.

39

Y como aquellas Almas estàn en su Gracia las ama con gran ternura; y si con la vna mano se satisface en ellas su rectissima Justicia, con la otra està procurando su Piedad, que rueguen por ellas, y que se digan Misas, y se hagan sufragios, para mitigar sus penas, y las acepta, y se alegra con los que ruegan por ellas: y aun creo, que se enoja mucho con los que se olvidan dellas. Y asì se vè que algunas vezes los castiga en esta vida, y permite, que ellas mismas castiguen a sus ingratos.

Yo

Yo sè de vna persona, que se olvidò, ò se descuidò de rogar por vn compañero suyo, que avia muerto en España, aviendolelo ofrecido, y devriendole algunas obligaciones, y fue despues a Roma este moço sirviendo a vn Señor: y alli se le apareciò el amigo, y le diò vna cruel buelta de açotes, y quedò tan molido, y condolido, que en muchos meses no se pudo levantar de la cama, y no le bolviò jamas el color natural; pero tan escarmentado, que vendiò algunos vestidos, que tenia por hazer por aquella Alma, y no ver-se en sus manos otra vez.

Si Dios no quisiera mucho a esta Alma de Purgatorio, no permitiera que bolviera al mundo a hazer este castigo tan irregular, y extraordinario para que la locorriessen: y deste genero ay muchísimos exemplos.

Tambien se conoce que ama mucho Dios a las Almas de Purgatorio, y lo que se dà por servido de los que las favorecen en las frequentes apariciones, que permite para su remedio. Porque siendo asì, que ama tanto a los del mundo, a los quales aprovecharia el ver algunas Almas del Infierno para

I V L I O
Sem. 4.

LUC. 16. v. 27.

escarmentar con ver aquellas terribles penas, son rarissimas las que se aparecen, respecto de las del Purgatorio, antes bien quando el Rico Avariento pidió a Abraham (como diximos) que dexasse que Lazaro se apareciesse a sus hermanos, le respondió: que no lo permitiria, pues tenian a Moysen, y a los Profetas, esto es, los Mandamientos divinos, y que de alli tomassen doctrina.

43

Y por el contrario, el aparecer las Animas de Purgatorio es tan frecuente, que a mas de las que se aparecen a muchos siervos de Dios, son en gran numero las que con grande publicidad dexan señales perpetuas de sus penas, como quien dà memoriales a los Christianos pidiendoles socorros, y sufragios, y de passo el escarmiento para no incurrir en ellas.

44

En la Puebla de los Angeles en el año de 1648. dos antes que saliesse yo de aquella Ciudad a los Reynos de España, se apareció el Alma de vn Religioso de cierta Orden a vna sobrina suya diversas vezes, pidiendole que le hiziesse hazer ciertos sufragios; y no creyendola, se le apareció otra vez vna noche

che en su mismo habito de Religioso estando despierta la donzella delante de su Madre, y dos primos suyos, y le dixo: que como no se acordava de lo que le avia dicho? Y respondiẽdo ella, que no la querian creer aquellos a quien ella lo dezia. Respondiò el Alma: *Por esta señal te creeràn*, y dexò impressa la mano izquierda en la manta de la cama, como si fuera en vn bronce. Y la donzella quedò desmayada, y los circunstantes turbados, porque se apagò la luz al hazer esta señal, aunque ellos no veian al Religioso, sino solamente lo veia la donzella. El dia siguiente me traxo la señal el Teniente de Cura, que fue luego a confessarla, y se hizieron los sufragios, y se verificò judicialmẽte la causa, y tengo en mi Oratorio la señal original, y la han visto, y vèn, y la pueden ver los que quisieren mirar tan vivo escarmiento.

Lo mismo sucediò en otra ocasion en vn lugar cerca de aquella Ciudad, y es muy celebrada la que dexò estampada otra Alma en el Refitorio de Santo Domingo de Zamora.

I V L I O

Sem 4.

46

Y assi el permitir Dios, y dispensar con la ley comun de que cada vno guarde su carceleria, y se contenga en sus terminos, y que las Almas, que yà estàn en la Gloria, no dexen aquellos altos Alcaçares, sino con particular licencia, y las del Infierno no salgan sino rarissimas vezes de aquellos eternos calabozos. Y por otra parte dexar que las del Purgatorio salgan tantas de sus carceles a folicitar su remedio, y dexen señales dello, no dudo que es singular demonstracion de Amor de Dios a aquellas Almas benditas, y manifestacion de lo mucho que se agrada, que rueguen todos por ellas.

47

Pues si es assi, que el que las ayuda tiene por retorno el agrado de Dios, y su Bendicion, y el de las Almas reconocidas, quando se ven despues en su divina Presencia, y el de sus Angeles de Guarda, hasta que llegan a ella: quien ay que no las ayude, y favorezca, y lo corra?

48

Pero he reparado, que estas apariciones de las Almas del Purgatorio nunca se han visto en las Provincias, que professan contraria Religion a la Catolica, yà sean de In-

fie-

fieles, ò yà de Hereges, que es evidente indicio, y aun conclusion, de que para ellos todo es Infierno, y no ay Purgatorio, por no aver para ellos salvacion.

Y afsi, hijo, entre tus mas amadas devociones sea esta vna de las principales, y en todos tus exercicios, y acciones acuerdate dellas, applicales oraciones, y limosnas, socorrelas con Bulas, y Indulgencias, haz por ellas algunas obras penales, y diles, ò hazles dezir Resposos: y cree, que todo lo que hazes por ellas lo hazes, hijo mio, por tu Alma.

49

Assegurate, que vno de los efectos ordinarios de la Iusticia Divina es tratarnos a nosotros, como nosotros hemos tratado a los otros. Mira como se enojò con el Consiervo cruel, que aviendole perdonado toda su deuda, èl ahogava despues a su compañero por cobrar; y le dixo su Divina Magestad: *Pues maldito, si yo a ti todo te lo he perdonado, todo; como tu tratas afsi a tu Consiervo?*

50

Marc. cap. 18.

Por esso en otra parte nos dize: *Hazed buena medida a los demas, cumplida, y no limi-*

51

Luc. cap. 6.

mi-

T V L I O

Sem. 4.

mitada, sino grande; que assi os medirán a vosotros, como vosotros midiereis a los demas.

52

Pues el que no le acuerda de sus amigos, y compañeros, Padres, hermanos, y conocidos; y los dexa padecer en el Purgatorio, que espera que será de él, si es que llega al Purgatorio? Que memoria pretende, que tengan de él? Que Missas? Que sufragios? Que limoñas? Con la medida, que él mide, le medirán.

Remedios para no ir al Purgatorio.

53

Está bien, Padre, todo esto. Pero dadme algun consejo para no ir al Purgatorio, y evitar tan intolerables penas. No es facil, hijo, escapar del Purgatorio, porque somos flacos, y miserables; y la Justicia Divina muy delgada en la cuenta, y muy recta en la censura; y aunque su Piedad es infinita, no haze poco despues de purificarnos, siendo tales como somos, y tan miserables recibirnos en el Cielo.

54

Pero quatro cosas creeria yo, que son las que evitan las penas del Purgatorio para

toda suerte de personas: y estas, hijo mio, te aconsejo. La primera, procurar tener pureza de conciencia, y de intencion, porque no ay mejor modo de pagar, que no dever. Si la hazes, la has de pagar en esta vida, ò en la otra; y asi procura no hazerla.

La segunda, procura hazer penitencia: porque si aqui no la hazes, lo has de pagar todo allà; y si aqui pagas mereces, y satisfaces: y alli solamente pagas; pero no con lo que pagas mereces. O que locos son los que aguardan para allà, pudiendo pagarlo acá!

La tercera, con ansia, y con devocion gana Indulgencias, y perdones sin cessar: logra, repartida por este medio, la Sangre del Salvador. Mucho pueden aquellos merecimientos. Infalible es el poder de repartirlos. Cree, que si tu te dispones, al poder se ha de seguir el satisfacer las penas del siervo humilde con las penas del Señor. Mayor es el precio, que no la deuda. No desconfies, porque admite Dios lo que ofrece su Vicario, si tu no impides el remedio de tus daños.

La quarta, procura tener, y pedir a Dios amor

55

56

57

57

L V L I O

Sem. 4.

amor ardiente a su infinita Bondad, porque yo creo que esto es, con lo que mas se merece, y satisface: porque quien ama a Dios, y lo procura servir con santas obras, siente mucho el averle ofendido, y lo llora, y tiene aquel doloroso amor, y amoroso dolor, que satisface muchisimo; y a esse passo se affige, y se atormenta, y merece, y padece todo con grande amor: y yo creeria, que a estos tales todo se les suele perdonar por este amor, y este tenian, y sentian los Apostoles, y San Bernardo, Santo Domingo, San Francisco, y Santa Teresa, y otros infinitos Santos, que a fuerza de caridad, y amor puede creerse irian al Cielo sin passar por el Purgatorio, porque ya con el amor, y el dolor salian purificados.

58

Este amor ardiente a Dios es el que haze temblar a los Demonios, como dezia San Antonio Abad a sus Discipulos. Y assi pueden entenderse aquellas palabras del Apostol: *Charitas operit multitudinem peccatorum*, cubre, y deshaze el Amor de Dios a las culpas, y limpia al Alma, no solo dellas, sino de sus cicatrices.

1. Petri cap. 4.

Por

Por esso, hijo mio, procura tener pureza de conciencia, y de intencion: Haz penitencia, y pide, y promueve perfecto Amor de Dios, porque son los remedios mas eficaces para evitar las penas del Purgatorio.



AGOSTO.

SEMANA PRIMERA.

De los doze Frutos del Espiritu Santo en comun.



A es tiempo, hijo mio, de ir recogiendo los valos, y de entrojar nuestros frutos en este Año Espiritual, porque viene el mes de Agosto, y Setiembre, que es quando recoge el sembrador los naturales: y assi es bien que logremos, para alavar a Dios, los Espirituales.

San Pablo, Luz, y Maestro de las gentes, nos enseñò: que los Frutos del Espiritu San-

1

2

Genes. cap. 5.

AGOSTO

Sem. I.

22

to son doze: conviene a saber. La Caridad, la Paz, la Longanimidad, la Benignidad, la Fè, la Continencia, el Gozo, la Paciencia, la Bondad, la Mansedumbre, la Modestia, y Castidad.

3

Y me admiro, que pone el fin en el medio, y parece que haze Fruto a la raiz. Porque yo dixera: que el Fruto del Espiritu son las virtudes, y gracias, que se han referido arriba, la buena Muerte, la Absolucion en el Iuyzio, el salir bien de la Sentencia, la Gloria de los Bienaventurados, el Premio, y Corona, que en la otra vida se les dà a los que pelearon en esta. Pero hazer Fruto del Espiritu, y virtud, a la misma Virtud, parece que es, ò anticipar el Fruto en esta vida, que solo se consigue perfectamente en la Eterna, ò poner en el medio de las virtudes el fin.

4

No es así, hijo, sino que responde el Santo, con señalar estos excelentes Frutos del Espiritu discretamente a los perdidos del mundo, los quales tienen por locura a la vida espiritual, y murmuran, y censuran el atormentarse, y perseguirse los buenos, y hazer penitencia, y vivir retirados, y abstraídos,

y el

despreciar estas humanas felicidades,
Justos.

5

Sapient. cap. 5.

Este juyzio confessavan en el Infierno,
que avian hecho en el mundo los viciosos,
diziendo: *Nosotros estavamos pensando en el
mundo, que toda la vida de aquellos, que esta-
mos aora mirando, desde el Infierno en el Cie-
lo, era locura, y que su fin era ignominia, y afren-
ta; y aora los miramos entre los Hijos de Dios,
y entre los Escogidos, y Santos.*

Como si dixeran: nosotros teniamos por
locura la penitencia, que hazian; y aora ve-
mos, que el no averla hecho nosotros es la
perfecta locura. Nosotros teniamos por des-
honra su vida; y por honra la nuestra: y a-
ora vemos, que ellos gozan en el Cielo eter-
na honra; y nosotros padecemos en el Infierno
eterna pena, y deshonra.

6

A esta pregunta, que suelen hazer los ma-
los, y perdidos a los Santos, Penitentes, y
Justos, quando en esta vida les dizen: *Que
Fruto tenéis de essa mortificacion? De essa pe-
nitencia? De esse perseguir, y acabaros. No
es mejor vivir alegremente, y holgaros? Res-
ponde San Pablo, diciendo: Que Frutos*

7

A G O S T O

Sem. i.

tenemos? Doze Frutos celestiales, que dà el Espiritu, que no los trocaremos por todos quantos gustos, y deleytes, y frutos, os dà a vosotros el mundo.

8

Y deve advertirse, que el Santo discretamente no quiso señalar por Frutos del Espiritu a las Bienaventuranças de la otra Vida, que ofreció el Señor a sus Apostoles, quando dixo: Bienaventurados los Pobres de espiritu, porque de ellos es el Reyno de los Cielos. Bienaventurados los Mansos de coraçon, porque ellos possederán la tierra, esto es, en el Cielo possederán la tierra de los vivos, que es el Cielo. Bienaventurados los que tienen hambre, y sed de Justicia, esto es, de ser buenos, porque ellos serán hartos, tendrán en la Gloria perfectissima Bondad. Bienaventurados los Misericordiosos, porque ellos alcançarán Misericordia, esto es, en la Cuenta, y la Sentencia. Bienaventurados los limpios de coraçon, porque ellos verán a Dios. Bienaventurados los Pacificos, porque ellos serán llamados hijos de Dios. Bienaventurados los que padecen persecuciones, porque dellos será el Reyno de los Cielos.

Matth. cap. 5.
vers. 3.

Matth. cap. 5.

No quiso San Pablo señalar por Fruto del Espíritu estas ocho Bienaventuranças, porque ellos yà el Señor los tenia señalados en su Evangelio : y estos Frutos no son Frutos del deltierra, sino de la Patria ; estas Bienaventuranças son el Fruto de estos otros doze Frutos de San Pablo.

Lo que quiso el Santo, fuè, hazer a los engañados el argumento de otra manera, diciendo: Preguntáinos, que Frutos tenemos de atormentarnos, y mortificarnos con la fuerça del Espíritu ? Respondemos : Que no solo conseguimos Gloria eterna (como la ofrece el Señor) en la otra vida ; y proporcionada a lo que aqui padecemos ; sino que, aun en esta vida, nos dà Frutos de gloria, de consuelo, de paz, de alegría ; y causan tan celestiales efectos el Espíritu, que haze ventaja en el gozo, y alegría nuestra vida a nuestra vida.

Parece que quiso San Pablo contraponer los gustos del Espiritual, a los gustos del sensual ; la recreacion del bueno, a la recreacion, y a los deleytes del malo. Esto se ve en que no pone San Pablo la Gloria

AGOSTO

Sem. I.

eterna por Fruto del Espiritu, sino los efectos del mismo Espiritu, que son Gozo, Paz, Longanimidad, &c.

12

Como si dixera: Dos maneras de Frutos tiene el Espiritu, el vno para esta vida, que es vna gloria interior; y el otro para la eterna, que es otra gloria exterior, interior, y superior: Dos Frutos, vno de paz temporal en esta vida, otro de eterna paz en la otra.

13

Esta pregunta, que los pecadores hazen a los Iustos, parece que corresponde a otra, que hizo San Pablo a los pecadores, quando les dixo: *Quem fructum tunc habuistis, in quibus nunc erubescitis*: Que Fruto tuvisteis con los deleites, que aora os causan dolor, y confusion, y verguença? Y ellos si han de responder verdad no pueden responder, sino: Dolor, confusion, y verguença, este ha sido nuestro fruto. Pero ellos no respondieron, sino con otra pregunta. Y vosotros, que Fruto teneis de seguir la Virtud? Y a esto responde San Pablo: No vn Fruto, sino sacodadissimos Frutos, que causan eternos Frutos.

14

Tambien implicitamente puso por Fruto del

del Espiritu San Pablo a las Bienaventuranças en las virtudes, y quiso en estos doze Frutos comprehenderlas : como quien llama al efecto con el nombre de la causa; y a la causa con el nombre del efecto.

Como si dixera: Dame tu que tengas con el Espiritu estos doze Frutos en esta vida; que yo te concederè que tendràs las ocho Bienaventuranças en la otra. Dame tu que vivas en esta vida en el Reyno de la Gracia; que yo te darè que reynes para siempre en el Reyno de la Gloria.

Es verdad, que yo creyera que estos doze Frutos, que tratamos de recoger, explicar, y conseruar, y entrojarse en este Año Espiritual, no son solamente las virtudes comunes, de que hablamos en la segunda Parte, ni esta Paz, aunque se le parece, es en todo aquella misma Paz, ni esta Castidad es en todo aquella Castidad, ni esta Caridad es en todo aquella Caridad, ni esta Benignidad es en todo aquella Benignidad; sino que esto presupone aquello; y esto es vn Habito soberano, superior, y altissimo, que Dios dà por el Espiritu Santo, el qual perficiona, co-

15

16

AGOSTO

Sem. i.

rona, facilita, afervoriza, levanta, y haze heroyco, y perfectissimo aquello.

17

La razon en que me fundo es, en que aquellas virtudes, aunque sirven a la gracia, no se llaman Frutos del Espiritu, sino virtudes, que conducen al espiritu, y con ellas se comiēça, y se profigue en la vida espiritual.

18

Pero estos Frutos, que refiere San Pablo, son mas que virtudes, y son Frutos, y Donnes, que proceden del espiritu, y como el arbol despues de aver trabajado todo el año en recoger el humor interior, y criar la virtud generativa del fruto, y defenderlo con sus cortezas en el Invierno, y cubrirlo con sus ojas en el Verano, y saçonarlo con el Sol, y el ayre en el Otoño; vltimamente ofrece al hombre su fruto, que es lo mejor de su trabajo. Así también estos doze Frutos del Espiritu Santo son lo mejor de la vida espiritual, y mas superior fruto, y fruta, que no la de las virtudes, con que se començò, y profiguiò en ella; y es vn fruto dellas, y con ellas, y por ellas, que ha saçonado el Espiritu Santo mas sabroso, oloroso, y sustancial, que todas ellas.

Def-

De estos doze Frutos iremos discurriendo estas siete Semanas de Agosto, y de Setiembre, fin del Año Espiritual, para que te alegres, hijo, y persuadas, que no solo es la Bienaventurança el premio de la virtud, sino que la virtud misma es yà Bienaventurança, y experimentes, y veas, y reconozcas, que todo lo que no es espiritu, y virtud, y Amor de Dios, es tristeza, desdicha, penas, y desabrimientos.

SEMANA SEGUNDA:

De los dos primeros Frutos del Espiritu Santo, Caridad, y Paz.

A Qui el Apostol San Pablo, perfectissimo Maestro de las Almas, parece que quiso juntar en los Frutos, y Dones del Espiritu el principio con el fin, y la raiz con la fruta. Porque dize: que los dos primeros Frutos, que dà el Espiritu Santo al varon espiritual, son Caridad, y Paz. Le dà Caridad, porque es el origen, y el principio, y la fuente de la Paz: y le dà Paz, que es fruta de la Caridad.

AGOSTO

Sem. 2.

2

A dos generos de Caridad se reduce la que aqui ofrece el Santo, como Don, y Fruto altissimo del Espiritu Divino. A la Caridad, que tiene el Alma con Dios, no solo quando està en gracia (que essa puede tenerse con hartas imperfecciones, y afsimientos) sino a vna Caridad excelente, y perfecta, y encendida, que con sus brassas abraça, y con su fuego consume todas las vascosidades, imperfecciones, y miserias, que esta nuestra miserable naturaleza embia a la region del Espiritu.

3

Esta Caridad excelente, y superior, que ni sufre, ni consiente culpas veniales consentidas, ni imperfecciones voluntarias, ni afsimientos, por pequeños que sean; y si vienen no los detiene, y los llora, y los arroja de si, es vn gran Don del Espiritu Santo, y el primero, y el mas alto de sus Frutos: Porque este và desnudando al Alma de todo lo imperfecto, y vistiendola de todo lo santo, heroyco, y perfecto.

4

Este Fruto del Espiritu Santo es el origen de todo quanto bueno se compadece con nuestra debilidad. Quita las pieles de Adam

Adam el viejo, y la viste de la gracia del nuevo Adam Iesu Christo Señor nuestro. Desnuda al Alma de aquella piel, esto es, de las pasiones, y imperfecciones, y la viste del Señor, que es todo virtudes, y perfecciones.

Esta Caridad heroyca no solo cria, sino que defiende al hombre nuevo, y aquellas costumbres envejecidas, y aquellas rahizes de la culpa, y aquellos raygones del deleyte, y sensualidad, y aquellos habitos de miserias los arranca, los destruye, y los arroja, y queda la heredad limpia, y cultivada para recibir la Semilla Espiritual, Dones, y Gracias, que Dios quiere comunicar a las Almas.

En dando, y comunicando Dios al Alma este Fruto, y esta fruta, y esta ardiente Caridad, yo la doy por navegada con la Gracia del Señor, porque le dà con ella vna fortaleza, vna cōstancia, vna firmeza en sus santos exercicios, vnas ansias, vnos deseos de proseguir, y acabar, y morir por Dios, en Dios, y con Dios; que todo lo demas ni lo quiere, ni lo estima, ni lo teme.

El que ha llegado a recibir de Dios este alto grado de Caridad es governado de su

Ma-

5

6

7

AGOSTO

Sem. 2.

Mano, y sigue en todo sus Direcciones, por que ama el nombre de Dios: y este Amor lo gobierna, guia, advierte, aconseja, y acompaña desde la vida a la muerte. Este Amor es el que pide la Iglesia para los Fieles, quando dize: *Sancti nominis tui timorem, pariter, & amorem fac nos habere perpetuum: quia numquam tua gubernatione destituis, quos in soliditate tua dilectionis instituis.* Como quiẽ dize: dadnos Amor, Gloria Eterna, porque nunca les faltò vuestro gobierno, a los que dais vuestro Amor.

8

Rom. cap. 8.

Este genero de Fruto de Caridad tenia San Pablo quando dezia: Quien me apartarà de la Caridad de Christo? Quien? Ni la tribulacion, ni la muerte, ni el cuchillo, ni la persecucion, ni el infierno. Que es como si huviera Dios vestido, y armado al Santo de Caridad, y desafiara a todas las criaturas contrarias al Amor del Criador.

9

Esta Caridad, y Fruto del Santo Espiritu tenia, quando dezia, que deseava yà acabar, y yrle con Christo, porque aquel sazonado Fruto, y fruta de la Caridad, y aquella Alma encendida, y abrássada buscava la Mano del

del Dueño de aquel jardin , y no tenia por centro a la tierra; q̄ en cayendo en ella corrompe la fruta, y la deshaze, y podrece, sino al Cielo, en donde para siempre se conserva.

Esta Caridad, y Fruto, y Don del Espíritu Divino tenia Santa Teresa , quando dezia: *Vivo sin vivir en mi, y tan alta vida espero, que muero, porque no muero.* No vivia la Santa en si con las ansias de vivir con su Esposo, y en su Esposo, como San Pablo; quando dixo: *Vivo yo, pero no yo, sino vive Christo en mi.* Era su muerte la vida; era su vida la muerte, y es lo que dezia tambien San Pablo: *Quien me librará de la muerte deste cuerpo, esto es, de la vida desta muerte, teniendo por cuerpo, y muerte a la vida; y por vida a la misma muerte, que avia de hazerle dulce passo a eterna vida!*

Esto mismo han tenido todos los Santos, porque a todos ellos mas, ò menos, conforme Dios les comunica este altissimo Don, y Fruto de Caridad, han padecido esta amorosa dolencia, que es la que pondera la Esposa en los Cantares, quando dize: *Rodeadme de flores, porque me muero de amores.*

O dul-

AGOSTO

Sem. 2.

10

Philip. cap. 1.

Galat. cap. 2.

Roman. cap. 7.

11

Cantic. Cantic.
cap. 2.

AGOSTO

Sem. 2. »

12 »

»

»

»

»

»

»

»

»

»

»

»

»

13

O dulce Muerte! O gloriosa Vida! O perfecta Enfermedad! O Fuego celestial, que ardes, y luzes, y enamoras, y abrañas, y quemas deleytando, y alumbrando, y haziendo la tierra Cielo, y amando, y agradando, y consolando en el suelo la hazes Cielo! O Iesus Eterno, Dulce, Amoroso, Glorioso, y Poderoso, quien muriera desta Herida! Quien se abrañara con este celestial Fuego! Quien mirara con esta Luz! Quien se consumiera con este Ardor! Quien dexara de ser en esta vida para ser eternamente en la otra! Quien se bolviera ceniza con este amoroso Amor, y este Fuego abrañador!

Ay, hijo mio! Quien llega a entender, y a saber destos Amores, que poco cuyda de otros amores del mundo, no solo de los livianos, y vanos, sino de los permitidos, como ellos sean mundanos! Porq̄ Dios de tal manera limpia, y purifica al Alma de toda propiedad (aunq̄ sea de aquellas aficiones tolerables, pero en alguna manera por el exceso imperfectas) q̄ a toda la Alma la ocupa en su Amor, y desde lo intimo del coraçon hasta lo exterior; y de lo superior a lo inferior,

toda la llena de si ; y si quiere a sus Padres es por Dios, y para Dios, y à sean los naturales, ò yà los Espirituales ; y si quiere a sus hermanos, yà sean los de la naturaleza, ò yà sean los de la Gracia, los quiere para Dios, y por Dios , y todo su amor se lo gobierna, y se lo ordena su Dios.

Esto dezia el Alma Santa , quando entre otros favores reconocia , que le avia hecho su Esposo, el de averle ordenado la Caridad, como quien dize : aunque era Caridad, andava en mi desordenada , porque queria a unos mas de lo q̄ avia de quererlos ; a otros, quando no avia de quererlos ; a otros, como no avia de quererlos.

Querìa mas de lo que avia de querer, por que aquel afecto , que dava a la criatura, en siendo en alguna manera desordenado (aunque fuesse a su Padre) se lo hurtava al Criador, que es su verdadero Padre.

Querìa los por lo que no avia de quererlos, que es por el propio interès, consuelo, ò gusto, aunque licito, amado por fin natural, quando los avia de amar por el sobrenatural.

Querìa, como no avia de quererlos, porque

14

Cantic. 12.

15

16

17

AGOSTO

Sem. 2.

que aviendoles de querer con el Amor espiritual, los queria cõ el sensual: que todo esto aun en lo licito, y permitido sentia muchissimo la Esposa, y deviò de quejarse dello a su Esposo; y su Divina Magestad (como cosa que era tan de su gusto) tomò a su mano la Caridad de la Esposa con los próximos, y con todas las criaturas, y ordenòsela, y hizo que a todos los quisiessse lo que Dios quiere, quanto Dios quiere, porque Dios quiere, y como Dios quiere.

18

Y esto, que pidiò la Esposa, hijo mio, hemos de pedir muchas vezes al Esposo Celestial, porque este amor propio (sino lo destruyera el Señor, ordenandolo, y reformandolo) destruye, y abraça al Alma.

19

Y así el Amor de Dios es el que solo podemos llamar Amor, sin miedo de amar; porque todos los demas amores para el Alma Santa son amores con encuentros, con rezelos, y temores. Son amores con temores, de si excedo, si amo sobrado, si quito a Dios lo que doy a la criatura, si se engendran en mi Alma propiedades, asimientos, lazos, ò embaraços de la vida espiritual.

O,

AGOSTO

Sem. 2.

23

Finalmente , hijo , todos los Santos han gozado deste Fruto , y te he querido poner solo el exemplo de San Pablo , y Santa Teresa , para que tengas presente , que el Espiritu Santo , y sus Frutos siempre son vnos en la primitiva Iglesia , y en estos tiempos , y en todos , porque Dios nunca envejece , ni sus Gracias , ni sus Dones descaecen , y que los miserables pecadores , que no sentimos , ni tenemos , ni recibimos estos Frutos , y Dones , es , porque nosotros lo impedimos con nuestras miserias , y pasiones , y con dar rienda a nuestras inclinaciones ; y avrá muchos oy en el mundo , que los sientan , y los tengan , y se hallen con amor heroyco , ordenado , y perfecto a Dios , y al proximo , como lo sentia la Esposa en los Cantares .

24

Pero tu , y yo , que somos flacos , procuremos exercitarnos en aquellas primeras virtudes , y cultivar el arbol de nuestras Almas con la penitencia , y contricion , y la mortificacion , y las lagrimas , y mas que todo , con la Sangre del Cordero , para que nos de este dulcissimo Fruto , y este suavissimo , y gloriosissimo Amor .

De

De la Paz.

...

A la fruta sabrosa de la Caridad Divina, y al amor a los proximos, que es la Caridad humana, se sigue otra fruta sabrosa, y gloriosa, que quieta, y sosiega, y recrea al Alma, y la exime de las comunes perturbaciones, que la suelen inquietar.

25

El temor, y la esperanza son dos afectos humanos, que inquietan, y alborotan a los animos mundanos: a estos los destierra Dios del Alma santa con otros dos Dones celestiales, remedios de aquel veneno, que son, Temor de Dios, y Esperança de la Gloria.

26

El dia que solo el Alma teme a Dios, todo lo demas desprecia. El dia que solo espera lo eterno, y pisa lo temporal, conserva con todos Paz, porque a nadie solicita, ni pide, ni inquieta, ni rezela; pues nadie puede quitarle lo eterno, que es solo lo que pretende.

27

Este Fruto del Espiritu Santo de la Paz tiene tambien dos partes, la vna es Paz interior del Alma a Dios, otra Paz exterior con las criaturas. De la Paz interior con

28

M Dios

AGOSTO

Sem. 2.

Dios, que es el Origen de la Paz, resulta el amor, la paz, la tranquilidad con las criaturas: de la manera que del fuego secreto sale el calor acá fuera, y de las llamas el resplandor de la luz, y de la Caridad, la del próximo, y humana.

27

La Paz interior del Alma con Dios depende de la unión, y conformidad de la voluntad del varón espiritual, y Alma santa con la Voluntad Divina: porque si quiere una misma cosa, si desea una misma cosa, si se conforma con todo lo que Dios haze, si se resigna a todo lo que padece; y no solo se resigna sucediendo, sino que lo tiene prevenido, y deseado, porque quiere que se haga en ella la Divina Voluntad, en esse caso, claro está que con esta unión, y conformidad avrà una segura, y constante Paz, y andará ausente la discordia entre el Espíritu, y Dios.

30

Esta unión con la Voluntad Divina, hijo mío, y no hallar contradicción en la humana a la Divina, engendra la Caridad, y la Paz con los próximos, y la haze comunicar con todas las criaturas: porque como no desea dellas, ni quiere dellas, sino lo que Dios quiere.

quiere de ella; y lo que Dios quiere de ella es ordenado a la Paz, por ser el Origē de la Paz, es preciso que la tenga tambien con todas las criaturas.

3

Y así el verdadero Espiritual, que ama a Dios con el santo Fruto de la Caridad, que hemos dicho, y en su proporcion ama a los proximos, y tiene vnion de voluntad, y Paz interior con Dios, y a este respeto en todo lo bueno, y santo con los proximos, a todos los satisface, y contenta, si son buenos; y si no lo son, yà que no los contenta (porque esso no està en su mano) los satisface con su razon, aunque ellos no se dèn por satisfechos.

32

Porque si son superiores suyos, los obedece con humildad, los trata con cortesia, se rinde a sus mandamientos, y ordenes: y de la manera q̄ obedece a la Voluntad Divina, obedece a la de sus Superiores. Si son iguales, les dà aquello que les toca, y acude con Caridad a sus cosas: es su consuelo en sus trabajos, alivio en sus aflicciones, socorro en sus necesidades, consejo, y direccion en sus dudas.

Si son sus subditos, los ama con vn amor

33

AGOSTO

Scia. 2.

paternal, los sufre, los favorece, los encamina, los guía, los remedia, toma de ellos lo que ellos han menester, por que se quiere para ellos.

34

Y así, dice el Espíritu Santo: Grande es la Paz de los que aman a Dios, porque tienen Paz interior, y exterior con todos, y con Dios, y consigo; pues ni quieren, ni hazen, ni desean, ni pretendē, sino lo que quiere Dios.

35

Todo esto me parece bien, Padre: pero como me dareis paz con los malos? Como me direis, que pueda el juez tener paz con el vándolero? Vn Superior con el subdito rebelde, y discolo? Vn hombre con aquel, que le persigue sin razon? Vn subdito honesto con vn Superior cruel, y desapiadado? No es forzoso que se pegue la voluntad a estas cosas, y se perturbe la Paz interior, y la exterior?

36

No es lo mismo, hijo, la Paz con los malos, que la Conformidad con los malos. Esta no siempre se ha de tener; aquella siēpre se puede tener. La Conformidad dize unió de voluntades, respeto de los objetos: y en esto no la puede tener, ni es bien que la tenga el bueno, sino con los buenos, y en lo bueno: por que no es Paz la que es guerra contra Dios.

Si

AGOSTO

Sem. 2.

37

Ephes. cap. 2.

vers. 14.

Si yo, por tener paz con el mundo, me apartasse de lo bueno, y ofendiesse al sumo Bien, que es Dios, Autor de la Paz, era mala paz, paz inquieta en figura de quietud, paz fea, y reprehensible, y aquella que tienen los pecadores, y la que obligava a que madrugasse el Santo Rey David a inquietarla, y abracarla, y la que celava, y aborrecia, y la llamava paz de pecadores, y la que dezia el Profeta: *Paz, Paz, y no avia Paz.*

Psalms. 72.

Y assi, quando el Salvador de las Almas dexò como en testamèto la Paz a los Apòstoles Santos, les advirtiò la Paz, que les dexava, que era la suya, no la que el mundo ofrecia, ni como el mundo la dava: porque esta es vna paz con los vicios, con las pasiones, y con la sensualidad; y vna guerra cruel, y furiosa contra Dios.

38

Joan. cap. 14.

Con esta gente, y miserias, y pecados, y pecadores, no ha de aver conformidad, que es lo que el mundo querria, para bolverlos a todos de su color; pero puede aver Paz perfecta, y lo que es mas, perfecto odio, no aborreciendo a los malos, sino a lo malo, que tienen los malos, y perfecta Caridad, aman-

39

Psalms. 138.

AGOSTO

Sem. 2.

78

40

41

41

da a los malos, para que se vuelvan al camino de los buenos.

Bien puede el santo Superior corregir, castigar, reformar, y amar a los que corrige; antes bien los corrige, y los reforma, porque los ama el Superior con amor muy perfecto, y superior. Bien puede el compañero aconsejar, advertir, amar, y guiar al compañero a lo bueno, y parecerle mal lo malo que haze; antes bien porque lo ama lo encamina, y lo guia a lo bueno, y lo aparta de lo malo. Bien puede el Subdito no convenir en lo malo con el Superior vicioso, y amar a su Superior, y no ayudarle en lo malo; antes bien porque lo ama no quiere dar mas materia, y fomento a su maldad.

Pues que! tu piensas que Iesu Christo, Bien nuestro, no amava a los Sacerdotes, que iba agotando en el Templo, quando arrojava enojado las mesas, y numularios, deterrando la codicia de la Casa de su Padre? Es cierto que los amava, fino que los corregia, y mejorava; y avia menester aquel daño a aquel remedio. Recreava los animos afligidos, acongojados, y dominados de la codicia,

cia; y ponía en libertad a la razón, que tenía en ellos la pasión, aprisionada, y cautiva.

Tambien es limosna la Reprehension, y el castigo, porque al animo pobre de virtud, y necesitado de luz, de consejo, y direccion, es menester corregirlo, y socorrerlo con la enseñanza, y reformation, por el medio, que haga mas a su remedio.

Quien dize, que el Médico aborrece al enfermo al curarlo con la amarguísima purga? Aborece el mal humor, y lo destruye, y lo destierra con lo amargo: y así despues el enfermo paga, y agradece la amargura, porque con ella alcanza la dulcísima salud.

Y así, hijo, la Paz interior con Dios, y la exterior con los proximos se conserva, aunque no aya con ellos conformidad en lo malo: porque, como quiera que sigue la Paz a la Caridad, el dia que los ama, es preciso que tenga con ellos Paz honesta, santa, y buena, que es la verdadera Paz; porque la otra no es Paz, sino perdicion, y guerra cruel con Dios.

Esta diferencia ay de la Voluntad de Dios a la de los hombres: que con la voluntad de

A G O S T O

Sem. 2.

Dios nos hemos de conformar sin limitación alguna: mande, ordene, disponga lo que quisiere, porque para Dios no ay limitaciones, ni condiciones, ni capitulaciones: todo, y del todo hemos de hazer, y querer aquello que quiere Dios. Pero con las criaturas no es lo mismo, porque como su regla no es infaliblemente santa, y buena, como la de Dios, sino fragil, y falible, nos hemos de entregar a ella, y a su voluntad con sus condiciones, y limitaciones. Y la primera es, que no nos apartemos de aquella superior Regla, y que no quiera otra cosa el Superior, el Padre, el amigo, que aquello, que quiere Dios; y si a esto faltan los proximos, les daremos la Paz, mas no la conformidad. Daremosles el amor, porque amen a Dios, y los guiaremos para Dios, y los llevaremos a Dios; mas no la conformidad, para ofenderle como ellos.

46

Este genero de Paz perfecta, y santa, y ordenada es Fruto altissimo del Espiritu Santo, porque en ella, y con ella se hallan infinitos bienes. Pues de la manera que dezian los Filósofos antiguos, y los Poetas, que sobre

bre el Monte Olimpo avia peregrinas Impresiones, por estar su cumbre superior a toda humana perturbacion: assi el Alma, a quien Dios dà esta Paz interior, y exterior no siente comunmente perturbaciones, que le inquieten, ni molesten, porque en todo se resigna, y se humilla; y si le afligen los malos, lo tolera, y los reduce, si los puede reducir; y sino, se buelve a Dios, y pide, que los reduzga, y no ay cosa alta, ni baxa, ni grande, ni pequeña, que le quite aquella Paz, y serenidad de animo, que Dios le dà por la Caridad, porque dentro de la Caridad reyna la resignacion a todo lo que Dios haze, dispone, y permite: y alli se quieta, fosiiega, y se consuela, y se alegra donde està la Voluntad del Señor, que es la verdadera Paz.

SEMANA TERCERA.

De los dos segundos Frutos del Espiritu Santo, Longanimidad, y Benignidad.

Propone este Fruto del Espiritu Santo
de

AGOSTO

Sem. 3.

de la Longanimidad el Apostol de las gentes, porque es no solo vtil, sino necessario, para conseruar la Paz, y la Caridad, y es vn bien, y calidad excelente en las Almas. Significa la Longanimidad vna dilatacion de coraçon, y vna anchura con que haze en èl capacidad para tolerar los trabajos interiores, y exteriores, y con esto nada le espanta, ni admira, ni atemoriça, ni aflige; y si este Fruto, y Don admirable no le diera Dios al Alma pereciera, y a cada passo descaeciera, y no obràra con valor, perseverancia, y constancia.

2

Es el humano coraçon tan pequeño, que no basta para almuerço muy ligero a vn Gavilan; y así de suyo no puede caber en èl cosa grande, por ser sabandija tan pequeña. Cabrà el mar en vn dedal? Puede lo que es contenido ser mayor, que aquello que lo contiene? Si el vaso desta humana naturaleza, que es el humano coraçon, es tan pequeño, que cosa grande puede caber dentro de èl?

3

Pues mira, hijo, el milagro, que haze Dios con el hombre Espiritual, y quan alto Fruto

es

es el de la dilatacion de coraçon, ò Longanimidad, que Dios dà al Alma, al passo que le ha servido, amado, y agradado, ò al que gusta de darle por lo que quiere, que le ensancha el coraçon, y lo haze dilatadissimo, y capacissimo, y que puedan caber dentro de èl las grandezas, y dones, virtudes, afectos, y efectos soberanos de Dios : y lo que es mas, el mismo Dios, que todo lo comprehende, cabe tambien dentro dèl.

Rara cosa seria, si viviendo vn hombre en vna pobre choza brevissima, y estrechissima, y limitadissima, se hallasse luego en vn Palacio Real, y Magestuoso, y grande, ò en vna Ciudad populosissima! Que ancho que estaria el Hermitaño!

4

O Bondad divina! O celestial Architecto! O inmenso Bien de las Almas! O Dilatacion inmensa, lo que hazeis, lo que dais, lo que ensanchais con vuestro Espiritu, y Gracia al humano coraçon!

”

5

”

”

”

”

Quien no vè a vn hombre grande en la calidad, ò en el ingenio, ò en la fortuna andar pocos años ha, y aun pocos meses tras de vnas puerilidades, vilezas, y baxezas arrastrado,

6

do,

AGOSTO

Sem. 3.

do, y turbado, y afligido, y tan congojoso, y acongojado, que apenas era su animo tan grande como vn comino; y vn cañamon era mayor que su coraçon, y en todo quanto obrava tropezava, y todo lo affigia, y lastimava: y en entrando Dios en él, y con la luz soberana ensanchado el coraçon, y dilatandole el animo con la Longanimidad, començar a despreciar, y a burlar de lo que antes pretendia, y yá capaz de cosas mayores, dando las espaldas a las viles, y menores, buscar lo alto, lo grande, lo soberano, lo inefable, y celestial, sin contentarse, ni parar hasta conseguirlo!

7

Que es esto! Quien ensanchò aquel coraçon? Quien dilatò aquel vaso, que vna gota menudissima llenava; y oy solo puede llenarlo el Mar inmenso de la Pasion del Señor? Quien hizo Gigante a este niño, que no podia con vna paja, y oy se lleva, y derriba las columnas de Sanfon, y toda la fortaleza flaqueissima desta vida?

8

Quien al que antes llorava, porque no le davan vn calcabel, que esto es el premio mas encumbrado, desestima oy, y desprecia toda

la

Del Fruto de la Longanimidad. 189

AGOSTO

Sept. 32

II

Matth. cap. 7.

7.27.

la naturaleza, y se engolfó en el Oceano dilatado de la gracia? Quien al q̄ antes abraçava, y seguía, y buscava el asco, y la corrupcion le ha hecho que no le parezca mucho todo el Cielo, y en el va a buscar, y a poseer a su mismo Criador? Ayer estava como dezia el Señor formando unas casillas de palillos sobre arena con unos techos de paja, como hazen los niños en su rincón; y oy yá pisa las Estrellas, y no se contenta por casa suya con el Cielo Empíreo, y pretende eternidades, y onod los suzarmado.

Quien pudo hazer esto hijo mio, sino el Espíritu Santo, dándole a aquel corazón su Efuto, y su Bendición, y el Don altísimo de la Longanimidad, que es el dilatarle el Alma, y el corazón, y hazerle capaz de estos infinitos bienes, siendo este altísimo Don Arbol de estos admirables Frutos?

Esto conocía de sí San Pablo diciendo: Quando era pequeñuelo, hablava como pequeñuelo, y obrava como pequeñuelo, y en todo conocia que era pequeño; pero yá que soy hombre, obro como hombre, y hablo como hombre, y en todo parezco hombre.

9

TO

1. Ad Corint.

cap. 13.

1. Cor. cap. 13.

7.11.

41

AGOSTO

Sem 3.

11

Mira, hijo, lo que va del niño al hombre. En el niño todas son puerilidades; en el hombre todo es veras. En el niño no ay fuerças, no ay capacidad, ni talento, y es vna publica necesidad, que vive de la limosna, que le dà la Caridad: ya sea de sus Padres, ya sea de su ama, ya de qualquiera que se apiada de aquel niño.

12

El hombre es fuerte, es capaz, es vn publico focorro, que para todo es bastantes. Pues lo que va del hombre al niño, y mucho mas, va del bueno, y espiritual, al malo, al perdido, y relajado.

13

Y te digo mucho más: que los aumentos del niño, hasta ser hombre, son aumentos de naturaleza, que son cortos, breves, y limitados, y lentos, porque son passos de ormigas, y nunca se levantan doze palmos de la tierra en ochenta años. Pero el aumento del que fue malo, y lo hizo Dios bueno, y Santo, y le diò el Don de la Longanimidad, es aumento de la gracia, que es donde no ay distancia geometrica, y material, sino sobrenatural.

14

Mira, hijo, la distancia, que ay del Cielo

a la

a la tierra; pues mayor la ay de ser lo malo a lo bueno. Mira lo que ay del Infierno, q̄ está mas hondo que no esta superficie de la tierra, hasta el Cielo Empíreo; pues mas distancia ay del pecador al virtuoso.

Pues agora considera lo que va de dilatar Dios el coraçon, y enlargarlo con la Longanimidad, y hazer con la Caridad, que aquel, que era pequeño, sea grande, y aquel, que era limitado, sea dilatadísimo, y aquel, que lo llenava vna pasioncilla, y porque no cabia en su pecho, ni en su Alma, la vaciava, y derramava, y salia por los labios, hazerlo capaz de Dios, esto va del malo al bueno.

15

Y has de advertir, que este lugar de San Pablo tambien podia entenderse no solamente de la distancia infinita, que ay del coraçon humano, limitado entre miserias, al poseido de Dios, capaz de sus Dones, y Misericordias, sino del coraçon del que seguia vna vida remissamente virtuosa, ò dava los primeros passos a la vida espiritual, al que ya con los Santos exercicios, perseverancia, oracion, y espíritu, ha ido mere-

16

AGOSTO

Sem. 3.

17

21

21

ciendo con Dios el dilatárle, y ensancharle el corazón. Porque aunque en San Pablo es difícil todo, y aun imposible después de su Conversion, tener cosa pequeña en su Espiritu, y virtud, porque Dios lo hizo tan grande desde sus principios, y formó aquel vaso de elección tan capaz, que cupieron en él raros Donnes, rara gracia, rara luz, rara ciencia, raro zelo de la Honra, y Gloria de Dios desde el principio; pero en los demás Varones espirituales, que van siguiendo pasos de espíritus la proporcion, que el Señor les comunica, y ellos sirven; no ay nada que a los principios son niños, como dice San Pablo, y después los haze Dios hombres, grandes, fuertes, y virtuosos, y les dá el corazón dilatado, y ancho; y los que al principio apenas podían tragar la leche, y comen pan con corteza; y los que antes se abogojaban de qualquiera cosa, y les llenava el estomago un garbanço, y a pueden digerir hierro como el Abestruz, y sufren, guian, y padecen, y enseñan a padecer, y governar sin congoja a los demás.

Del Fruto de la Longanimidad. 193

AGOSTO

Sem. 3.

18

Y es cierto, hijo, que este alto Don, y Fruto de la Longanimidad, aunque para todos es sumamente importante, lo es mucho mas para los Superiores, en los quales es necesaria anchura de coraçon para saber sufrir, tolear, y gobernar cõ paciencia, y sin congoja.

19

Y así quando Dios dotò a Salomon de lo que hubo menester para gobernar tan innumerable muchedumbre de vassallos entre las demas Virtudes, y Dones, de que Dios lo adornò, dize el Sagrado Texto, que fue de Longanimidad, y anchura de coraçon, y pòdera, que cabian dentro dèl las arenas del mar, como quien dize: todo cabia en aquel pecho Real, y nada le ahogava, ni acongojava, y a todo acudia con paz, y serenidad.

4. Reg.

20

Acongojase el Espiritual de que aya culpas en el mundo. Pues que, quiere que no las aya? Si las hubo en Ierusalem, en donde estuvo, y vivia quien las pudo remediar, no las avrà donde habita? Remedie las que pudiese, pida a Dios con lagrimas, y oraciones, que remedie las demas; pero suelte la conja.

N

Acon-

AGOSTO

Sem. 3.

21

Acongójase el Espiritual de que no puede enmendarse de mil faltillas, que a cada passo le acosan. Pues que, quiere resplandecer de perfecto? Humillese, y conozca su miseria, y pida a Dios la remedie. Duelase con humildad de sus defectos, que Dios mira su dolor, y su pena, y ve lo que ha menester; y si oy dexa de enmendarlo, mañana lo enmendará.

22

A este respeto, hijo mio, en todas las demas cosas es menester dilatar el coraçon; y entender que Dios no es Dios de afliccion, y de congoja, sino de paz, y serenidad.

23

De la Benignidad.

Al Fruto santo de la Longanimidad se sigue en el lugar de San Pablo el de la Benignidad, que es vn Agrado exterior nacido del interior, con el qual se trata a todos con caridad: y discretamente el Apostol lo puso despues de la Longanimidad, porque es como efecto de aquella Virtud generosissima, y como Fruto dulcissimo de aquel Fruto.

Por-

Del Fruto de la Benignidad. 195

AGOSTO

Porque la Benignidad, que es este exterior Agrado, no se exercita solo cō los buenos, sino muchas vezes con los malos, y perdidos, para remediarlos, guiarlos, y encaminarlos; y esto no podia hazerse con Benignidad sin la Longanimidad.

Sem. 3.

24

Pues si yo me acongojasse de suerte con los que obran mal, que me affigiesse, y los aborreciesse, y los desdenasse, y me cansasse dellos, y los despreciasse, como podria con ellos obrar con Benignidad? Como podria traerlos a la gracia, y caridad con caridad? Como los ganaria con lo dulce, para llevarlos con suavidad a lo recto?

25

Dulce, y recto es el Señor, dize David: primero lo llama Dulce, porque con suavidad, y Benignidad, y dulçura lleva al perdido a lo recto. Gustad, y veréis que suave es el Señor: es suave; y así gustad de lo dulce, y lo suave, para que despues pueda sufrir la naturaleza los remedios amargos, que para curarla la vâ aplicando la Gracia.

26

Psalm. 24.

Psalm. 33.

La Benignidad pues es vn afecto celestial, y agradable de la Longanimidad, y Caridad: y yo dixera, que es la Benignidad la

27

AGOSTO

Sem. 3.

Caridad platicada con los buenos, y los malos. A estos para que sean mejores; y a aquellos porque dexen de ser malos. Es la Benignidad como el Sol, que a todos sin diferencia haze bien, a todos cubre, calienta, guia, fomenta, encamina, y vivifica, sean malos, ò sean buenos.

28

Vna de las importantes virtudes de la vida espiritual (como hemos dicho) es este celestial Don, y mas en los Superiores; y así es bien que lo pidan siempre a Dios, porque temple, y modera al zelo, que ordinariamente arde dentro de la Caridad.

29

Al hierro para que corte, se le dà temple de azero, que es mas blando, y cotta mas con blandura, que hiziera con rigor, y fortaleza. El Invierno no entra de golpe en el Verano; ni el Verano en el Invierno: Suaviza el frio del Invierno con benignidad la Primavera; y el calor del Verano lo va templando el Otoño.

30

Querer el bueno en vn instante hazer bueno, y tanto al malo, y por fuerça conquistar aquella fuerça, no es muy facil, ni tampoco conveniente. Aun Dios, va obrando

na-

naturalmente, y se vale de estos medios naturales muchas vezes, para llevar al Alma a los interiores secretos, y espirituales.

31

Ordinariamente este Divino Señor coge, y gana a las Almas por los cuerpos; y así primero en Iudea, y Palestina los curava, y alegrava con la salud corporal, y luego les dava la espiritual. A sus Dicipulos Santos les ofrecia primero Reynos, Glorias, Coronas, y Sillas eternas, para q̄ despues pudiesen tolerar la muerte, tormento, y cruz. Primero vieron lo glorioso, y triunfante en el Tabor, para que despues tolerassen los dolores, y las penas del Calvario.

Luc. cap. 6.

Marc. cap. 10.

Math. 17.

Murmuravan los Iudios, que comian el trigo de vnas espigas los Dicipulos Santos (mirad que murmuracion.) Y respondió el Señor: Están con su Esposo aora, y así en su presencia es bien que aya alguna tolerancia, y permission: Vendrà el tiempo, en que ayunaràn ausente su dulce Esposo.

32

Luc. cap. 6.

Asi es menester tolerar algunas vezes, para que despues por este aparente agrado, y Benignidad pasen a los fervores, efectos, y afectos inefables de la Caridad, y espíritu,

33

AGOSTO

Sem. 3.

Añor. cap. 16.

Auti a la ley escrita en lo ritual, con ser así, que la sepultava el Señor, y la sellava, y cubria, y echava sobre ella la Ley de gracia, quiso, en alguna manera, enterrarla con honor, y que se platicasse en algunas ocasiones poco despues de averse acabado, como se ve en el Sagrado Texto, y dicen los Teólogos: que fue para hazerle vnas honradas obsequias de agrado, y benignidad, porque al fin fue fanta antes, la que Dios les prohibia despues.

34

Y así, hijo, procura obrar con Benignidad en todo, y con todos, y a sean buenos, y a malos. Obra lo que quisieras, que obrasen todos contigo. Cree que es la Benignidad Ministro poderoso, y eficaz de la gracia, y Caridad.

35

San Ambrosio aconseja a los Obispos, que los seis primeros meses todo sea en ellos agrado, y Benignidad, cortesía, y reverencias, con decencia; porque ganada la voluntad con el agrado, facilmente despues aplican los subditos el oido a la doctrina.

36

La mayor jurisdiccion es la del rostro, mucho mas eficaz, y poderosa, que la de la va-

ra,

ra, ò mano, porque esta engendra temor, y tal vez odio; y el odio vnas vezes contumacia, y otras desesperacion. Pero por el contrario el rostro cõ el agrado engēdra amor, y este haze, que la voluntad humana obre mejor, y mas presto.

Yo diria, que la Benignidad es la fazon de las acciones humanas, y la levadura que temple, y el açucar que haze sabroso el manjar. Es vn baño celestial que todo lo facilita, y suaviza, y muchas vezes consigue mas vn Superior con mirar, que con obrar. Esto pedia el Santo Rey a Dios, quando le dezia: *Reverberen tus Rayos sobre mi rostro, y enseñame tus Preceptos.* Como si dixera: ategrame, Señor, con tu Agrado, y manda lo que quisiere, Señor. Porque a vn agradable Superior no halla resistencia el subdito.

Asi devió de mirar el Señor a San Pedro quando le bolvió al camino, y dispuso con su vista el dolor, que no pudieron las voces del Gallo tantas vezes repetidas, ni la profecia prevenida de su canto, y de la caída. Aquella vista Benigna sacò lagrimas incansables a los ojos de San Pedro, y llora-

37

38

AGOSTO

Sem. 3.

va al acordarse del Agrado, Amor, y Benignidad, con que le miraron aquellos divinos Ojos.

39

Y así, hijo, pide a Dios Benignidad, y trata a todos con ella, porque es el temple, que haze mas constante el zelo, y eficaz la Caridad.

SEMANA QVARTA.

De otros dos Frutos del Espiritu Santo, Fè, y Continencia.

1

Tambien la Fè la señala San Pablo por vno de los Frutos del Espiritu; y siendo esta excelente virtud la Raiz de nuestras obras, y de la qual procede la Esperanza, y la Caridad, y toda la christiana perfeccion, como de vna Fuente, y Manantial de todos los bienes espirituales, es necessario pensar de que genero de Fè es la que habla el Apostol, porque esta no parece que se ajusta bien a ser Fruto del Espiritu; antes el Espiritu es Fruto dulcissimo de la Fè.

2

Que sea la Fè el origen, y el principio de
nuef-

nuestro aprovechamiento; y no Fruto, sino Raiz, es evidēte, porq̄ ni sin Fè puede aver Esperança, ni sin Fè puede aver Caridad, ni sin Fè puede aver virtud meritoria, Moral, ni Teologal, ni sin Fè puede aver espíritu, ni pensamiento sano, y bueno, ni ay quien se pueda salvar sin Fè.

Mira lo que es el principio para el medio, y para el fin: esse principio es la Fè. Mira que es el fundamento para el edificio: esse fundamento es la Fè. Mira lo que es lo continente, para lo contenido: esse continente es la Fè. Mira lo que es el primero numero, para proseguir con los demas: este primer numero es la Fè. Mira que es el sugeto, para la forma: esse sugeto es la Fè. Mira lo que es finalmente la raiz, y el humor para la fruta: que esse humor, y essa raiz es la Fè.

Y assi vemos que San Pablo reconocien-
do que es la Caridad, como fin, mayor virtud, que la Fè; toda via reconoce, que la Fè es mayor, como principio, y por esso dize:
Fides, Spes, Caritas, maior autem horum est Caritas. Pone primero a la Fè, porque sin ella

3

4

1. Cor. cap. 13.

AGOSTO

Sem. 4.

ella no ay Caridad , por ser la que corona a la Fè, y porque la Caridad dura, y persevera en la Patria ; pero la Fè, y la Esperança son virtudes del destierro : pues la Esperança cessa con la possession, y la Fè con la evidencia. Es la Caridad mayor como objeto , y fin, y corona de las demas virtudes; pero la Fè como origen , y principio la primera, y la mayor.

5 Por esto es necesario averiguar, de que habla San Pablo , quando la haze Fruto del Espiritu Santo , siendo ella la Raiz de todos los Frutos de la vida espiritual, sin cuyo principio no puede aver Fruto alguno.

6 Yo entenderia con algunos Expositores, que habla de vn alto Don de Fè , que el Espiritu Santo dà al Varon espiritual, que aviva, aumenta, engrandece, y fortalece, y haze mas evidente, y constante a la virtud Teologal. Habla de vn Don de Fè de suprema magnitud de vn Habito heroyco de Fè , al qual obedece lo criado, y todo le està sujeto : que es vn pedaço (digamoslo desta suerte, y con esta impropiedad) de la misma Omnipotencia.

Mira

Mira aquella Fè , de la qual dezia el Señor : que si tuviessemos Fè , como el grano de mollaça , obrariamos cosas muy maravillosas. Mira quando dixo el Señor : que si tuviessemos Fè , y dixessemos a vn monte que se arrojase en la mar, se arrojaria. Pues de essa habló el Apostol de las gentes.

Mira la que tenian, y pedian los Apostoles, quando deziã al Salvavor: *Domine adauge nobis Fidem*. Señor , aumentadnos la Fè, pues aquella que tenian es la virtud Teologal, y la que pedian es este alto Don, de que habla el Apostol Santo.

Mira al Padre de aquel endemoniado, que pidiendo al Salvador la curacion de su hijo , fue preguntado de su divina Bondad: *Si creia que podia ?* Y el pobre hombre afligido le respondió. *Credo Domine adiuva incredulitatem meam*. Creo, Señor, ayudad mi incredulidad, como quien dize: Aun creyendo me tengo por incredulo, Señor, porque quisiera creer con mas alta Fè , y creencia: Pues este creer que deseava este hombre, sobre aquel creer, que tenia, es el Fruto, que pedia, y de que habla aqui san Pablo.

Mi-

AGOSTO

Sem. 4.

7

Matth. cap. 13.

Matth. cap. 21.

8

Luc. cap. 17.

9

Matth. cap. 9.

AGOSTO

Sem 4.

10

Matth. cap. 14.

Mira aquella Fè, que el Señor echò menos en San Pedro, quando se arrojò a las aguas para ir a adorarlo, y temió, y naufragava, y se hundia, y temia, y pidió socorro; y le diò el Señor la mano, y le dixo: *Que era hombre de poca Fè.* Esta, que el Señor echò menos en San Pedro, con tener tan alta Fè, es el Fruto del Espiritu. La que tenia al arrojarse, que fue grande, y la que tuvo al clamar al Señor lo socorriessè, fue la Fè de la virtud Teologal; y la que le faltò entonces fue, la que echò menos el Señor, que es este alto Don de Fè.

II

Acor. cap. 3.

Mira aquella Fè, con que el mismo San Pedro estando con San Iuan en la puerta Especiosa, despues de muerto el Señor, le dixo al tullido, que le pidió la limosna: *No tengo dinero, lo que tengo te doy: En nombre de Iesus te levanta sano, y fuerte;* y lo sanò de fuerte, que parece que sacò San Pedro salud, y Fè, como si sacàra el dinero de la bolsa: Pues este Don soberano de creer que Dios puede, y que Dios quiere, y que lo hará, y que sucederà el milagro, es el Don, de que habla aqui San Pablo.

Mira

Mira aquella Fè del Centurion, de la Cananea, que tanto alabò el Señor, pues esta Fè es el Fruto del Espiritu divino. Mira aquella Fè, con que San Gregorio Taumaturgo executò a la letra la palabra del Señor apartando con su Fè vn monte, para fabricar vn Templo, y con que cegó vna laguna, ocasion de grandes ruidos, y inquietudes a vnás Ciudades vezinas: pues esta Fè que concede el Señor en su Iglesia en algunas ocasiones, es la que señala el Apostol.

Con esta Fè se propagò el Evangelio, por que el Señor dio a los Apostoles despues de confirmados en gracia la Fè, que pedian, y la que fue necessaria, para vencer la Genti- lidad, y que en menos de vn siglo en todo el múdo alumbraffen, y resonassen sus ecos, y se viesßen, y se oyessen, y tocassen con las manos los trofeos de la Fè.

A esta Fè, que podiamos explicar, y exor- nar con otros muchissimos exemplos, llama San Pablo Fruto del Espiritu; porque despues de aver formado, y establecido la Igle- sia, muy raras vezes dà este genero de Fè, si- no a quien ha seguido la vida del espiritu, y exer-

AGOSTO

Sem. 4.

exercitadose mucho en el espiritu, y vencido reperidamente a la carne con el espiritu, y a quien de tal manera tiene sujeta la porcion inferior de la naturaleza con la gracia, y con el espiritu, que ha ido mereciendo de Dios este alto Don de Fè, con el qual passò sobre su manto desde Mallorca San Raymundo Peñafort por las ondas de la Mar: y el Rio caudaloso de Polonia San Jacinto: y otro Rio San Pedro de Alcantara; y otros Santos que obraron con esta Fè, innumerables milagros.

21

15

Tambien algunos quieren que sea esta Fè, y este Fruto del Espiritu, vn alto Don de creer las verdades de Dios, y sus promesas. Mira el que tenia la Virgen al creer el Misterio soberano de la Encarnacion de su Hijo, y aquella Humildad profunda, cõ que cautivò su entender, y su discurso a lo que Dios queria, y podia hazer.

Luc. cap. 1.

21

16

3. Reg. cap. 17.

Mira aquella Fè, con que los Profetas creian, y anunciavan tan celestiales Misterios mucho antes que sucediessen. Mira el credito de Fè, que echò menos el Señor en Moysen, y Aron, en las aguas de la contra-

di-

diciò en el desierto , por lo qual les condenò a q̄ no entrassen en la tierra prometida.

Mira la que echò menos el Angel San Gabriel en el Santo Sacerdote Zacarias, quando le anunció que naceria el Baptista de Madre anciana, y porque no lo creyò lo enmudeció.

Mira la Fè de los Mancebos de Babilonia, que le dixeron al Tyrano : que aunque los echasse en el horno , ò en el lago de los Leones los libraria Dios ; pero que quando no los librasse, no por esso dexariã de creer en el mismo Dios , ni perderian la Fè , que fue muy excelente, y muy discreta respuesta.

Mira aquella Fè admirable, que dize Sãta Teresa, que tenia para creer todo aquello que le ofrecia el Señor , y no podia apenas dudar , porque todo lo vençia con la Fè; pues este Fruto fue nacido del Espiritu, que governava aquella Alma Santa , y a los demas Santos, que han sido favorecidos , y adornados con este heroico grado de Fè.

Tambien ay quien dixo, que este Don de Fè , ò Fruto del Espiritu Santo , es don de

AGOSTO

Sem. 4.

Fidelidad de guardar fe , y palabra con los proximos; y aunque esto es vtil, santo, y necesario , porque en cayendo por tierra esta devida atencion, y virtud, cae de golpe toda la humana correspondencia, Paz, y Verdad ; mas con todo esso me acomodo, a que este Santo Fruto es otro q̄ el Don sobrenatural, de que hemos hablado arriba, y quien lo tuviere , tendrà todos los demas que dependen de su virtud, y poder. Y assi, hijo, obra fervorosamente , ora instante, y constantemente , ama al Redemptor tiernamente : que a los que esto hazen concede Dios este Fruto, y excelente Don de Fe.

De la Continencia.

21

La Continencia, que es el sexto Fruto del Espiritu, aunque parece que viene a ser la triaca, y antidoto del vicio, que prohibe el sexto precepto del Decalogo, no creo yo que significa en este lugar el Fruto de Castidad , porque este lo pone el vltimo de los doze exprellamente San Pablo. Y assi no es verisimil, que ofrezca vn mismo Fruto dos

Del Fruto de la Continencia. 289

AGOSTO

Sem. 4.

dos vezes, porque seria repetición imperfecta; y esto no cabe en la discreción, y espíritu, que guiò la pluma al Santo.

Y así aquí la Continencia, en mi sentir, es vn cingulo vniversal, ò vna muralla, que se pone al honesto apetito, para que no salga a lo prohibido, y que pueda conservar, guiar, y criar, y promover los Frutos del Santo Espíritu.

Es la Continencia Don, y virtud general, con la qual todo aquello que repugna, que relaxa, que destruye, y contradize al Espíritu Divino se refrena. Es vn freno del apetito. Es vn bocado que lo sujeta, y lo oprime, y le haze que ande derecho. Es la Madre del espíritu, y la que mas promueve, y cria las virtudes del espíritu, y haze grande, y heroyco al espíritu.

Este Don de Continencia en todas las cosas, cria a la Mortificación, que es la que sujeta a la carne, y la rinde a la razón. Cria tambien a la Abnegación, con que se niega el Varon espiritual a la voluntad propia, y se entrega a la Divina. Cria la heroyca Humildad, con que refrena, y contiene a

O la

22

23

24

A G O S T O

Sem. 4.

la soberbia ; y huye la propia excelencia , y se rinde a la de Dios.

25

*Galat. cap. 5.**Luc. cap. 12.*

Este cingulo de Continencia, de que habla aqui San Pablo, es el que pide el Señor, que nos ceñamos quando venga a juzgar-nos , porque ceñidos con èl , y las luzes en las manos, lograremos aquellas Bodas eter-nas.

26

Solian dezir (como avemos advertido) los Filósofos antiguos, que en la Abstinencia consistia gran parte de la virtud. Aqui San Pablo cõ mayor propiedad llama a aquel genero de Abstinencia, *Continencia*, porque aquella mira a la defensa interior de lo exterior; pero esta mira a la atencion interior para ceñir desta suerte lo interior, que nunca puede sugetarlo lo exterior.

27

Aquella ciñe vna , ò algunas virtudes; y esta a todas. Aquella es vna virtud, y cuy-dado natural; este es vn Don sobrenatural, y celestial, y que en todo mira a Dios, y es dado de Dios. Y esta es la Continencia

de que San Pablo habla aqui,
y le has de pedir a
Dios.

SE-



SETIEMBRE.

SEMANA PRIMERA.

Del septimo, y octavo Fruto Del Espiritu Santo, Gozo, y Paciencia.



L Gozo es propiamente Fruto del Espiritu Santo en aquellos, que figuen, y promueven la vida del Espiritu, porque como quiera que todo su cuydado, y diligencia consiste en vaciar el Alma de la propia voluntad, q̄ es la que cria las pasiones; y estas son vnas sabandijas, que la inquietan, la muerden, la afligen, la defaçonan, la perturban, y molestan: en aviendolas echado, queda quieto el coraçon, limpia el Alma, y obra Dios como en su propia morada, llenala de si mismo, y de sus Dones; y bien se vè que Dios todo es Sossiego, Paz, Quietud, Alegria, y Gozo.

Y no solo en las personas muy espiritua-
les, a quien Dios con el continuo exercicio

SETIEMBRE

Sem. I.

de la mortificacion, y de la propia abnegacion, ha hecho capaces de estos Donos, se halla este Gozo; sino aun en los principiantes es cierto que en los primeros passos del espíritu solo el dexar la carga de los pecados, y el verse aligerados de aquel gravísimo peso, les causa sumo gozo, y alegría.

3 Mira quantas vezes sucede al que viene herido, y alumbrado de Dios, y con el conocimiento de sus culpas, siendo ellas graves, y su vida muy perdida, y relaxada, en haziendo vna confesion general, y vn proposito firmísimo de la enmienda, hallarse con vna interior alegría, gozo, y contentamiento, como si le huvieran quitado con las pasiones, y con las culpas del Alma las prisiones, y cadenas, y pesadumbres del cuerpo; y el que antes de la confesion andava con aquel yugo durísimo de las culpas encorbado, vivia triste, afligido, y perdido, turbado, y congojado, yá despues que se confesò con la gracia del Sacramento, se halla suelto, alegre, contento, y regozijado.

4

Esto se vè cada dia en las Sagradas Religiones, en las quales entran Almas muy

per-

perdidas cō particulares vocaciones del Señor: y es cosa maravillosa, q̄ en aviēdo hecho sus Confesiones generales, ò particulares, y en aviēdose desnudado los habitos del siglo, como si con ellos dexàran, y le despojàran de las pasiones del Alma, y en vistiendose de los habitos santos, y benditos, como si se vistieran de las virtudes, que han de profesar con ellos, comiençan a experimentar a quatro dias vn gozo, y vna alegria del Cielo; y suele ser la ordinaria tentacion de los Novicios la risa, por ser tan grande su gozo interior, que no cabiendo en el pecho prorrumpe tambien a lo exterior, y han menester moderarlo los Maestros de Novicios, porque como està el animo vacio de culpas, y de cuydados, de qualquiera cosa hazen gozo, y alegria, y materia de contento.

Y para que creas, y veas las maravillas de Dios, aunque sucede esto en todas las Religiones, y Ordenes santas; pero mas frequentemente en las mas estrechas, y penitentes (aunque todas lo son mucho) porque quiere Dios manifestar su Poder, y los

SETIEMBRE

Sem. I.

efectos del Espiritu, y que sepa la humana naturaleza, y que en buscando a su Bondad infinita, ha de hallar mas motivos, y exercicios de alegria, que podria rezelar los de congoja.

6

Porque el Soldado, ò el Cavallero, ò Señor, que ha andado toda la vida regalado, y entre gustos, deleytes, y vicios, y se desnuda, y descalça, y se pone vn saco aspero de sayal, y duerme con el, y se le aparta de las carnes en Invierno, y se le hecha sobre ellas, y lo abraça en el Verano, y son vnas pocas de legumbres, y pan duro su comida, y son crietas sus çapatos, y vnos continuos Maytines, y diciplinas, y filicios, y humildad, y barrer la casa, y fregar las escudillas su exercicio, de que se alegra? de que se rie? de que muestra aquel gozo interior, y superior?

7

O Bondad de Dios! O Poder de Dios!
O Grandeza de Dios! Alli, à mi parecer, triunfa Dios de nuestra naturaleza, y quiere que sepa el Demonio, Mundo, y Carne, y que entienda el Hombre, asì el malo como el bueno, y el Santo como el per-

perdido, que dà Dios mas gozo, y consuelo en vn dia de virtud con penitencia, y espi-ritu, que tienen los viciosos en muchísimos de repetidos deleytes.

Este es vn argumento en favor del espiri-
tu tan eficaz para qualquiera hombre enten-
dido, y de juicio despierto, que no solo lo
conocen, sino que por èl han seguido, y con-
seguido algunos esta santa vocacion.

Y así se ha visto entrar en el Monasterio
de Monjes Cartujos abstraídos, retirados, y
sepultados para siempre entre sus paredes, ò
en otro de Capuchinos, ò Descalços, y así
en todos los demas; y solo con tratar sus Re-
ligiosos, y ver la alegría, el gusto, la paz, y el
consuelo, que tienen, y de que gozan, tomar
con grande devocion el habito regular, y
buscan la santa alegría, que les faltava en el
siglo, con hazerse Religiosos.

Que es esto, que dexas, y que buscas, ò
Christiano! Mira que dexas los gustos desta
vida! Y responde: No dexo sino disgustos
en esta vida. Mira que buscas la penitencia,
el dolor, y los disgustos! No busco (dize;) y
no hallo sino los gustos. Vivo en la Reli-
gion,

8

9

10

SETIEMBRE

Sem. I.

gion entre filicios, y diciplinas, como en la Gloria. Y vivia en el mundo, como en el Infierno mismo entre deleytes, y gustos.

11

Y assi sucediò a vn hombre de gran juicio, calidad, y fortuna, el qual andando considerando en que Religion sirviria a Dios. Entrò muy acafo a assistir en las Visperas de vna muy austera, y penitète: y en ellas acaeciò, que vno de los Novicios errò vn verso, y les causò a los demas tanta rifa, q̄ interrumpieron el rezo, y fue necessario q̄ alli el Superior les diesse vna grave reprehension.

12

El hombre quedò tan admirado de aquello, y de que en vna tan austera, y abstraída Religion, y entre vna penitencia tan grande, y en vna vida tan atribulada, y dura, y en vna abstinencia tan perpetua se conservase tan admirable alegria, que dixo: Aquí sin duda està Dios, *Hac est Domus Dei*, y de alli se fue a su casa, y dispuso de su hazienda, y tomò el habito desta Religion, y fue despues en ella su General, y vno de los varones mas perfectos que ha tenido en espiritu, y prudencia.

13

Aora mira, hijo, el Poder, y la Bondad de Dios,

Dios; pues sobre vna imperfeccion de vn muchacho, y la rifa de otros seis, fabricò vn edificio tan grande, y tan capaz como aquella vocacion, y le diò vn sugero excelente a aquella Orden, y de lo que se saliera del Coro haziendose cruces vn necio escandalizado, saliò reduzido vn entendido, y couenido vn discreto.

Y para que veas practicamente qual es el Gozo de los que sirven a Dios, sobre aver de ello innumerales exemplos, puedo assegurarte, que he conocido yo vn hombre (no en las Religiones, en donde he comunicado mucho a muchos, sino acà fuera) que aviendo salido de vna muy relaxada vida, y perdida, a la luz del desengaño, y verdad, era tan grande su gozo, que antes de seys meses, que avian passado en su vocacion, se levantava a las tres de la mañana, y algunas vezes mucho antes, y sin poder cõtenerse de alegria prorrumpia en alabanças divinas, y las cantava sin poderse ir a la mano.

Que es esto, Señor, que es esto! Ayer vãdo lero, y oy musico espiritual! Ayer enemigo, oy Angel! Ayer gimiendo en las cadenas del

14

15

SETIEMBRE

Sem. I. »

»

16

vicio, oy cantando la cobrada libertad. O
Bondad sobreinfinita!

Finalmente, hijo, este Gozo interior crece de manera en la vida espiritual, que fino dilatàra, y ensanchàra Dios el coraçon de aquellos, a quien lo dà con la Longanimidad, reventarian, y acabarian con el Gozo, y passarian luego deste Gozo espiritual a aquellos eternos Gozos. Y asì por no caber este Gozo en los senos del Alma, brota, y sale por los labios, y los ojos.

17

Vès effos, que lloran en los Altares, vès effos, que en la oracion no se pueden contener, y prorrumpen en suspirar, y tal vez se postran, y vocean, y claman, y le dizen como San Francisco Xabier: basta, basta, basta yà, Señor!

18

Vès aquel pecho, que la fuerça del Gozo de su Alma le dilatò el coraçon, y el averle ensanchado el coraçon le hizo romper las costillas, como sucediò en San Felipe Neri, pues no lo hizo tanto el dolor de sus culpas, quanto el sentimiento doloroso, y el dolor gozoso, y gustoso, eficaz, y poderoso de su Caridad, y Amor.

Ay,

Ay, hijo mio, si gustasses de los afectos gozosos, de los gozos afectuosos, de los deleytes sabrosos, y gloriosos del Amor divino! Si gustasses deste dulcissimo, y sabrosissimo vino en la bodega del amor espiritual, como conocerias a donde està el Gozo santo, y verdadero! Como conocerias lo que alegrã, y consuelan las heridas, y factas despedidas del Amor; y como sabrias a que sabe la yerba del dardo, que hiriò el coraçon de Santa Teresa! Como tendrias por pena, desabrimiento, y asco, y abominacion todos los gozos del mundo, en quanto son deleytes de vn mundo inmundo.

Este Gozo, hijo mio, es superior a los trabajos: nada sobre ellos; pisa, y buela encima de ellos; y arde, y los consume a ellos; y vence, y contrasta los trabajos; y en ellos, y con ellos, y pisandolos: y a ellos prevalece el Gozo sobre todos los trabajos.

Llamaron los Maestros de la Sinagoga, (recien crucificado el Señor) a los Apostoles Santos, y los atropellaron, y los pisaron, y los reprehendieron, y los mandaron, que no predicassen, y los embiaron castigados, noti-

fica-

82

20

21

SETIEMBRE

Sera. I.

Añor. cap. 5.

22

ficados, y afrentados ; y salen ellos a predicar con inmenso gozo ; pues dize el Texto Sagrado : *Iban despues los Apostoles gozosos de padecer afrentas por el Señor.*

23

Mirad, Apostoles Santos, que no ha dos meses, que pusieron en la Cruz a vuestro Maestro dulcissimo, y esto haràn de vosotros los Judios! Que importa (responden) si pesa mas nuestro Gozo de lo que pesa el temor; antes el rezelo, y el temor lo ha desterrado yà el Gozo.

24

Mandale a San Lorenço el Tirano, que le dè los Tesoros de la Iglesia. Y El dize, que lo harà con grande gusto. Reparte entre pobres los tesoros, y lleva vn exercito de mancos, coxos, y tullidos, y ciegos, al Avariento Pretor, y le dize muy alegre: *Estos son los Tesoros de la Iglesia.*

25

Mira Levita Santo, que ha de acabar contigo el Tirano: acabe, y haga quanto quisiere, que en mi pesa mas, que no la vida mi Gozo.

25

Ponenlo en las parrillas, y dan fuego a la alegria del Santo, y abraçada de amor el Alma, y al mismo tiempo de llamas vivas el

cuer-

cuerpo, le dize burlando, y riendo del Tirano: *Yá está assado este lado, buel-ve el otro, y come del.* Quien entre aquellas veras de los tormentos, fuego, humo, y confusion cria estas santísimas burlas, este gozo, y alegría, este donayre, y contento? Dios, que quiere que triunfe en San Lorenço de los tormentos, el Gozo.

Quien hizo que San Andres Apostol crucificado, y otros muchos Santos cantassen las divinas alabanças en la misma Cruz clavados, sino el Gozo de Dios, y este Fruto altísimo de su Espiritu?

Quien hizo que algunos Martires, aun despues de colgados de los arboles, se les oyesse (yá muertos) cantar alabanças al Señor? Quien diò este Fruto a aquel arbol, sino el Espiritu Santo, que dà gozos, y contentos aun mas allà de la vida, quando se pierde por Dios? Verdaderamente, hijo, que no ay alegría, ni gozo, ni contento, sino en Dios. Alegraos, y holgaos (dize el Espiritu Santo) en el Señor los que soys Iustos. Grande es (dize en otra parte) la alegría de los que temen a Dios. Esta alegría interior, y este

26

27

Matth. cap. 5.

Psalms. 14.

SETIEMBRE

Sem. I.

este Gozo quita, y desaparece los trabajos de la vida espiritual.

28

Este Fruto pues del Espiritu, que se dize Gozo, tiene en sí honra, y provecho, y así lo has de apetecer, porque facilita, y suaviza las penas, y las haze sumamente meritorias, por esso dize el Señor: Que ama mas que a todos al que le dà, y le sirve alegremente.

*Ad Corintb. 9.**Hilarem enim datorem diligit Deus.*

Del Fruto de la Paciencia.

29

El Fruto de la Paciencia es mas propriamente Fruto, que los otros, porque a la letra lo llama Fruto el Señor, donde hablando de los que guardan en su Alma la Semilla de su divina Palabra, y de sus santas inspiraciones, y las logran, y executan, dize: que estos daràn su fruto en paciencia: *Et fructum referent in patientia.*

Luca cap. 8.

30

Esto es, porque la Paciencia alegre, resignada, y gozosa, es vno de los Frutos mas excelentes del Espiritu Santo, mas vtil, y necesario para servir con pureza. Mas vtil; pues por esso dize el Señor: *In patientia ve-*

sira

stra possidebitis animas vestras. En vuestra paciencia, y exercitando la conservareis vuestras Almas, que es la mayor utilidad, que en esta vida se puede considerar, y alcançar.

Como quien dize: si vuestra vida es interior, y espiritual llena de tribulaciones, y vna guerra continua cruel por adentro, y por afuera: vn vencer, que consiste en morir, y no en matar: vn pelear que consiste, no en lastimar a los otros, sino en perseguirse a si. Es menester para esta guerra Paciencia, y de la manera que en el mundo se vence con la impaciencia, con el valor, con el animo, el esfuerço, y la ira; se vence en la guerra espiritual con el sufrimiento, y humildad, porque el pelear aqui, es padecer, y penar, vivir, y morir con sufrimiento, y paciencia.

31

La necesidad deste Fruto, para que con èl se conservẽ los demas, la explica el Apol-
tol, donde dize: *Patientia vobis necessaria est, ut reportetis promissiones*: Advertid (dize) que para que os hagais dignos de las promessas de Dios: *Vt digni efficiamini, promissio-*

32

SETIEMBRE

Sem. I.

*Philip. cap. 4.**Matt. cap. 19.*

sionibus Christi, y configais todos aquellos bienes, que tiene ofrecidos en las ocho Bienaventuranças, y en otras muchas partes, en que os manifiesta el Señor, que vuestros nombres están escritos en el libro de la vida, y que en la eterna tendrian centuplicado quanto por Dios dexareis en esta vida, es menester la Paciencia: porque ni vale la Caridad sin la Paciencia, ni la Fè sin la Paciencia, ni la Esperança sin la Paciencia, ni otra alguna virtud de las morales, ò cardinales, sin la Paciencia; pues en perdiendo esta, se afean, se entriñecen, y se destruierran todas las demas virtudes.

33

Finalmente, si esta es vna vida de trabajos, y tribulaciones, de penas, y de calumnias; que otra virtud ha de ser mas vtil, mas frequente, mas importante, mas necessaria, que la Paciencia? Porque todos los golpes interiores, y exteriores, que se tiran al espiritu, se han de dar en la Paciencia; ò has de perder el espiritu, porque te falta Paciencia.

34

Por esso San Pablo, quando arma espiritualmente al Christiano, le pone en el bra-

go izquierdo para oponerse a las heridas, que tiran al Alma sus enemigos, el escudo inexpugnable de la Paciencia, *assumens scutum inexpugnabile equitatem*. Advirtiendo, que no solo quiso en la palabra *equidad* explicar la paciencia ordinaria, sino la igualdad de animo, que es vna excelente, y heroica Paciencia, que es el Fruto, de que aqui hablamos. Como quien dize: Ha de ser vna Paciencia llena de igualdad, recibiendo con el mismo gusto, contento, y alegria los disgustos, como pudieras los gustos.

Mira, dize San Pablo, que no solo ha de ser tu paciencia igual, sino la misma igualdad. Ves el gozo que tienes con los favores de Dios: pues el mismo has de tener con las tribulaciones que te embiare, porque también son favores. No le des vn afecto mas al gusto, que al disgusto; al gozo, que a la pena; al descanso, que a la tribulacion. Tu alegria ha de ser igual al penar, y al gozar, al ser murmurado, y aplaudido; perseguido, que seguido; afrentado, que alabado.

Y esto, que parece dura ley, es tan suave,

P

que

35

88

36

SEPTIEMBRE

Sem. I.

que aunque San Pablo se contenta aqui con la igualdad; pero los Santos no se contentan con ella, sino que como vemos en los exemplos, que se han referido pasan mas allá de de la igualdad, y dan mas gozo a las penas, que a los gustos; aunque estos vengan de Dios, y aquellas de las manos de los hombres.

37

Y de la manera que es de creer de la Divina Bondad, que seria mayor el Gozo del Señor al redimir al Hombre en la Cruz, que al gozar de la gloria del Tabor: Con ser así que en el Tabor venian los favores de la mano de su Padre; y en el Calvario venian las penas de la mano de los hombres.

Asi tambien los que padecen por Dios, y los Apostoles Santos, y todos aquellos, que los siguen, y han seguido, huelgan mas con las penas, y tribulaciones, que por Dios les vienen de la mano de los hombres, que de los favores, y regalos, con que tal vez los consuela Dios.

38

Luc. cap. 22.

Por esto dixo el Señor a sus Dicipulos en la noche de la Cena, quando començava su Santissima Pasion: *Con grandissimo deseo*
he

he deseado esta Pasqua, y no les dixo esto al subir a la Gloria del Tabor.

A esto mira el pedirle a Dios por merced Santa Catalina vna Corona de Espinas, y San Francisco las Llagas, con los dolores vivos de su Pasion dolorosa, y otra devota, y Santa Alma, preguntandole Dios: que que era lo que queria pedirle? respondió: *Señor ser despreciada por vos.*

39

Santo Tomas de Aquino, luz clarissima de la Iglesia, y Sol de la Theologia, aun pidió mas de lleno el padecer: porque dizien- dole el Señor, por vna Imagen de Christo Crucificado: que avia escrito bien en su ser- vicio, y que viesse con q̄ queria que lo premia- se. Como Docto, y como Santo de Su- prema magnitud, le dixo viendolo Crucifi- cado: *Señor no quiera mas que a ti mismo.*

40

Esta en mi sentimiento fue altissima pe- ticion, y de gran sabiduria, porque pidió padecer con Christo en esta vida, quanto Christo padeciò en esta vida por èl, y lue- go tener por premio a Christo mismo en la eterna. Porque el que pide que le den a Christo Crucificado, claro està que no lo

41

SEPTIEMBRE

San. I.

es

op

42

14

pide glorioso, sino doloroso, llagado, y herido, y ensangrentado; y esto pedia Santo Tomas; no cinco llagas sino todas; no la corona de espinas, sino los azotes de la Columna tambien; no las penas de la Pasion, y las bofetadas, y escarnio solamente, sino las calumnias, persecuciones, ofensas, y afrentas, que padecio el Señor antes de ella; no solo esto, sino quanto padeciò desde el peñebre, y desde el vientre de su Madre Beatissima, hasta espirar en la Cruz.

Todo esto pedia el Santo, y esto avemos de pedir, y imitar en esta vida, y lograr con la gracia, y la Paciencia; y por aqui veras, hijo, quan cierto es que los Santos no solo tienen la igualdad de la Paciencia, con que San Pablo arma al varon espiritual recibiendo con tan alegre rostro los trabajos, y afrentas, como los gustos; sino que es mayor aun su gusto, y mas alegre su paciencia en el penar, que su gozo en el gozar.

El amor de Dios (?)

A Dios de Dios (?)

SEMANA SEGUNDA.

Del noveno, y dezimo Fruto del Espiritu Santo, Bondad, y Mansedumbre.

EStos dos Frutos del Espiritu Santo, que da Dios a las Almas exercitadas en el espiritu, son como causa, y efecto; porque verdaderamente la Bondad es Madre de la Mansedumbre; y de la manera que algunos Frutos, por ser tanta su fecundidad, tienen vna fruta en otra, que nace della; y como produce granos multiplicados la espiga, asi la Bondad produce agrado, mansedumbre, y suavidad repetida a cada passo, en todo lo que obra executa, y exercita.

Y deve advertirse, que esta Bondad, que aqui señala por Fruto del Espiritu Santo San Pablo, es, no solo aquella Bondad, y virtud, que causa la primera gracia, esto es la disposicion para recibirla, y tenerla: que es hallarse el Alma sin conciencia de pecado grave; porque esta mas es Fruto de la divina Bondad, y Misericordia, que le dió

SEPTIEMBRE

Sem. 2.

3

luz, y fuerças al Alma para echar de sí las culpas, que no Fruto del Espiritu.

De la Bondad que habla aqui, en mi sentiēto, es de vn alto Don de gracia, y merced que concede Dios a las Almas santas, despues de averle servido mucho en la vida espiritual, con el qual fue purificando el Alma, y limpiandola, no solo de las culpas, y pecados, sino de las pafsiones menores, y aun de las minimas; y quitadas aquellas cortezas interiores de nuestra naturaleza, la và desnudando de aquellas capas, y dobladuras, y pliegues, y habitos imperfectos, y dexando en vna pureza, verdad, y sinceridad tan grande al Alma, que la llama el Santo *perfectissima Bondad.*

4

Es como si al hombre viejo lo hiziera Dios hombre nuevo, y como si a vna cosa desconcertada, y rota, la cogiera Dios en sus poderosas Manos, y concertara, y consolidara, y reparara, y la pusiera en la misma proporcion, gracia, hermosura, y perfecciō que antes tenia, y con mas dones, y gracias: Pues aunque le dexe siempre el estimulo, y fomento del pecado (porque este nunca ces-

fa,

sa, ni se lo quita la gracia) pero queda ya tan enervado, y enflaquezido; como antes el tenia enflaquecida, y enervada a la razon.

Esta Bondad, y sinceridad hallò el Señor en el Santo Iob : y así para alabarlo muchísimo, dezia : que era sencillo, y recto. Aviale quitado Dios a Iob con su Gracia todos los pliegues, y doblezes, que tenemos en el Alma, y aquellas concabidades, y senos, donde habita la malicia. Avia echado de alli las imperfecciones ; lo avia llenado de luzes, y de virtudes, y lo avia hecho vn espejo de sus altas perfecciones.

Esta Bondad, y sinceridad es la que pedia el Señor a su Dicipulos, quando estando pretendiendo mayorias, y descurriendo sobre ello, llamó a vn niño, y poniendo sus santas Manos sobre la cabeça de aquel Angel, les dixo: *Sino os hazeis como este niño, no entrareis en el Reyno de los Cielos.*

Este niño, dicen algunos Autores, que era San Ignacio martir Obispo de Antiochia, que fue vno de los mas santos Dicipulos, que tuvieron los Apostoles; y de aquel contacto de las manos del Señor, quedò tan

5
Iob cap. 1.

6
Matth. cap. 18.

SEPTIEMBRE

23

enamorado, cuyo, que tomò, por empresa propia, *Amor meus crucifixus est*, mi Amor està crucificado. Porque todo su Amor era el Señor crucificado, y al ser martirizado este Santo, desafiava a los Leones, y les dezia: *Trigo soy de Christo: serè molido por vuestras myelas para hallarme digno pan deste Señor.*

8

Esta digression, he hecho para abivar la Fè de las Sacerdotes: pues si solo con tocarle el Señor lo hizo tan santo; nosotros, q̄ no solo tocamos al Señor, sino que lo conflagramos, y recibimos, quales deviamos ser?

9

Dos cosas pues pedia Dios a los Apóstoles Santos con la imitacion de aquel niño. La primera, la humildad; porque como trataban de mayorias, no pudo ponerles delante otra proporciõ mas propia, que aquella edad, y humildad. Quereis ser grandes? Pues aveis de ser pequeños para ser grandes: porque el que quiere ser ensalzado, será humillado; el que quisiere ser humillado, será ensalzado. Veis, que viniendo yo del Cielo he baxado a ser humillado, y despreciado en la tierra; y vosotros, vasos de tier-

ra,

Preguntad

Luc. 14. v. 11.

ra, quereis yà llegar con las cabeças, y pre-
 tensiones al Cielo? *Sino os hazeis en pureza, en senzillez, y en vir-
 tud como este niño, no entrareis en el Reyno de
 los Cielos.* Esto era, solicitarles la primera gracia
 en toda su pureza, y perfeccion; pues sin
 ella no puede entrar Alma alguna en el
 Cielo, porque se ha de reduzir el Christia-
 no a la gracia, y pureza primera, que re-
 cibió en el Bautismo: yà sea conservando-
 la, y no pecando, ni levemente, (que es mo-
 ralmente imposible, sino en la Virgen San-
 tísima, y algunos conceden a San Iuan
 Bautista este altísimo privilegio) yà des-
 pues de aver pecado grave, ò levemente,
 lavando su Alma con lagrimas, contricion,
 y penitencia, y con la gracia de los santos
 Sacramentos, yà sea purificandole, y lavan-
 dole de aquellas manchas, que le causaron
 las culpas a fuerça de cauterios de fuego,
 y otros tormentos en el santo Purgato-
 rio:

10

11

SETIEMBRE

Sem. 2.

rio : y así de vna , ò de otra manera ha de bolver el Alma a su primera pureza , y gracia para entrar en el Reyno de los Cielos , y ha de ponerse en aquella limpieza , en que está el Alma del niño.

12

Pues esta sinceridad , y caridad , y hermosura de conciencia , con que está el Alma , quando el Señor con la fuerza del espíritu , y exercicios santos de la vida espiritual , la ha ido limpiando , y purificando , llama San Pablo Bondad , que en sustancia es vna pureza interior , y superior de conciencia tan limpia , tan sencilla , tan perfecta , que parece a la pureza de vn niño.

13

Es esta Bondad vn ajustamiento en todo a la voluntad de Dios en palabras , en obras , en pensamientos . Es vna resignacion a todo lo que haze Dios , que allí se va , a donde va su Divina Magestad , allí obra donde quiere , y en todo , y por todo busca , sigue , y ama a Dios .

14

Con este genero de Bondad , no parece que busca lo bueno el bueno , sino que ya lo tiene muy hallado , y muy tenido . Esta pureza de sentir , de amar , y hablar , y obrar les

pi-

pidió Dios también a sus Discipulos, quando les dezia: *Sean vuestras palabras si por si, y no por no*, como quien dize: vuestras palabras digan con el corazón, y el corazón diga cō mi santa Voluntad: no digais mas, ni menos de aquello que sentís, porque el dezir ha de conformar en todo con el sentir: lo demas yà no es Bondad, ni sencericidad. Y así propiamente para alabar mucho à vno se dize: *Es hombre, que siente lo que dize, y dize lo que siente*; que en lo vno alaban la verdad, y en lo otro la ingenuidad, y bondad.

Esta Bondad, que es la intrinseca virtud de lo mejor, es la que tiene Dios en si por esencia, y de la que tanto es alabado en la Escritura infinitas vezes, diziendo: *Bueno eres tu, Señor, enseñame a mi ser bueno por tu Bondad*. Como quien le dize: O Bondad increada, cria en mi de essa Bondad!

Y esta misma Bondad con el agrado, suavidad, y mansedumbre le pide el Alm^a, quando le dize: *Alumbra, Señor, tu rostro sobre nosotros, y enseñanos luego lo que quisieres*. Y esto ha de dezir, y pedir repetidamente a Dios.

15

Psal. 53.

16

Psal. 118. vers.

135.

De

SEPTIEMBRE

Sem. 2.

De la Mansedumbre.

17

A este genero de Bondad sigue como resplandor de la luz la Mansedumbre ; porque como aquella es santa, y verdadera, y sencilla, y tiene tanto de Dios, viste su Divina Magestad al bueno de su agrado, su blandura, y suavidad.

18

Y así verás, hijo, que el bueno es manso de corazón, porque nada le turba, ni le perturba. Nada le turba al bueno, porque puesta en Dios su confianza, y su amor, solo aquello busca, y quiere. Nada le espanta, porque con la bondad, y el amor arroja de sí al temor. Nada desto temporal apetece, porque ve que todo passa, y en vn instante se acaba. Nada le inquieta; porque solo busca a Dios, que no se muda. Nada le aflige, porque con la paciencia todo lo vence, y contrasta. Nada le falta; porque tiene a Dios, que es el que todo lo tiene. Nada desea, porque solo Dios le basta.

19

Pues ahora, hijo, mira que mansedumbre tendrá vna Alma, que ni quiere, ni desea, ni pretende, ni se turba, ni se espanta, ni se eno-

ja,

ja, ni se inquieta, y que toda en Dios descansa.

Rara es, Padre, esta Mansedumbre, y digo rara, porque es admirable; y rara, porque deve de ser rara, y de pocos en esta vida mortal: pues vemos que aun los Santos se enojavan, y ay personas muy perfectas que castigan, reforman, riñen, reprehenden colericas, y enojadas.

20

Dios, y su Amor todo lo puede, Hijo mío, y nadie puede contar, pelar, ni medir los milagros de su Gracia. Pero te engañas (como te he dicho) si piensas que la Mansedumbre espiritual excluye al zelo, ni la reformation, porque muy bien cabe el ser muy Manso en el coraçon, y muy bravo con el zelo.

21

El Señor, quando reprehendia a los Maestros de la Ley, que le perdian, y relajavan su Pueblo, se enojava con ellos; y era muy Manso de coraçon, y su Serenidad, y Suavidad reinava dentro del zelo; y entonces tambien podia dezir: *Aprended de mi, que soy Humilde, y Manso de coraçon, y como el panal en la boca del Leon, estava en-*

22

Ioann. cap. 8,

Matth. cap. ii.

Judic. cap. 14.

v. 8.

ton-

SETIEMBRE

Sem. 2.

tonces la Mansedumbre obrando dentro del zelo. Manifestava su enojo Dios, para traerlos a su Mansedumbre; y viendo que no avia obrado en tantas platicas, sermones, y milagros, para ablandar su dureza aplicò el zelo al remedio.

23

Los vicios se embaraçan vnos a otros; mas las virtudes se ayudan vnas a otras. El avaro, y el prodigo no convienen entre si: porque si ha de dar prodigamente, ha de romper el hombre por el guardar su dinero. El perezoso no puede ser ambicioso, porque aquel vicio ha menester diligencia, y es ociosa la pereza: y asi es en las otras pasiones desordenadas. Pero las virtudes se ayudan vnas a otras; y entre tanto que las vnas se exercitan, estàn en el Alma muy pacificas las otras.

24

El Agrado, y Mansedumbre, despues de aver exercitado el zelo, y reformation, recibe blando, y suave al reformado, que lo traxo a la virtud muy riguroso, y fe-vero.

25

Y asi, Hijo, tu mansedumbre siempre se quede en el Alma con la Bondad, entre tan-

tanto que obra el zelo: pero has de manifestar aquello que es menester, segun lo pide la causa de Dios, y todo lo que mira a su servicio.

SEMANA TERCERA.

De la Modestia, y Castidad, ultimos Frutos del Espiritu Santo.

1 La Modestia tambien es Fruto excelente del Espiritu, y vn Fruto muy sustancial; porque no solo tiene lo aparente bueno, hermoso, y gracioso, y perfecto, sino que se introduce en lo muy esencial de todo aquello que obramos.

2 No es solo Modestia la exterior composicion del rostro, y de la persona, y del vestido, aunque es muy santa virtud, y muy ytil, y exemplar, sino el perfecto modo de obrar en todo, y el dar buena manera, y modo a aquello que obramos, y exercitamos.

3 Lo que se obra en la vida, se compone de sustancia, y circunstancias; y estas alteran de manera aquello que obramos, que si son bien

SEPTIEMBRE

Sem. 3.

bien ordenadas es perfecto; y sino lo son, es malo. La Modestia pues es vn modo bueno, discreto, y prudente en todas las circunstancias, y obras del Christiano, y el hallar este modo en ellas, es excelentissimo Don, y gran Fruto del Espiritu.

4 Predica el Predicador con buen modo, ò con mal modo: y no và menos en esto que el ser buen Predicador. Confieffa el Confessor, y aconseja sin modo decente, honesto, y prudente: no obrarà con su doctrina a esta no endereza el modo.

5 En el gobierno espiritual, politico, ò moral, todo depende del modo, porque altera la sustancia de manera, que es veneno sin el, lo que es antidoto, y medicina con el. Que importa que el penitente se crucifique, y persiga, y mortifique, si es vn modo de penitencia tan exterior, tan vana, y tan propietaria, que està respirando hipocresia; por el contrario aquella misma con buen modo, y bien ordenada, es medio de su salvacion. En medio de vuestro ayuno (dize Dios) se halla vuestra voluntad: pues no quiero vuestro ayuno, porque es ef-

Isai. cap. 58.

se

se muy mal modo de ayunar.

Este Fruto del buen modo, y la Modestia, que es el efecto del modo, es lo que en otras partes llama la Escritura, *E spiritu de discretion*, que es discernir, y separar el buen modo del mal modo, y el buen juyzio, y eleccion entre estos dos caminos, para obrar, y escoger lo que es mejor. Solo que la discrecion comprehende la sustancia de las obras, y sus circunstancias; pero la Modestia, y el modo se ocupa mas en estas, que no en aquella.

Tienen las cosas sus terminos, y medidas; y exceder en esso, es ofender a la Modestia, y al modo, y perder las mismas cosas. Cada accion, y cada resolucion tiene sus colores, y vestidos: y assi el hazer grande el vestido, ò muy corto a la medida de la accion, y el alterar los colores, y trocarlos, ò el componerlos de buen gusto, dà, no solo la hermosura, sino toda su perfeccion a la accion.

He de vsar de dulçura al corregir, porque lo pide el sugeto, el qual se embraveceria, y desesperaria con la aspereza; vso de esta, y dexo aquella: perdiòse por el modo la

SETIEMBRE

Sem. 3.

sustancia, y la enmienda del sugeto, y de la reformation. Por el contrario la dulçura lo relaja, y el rigor lo enfrena, y lo contiene: Dexo aquella, y sigo este: ganòse la sustancia por el modo.

9

En los grandes Pintores lo que mas los acredita es componer los colores, no solo el formarlos, y mezclarlos entre si; sino al darlos a la pintura, y proporcionarlos al intento, y al sugeto, y a la accion. De la misma fuerte hemos de obrar en lo espiritual, procurando como diestros pintores hazer el dibujo bueno, y despues colorirlo, formarlo, y reformarlo con el modo, y la Modestia, con entera perfeccion. Quantos hombres grandes, y grandissimos en el pensar, y en el discurrir, y en el desseo de acertar, se han perdido por el modo, y no solo se han perdido, sino que han perdido a los demas.

10

Por esso el director del modo, y de la Modestia es la Prudencia, la qual es vna de las primeras virtudes de la vida espiritual, y tan preheminentes, y altas, que no solo se gobierna a si misma, y a los hombres, sino a todas las virtudes. El gobernar a los virtuosos

fos es muy grande dignidad, y preheminen-
cia; qual serà el gobernar las virtudes: y ef-
to es lo que haze la Prudencia, madre natu-
ral del modo, y de la Modestia.

En lo que me fundo para creer que este
Fruto no es solamente la modestia exte-
rior, sino el modo, y habito santo de obrar
honestamente lo honesto, perfectamente lo
bueno, con discrecion lo mejor (a mas de
tener este sentir algunos Expositores) es, en
aver conocido las traiciones de la modestia
exterior, y lo poco que ay que fiar en ella
para averiguar la sustancial, y interior: y co-
sa aparente, y sin sustancia, no es Fruto del
Santo Espiritu.

Bueno es el parecer bien, buena es la ex-
terior modestia; pero que tendremos, si lo
interior no dize con lo exterior?

No es otra cosa vn exterior mesurado,
siendo interior relaxado, que vna bien pen-
sada hipocresia, y vna bien compuesta fal-
sidad, y todo esto lo aborrece sumamente
el Salvador: Y no me admiro la aborrecief-
se, porque es su Divina Magestad la mis-
ma verdad, y sinceridad, y es forçosso que

SETIEMBRE

Sem. 3.

14

*Matt. cap. 23.**Matt. cap. 23.*

15

16

aborrezca vna sustancial mentira, vestida de vna aparente verdad.

Calices (les dezia a los Fariseos) por afuera limpios, y por adentro teneis el mortal veneno: limpiad lo de adentro, y con esso será bueno lo de afuera. Sois sepulcros blanqueados por afuera, apariencias de desengaño, y virtud, y por adentro hueffos, gusanos, y corrupcion, como si dixera: pasiones vivas adentro, y afuera pasiones muertas.

Y así esta modestia exterior, si dize con la interior, es todo virtud, y exemplo; pero sino se proporciona con ella, es vna capa de nieve que cubre vn monte de estiercol; llega el Sol de la verdad, y la deshaze, y tanto es peor, quanto pareció mejor.

Aunque la modestia exterior siempre, en quanto cubre las imperfecciones, es conveniente, porque no passe la culpa a escandalo, que es lo peor, y mas dañoso en el mundo; pero quando la modestia, y lo exterior lo elige el malo para acreditar el magisterio, y la doctrina de errar, que está animando lo interior, es mucho peor vna maldad encubierta, que vn manifesto delito.

El

El Lobo cō piel de oveja mucho mas daña al ganado, q̄ no vestido de Lobo; porq̄ de esta fuerte lo conoce el perro, y el pastor: Si va el vno, muerde el otro; pero de la otra lo desconocen, y acogē. Todos puedē huir del despeñadero, pero nadie huirà del laço; porq̄ este tiene apariencia de seguridad, el otro està publicando los daños, y los peligros.

Nunca es mas fuerte enemigo el enemigo comun de las Almas, que quando tienta con resplandores de bueno, porque el que lo tuviere por Angel de santidad, mejor se dexarà persuadir, que si viera q̄ es Demonio.

A nuestros primeros Padres, aunque era culebra el Diablo, dicen algunos Expositores que no les hablò en figura de culebra, sino que se vistió de vna aparente hermosura, y porque no dexasse de persuadir a Eva viendolo con tan grande fealdad, tomò los colores de la fruta prohibida, que era hermosa en el color, y veneno en la substancia.

Y así el Fruto substancial del Espiritu Santo, y q̄ tu has de procurar, no solo es modestia exterior, porq̄ en esta cabē muy grandes traiciones, y hipocresias, aúque en si sea

18

19

Genes. cap. 3.

20

SETIEMBRE

Sem. 3.

buena; quando no se abusa della, sino Modestia exterior, y interior en el modo, y las acciones, y ordenar de tal manera el obrar bien, que no le quiten los accidentes, el merito, ni el acierto a la sustancia.

Del Fruto de la Castidad.

21

Tambien el Fruto de la Castidad es mas excelente, y superior que la Castidad (virtud de que hemos hablado en la segunda parte deste Año Espiritual) porque esta Castidad Fruto del Espiritu Santo, es fruto de aquella fruta, flor de aquel arbol, y produccion de aquella santa raiz.

22

Esta Castidad en heroyco grado, es Castidad de Suprema Magnitud, es la que tuvieron los Santos, que han dado la vida por no perderla, ò por defenderla. Esta es la que tuvo la Reyna de los Angeles, Madre de las Virgines, y Castos, y primitivo exemplar de toda la Castidad.

23

Es la que tuvo el Castissimo Ioseph, no solo el Patriarca, primero deste nombre, quando triunfò con la Castidad de la li-
vian-

viandad de su infame ama ; y quiso antes padecer dura carcel , que mancharse, y hazer traicion a su amo , sino la de otro Patriarca mas Santo, y mas Casto que el primero, que es el Castissimo Ioseph, Esposo de la Virgen Beatissima.

- Es la que tuuo el gran Bautista al morir por limpiar el coraçon del Tirano, del vicio contrario a la Castidad, y diò su Sangre, y su cabeça por ella.

- Es la que tuvo Santo Tomas de Aquino con el tizon en la mano, quando quiso quemar la luxuria de la muger desoluta, que llegó a tentar su Castidad.

- Es la que tuvo San Carlos Borromeo , y manifestó en la fuga. San Benito con las zarças. San Bernardo con las voces. Santo Domingo con el fuego. San Francisco con las espinas , y nieve. Y San Calimiro con perder antes la vida , que no la Virginitad.

- Es la que tuvieron aquellos Santos , cuyos exemplos ofrecemos quando hablamos desta candida Virtud , y la que tuvieron Santa Ines , Santa Cecilia, Santa Dorotea,

SETIEMBRE

Sem. 3.

28

42

1. Cor. cap. 7.

21

29

Santa Lucía, y otras muchas Santas Virgenes, que hizieron purpura la candida castidad con la sangre de las venas.

Tambien en los casados puede vivir, y reynar la Castidad, pues esta excelente virtud cabe, luze, y resplandece en el Santo Matrimonio. La Continencia, la Templança, y la Modestia en el uso conyugal es perfecta Castidad, y haze santo, y honra, y autoriza el Matrimonio, como lo dize San Pablo. Esta es Fruto del Espiritu adquirido, ò por mejor dezir, de Dios dado por el Espiritu Santo a los Casados, a las Virgenes, a los Continentes, y a todos quantos se han exercitado en el espiritu, y en conservar puro, y santo, y limpio su interior, y su exterior.

Y aunque todos estos doze Frutos son del Espiritu Santo, y se le deuen a su infinita Bondad; pero este de la Castidad mucho mas que los demas. Porque si la primera Castidad, como hemos dicho, nadie la puede tener sino se la dà el Señor, *nemo enim continens esse potest, nisi Deus dederit*. Que será la flor de la Castidad, y la corona desta ex-

ce-

celente virtud, que es el sufruto, y la que engrandece, y honra a la misma Castidad, exercitada en ocasiones, acciones, y vitorias heroicas, que la acrediten?

Y no añade dificultad a esta admirable virtud, hijo mio, el depender mas que otras de la Bondad del Señor, porque en mi modo de entender, y de sentir lo mejor que ella tiene para ser exercitada, es, que dependa de su santissima Mano.

Nunca hemos de tener por mas seguro nuestro consuelo, y nuestro bien, que quando está en las manos de Dios; y si yo quanto tengo, y he de tener pudiera dexarlo, y renunciarlo en todo, y por todo en sus manos benditissimas, sin bolversele a pedir, lo renunciara solo por depender en todo, y por todo sin mi de manos tan liberales.

Claro está, que todo nuestro daño, y perdicion depēde de nosotros mismos, de nuestra misma miseria, y flaqueza, y que todo nuestro bien, y fortaleza depende solo de Dios. Por esso, hijo, vna de las razones porq̄ es posible la Castidad, es, por depender mas que otras virtudes de la Bondad del Señor,
por-

30

31

32

Rom. cap. 7.

SETIEMBRE

Sem. 3.

Rom. cap. 9.

porque si solo de nosotros dependiera, no huiera en el mundo Castidad. Somos vasos de pasiones, flacos, miserables, y perdidos; y así ni podemos, ni sabemos sin Dios conservar los tesoros, que nos dà.

33

Aun del libre alvedrio, con andar continuamente defendido, y asistido de la gracia (sin la qual no pudiera dar vn passo en lo bueno) damos mal cobro, y cada instante escogemos lo peor, y teniendo en la vna mano la vida eterna, y en la otra la eterna muerte, nos abraçamos con la muerte, y le damos las espaldas a la vida; que fuera si la Castidad, Don Altissimo, dependiera de nosotros, y no nos lo diera Dios?

34

Y así, aunque todo depende de Dios; pero principalmente el Don de la Castidad, y este Fruto dulcissimo, y suavissimo, y la gracia de promover estos santos pensamientos es suya, y la del huir las ocasiones, y la de usar desta excelente virtud a su agrado, y la del perseverar en ella, todo procede de su poderosa Mano.

35

Por esto has de obrar con gran cuidado de seguir los movimientos castos del espíritu,

tu, y apartarte del peligro, procurando castigar, y mortificar la carne, rogar, y suplicar con muy instante oracion, que te favorezca Dios, y su Madre benditissima, conociendo, que sino lo dà su Divina Magestad, no ay en ti, sino miserias, y perdicion, y que en su Bondad, Piedad, y Gracia està todo tu bien, tu remedio, y castidad.

SEMANA IV. Y VLTIMA.

De la Perseverancia, y del clamar a Dios, y lo que conviene no averiguar, sino amar, y temer sus divinos Juizios.

O Padre mio, quien tuviera, quien huviera, quien muriera con los dones, y virtudes deste Año Espiritual! Quien supiera vivir las horas, los dias, las semanas, los meses, y los años con tan segura doctrina!

No te desanimés, hijo, porfia, persevera, ruega, llama, ora, que esse es todo tu remedio, la constancia, la perseverancia, el porfiar, y el orar, todo lo vienen a conseguir, y al-

I

2

SETIEMBRE

Sem. 4.

1. *Corin. cap. 9.*

alcançar. Muchos corren, dize San Pablo, y vno solo alcanza el premio, muchas virtudes corren en la vida espiritual, muchas se platican, y exercitan; pero el premio, y la corona se dà a la perseverancia: sin este Don, y virtud no se logran los demas.

3

*Luc. cap. 9.**Luc. cap. 11.*

Mira lo que nos dize el Señor: que llamemos, y nos responderà, que toquemos, y nos abrirà, que pidamos, y nos darà. Mira lo que dize, que le sucediò al amigo q̄ despertò al otro amigo, para q̄ le prestasse tres panes para el huésped, que le vino intempestivo a su casa, y por la importunidad le socorriò, que no lo hiziera sin ella. Mira la vegeçuela que porfiò con el negligente luez, que andava dilatando su despacho, y pudo mas la importuna; pues que vencì al pereçoso.

Luc. cap. 18.

4

Luc. cap. 11.

Mira al hijo, que està importunando a su padre por vn huevo, y no le diò vn escorpion, sino el sustento. Todas estas comparaciones nos las pone el Señor, para que perseveremos, y no afloxemos, ni empereçemos, ni nos bolvamos atras; y que oremos, y roguemos, y pidamos, y clamemos. El que

po-

pone la mano en el arado, y buelve los ojos a las espaldas, este yà no es a proposito para el Reyno de los Cielos.

O Padre! Solo el mirar? Si hijo; solo el mirar es peligro de gran daño. No lo viste en la muger de Lot, que solo el bolver a Sodomia con la vista, la reduxo a vna estatua de escarmientos, y a vna sal que fazonò su castigo, y nuestra luz, y enseañança! Vna vez dexando el mundo, ni aun mirarlo, ò bolver el rostro atras. O que de virtudes, perfecciones, fantidades, y excelencias cayeron por bolver la cara atras, y no passar constantemente adelante! Que de arboles, que de cedros encumbrados del monte Libano cayeron a los pies de los tomillos!

Mira a vn Salomon mas rico de dones, que de riquezas! Mira a vn Iudas Apostol, y escogido, y elegido por Dios para columna firmissima de la Iglesia! Mira a vn Origenes, Maestro de la enseañança christiana! Mira a vn Tertuliano, defensor acerrimo de la Fè, martillo, y terror de Hereges! Que formidables caidas! Que admirables! Que hermosos! Que seguros! Que excelentes
los

SETIEMBRE

Sem. 4.

Luc. c. 9. v. 62.

5

Gen. c. 9. v. 26

*Amos cap. 3.
vers. 9.*

6

*3. Reg. cap. 11.
vers. 1.*

*Luc. cap. 22.
vers. 3.*

SETIEMBRE

Sem. 4.

7

los principios, y los medios! Que desdichados, y que dudosos los fines!

Porque tanto mal? Y porque tanta desdicha? Porque no porfiaron, porque no instaron, no rogaron; se cansaron de pedir, de orar, de solicitar, de obrar; fiaron de si los que avian de fiar solo de Dios, y temerse siempre a si.

8

Claro està que en Salomon comenzaria algun secreto pensamiento en el Alma a talar aquel arbol admirable de virtudes, y que al principio no haria de èl caso alguno tan alta sabiduria; ò que hallaria razones, como era varon tan sabio, para traer a casa Reynas Idolatras, juzgando que siendo èl tan santo, y tan docto, no podria aver el peligro que en los otros, ni el que obligò al Señor a prohibir esta comunicacion de mugeres de agena ley con su Pueblo, y diriasse a si mismo: que èl era hombre que le hablava Dios, y no se dexaria persuadir de ellas, y que antes podria convertirlas, reduzirles, y ganarle aquellas Almas.

9

Pero ellas mas poderosas con el agrado, y blandura que Salomon, con toda su elo-

quen-

quencia, y persuasion, dieron al traste con Salomon. Y hallò razones para hazerles templo primero solo para ellas, y luego en idolatrando en ellas, idolatrò en el templo del Demonio como ellas. O que de incendio que levantò vna centella! Cierra los ojos, y los oidos, hijo, a lo malo. Corta en los primeros principios los primeros pensamiētos. Apartate del camino de la perdicion, y de todo aquello que es acercarte a lo malo, mira el peligro con el mismo odio que al daño.

3. Reg. cap. 11.
vrs. 7.

Que discretos que andavan los Recabitas, los quales prohibidos por su profesion de beber vino, nunca quisieron comer las passas. Pues porque? Porque fueron las passas granos, y de aquellos granos esprimidos se haze el vino; y temian, que de las passas secas fuesen a buscar el grano, y del grano fuesen a esprimir el vino, y de esprimirlo a beberlo.

IO

Jerem. cap. 35.

Y así, hijo, ni con la vista, ni con el oido, ni con otro algun sentido, ni potencia buelvas atras en el Camino de Dios: camina siēpre adelante sin parar, porque el pararte

II

SETIEMBRE

Sem. 4.

12

1 Reg. cap. 2.

yà es bolver passos atras; solo vn sentido que le dè al peligro, por este ganará al Alma, y todas sus potencias, facultades, y sentidos. Porque piensas que traen los Religiosos capilla cerrada por todas partes, solo abierta por delante? Porque miren adelante, y nunca buelvan los ojos atrás.

No le diò David el coraçon al peligro, no le diò el entendimiento, ni la voluntad, ni la memoria, ni el oido, ni las demas facultades, y sentidos. No le diò mas que la vista a Bersabe, y no hizo mas que mirarla, y solo aver dado al riesgo aquel ligero sentido; por èl lo cogiò el Demonio, y le ganò el entendimiento, la voluntad, la memoria, y todas las demas potencias, facultades, y sentidos, y triunfò deste Rey todo vn año entero, y despues no hizo poco de escapar a fuerça de penitencias, de lagrimas, de daños, y de peligros.

13

A Dios ha de darsele todo, todo, todo, sin reservar cosa alguna, porque es el Señor de todo; al Enemigo comun, ni lo menos, porque por muy pequeño que sea lo que le dà, ha de causar gran ruina. Quando capitula-

va

va Faraon con Moysen, viendo su poder el Barbaro, se contentava con menos en cada vna de las Capitulaciones, y iba baxando de vna a otra, solo por quedar con alguna cosa del santo Pueblo de Dios para tenerlo cautivo; pero nada quiso dexarle el valeroso Moysen. Y vltimamente le dixo: no ha de quedar ni vna vña del mas pequeño animal del Pueblo, todo ha de salir de Egipto.

No le dexes nada al Diablo, todo ha de ser para Dios. Es Tirano que con poco se contenta a los principios, y se alza despues con todo. El que en los primeros passos todo le parece mucho, en los vltimos todo le parece poco. Quantas Ciudades se han perdido, y entrado dentro de ellas sus contrarios por vna ligera concabidad! Cada dia por vn portillo, que no cabia vna mano, vemos que entran con muy poca diligencia exercitos de enemigos.

Y afsi hijo, despues de tantas virtudes, como te he puesto a la vista, te encomiendo estas dos, *Vigilancia*, y *Diligencia*, porque son las que ministran al Don de Perseverancia.

Mira bien aquello, que puede apartar-

SEPTIEMBRE

Sem. 4.

1. Petri cap. 5.

1. Petri cap. 5.

17

Ep. Cath. Iacob.
cap. 1. v. 17.

18

18

19

te de Dios. Vela, y huye de ello con diligencia. No duermas, no te descuides, que andas rodeado de enemigos, y de vn Leon, como nos dize S. Pedro, y q̄ no procura otra cosa, que acabarnos, que mordernos, y tragarnos.

Ora, hijo, porque en la oracion te daràn perseverancia, pues este importante Don de Perseverancia todo depende de Dios, èl lo dà, a èl se le deve, y no puede merecerse en esta vida, aunque puede procurarse. Tanto quanto depende mas de Dios este Don de la Perseverancia, hemos de pedirlo a Dios con repetidas instancias, y procurar obligarle con finezas, y con lagrimas, oraciones, y contricion.

O Padre, y quien pudiera saber, si he de perseverar en la vida espiritual! Quien supiera, si he de ser tan dichoso, que no he de bolver atras! Que consolado, que alegre, que gozoso que sirviera.

No desees, hijo, ni procures saber, en q̄ has de parar, procura saber obrar, y servir, y agradar a Dios: que si esto hazes, espera, que ha de ser Perseverancia tu fin, si fue tu vida virtud. Trata de ocupar tus dias en

exer-

Del Fruto de la Perseverancia. 239

SETIEMBRE

Sem. 4.

exercicios muy santos, y virtuosos; y puedes fiar de la divina Bondad, que serà tu muerte como avrà sido tu vida.

Que has de sacar de saber lo que ha de ser de ti en la otra vida? Presumir, y descuidar si te dicen, que te has de salvar; ò desconfiar, y desesperar si te dicen, que te has de condenar: con lo qual desesperado, es imposible salvarte; y sobervio, y relajado, forzoso es el condenarte.

Quierès que te diga, que ha de ser de ti, y de mi en la otra vida, y si nos hemos de condenar, ò salvar? Si Padre. Pues mire yo, y mira tú como obras, y vives en esta vida, que esto ha de ser en la otra. Ello es cierto, que ninguno bueno se condenò, y ninguno malo se salvò: si vives bien, espera en Dios que te salvarà; y si mal, y no te enmiendas, allegurote que te has de condenar: Todo lo que desleares saber mas que esto, ha de correr gran peligro, y vanidad, y ninguna vtilidad.

Cree, y piensa muy altamente de Dios, pues es la misma Bondad. Por ventura, si le sirves, has de pensar, que aquella Misericor-

R 2

dia

20

21

22

SEPTIEMBRE

Sem. 4

dia infinita ha de dexar de salvarte? Por ventura, si pides perdon, has de pensar que ha de negarte a ti que lo adoras, y confiesas al vivir el perdon, que pidió a Dios para aquellos que lo estaban crucificando al morir?

23 Si procuramos agradarle tu, y yo, que somos flacos, è ingratos; que hará Dios sumo Bien, suma Piedad por quien procura agradarle? Y por el contrario, si le ofendemos, y enojamos, y no nos rendimos, y humillamos, ni le pedimos perdon, que podemos esperar de vn Señor Omnipotente, Iusto, y Recto, ofendido, y enojado? Soltemos nosotros lo malo; que en Dios muy seguro està lo bueno.

24 Arrojemos las armas de las manos, pos-tremonos a sus pies, no peleemos, ni obremos locamente contra vn Dios Omnipotente: que en cessando de ofenderle, y en llorando; Dios, que es Iusto, y Riguroso con el malo, es Benigno, es Suave, es Piadoso, y Amoroso con el bueno.

27 No puede, hijo, saberse en esta vida, que ha de ser de vna Alma en la otra; pero biē se

pue-

Del Fruto de la Perseuerancia. 261

SETIEMBRE

Sem. 4.

puede congeturar: y yo querria que te go-
vernases al vivir por aquello, que puede
congeturarse, y no te canles en averi-
guar, aquello que no puede llegar a saber-
se.

Si yo veo a vn hombre, que teme a Dios,
y que lo ama, y que lo sirve, y que frequen-
ta los Sacramentos, y que tiene oracion, y
se recoje a pensar en lo eterno, y es aficio-
nado a socorrer a los pobres, y que oye con
gusto, y con humildad la palabra del Señor;
y que si como flaco cae alguna vez, busca
luego las lagrimas, y el doctor, y se arrepien-
te, y se humilla, y se confiesa, y huye de las
ocasiones; bien me atreverè a conjeturar,
y a esperar, y tener por muy cierto de la Di-
vina Bondad, que a esta Alma la salvarà.

Pero si veo a otro olvidado de lo eter-
no, muy dado a lo temporal, lleno de vicios,
y de pasiones, sin memoria de la Muerte, del
Infierno, del Iuyzio, de la Quenta, y de la
Gloria, tratando solo de olgarse, y entrete-
nerse comer, beber, deleytarle; bien me atre-
veria a temer que este se condenarà.

Y ni aquello lo tengo por presuncion,

R 3

ni

26

27

28

SETIEMBRE

Sem. 4.

ni esto por temeridad : porque aquello es vna santa esperança, que devemos tener en la Piedad, y Bondad divina; y este es vn infalible rezelo, y temor que se deve a la Divina Iusticia.

29

Luc. cap. 16.

Este modo de congeturar nos lo enseña la Escritura, y assi no puede ser malo : porque yo veo que Lazaro, pobre mendigo, humilde, y que tenia paciencia en sus trabajos se salvò; yo veo que el Avariento, y glotõ, cruel, y vicioso se condenò. Como he de colegir sino de la manera que he visto?

30

Matt. cap. 26.

Yo veo que Judas desesperado se condenò; San Pedro llorando, y penitente se salvò. Forçoso es que colija, que el que desconfia se condena, y el que pide misericordia se salva.

31

*1. Reg. cap. 15.**2. Reg. cap. 12.*

Yo veo que Saul, que no hizo caso de sus pecados se condenò; yo veo que David, que se enmendò, y los llorò se salvò. Forçoso es que colija, que el que no haze caso de la mala vida, ha de tener mala muerte; y que tendrá buena muerte el que se enmienda en la vida. Veo que el codicioso Cain se condena, porque fue codicioso, y no

Genes. cap. 4.

llo-

llorò su codicia ; veo que Abel liberal se salvò , porque le ofreciò a Dios los frutos de su ganado. Forçoso es que piense, que el que los niega avariento anda del todo perdido, y que el que a Dios sirve ha de ser para siempre coronado.

Finalmente, hijo, yo no veo otra cosa en la Escritura, sino salvarse los buenos, y condenarse los malos , y dar Dios el Don de la final perseverancia en la muerte al que la và solicitando con las obras, y las oraciones en la vida.

Y aquel prodigio del mundo del buen Ladron, que escapò de su naufragio al morir en la tabla de vna Cruz , fue vna valentia de la gracia, y vn portentoso, como los demas que concurren en la muerte del Señor, fue como estremecerse la tierra, dividirse los peñascos , rasgarse el velo del Templo, despedir los sepulcros sus difuntos , y volverlos a esta vida , escurecerse el Sol , turbarse toda la naturaleza: entre estos, y otros prodigios, y maravillas entrò la del morir tanto, el que fue toda la vida Ladron.

Y siendo assi , que fueron muchos los re-

32

33

Luc. cap. 25.

Matt. cap. 27.

34

SETIEMBRE

Sem. 4.

facitados, muchas las peñas que se rompieron, muchos los sepulcros que se abrieron, muchas las luzes que se apagaron, muchas las señales que manifestaron el poder, y el sentimiento de la Muerte del Señor; no fue mas que vna la conversion de aquel, que estava espirando; y teniendo Iesu Christo Señor nuestro otro Ladron a su lado con quié poder ver la misma misericordia, lo dexò que caminase al infierno.

35

Y las palabras mismas con que el Señor salvò al buen Ladron estan diciendo escarmiento, para que no aguarde el hombre a arrepentirse al morir, por que le dixo: *Amen, amen dico tibi hodie mecum eris in Paradiso.* De verdad te digo a ti, que oy seràs conmigo en el Parayso: que todo parece que està lleno de limitaciones. *De verdad te digo,* que es lo mismo que jurar; porque vna cosa tan admirable, como salvarse al morir, el que siempre fue Ladron, fue menester, a lo que parece, se la jurasse el Señor.

36

Yo te digo, añade; como quien dize: No creas a otros, si te dixeren que es facil salvarse los que aguardan a arrepentirse al mo-

morir. No es facil ; pero yo aora quiero ha-
zer contigo facil lo que parece impolsible,
como si limitara la gracia por entonces a
aquella Alma por despedirse del cuerpo a
vista de la Muerte del Señor. *A ti digo aora,*
que a los demas yo verè lo que he de ha-
zer. Hodie; oy, dia de tanta misericordia; oy,
dia de tantos prodigios; oy, que quiero que
se vea a donde llega mi Gracia, y Misericor-
dia : en los demas dias yo lo remito a mi
Justicia, y al tiempo. *Conmigo irás tu oy. Tu,*
que mueres conmigo oy irás conmigo. Si
no murieras conmigo , no fueras al Paraiso
conmigo. Que todas son raras singularida-
des, las quales sino acortá el Poder de Dios,
y su Gracia en los demas; pero advierte San
Agustin , que hazen temblar a la humana
presuncion: y finalmente, mas avemos de te-
mer en este caso a la Iusticia de Dios, que no
salvò al mal Ladron, quando lo tuvo a su la-
do, porque aguardò a arrepentirse al morir,
que fiar sobrado de la Piedad que salvò al
bueno con tantas limitaciones.

Todo esto, que es, hijo, sino dezir : que
obremos bien al vivir, y no aguardemos a

en-

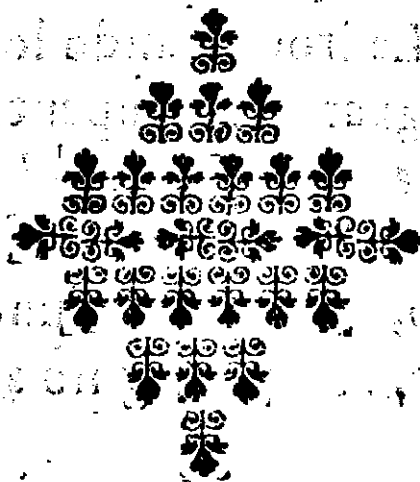
SETIEMBRE
Sem. 4.

38

enmendarnos para la hora del morir? Y que
andan muy juntos, *vivir bien, y morir bien,*
vivir mal, y morir mal, y que el pedir en la
vida los milagros de la Muerte del Señor, es
en lugar de tenerlo en la vida muy servido,
hallarlo al morir, y al juzgar desobligado.

Y así, hijo: buenas obras, buena muerte;
mala muerte es en señal de malas obras. Y es-
ta doctrina enseña este Año Espiritual, que
te ofrece el deseo de tu bien: Pídele a Dios
luz, y gracia para que todos vivamos, y ca-
minemos con él; que yo espero, que si así
lo hacemos, llegaremos a gozar en la
Patria al que deseamos agradar,
y servir en el des-
tierra.

FIN DEL AÑO ESPIRITVAL



MAE



MANVAL
DE ESTADOS,

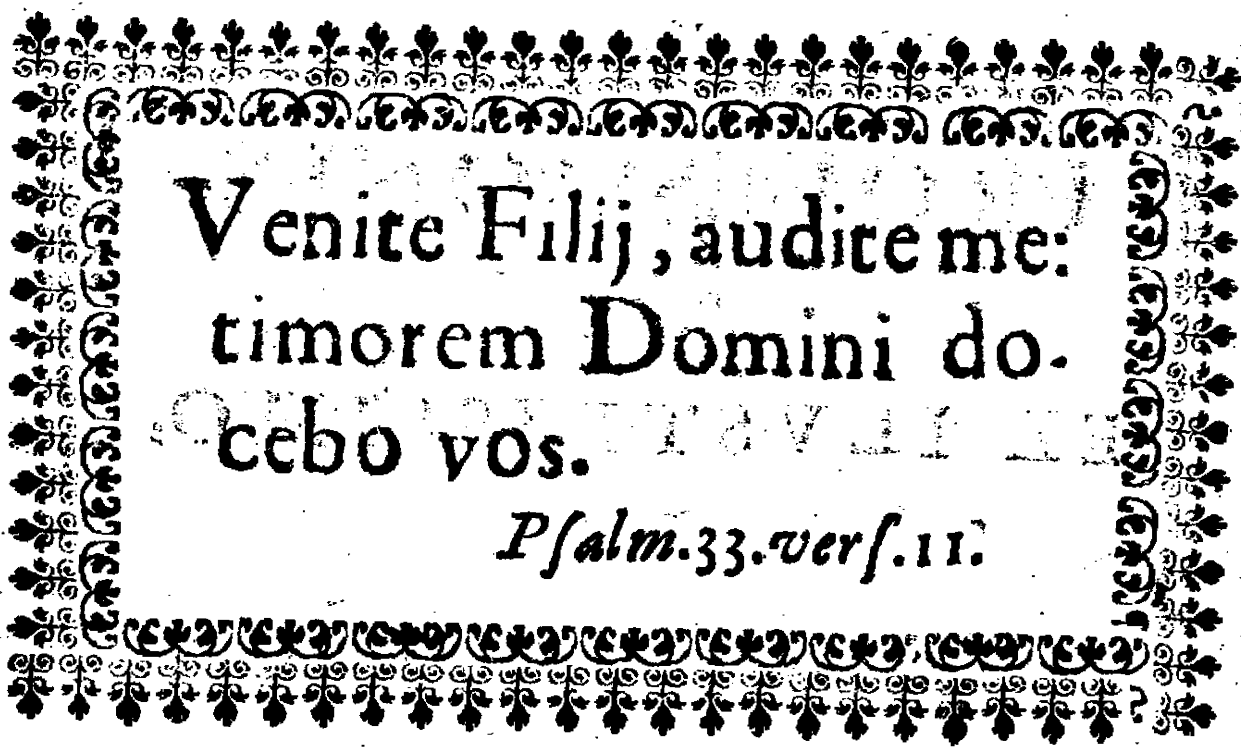
Y
PROFESSIONES.

POR
EL ILVSTRISSIMO,

REVERENDISSIMO SEÑOR,
D. IVAN DE PALAFOX, Y MENDOZA,
OBISPO DE OSMA,
DEL CONSEIO DE SV MAGESTAD.

DEDICALO
AL MAYOR APROVECHAMIENTO
ESPIRITVAL DE LAS ALMAS.

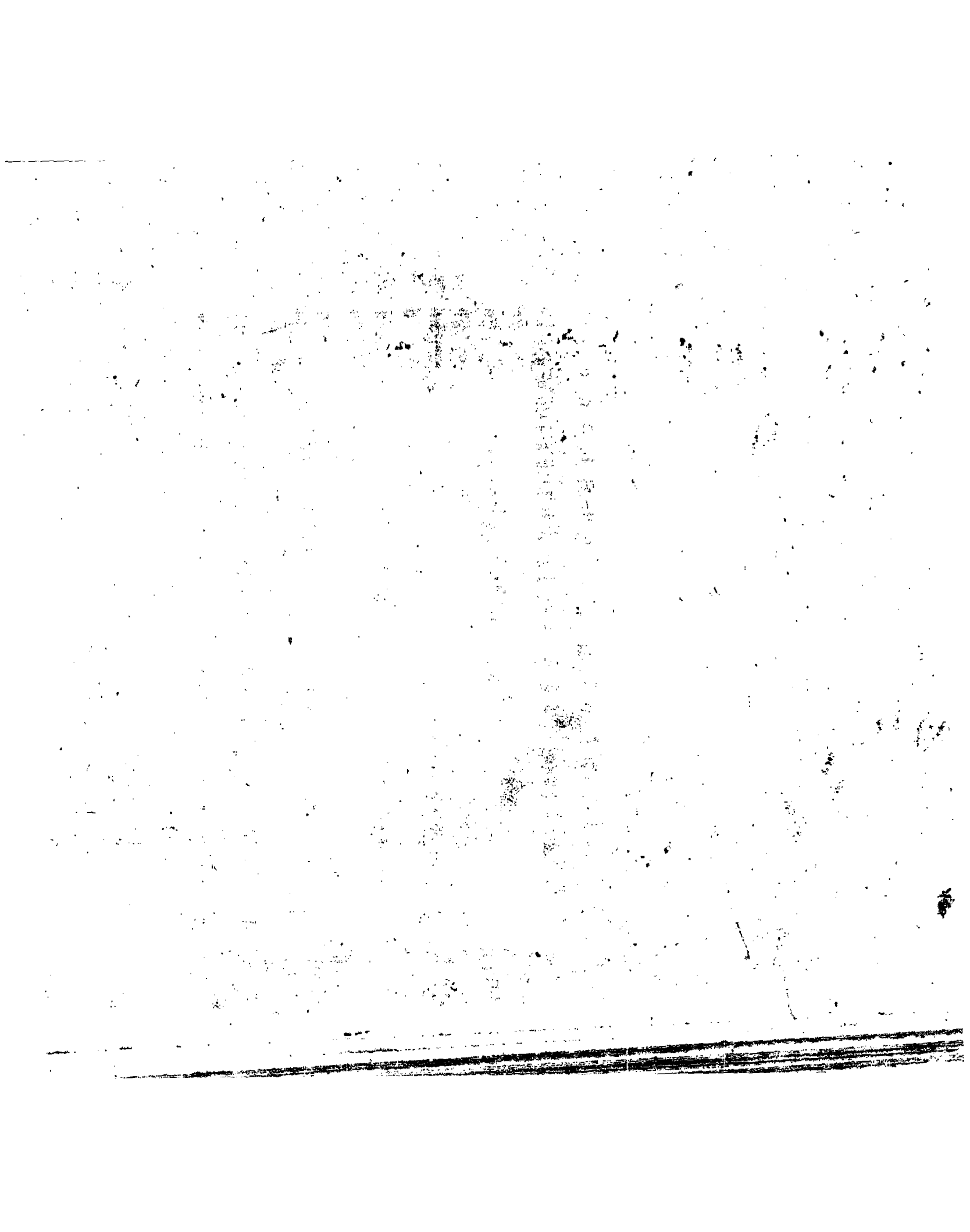
IAVNAM
RODATZED

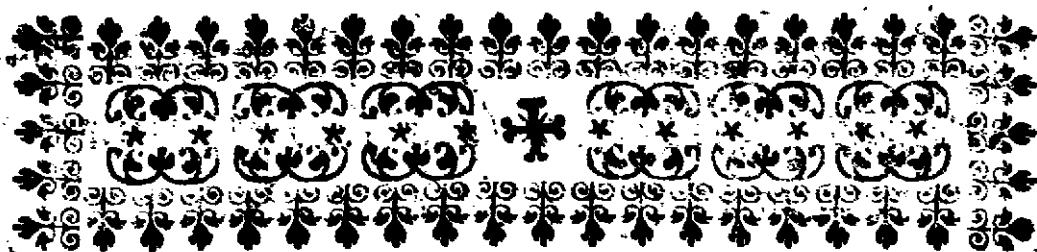


Venite Filij, audite me:
timorem Domini docebo vos.

Psalm. 33. vers. 11.

OBISPO DE OSM...
DIE COXIO DE...
CLAVO...
AL...
DE...





ADVERTENCIA.

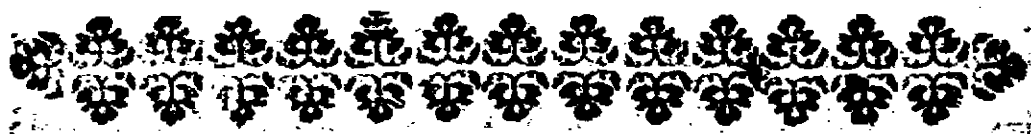
ESTE Tratado breve de los Estados ofrece dictámenes al Alma en las ocupaciones politicas desta miserable vida, porque las luzes de la persona no se hallan sin instruccion en los oficios. Puede ser util, si el que lo leyere trata de juzgarse a si, y como en un espejo mira sus imperfecciones, sin cuidar de lo demas, huyendo de la miseria a que estamos sujetos los imperfectos, y que tanto ofende a nuestro Señor, de quitar la ligera paja a los ojos agenos, con una gruesa viga sobre los nuestros: Y assi cada

uno mire a Dios ; y a su propio co-
raçon , y libre en sola su reforma-
cion la que desea en los
otros.

ADVERTENCIA



MA-



DE LO QUE CONVIENE

o comunicar las virtudes de la per-
sona al oficio.

CAPITULO I.



A que te he dado, hijo, algunos dictámenes en todas las virtudes Teologales, Cardinales, y Morales, que miran a lo que debes obrar en tu persona en este Año Espiritual, querria que en ellas, y con ellas no te olvidases de tu oficio, ò Dignidad.

Es muy frequente en el hombre (aun en los buenos por profesion) cuydar de si, y descuidar de los otros; quando, si aquello de que se descuida està a su cargo, y obligacion, no cuidarà bien de si, descuidando de aquello que està a su cargo.

Tomamos de los oficios, y Dignidades, puestos, y profesiones, lo mas que puede ser para nosotros, y a Dios le damos en ellos

lo menos que puede ser. Miramos mucho a perficionarnos en las faltas de la persona; y apenas hazemos caso, ni miramos, ni atendemos a las faltas del oficio.

4 En mi modo de entender imperfecto, yo creo que el mundo està tan loco, y desbaratado por esta desatencion: pues los malos en los oficios, y Dignidades, ni cuidamos de nosotros, ni tampoco de los otros; y algunos que professan el ser buenos, siendo Superiores, puede ser que cuiden mucho de si; pero no de los demas.

5 De aqui resulta, que como en el mundo se gobierna mas que por las personas, por los oficios, en no cuydando de estos los que los tienen, importa poco al gobierno de lo publico la virtud de las personas.

6 Mas daño haze al mundo vna omision del oficio en vn Superior Eclesiastico, ò seglar, que mil culpas de los subditos; y mas mejora vna virtud del oficio en aquel, que mil virtudes en estos.

7 Pero parecele al Superior, que como èl viva ajustado, y no jure, y no mienta, y no

cometa sensualidades, y temple la condicion con la familia, yà es muy perfecto, y muy justo: y entretanto tiene vn mundo de obligaciones en su oficio, que no le vienen al pensamiento mas que sino fueran fuyas. Y asì puede rezelarse, que las mas confesiones se enderecen en los imperfectos, a dezir las faltas de la persona, y rarissimas se expongan en aquel juicio divino a acufar las del oficio.

Acufaràsse el Prelado, ò el Principe, ò el Magistrado de vna mentira ligera, ò de vn pensamiento leve, que le saltò la conciencia; y puede ser no se acuerde, que por su omision, ò su descuido, ò su pereza, relajacion, ò negligencia, se està perdiendo la Diocesi, ò la Provincia.

Ocuparà el dia, y la noche en vna vida ociosa, ò deliciosa (que en vn Superior la ociosa, es siempre viciosa) y como no aya incurrido en culpa alguna de comision; no haze caso de aquella relajacion, siendo vna culpa de culpas, que fomenta muchas culpas, y causa grandissima perdicion.

10
Ezech. cap. 22.

Aquellos viejos abominables de Eze-
quiel, Sacerdotes, y Iuezes que estavan en
el Templo, puestos los ojos en el Oriente,
oliendo vnos ramilletes, muy sentados, y
quietos, no hazian mal a nadie, ni matavan,
ni hurtavan, ni obravan sensualidades, ni
perfumavan a los Idolos, ni lloravan a Ado-
nis, como dize el Profeta, que lo lloravan
las livianas de Israel. Y toda via, dize Dios,
que eran peores que los Idolatras, y mas
detestables, y livianos, que los que hurta-
van, y mentian, y matavan en los Tribus.

11

Porque Señor? Que hazen estos pobres
viejos? No es licito descansar al anciano
Sacerdote, y Iuez? Oler vnos ramilletes, y
estar sencillamente assentados, es peor que
la idolatria. Todo aquello que consentian
hazian.

12

Ellos lloravan a Adonis, pues no limpia-
van el Templo de las que a Adonis llo-
ran. Ellos idolatravan al enemigo comun,
pues no castigavan a aquellos que idolatra-
van. Ellos matavan, y robavan, pues que no
corregian, ni refrenavan los ladrones, y ho-
micidas que matavan, y robavan.

Hur-

Hurtavan los ladrones por menor; y ellos por mayor en todos, y con todos, y a todos quantos hurtavan: hurtavan, porque aunque no entrava el dinero en su casa, ni en su bolsa, por lo menos entrava en el coraçon el vicio con la omision, y era la causa eficaz de todo lo que se hurtava.

Quando se està quemando la Prouincia, ò la Ciudad, calentarse el Superior a las llamas de los vicios, no es, hijo mio, calentarse, sino abassar, y quemar, y dar fomento a los vicios, y destruir la Ciudad.

Estavan aquellos viejos infelices mirando al oriente de la vida, y holgandose en su oficio, y con su oficio, como si fueran muchachos; y quando avian de meditar en el occidente de la vida, que es la muerte, y en el juicio, y en la cuenta, y obrar despiertos, diligentes, atentos, vigorosos, y prudentes, con juicio, y cuenta, y razon en el oficio, obravan olvidados del oficio, tratando de su deleyte, y descanso, y entretanto Israel, sin freno de Superiores, sin voz, ni predicacion de Sacerdotes, sin exemplo, ni correccion de Iuezes ardia

278 De la Atencion a los Oficios.

- 21
16
17
18
- en vicios: Que mayor maldad, que la de estos Sacerdotes, ha de ser el robo de los bienes de los pobres.
- En los subditos, hijo mio, cada pecado es vn pecado no mas; cada merito es vn merito; pero en los Superiores, ya Ecclesiasticos, ya leglatos, cada pecado suele pesar por muchos pecados, y cada merito suele valer por muchos merecimientos.
- Al Comete el publico Magistrado, o Prelado faltas notables, y feas en el oficio, de que resultan muchos pecados, todos los que resultan por su culpa se le imputan en la cuenta, y en el juyzio. Por el contrario, con heroicas obras, y singular exemplo, prudencia, y providencia, y espíritu, fomenta el Magistrado, o Prelado muchas virtudes en sus subditos, destierra de ellos los vicios, todo lo que ellos merecen, y todas las virtudes que exercitan, se le atribuyen a él, y las agenas perfecciones son propios merecimientos, y se los passarán en el juizio; y en la cuenta.
- Y assi San Pedro goza en el Cielo infinito, por las innumerables Almas que ganó; y a esse respecto padece en el Infierno Maho-
- ma,

ma, por las muchas que perdió. Mirá al grueſto mercader, en quien no ay ganancia corta, ò pierde mucho, ò gana mucho: aſi ſon los Obiſpos, y Magiſtrados, Reyes, y Pontifices; ò es mucho lo que pecan, ò es mucho lo que merecen. Pecan, y merecen en moneda grueſta, y de plata, ſus pecados, y meritos ſon doblados: los ſubditos pecan en moneda de bellon, ſon ſus pecados ſencillos.

Tres maneras puede aver de Superiores. Los unos que vivē mal en el oficio, y la perſona: y eſtos, hijo, y à eſtā juzgados, y condenados, eſtos tales yà tienen en el infierno prevenida ſu ſilla; y ſi no ſe arrepienten, y conocen bien ſus culpas, y las lloran, cuentan yà entre los muertos a condenacion eterna, que es la muerte de las muertes, y la pena de las penas. Eſtos ſon aquellos Gigantes que en el tiempo de Noe acabaron con el mundo, los quales con el pueſto, la Dignidad, y las culpas llevavan tras ſi a los Pueblos, y los entregavan a las paſiones, y vicios, y ſolicitaron a la Juſticia Divina, que acabaffe con el mundo.

19

Genes. cap. 6

20

le Ay otros Superiores que procuran ajustarse en la persona ; pero se olvidan, y descuidan del oficio: temo tambien mucho a estos. Porque si se condenan por los vicios, ò defectos del oficio, podranse salvar por las virtudes de las personas? Si por Obispo, si por Iuez, si por Rey, si por Pontifice condena Dios al juzgado, podráse salvar por hombre? Si el oficio lo sepultò en el Infierno, coronaraplo en el Cielo las virtudes que su persona tuviere?

21:

Con dos protestaciones, y obligaciones entramos en los oficios. La primera, que vamos a perdida, y a ganancia, esto es, a merecer muchissimo, si merecemos ; y a pecar muchissimo, si pecamos. A gozar mucha gloria, si nos salvamos ; y a padecer mucho Infierno, si nos condenamos.

22

La segunda es, que aunque hagamos milagros con las personas, si erramos de intenciõ, ò de comission con los oficios, ha de condenar el oficio a la persona, y que aunque hagamos milagros con el oficio, si ofendemos a Dios con la persona, aquel no me salvarà, y esta me cõdenarà. Es menester que

ten-

tengamos paciencia los Superiores, porque avemos de passar por esta regla, y censura.

Gran bocado vn Obispado! Pero al tragarlo, suele ahogar este bocado. Gran cosa es la Corona, y la Tiara! Pero lo que es Dignidad al entrar, es cuenta, juicio, y congojas al salir. Que anchas tienen las entradas los oficios! Y que angostas las salidas! Que alegre dia el de la provision, y possession! Que congojoso, terrible, y formidable el del juicio, y de la cuenta! Todos entramos en los oficios diziendo: Gran cosa! Todos salimos diziendo: Terrible cosa!

El tercero genero de Superiores es el de aquellos que en lo bueno conciertan el oficio, y la persona, y comunican las virtudes de la persona al oficio. Estos son luzes del mundo, sal de la tierra, corona de la virtud, honra de nuestra naturaleza. Estos son, y seràn de aquellos veinte y quatro viejos, que coronados en la Gloria, adoran al Cordero eterno, reynando tambien con èl, y gozando de sus Tesoros, y Glorias.

Viendo pues de la importancia que es en la vida espiritual el acierto en los ofi-

cios,

23

24

Matth. 5.

Apoc. 4.

33

cios, estados, y profesiones, me ha parecido proponer en cada vno dellos los principales dictámenes, con que devemos obrar, para que sean los oficios corona de las personas; y no sean las personas perdición de los oficios, y de tal manera obremos, hijo mio en la vida espiritual, que no destruyan a las virtudes personales los defectos, y omisión de la profesión, y oficio.

*De los Superiores en lo Eclesiastico,
señaladamente de los Obispos, y
Sacerdotes.*

CAPITULO II.

Que empresa tan terrible, es discurrir, y expresar las obligaciones de los Ministros de Dios! Solo puede comprenderlas, y haberlas el mismo Dios, de quien son Ministros.

Ellos son los que en el mundo representan a Dios: Qual será la obligación desta representación? El Sacerdote, el Obispo, y el Pontífice tienen algunas preheminencias

2

Luc. cap. 10.

mayores; que las que tuvo San Juan Baptista. Si es mayor su preheminencia, qual será su obligacion? es obliuolible es esto obliuolible. El Vino el Gran Baptista a dar al Pueblo de Dios ciencia de salud: Pero el Obispo, o Sacerdote, a dar la misma salud, que es Dios, Autor, Origen, y Fuente de la salud, y la ciencia. El gran Baptista señaló con el dedo al Cordero sin mançilla: Pero el Sacerdote, y el Obispo lo consagran, lo tienen en sus manos, y introducen en sus pechos. Quando es mas esto, que aquello? A El Gran Baptista dava con su Baptismo de penitencia vna figura deste inefable Sacramento del Baptismo: Pero el Sacerdote, y Obispo dà, y reparte la gracia, y el Sacramento. El Gran Baptista solo vna vez puso la mano sobre la Cabeça del Hijo eterno de Dios al bautizarlo en el Iordan, y fue la mano mas alta que hasta entonces viò la naturaleza humana, y la Angelica: Pero el Sacerdote cada dia, y muchas vezes bendize al Señor en consagrandolo, y lo que es mas, lo recibe.

3
Ioann. 1.

Ioann. 1.

8

4

Ioann. 1.

5

Matth. 3.

Qual

6

Qual serà mas , bautizarlo , ò recibirlo?
Qual serà mas , bautizarlo , ò consagrarlo?
Todo este es discurso de San Bernado.

7

En estas preheminencias excedemos los
Sacerdotes de la ley de gracia al Gran Bap-
tista. Donde estàn en nosotros las virtudes
del Baptista? Ay de mi! Si excedo en las
preheminencias, y no imito las virtudes!

8

Matth. 3.

Donde està aquella pureza angelica , y
celestial? Donde aquel silencio divino? A-
quella oracion instante? Aquella peniten-
cia tan austera , y excelente? Donde està
aquella humildad al publicarlo Mesias? A-
quel ponerse a los pies del Salvador , y juz-
garse por indigno de servirlo, y ministrarlo?
Donde las demas virtudes, que exercitò en
el desierto? Donde aquel zelo , y santa li-
bertad al reprehender los escandalos de He-
rodes en Palacio? Donde aquel valor , y
constancia para ser martir de la Castidad?

*Marc. 6.**Marc. 6.*

9

Ay de mi! Ay de mi! buelvo a dezir, que
me veo con mas excelente Dignidad , que
San Iuan Baptista , y estàn allà las virtudes,
y aqui los vicios, las maldades, y miserias!

10

Pero aun es mayor la Dignidad del Obis-

po, y Sacerdote, en otro modo de discurrir, que la de San Juan Baptista. Pues siendo la de la Virgen mayor, y la mas soberana que tiene en si la naturaleza, ni pudo caber en humana criatura, ay cosas que quiso Dios dar al Sacerdocio, que no se las diò a su Madre; con ser assi, q̄ es la Reyna de los Angeles, es el Amparo, y Madre del Sacerdocio, y por aquella altissima Dignidad de ser Madre de Dios, superior a todos los Sacerdotes.

La Virgen sola vna vez nueve meses hospedò en sus Entrañas al Hijo eterno de Dios, y le diò su sangre para vestirlo de la humanidad, y con ella caular nuestra Redencion.

Pero el Sacerdote, no vna, sino muchas vezes lo recibe, y lo hospeda, y el Señor le comunica su Sangre, y su Cuerpo, y lo introduce en su pecho, y lo haze alimento proprio. Es menos fineza dar Dios su Sangre al Sacerdote, que dar la Virgen la suya a Dios?

La Virgen, con ocho palabras trajo del Cielo al Hijo de Dios a hazerse hombre en sus Entrañas, que son: *Ecce ancilla Domini, fiat mihi secundum verbum tuum.* Pero el Sacerdote lo trae cada dia del Cielo al fuego,

II
Luc. cap. 2.

Ioann. cap. 6.

II
Luc. cap. 1.

Matt. cap. 26.

lo, a ser consagrado, y sacrificado, y recibido con solas cinco palabras, que son las de la consagracion.

13

Ioann. 1.

Si baxò el Verbo Eterno a tomar carne humana en la Virgen Beatissima, le obligò a ello el deseo de la humana Redencion, y le obligaron las virtudes rarissimas, y divinas de la Virgen. Pero el baxar al Altar es en su genero mayor su fineza, pues viene a vn pecho ingrato como el mio, y a vnas manos pecadoras, solo por sustentar a mi Alma, y consiente que lo consagre, y lo introduzga en mi pecho, y que lo haga mi sustento, y alimento.

14

La Virgen, aunque fue causa meritoria, y excelente, de que viniessè Dios a hazerse hombre, llamado de sus altas perfecciones, no fue causa real, ni eficiente, como asienta la Teologia Escolastica. Pero el Sacerdote, como instrumento de Dios, es causa eficiente, y real, para que baxe Dios a Sacramentarse en sus manos, y solamente con dezir con verdadera intencion aquellas cinco palabras, viene real, y verdaderamente, y lo consagra, y despues lo recibe, y lo haze alimento propio.

En

En las Entrañas de la Virgen estuvo pequeño el Infinito, porque estuvo en la proporcion de aquel Misterio. Pero en las manos del Sacerdote està tan Grande como, despues de refucitado, se halla oy en el Trono de su Padre. 15

En las Entrañas de la Virgen estuvo Dios inmortal; pero pasible, y mortal. Mas en las manos, y pecho del Sacerdote, està inmortal, glorioso, y impasible. 16

En las Entrañas de la Virgen, dava la Madre al Hijo su sangre para alimento. Pero en el Sacrificio del Altar el Señor se dà a todos sus Sacerdotes por alimento, y sustento. 17

De las Entrañas de la Virgen recibió sola la Humanidad. Pero en el pecho del Sacerdote le comunica Dios al Sacerdote en esta forma la Divinidad, y Humanidad. 18

Alli el Verbo Eterno, por la sangre benditissima de aquella Perfectissima, y Purissima Señora, hizo suya la carne, que recibió de su Madre; pero quedando el Hijo de Dios otro, y diverso de su Madre. Mas en el pecho del Sacerdote, se haze vno con el Sacerdote, no solo con la voluntad, sino con

la realidad de la vnion, que tras configó en el hombre el sustento, y el alimento; y de la manera que no vniendo naturaleza el hierro encendido, se haze vno con el fuego: assi aqui sin vnirlas, por vna admirable gracia, y vn excelente misterio, y modo, se vne el Señor Sacramentado al Sacerdote que lo recibe, y puede, y deve dezirse con verdad: que el Sacerdote està en Dios, y Dios en el Sacerdote; pues assi lo dixo el mismo Señor por San Iuan. *El que come mi Carne, y beue mi Sangre, queda en mi, y yo quedo en el.*

Ioann. cap. 6.

20

Todo este es discurso del soberano Agustin, y de San Ambrosio, y aqui exclama el dulcissimo Bernardo diciendo: Si nuestro ministerio, hermanos, es tan semejante al de la Virgen Maria, quanto la devemos imitar en la pureza del Alma, en la castidad del cuerpo, y en la humildad del coraçon, y en la contemplacion de las cosas celestiales?

21

„

O Sacerdotes (dize San Agustin) si el Alma del justo es Trono de su sabiduria, mucho mas vosotros, que soys el Trono, y el templo!

22

„

Si tu sepulcro es glorioso, porque estuvo

el

el cuerpo muerto en él ; como han de ser
vuestros cuerpos, y almas, que lo reciben vi-
vo, triunfante, y glorioso?

Si es bienaventurado el vientre , que lo
tuvo nueve meses encerrado en sus entra-
ñas, como ha de ser vuestro coraçon, que lo
hospeda tantos años, tantas vezes?

Si son bienaventurados los pechos que
le dieron leche, quan dichosos seràn los la-
bios que lo tocan, y el pecho que lo recibe?

Y asì crucificad con grande temor vuest-
ras carnes, y pasiones. No hable la len-
gua, que trae a Dios desde el Cielo a la tier-
ra contra Dios , ni las manos que lo susten-
tan le ofendan , ni crucifiquen. Hasta aqui
San Agustín.

Ay, hijo mio! si fueran virtudes las Dig-
nidades , que grande felicidad, y dicha que
era tener Dignidad! y mas Dignidad tan al-
ta , y tan soberana como es la del Sacerdo-
cio! Mas no es lo mismo el ser grande, que
ser bueno; y al Cielo suben los buenos, y no
los grandes, sino son los grandes buenos.

Ves todas estas Dignidades, y prehemi-
nencias, estas altezas , y magestades del Sas-

cerdocio, que hemos dicho? Si Padre. Pues todas las tuvieron en esta vida Iudas, y Lutero, y Calvino, y otros Monstruos infernales, y están ardiendo para siempre en las llamas del Infierno. Antes bien arden, y padecen mas, quanto fueron mucho mas.

28 Iesus mio! Luego no importa Padre el ser Sacerdote, ni Obispo, ni Pontifice, ni el recibir al Señor tantas vezes, ni consagrarlo, ni ministrarlo, sin servirlo, y adorarlo, y no ofenderlo?

29 Si importa, hijo, porque importa mucha gracia, y mucha gloria el ministrarlo, y servirlo. Pero importa mucha pena, y muchísimos tormentos, ministrarlo, y ofenderlo. No está, hijo, la habilidad en la Dignidad, sino en servirla con espíritu, y bondad. Mas alto, mayor caída! Mayor culpa, mayor pena! Mas Dignidad, mas infierno, si obra mal aquel q̄ tiene la Dignidad! Pero mayor merito, y corona, y mayor gloria, si obra bien,

30 El ver esta contingencia, y considerar despues de aver subido tan alto, la distancia que ay en la caída, hizo temblar a los Santos.

El medir la Dignidad, la obligacion, y el ejercicio, la cuenta, y el ministerio, su dificultad, y peligro, obligò a huirse a San Gregorio a vna cueva, porque no le hizieffen Cabeça de la Iglesia vniversal. 31

Esto mismo obligò a esconderse en otra al eloquente Chrisostomo. Esto mismo le hizo andar rodeando a Milan para huyrse a San Ambrosio. 32

Mas hizo San Nilamon, hijo mio, que obligandole a entrar por fuerça en la Dignidad de Obispo, pidió tiempo para orar en su Hermita, y diò en la oracion el Alma a su Criador; eligiendo antes la muerte, que el Obispado. 33

Que bien hizo el que confagrandole de Obispo al preguntarle (assi lo ordena el Pontifical) si se obligava a dar cuenta de las Almas de su cargo? Se desnudò de todas las vestiduras de Obispo, y respondió: Que no queria Obispado con tan fuerte obligacion, y condicion, y se fue a los montes a llorar. 34

Devia de aver leydo, ò se le acordò alli entonces, la revelacion tremenda que re- 35

fiere San Vicente Ferrer de vna Alma, que fue a ser juzgada, concurriendo con ella algunos Prelados a ser juzgados el mismo dia, y se apareció a diversas personas despues, diciendo: *Si essem de numero Pralatorum; non essem de numero salvandorum.* Claro está que hablaria el Alma de aquel juizio particular, y temió en si lo que vió condeñado en los demas; pero aun con esta declaracion (que es muy cierta) haze restriñir las orejas este terrible suceso, y sentencia, y advertencia.

36 Deviafe de acordar aquel Obispo electo que se huyó, de lo que dize San Iuan Chriostomo, ponderando la dificultad del officio: *Que se admira que puedan salvarse los que gobiernan las Almas.*

37 Devió de acordarse de aquella formidable sentencia de San Cipriano: *Sicut peremptoria est altitudo quæ sita, ita periculosissima est oblata.* Es mortal el Obispado pretendido, y peligrosissimo sin pretension admitido.

38 O Padre! que doctrinas tan terribles! Y soys Obispo! Y governays Almas! Si hijo, aunque

que malo, y perdido, y pecador; pero quiero mas conocerlo, y temerlo, que ignorarlo. Quiero mas ver mi peligro, que no olvidar el peligro, y dar por esso en el daño. Quiero mas andar con luz arriesgado, que no sin ella engañado. Mas quiero reconocer el riesgo en que estoy en esta vida, que no conocerlo, y padecerlo eternamente en la otra.

Pues que remedio! Bastará, Padre, entrar en el Obispado violétado, forçado, y obligado? Bueno es esso; pero no bastará esso. Iuan Patriarca de Constantinopla, en tiempo de San Gregorio, se huyò a los montes por no ser Obispo, y entrò a serlo violentado; pero entrò santo, y saliò herege, y no queriendo ser a los principios Obispo por su humildad, fue su error, querer ser mas q̄ el Pontifice Romano, y no reconocer por su Superior la Cabeça de la Iglesia. Iudas entrò llamado de Dios, y acabò colgado, y desesperado.

Por el contrario San Vigilio entrò pretendiendo el Pontificado con nota vniversal de la Iglesia, y la sirviò con espíritu admirable, y fue martir, y su santa vida, perfecto, y prolongado martirio. No ay que

mirar tanto al entrar, como al salir, y al pa-
rar.

41

Y así el remedio es obrar el Obispo, y el Sacerdote cada vno en lo que le toca, y pertenece conforme, a la luz, y obligacion de tan alta Dignidad, obrar imitando al Salvador, y Señor de los Sacerdotes, y a aquellos que lo siguieron. Desta fuerte, esto, que es riesgo, será corona por la gracia del Señor. Esto, que es peligro, puede hazerse con el cuidado, con la vigilancia, el fervor, y la oracion, eterna felicidad. Esto, que es dificultoso, puede ser con el favor del Señor, a quien servimos, no solo facil, sino suave, y gustoso.

42

El Cielo, y aun el suelo está poblado, y sembrado de Obispos santos. Lee estos martirologios, y no hallarás cada dia, y en cada oja otra cola, que varones celestiales, los quales desde su Obispado fueron a poblar las sielas soberanas de la Gloria.

43

Todo el mundo Obispos lo han convertido, hijo mio. Imitemos a aquellos en las virtudes, y no tendremos que rezelar los peligros del oficio: Aquellas virtudes tras-

la-

ladadas en nosotros, harán que seamos como ellos, y que obrando como ellos, gozemos lo que ellos están gozando.

Tengamos aquella caridad, aquel zelo, aquel fervor, aquella pureza interior, y exterior, y seguiremos en el premio a los mismos que imitamos. Tengamos la vigilancia que tuvieron, y obraremos lo que obraron; porque la primera virtud del Obispo ha de ser la vigilancia. No cesemos vn punto de procurar las causas de Dios, y el bien de las Almas de nuestro cargo: que si esto hacemos, con nosotros está Dios ayudando, favoreciendo, advirtiendo, y gobernando.

Andemos en su presencia, y con verdad, y sea Dios nuestra intención, y nuestro amor, y nuestro principio, y nuestro medio, y nuestro fin, y así tendremos buen fin.

Tomemos de los Puestos lo preciso, y no mas para nosotros. Demosle a Dios, y a sus pobres lo demas: que su Divina Magestad nos ayudará, y dará luz, fuerzas, y aliento para servirlo, y seguirlo. Estemos siempre dando por Dios a los proximos todo aquello que tuviéremos, la doctrina, el cuidado,

el sudor, el tiempo, la renta, la hazienda, todo sin reservar cosa alguna: Todo, y del todo nos entreguemos a su bien espiritual, y corporal, a quien todos nos devemos.

47

Seamos canales, y no lagunas de los bienes tēporales, y de los espirituales: Todo lo hemos de tener para darlo; pero no para tenerlo: Todo para repartirlo, y sin dilacion alguna en teniendolo, repartirlo luego, y darlo. Hallenos la muerte desnudos como nacimos, y asi serà muerte de vna eterna vida. Solo se halle en nuestra casa al morir, las virtudes, y el olor del buen vivir; busquen todo lo demas en los pobres, a quien se les entregò nuestro amor; porq̄ era suya la renta, y nuestros los meritos, y trabajos.

48

Tengo por muy cierta la profecia, que se haze de los Prelados al morir, quando se dice: *El que mucho dexa poco lleva; el que poco dexa, mucho lleva.* Dexa mucha hazienda en este mundo el Obispo, poco lleva a la otra vida. Dexa poca, ò ninguna; mucho lleva que presentarle al Señor: y asi eterna serà su vida, pues se vè pobre, y sin hazienda la muerte.

Todo esto, y mucho mas lo harà su Bondad, y su Gracia en nosotros, si nos disponemos a obrar, siguiendo sus movimientos. Mas ayuda Dios a los Obispos, y Sacerdotes, si ellos se valen de Dios, que a todos los demas hombres, estados, y profesiones; y tanto mas quanto ellos gobiernã para Dios, a los demas.

49

Velemos, como velavan sobre su ganado los Pastores de Belen; pues tambien somos Pastores; porque con esto, como ellos vieron a Dios, lo verèmos, y adoraremos nosotros.

50

Y para velar, y obrar, y dar, y darse todo al oficio, Padre mio, que remedio? Oracion, oracion, oracion, y consideracion, y meditacion en el oficio, hijo mio, y registrar en la oracion las acciones, y el oficio.

51

En la oracion verèmos nuestra fragilidad, y nos daràn fortaleza. Allí verèmos nuestra pereza, y nos daràn diligencia. Allí verèmos nuestra tibieza, y nos darã caridad. Allí verèmos nuestra omision, y nos daràn el zelo. Allí finalmente verèmos los defec-

25

tos del oficio, y la persona, y nos daràn las virtudes de la persona, y oficio; porque Sacerdote, y Obispo sin oracion, ò es peligro, ò perdicion.

De los Predicadores, Confessores, Curas, Religiosos, y Esposas de nuestro Señor.

CAPITULO III.

I **Y** De los Predicadores, y Confessores que nos direis, Padre mio? Estos, hijo, son las vozès de la Iglesia, y Tesoreros de la Doctrina de Christo nuestro Señor, y lo que es mas, lo son tambien de su Sangre preciosissima. Son Maestros, yà publicos, yà secretos de la enseñanza Christiana: y a ellos los hemos de oyr; y ellos nos han de enseñar, yà prediquen, yà confiesen.

2 Si el Predicador tiene oracion, y a esta luz estudiare su sermon, no le predicarà a si mismo, sino a Dios. Repartirà el pan de la doctrina proporcionada a sus oyentes, y no serà èl mismo, oyente de su doctrina. Suelen de-

dezir: *Se oye aquel hombre a si mismo*, para significar, que presume en lo que dize. Esta miseria, è imperfeccion le quitarà la oraciõ.

Con la oracion predicarà a la verdad, y no a la gloria propia, aplausos, y vanidad. El Predicador, que es juntamente orador, y espiritual hablarà por la Gloria del Señor, y despreziarà su gloria. Serà Voz de Dios como el Baptista, y no voz de si mismo, como el vano Fariseo, y los que dezian: *Nuestros labios nuestros son, pues quien es nuestro Señor?*

Lo mismo harà el Confessor con la oracion, porque aplicará santa, y perfecta medicina, y dispensará los Tesoros del Señor, ni prodigo, ni avariento; sino justo, y discreto, y liberal. Eligirá los medios mas seguros a los daños. Sabrá lo que vá de la vna lepra a la otra. Mirará al bien de las Almas, que se ponen a sus pies, no a la propia conveniencia.

La oracion lo encaminará a los libros, los libros a la oracion: y aprendiendo, enseñando, y alumbrando a los demas con estas luzes, es cierto que acertará, y será luz vni-versal de las Almas.

Y de

3

Matth. cap. 3.

Luc. cap. 18.

Psalms. 11.

4

De los Confesores.

Deuter. 17.

5

6
De los Cu-
ras.

Y de los Pastores, y Curas que nos direis? Lo mismo, hijo; que he dicho de los Obispos; porque estos son Obispos menores en su oficio, y exercicio, en aquello que tocà a su ministerio, Almas, y administracion. Cada vno goza, ò padece en la otra vida, y dà la cuenta al respeto, y proporcion de su obligacion: Mucho tienes, mucho debes; menos tienes, menos debes.

7

Mira lo que deve el Obispo en su Obispado, esto deve el Paroco en su Parroquia, el Pontifice en su Iglesia. Pero es verdad, que si es el Obispo bueno (comunmente hablando) serà bueno el Cura, y si el Cura es bueno, seràn buenas las ovejas. Frequentemente todo el daño de los cuerpos depende de las Cabeças: sanas ellas, sano el cuerpo. La virtud, y el espiritu en la Iglesia acompaña al ministerio, y como este se gobierna por eclesiastica Orden, y hierarquia, sigue el mismo camino la virtud al repartirse, que se vè en ella al fundarse.

8

Corre la jurisdiccion de la Iglesia por su orden desde el Pontifice a los Obispos, y desde los Obispos a los Curas, y de los Cu-

ras

ras a los Feligreses. Así tambien suele correr el exemplo, y la virtud, y se va comunicando, y derivando de vnos a otros, hasta mejorarse todos. Finalmente, porque he escrito vna carta Pastoral, que mira solo a los Curas, es superfluo hablar deste ministerio.

Y los Religiosos, Padre? No me dezis cosa alguna de tan santa profesion? Essos, hijo, son luezes, y luzes de los demas. Ellos nos han de dezir con su doctrina, y exemplo lo que devemos hazer. Son vn vivo detengañõ de la vanidad del mundo, y así han de ser, y son la guia de los demas.

Estos ya están muertos a los vicios; solo viven al espiritu, y verdad. Mataron con la obediencia la sobervia, y criaron la humildad. Mataron con la castidad la sensualidad, y están enseñando continencia. Mataron con la pobreza la codicia, y están pisfando la vanidad. Dexaron al mundo con la clausura, y viven dentro del mundo sin el.

Toda la perfeccion Religiosa consiste en no quitarle a Dios cosa alguna de lo mismo que le diò. Y quien ay que quite a Dios

9
De los Religiosos.

10

11

lo que yà le tiene dado? Darle ayer mi voluntad, y oy quitarfela, no cabe, ni en corteſia, ni en razon, ni en Religion: y aſi todo aquello que parece imposible en el ſuceſſo, no ay para que platicarlo en el diſcurſo.

12

De las Eſpoſas del Señor.

Y que direis, Padre mio, de las Eſpoſas de Chriſto nuestro Señor? Eſſas, hijo, aun eſtàn mas muertas al mundo, que los mismos Religioſos, porque ſobre aver triunfado del mismo mundo con los tres votos, de Obediencia, de Pobreza, y Caſtidad como ellos, viven en mas eſtrecha clauſura, y eſtàn por Dios, no ſolo muertas, ſino encerradas, y enterradas.

13

Quien ay que pueda, ni tenga animo para pecar dentro del mismo ſepulcro? Puede vivir el engaño, de donde ſale la luz? Quando ſe ha viſto Eſpoſa del Rey oy, que tenga otra voluntad, que la del Rey? Y ſi eſto es aſi en las Reynas de la tierra, que ſerà en las Eſpoſas de Dios, Rey de la tierra, y los Cielos?

14

Son las Eſpoſas de Chriſto Señor nuestro Angeles de la pureza Chriſtiana, hijas de la Virgen Santifſima, ſon las virgenes que ſi-
guen

guen a la Madre de las virgenes , y al Cor-
dero virgen, que guia a todas las virgenes.
A estas no ay que hazer mas, que guardarlas
el sueño, y no despertarlas de la contempla-
cion en que viven en vna vida espiritual, y
interior, negadas a esta inquieta, y exterior.

Tienen , y contienen los deseos dentro
de su profesion. Ciñen todas sus acciones a
su santa obligacion. Allà buscan su Tesoro
donde està su coraçon ; y tienen su coraçon
en donde està su Tesoro, y està su Tesoro en
donde està su bien , su Esposo , su Señor , y
Redentor.

Por ventura este reynar en el Reyno de
la gracia, no se toca yà, y confina, y se roza,
y comunica con el Reyno de la Gloria? A
la Religiosa que ciñe con las paredes los de-
seos , a la que tiene su memoria donde està
su voluntad, a la que puso su voluntad don-
de està su obligacion , y profesion , y vive
en espíritu, y verdad, que le falta para santa,
y arder en la Caridad?

Y como puede menos, que vivir en ver-
dad , la que vino al Convento huyendo de
la mentira? Y como puede dexar de vivir
en

15

Matth. cap. 6.

16

17

Ioann. cap. 14.

en caridad, la que sigue en su camino al que es vida, camino, y verdad? Y como puede faltarle oracion a la que es todo su empleo la contemplacion, y la oracion, y es esta su natural profesion?

18

Que es la vida, y el aliento, y la respiracion de la Esposa del Señor, sino el amor de Dios su Esposo? Que otros son sus deseos, cuydados, y pensamientos, sino el vivir con estos dulces, y interiores contentos, y sentimientos? Siempre mereciendo, y padeciendo con alegria, siempre penando, y gozando con consuelo; favorecidas de la Virgen, como hijas; amadas de su Hijo, como Esposas; respetadas de los Angeles, como Reynas; amparadas de los Santos, como santas, y consagradas a los amores de Dios?

37

De los Superiores seculares. Reyes, y Principes soberanos.

CAPITULO IV.

I

Que de ello, hijo, tendriamos andador para lo seclar gobernando santamente

lo.

lo Eclesiastico! Lo mismo que tiene andado el dicipulo con el exemplar del buen Maestro, y mucho más: porque los Maestros en el mundo enseñan naturalmente; pero el gobierno Eclesiastico, es gobierno espiritual, y tiene secreta fuerza, y valor, y gracia en su ministerio; porque ministran al mismo Dios, y sus Sacramentos, que son quien lo limpia todo: Y así mira qual será el poder del Eclesiastico, que tiene, y ministra a Dios, para encaminar, y mejorar al estado secular!

Por esto para definir Dios a los Sacerdotes por Isaias, no los define por si mismos, sino por los seglares, diciendo: *Como es el Pueblo así es el Sacerdote.* Como quien dize: *Quieres ver al Sacerdote? mira al Pueblo.*

Del Sacerdote van derechas las reflexas al Pueblo, como salen al rostro desde el espejo. Mira al Pueblo, y verás la cara del Sacerdote. En viendo que andan perdidas las ovejas, y el ganado, señal es cierta que anda el Pastor muy perdido. Como se ven en la cera las señales del sello, mejor que en el mismo sello; así en el Pueblo se ve la Ecle-

fiastica relaxacion , y miseria mejor que en el misco Clero.

4
Reg. cap. 3.

Cegò Eli, cegò su Pueblo. Andavan travesando sus hijos los Sacerdotes dentro del Templo, y mezclavan sus vicios con los mismos sacrificios, tras el Clero se fue el Pueblo, y perdiòse Pueblo, y Clero.

5

A vn bien , que en muchas Provincias por la Divina Bondad resplandece en grande virtud lo Eclesiastico, y los Pastores mayores , y menores son verdaderos Pastores, y dan buen exemplo al Pueblo : Pero con todo esso trabajemos, y sudemos en esto los del Clero cada dia mas, y mas.

6

No sean los seglares nuestros acusadores despues de la muerte , por no averles sido nosotros buenos Iuezes, y Pastores en la vida! No sean los Ninivitas nuestros Iuezes en la presencia Divina!

7

La doctrina pues, hijo, que se ajusta a los Obispos, viene muy bien a los Principes, y Reyes; porque aunque no son Obispos en la Dignidad espiritual, son Superiores, y Pastores , y obligados al exemplo , y luz en la temporal. Vnas mismas virtudes gobier-

nan

nan las Hierarquias, porque se parecen mucho entre si lo Ecclesiastico, y seglar, y vna, y otra Hierarquia.

Que es vn Rey en vna Monarquía, sino vn Pastor vniversal, que gobierna a los Pastores politicos de aquella gran Monarquía? Que es vn Pótfice, sino vn Pastor espiritual, que gobierna muchos Pastores Ecclesiasticos en todo el mundo? Pues mira las virtudes q̄ ha menester el Pontifice en lo espiritual, essas vienen bien al Rey en lo téporal.

Mira que virtudes ha menester el Obispo, que con essas es bien se gobierne el Principe secular. Alterada la materia de seglar a espiritual, obran las mismas virtudes con muy poca diferencia. Cada vno, dize San Ambrosio, es Obispo de su casa, ò de su estado, y ha de dar cuéta, como la darà el Obispo, de aquello que està a su cargo en su officio, ò en su casa.

Toda via han de ser las atenciones diversas, si bien guiadas a vn mismo fin de servir a Dios, y al bien publico: y en poniendo en èl los ojos obre cada vno santaméte en su Ministerio, ajustando las virtudes a su officio.

11

Afsi como en los Obispos es gran virtud la vigilancia, tambien es muy propia de los Reyes, y Principes temporales. Los ojos del Principe, y su atencion, y su desvelo son el remedio de sus Reynos.

12

Reg. 1. cap. 26.

Durmiendo estava Saul al tiempo que David le quitò la lança, y el vaso de agua de su misma cabeça. Dime, hijo, el que le quitò la lança pudo quitarle la vida?

13

Reg. 2. cap. 4.

Durmiendo estava Isbofet quando lo degollò vn traydor dentro de su misma casa: porque el dormir sin providencia los Principes parece sueño, y es muerte de sus Reynos, y personas.

14

*Judicum cap. 5.**Judith cap. 3.*

Del valor de Sifara, y Olofernes Capitanes Generales, triunfaron dos mugeres, y los mataron, porque dormian incautos; quando devian velar por su oficio, cuya principal virtud ha de ser la vigilancia.

15

Afsi como los vicios, ni los viciosos nunca duermen en la paz, y siempre están ofendiendo a lo publico, y como los enemigos no suelen dormir en la guerra, es menester q̄ el remedio destos daños, q̄ es el Principe, vele

vele contra los que velan , yà en la guerra,
yà en la paz.

Quien se atreve a obrar lo malo? Quien
se atreve a descuydarse en lo bueno, si tiene
los ojos del Principe sobre si? Quien no se
anima a favorecer lo publico? Y quien no
se refrena al ofenderlo , viendo que lo mira
el Rey

La vigilancia produce otra excelente
virtud que se llama *Providencia* , y esta vir-
tud es todo el arte, y la dicha, y el remedio
de los Reynos. Previene la providencia lo
que cura muy dificultosamente la pruden-
cia; pues yà se vè lo que vâ del curar al pre-
venir.

Nunca la mas alta medicina dexò en el
enfermo la salud , que tuvo en la sanidad
antes de la enfermedad ; lo perdido queda
para siempre muy perdido , lo cobrado mal
cobrado. Afsi son, hijo, los politicos reme-
dios ; siempre dexan postrado el cuerpo de
los Reynos, y Republicas, y los traen suge-
tos al evidente peligro de morir vencidos
del accidente, ò de los mismos remedios, ò
de los daños que causa la medicina.

19 La curacion de los Reynos es sumamente costosa, y dificultosa; y asi como son inmenos, y innumerables los daños, son muy caros los remedios.

20 Por esso es muy necessario, que la providencia sude, y se fatigue en disponer de fuerte el gobierno, que no sea menester llegar a curar las heridas, que causan los publicos accidentes en la guerra, ò en la paz; porque vna vez recibidas, es poco menos que imposible el curarlas; solo facil el llorarlas.

21 Tambien tiene de admirable, y muy vtil la providencia, ser virtud de poca costa, y de gran provecho, pues muchas vezes previene infinitos daños, solo con dexar de obrar, y otras con obrar muy poco.

22 Quantas vezes el agrado de vn Rey, ò el responder a vna carta de su mano ganò el animo de otro Principe para efectos utilísimos, y bienes excelentes de su Reyno? Quantas vezes vn poco de sufrimiento, y paciencia escusò guerras, y batallas infinitas?

23 El negar a vn Principe poderoso vna pipa de vino de malvasia, que pidió a vn Governador de la Isla que governava, le cos-

tò a vna Republica grande perder aquella Provincia; porque ofendido el Barbaro le pareció mas varato de alli adelante conquistarla, y tomar aquel regalo cada año, que pedirlo.

Si previniera el Governador aquello que podia suceder, y tuviera cortesia, no costàra tanta sangre vn poco de malvasia. Que varato que salia con la prevencion de vna guerra, la qual acabò con todo, sin que bastassen a evitar los remedios, tantos daños.

Desto se podian traer innumerables exemplos; pero sobran a la luz de la razon, y del natural discurso, el qual aconseja a los Principes que vivan, duerman, y obren siempre con la providencia, sin dexarla de la mano.

La providencia, y la vigilancia hazen tambien laboriosos, y trabajadores a los Principes, porque es fuerça sudar, atender, velar, trabajar, y mirar a todas partes, si han de dar de sí lo que les piden estas dos grandes virtudes.

La diligencia en los Principes es vna de las mayores virtudes, y mas eficaz para obrar

24

25

26

27

y remediar, y disponer grandes cosas, esta ha sido en el mundo la que ha conducido a alto fin todas las empresas grandiosas, y valerosas. La providencia, y la prudencia disponen; la diligencia executa: y importan muy poco aquellas, si esta no anda muy instante, muy ardiente, y asistente.

28

Dizen los Politicos prudentes: que la execucion ha de estar en la mano del consejo, porque para lograr el consejo es menester que sea muy pronta la execucion. Vine, vi, y venci, dixo vn Principe valeroso, poderoso, y diligente, porque en vn instante consultò, resolviò, y dispuso, y executò, y logró lo conveniente.

29

La diligencia haze a los Principes activos, y executivos, eficaces, y valerosos, y los mueve, y empeña, a que por lograr los remedios se acerquen bien a los daños, y que no fien su reparo de otras manos, ni otros ojos, en aquello que pueden obrar por si.

30

De la resolucion de las guerras.

Tambien la providencia haze muy cautas, y prevenidas las guerras, y abre los ojos a los Reyes al resolver, para mirar bien lo que sus Ministros les ponen a la vista al con-

sul-

sultar. Anteven lo venidero, y con esso piensan bien, juzgan bien, resuelven bien lo presente.

Ninguna resolucion es tan digna de providencia, de consejo, y de atencion, y larga meditacion, como el mover vna guerra; porque es remover los humores del mundo, y de las naciones, y sino se acierta bien, es acabar con el mundo en lo propio, y en lo ageno.

Por esso dixo el Señor en su Evangelio: que no ay Rey prudente que no mire bien, y que no piense con grande espacio el comenzar vna guerra: *sedens cogitat*, assentado ha de pensar, lo que despues ha de obrar, y defender levantado.

El principio de las guerras puede saberlo, y penetrarlo el Consejo; pero no ay consejo humano, ni juyzio, ni discurso, ni prudencia, que pueda saber el fin.

Son muy suaves, y ligeras las guerras al entrar; pero al proseguir costosas, y al parar sumamente peligrosas, y no tan faciles de acabarse, vna vez ya comenzadas, como de consumir, y acabar a aquellos q̄ las sustentã.

Dase

31

32

Luc. cap. 14.

33

34

35 Dase principio a la guerra con musicas, con clarines, con caxas, y con trompetas; pero se acaba ordinariamente con sangre, con tristeza, con muerte, llanto, y dolor, con tumbas, y con sepulcros.

36 Muchas bueltas se ha de dar al discurso antes de resolver los Reyes el desembaynar la espada; porque pueden siempre que quifieren desnudarla, pero no podran quando quieran embaynarla.

37 El pelear viene a ser como el jugar, que el que mas gana, nunca cobra lo que muchas vezes pierde; porque por el continuo jugar todo se queda en la casa donde juegan. Afsi tambien no ha auido Rey vencedor, que sacasse la cotta de sus vitorias, toda la ganancia se queda en el exercicio, y la consume la guerra.

38 Que corona ha valido conquistada, lo que costo al conquistarse? Ninguna. Por esto dixeron bien de vna vitoria, y batalla grande: que avian quedado los vencidos destruidos, los vencedores perdidos. Y este es ordinariamente el suceso de las guerras, y afsi han de començarse con grande difi-

cul-

cultad, y solo para establecer la paz.

Suele ser remedio de los prodigos, ponerles delante todo el dinero que gastan; porque se dà facilmente por libranças: assi tambien al resolver las guerras, es necessario tener presente la costa, los tributos, los socorros, el peligro, las muertes, las assolaciones, y calamidades publicas, las desdichas que suceden a los Reynos, y el riesgo de las coronas; porque a la vista de lo que ha de suceder, y lo que se ha de gastar, se mira mucho mejor lo que se ha de resolver.

Mas facil es en nuestra humana fragilidad, y miseria el resolver los peligros desde la seguridad, que no en los mismos peligros; y assi es bien traer todos los daños venideros al consejo, y mirarlos yà presentes al consultar, y resolver vna guerra: y finalmente, tener la calavera en las manos en vna resolution tan violenta, y arriesgada, y que ha de traer consigo tantas desdichas, y muertes.

O bien aya la Corona, que no desnuda la espada, sino para defender la honra de Dios, y de su misma Corona! Allí se vaya Señor
vuel-

39

40

41

vuestro socorro , y favor donde està empeñada vuestra causa!

42

Virtudes Cardinales son Reales

Las virtudes Cardinales (de que hablamos arriba) son tambien las mas propias de los Principes, por ser virtudes reales, y coronadas, y ellas, han de ser corona de su Corona. De Prudencia, de Iusticia, de Fortaleza, y Tẽplança ha de andar el Principe coronado, y adornado, aplicando todas, y cada vna dellas a sus Reales decretos.

43

La Prudencia dà acierto , y autoridad al gobierno. La Iusticia dà paz , y folsiego a los vasallos. La Fortaleza dà freno a los enemigos, amparo, y consuelo a los amigos. La Templança lo modera todo de manera, que no se turbe, ni roze la execuciõ al obrar, con el defecto, ò excessõ.

44

Amor a los subditos.

Tambien el amar los Principes a sus Reynos, y vasallos es virtud muy importante para su conservacion , porque templa su amor los rigores del gobierno , y alivia, y aligera las cargas en lo possible ; y si ellos ven que los aman , tambien aman a sus Reyes , y padecen mas facilmente, y con menos sentimiento.

Mas

Mas pena me causan , dixó vn Rey desta corona, las lagrimas de mis vassallos, que las lanças de mis enemigos. Otro se cubrió de luto, y así anduvo muchos años porque perdió vna batalla. Propia es, y ha sido esta excelente virtud de la Católica Monarquía, porque la heredan con su piedad, y en el mismo dia se visten nuestros Reyes del amor de sus vassallos , que se ciñen la Corona.

La virtud de la Religion , y gran reverencia a Dios , es la mas alta, y soberana en los Reyes , y superior a las demas , porque es la Madre, y el origen de las otras. Si todo viene de Dios , y Dios se llama el Señor de los exercitos, que exercitos, que gobierno, que paz, que poder puede lograrse sin Dios? Si Dios no defiende la Ciudad en apartando su Divina Magestad la mano de su defensa, pierde toda la fuerza la mano, y el poder de aquellos que la defienden. Dios ofendido, el exercito vencido. Dios servido, y aplacado, el exercito vitorioso, y coronado.

Todo depende de Dios, de alli vienen los sucesos , y consejos , de alli viene el acierto,

45

46

Virtud de la Religion propia de los Reyes.

Ierem. cap. 11.

Psal. 126.

47

to,

Ioann. cap. 13.

to, y el valor, la direccion, y la luz, los socorros, y vitorias. Es edificio de niños, y casa sobre palillos, y pajas: son torres sobre arena, y sobre viento todo el humano poder, sin dependencia de Dios.

48

Bien puede suceder, que castigue Dios por sus justos juyzios a los buenos con los malos, para premiarlos despues, enmendandolos aora; pero no se defenderàn sin Dios de los malos, los fieles, justos, y buenos.

49

Por esso los Principes han de procurar promover esta excelente virtud de la Religion, acudiendo a Dios con todo, estimando, y favoreciendo mucho lo sagrado, amparando a los Ministros de Dios, mirando sus causas, como mas propias de su Corona, que las de su Patrimonio: pues la religion, y el servir a Dios, y defender las Iglesias, y sus Ministros, es en los Reyes la duracion, el fundamento, y la seguridad de sus Reynos, y Coronas. Propia ha sido assi mismo de la Catolica esta excelente virtud, con ella nació, y creció, y con ella ha de vivir para siempre.

50

Quantas Coronas ha auido, se han hecho gran-

grandes con amparar lo sagrado; quantas no la han amparado, se han perdido. Quantos passos iba dando el gran Rodolfo guiando al Sacerdote a quien le diò su cavallo, porque llevaba a Dios Sacramentado consigo, tantos Reynos le iba dando a su Augustissima Casa.

Como tratan los Reyes a Dios en sus Iglesias, en sus Ministros, y bienes, trata Dios a sus Coronas; y bien se ve quanto es mas larga, que la de los Reyes, la mano omnipotente de Dios.

Estando el santo Rey Don Fernando sobre Sevilla, y hallandose desesperada la empresa, le aconsejaron que para que pudiesse perseverar en el sitio (exausto su Patrimonio Real con las guerras) echasse algun tributo a los Eclesiasticos. Y el respondiò: que era mejor el votar, de edificar vna Iglesia, que no hazerla tributaria. Así lo hizo, y el dia siguiente, sin saber porque causa, se le rindieron los Moros.

Santiago a fuerça de votos, y de promessas de nuestros Reyes ha echado visiblemente algunas vezes, y otras invisiblemente los

Aga-

51

52

53

Agarenos de España: Que varatos le salieron los votos a su Corona!

54

No solo entre los Catolicos, y Christianos ay desto innumerables exemplos, sino entre los mismos Gentiles; porque siempre vencieron los Religiosos Principes, aunque con falsa creencia, a los que eran Ateistas.

55

No acreditava entonces Dios con semejantes sucesos la Idolatria, sino que solicitava buscassen al verdadero Criador, manifestando, que aborrecia mas a los que no creían ni al verdadero, ni al falso. La razon es; porque de todas las maldades, y pecados es la mayor, y peor el negar que ay Criador de las cosas, pues quita el principio, y medio a la adoracion. Mudar el culto es mas facil, que començar a tenerlo; y assi se ha visto convertida la Idolatria en el mundo, y dificultosamente se vence el ciego Ateismo.

56

Si con viva fe conocemos, y reconocemos, y confessamos que ay Dios en todas las cosas, y que en todas obra, y por esso lo servimos, le pedimos, lo adoramos, y rogamos, tenemos vn Dios que será nuestra defensa; pero si ò lo conocemos con tibieza

al

al esperar, ò con olvido al servir, mal servido, y enojado serà nuestro castigo, y ofensa.

Es afsi, Padre ; pero donde hallaràn los Reyes estas virtudes que dezis? En la Oracion, hijo mio, han de buscarlas, y hallarlas; fino las buscan alli es cierto que con suma dificultad vsaràn de ellas halladas en otra parte, ni las cobraràn perdidas.

En la Oracion ha de hallar el Principe el consuelo en sus trabajos, la luz en sus dudas, el acierto en sus resoluciones, la direccion en sus consejos, el valor en sus empresas, la paz, sosiego, y socorro, y defensa de sus Reynos.

Alli le dirà el Señor lo que ha de obrar, porque es la misma Sabiduria ; alli le dirà el modo , porque es la misma Prudencia ; alli le darà el socorro , porque es la misma Riqueza ; alli le darà el poder , porque èl es la Omnipotencia ; alli le darà el consuelo, porque es la misma Bondad ; alli le alumbrarà el coraçon, para que reparta su amor, su poder, su mano entre los suyos, resignado a la razon.

Luego tambien pretendeis, que traten

X

los

57

Oracion en los Reyes importante.

58

59

60

los Principes, y los Reyes de oracion, y que entre tan varias, y graves ocupaciones divertidos tengan con Dios su trato interior? Esta, Padre, es dificultosa empresa: yà tienen los Reyes siervos de Dios que rueguen por ellos, y todos devemos orar por aquel que nos gobierna, y suda, trabaja, y fatiga por todos.

61

Buelvo a dezir, hijo mio: que los Reyes deven tener, como los demas, por remedio a la oracion, porque està en la oracion todo su biẽ, y remedio: y q̄ aunque es justo, y justissimo, q̄ todos oremos, y roguemos por los Reyes; pero vale mas para ellos vna oracion brevissima suya, que vna larguissima nuestra.

62

Cree, hijo, que el propio obrar, orar, y llorar pesa infinito delante de Dios; y pueden mas dos lagrimas despedidas de sus ojos delante de Dios, que innumerables ajenas.

Marc. cap. 2.

No vès lo que pudo David descalço, y llorando, y penitente? Aplacò a Dios ofendido, bolviò a conseguir su corona, vencìò a su hijo rebelde, y poderoso, y cobrò finalmente la antigua felicidad llorando, que perdiò en ella pecando.

No

No vès lo que pudo vn suspiro del Rey Ezequias, que arrojò de las murallas a los enemigos, y obligò a Dios que le embiasse vn Angel que peleasse por vn Rey que padecia por Dios, y estava llamando a Dios? Ay otra cosa en las Historias Sagradas, sino exēplos de Reyes, que acudiendo a Dios vencian? Ay otra cosa sino exemplos de Reyes, que postravan sus enemigos orando, y al mismo tiempo peleando?

63
Regū 4. cap. 4.

Por ventura quieres excluir de los Reyes la oracion, siendo el remedio de los Reyes la oracion? Sino pueden vivir los Reyes sin Dios, y a Dios se busca por la oracion, como te atreves a excluir de la oracion a los Reyes?

64
Exortacion a la oracion a los Reyes.

Conseguiràn los vassallos, sino oran, sino ruegan, sino piden a sus Reyes? No Padre. Pues tampoco conseguiràn los Reyes, sino oran, sino ruegan, sino le piden a Dios. Mas es Dios para los Reyes, que son los Reyes para los mismos vassallos; tanto mas, quanto vâ del hombre a Dios.

65

San Leopoldo Marques de Austria. San Luy Rey de Francia. San Enrique, Em-

66

perador de Alemania. El Gran Teodosio Español, Cesar de entrambos Imperios del Oriente, y Occidente. San Casimiro. San Hermenegildo glorioso martir, Principe de las Españas. El Santo Rey Don Fernando. Nuestro Santo Emperador Carlos Quinto. Los dos Augustos Fernandos. Los tres Felipes nuestros purísimos Principes, como han vencido los enemigos sino orando, y peleando? Como pudieran vencer, y pelear Catolicos, sin orar, y conocer que sus vitorias vienen, y provienen de Dios, que es Autor, y Señor de las vitorias?

67 Has visto alguna vitoria grande, que nuestro Rey Piíssimo no vaya a ofrocerla publicamente a los pies de la Virgen, Madre del Eterno Rey? De alli reconoce, que ha vencido, quien alli la vâ a ofrecer.

89 Y quien te ha dicho a ti lo que hazen los Reyes por la mañana retirados en los secretos canceles de su Capilla Real? Quien te ha dicho lo que hazen al retirarse a la noche? Que sabes tu si alli se postran, alli oran, alli lloran; y postrandose humillados, se levantan vitoriosos. Postrandose, y co-
no-

noociendose pobres, y necesitados delante del Rey Eterno, se levantan socorridos.

Que sabes tu que dicen los Reyes a Dios dentro de su coraçon, quando oyen Missa en su Capilla Real? Que sabes si corriendo la cortina a sus cuydados, mirando a Dios descubierta, Sacramentado en la fuya, le ofrecen sus Reynos, y coraçon?

Que sabes si le dicen: O Rey de Reyes, Luz, y Señor de todas las Monarquias, y Coronas, defended mi Monarquia, y Corona! Aqui, Señor, postrado, y humillado os ofrezco mi familia, mi Reyno, mi Corona, y coraçon! No son mios mis vasallos, Dios mio, y Criador mio, vuestros son: defendedlos como vuestros! Mia es la administracion, y vuestra es la propiedad: dad, Señor, a vuestra heredad, y hazienda perfecta administracion!

Quien soy yo, Señor, para poder gobernar tan innumerables Pueblos, si vos no los governais? Si menos gente reconocia, y confessava, que no sabia gobernar Salomon, el mas sabio de los Reyes; que harè yo con mas gente, y menos sabiduria?

Aqui me postro, Dios, y Señor mio, humilla

69

70

71

3. Reg. 3.

72

„ do a vuestro eterno Poder, y Saber, y a esse
 „ Poder, y Saber pido el socorro , pido el po-
 „ der , pido la sabiduria! Vos Sacramentado
 „ Señor, Dios, y Criador mio, aveis de ser mi
 „ direccion , mi consejo, mi luz, mi defensa,
 „ y mi socorro , vos aveis de pelear por mi;
 „ pues mi intencion , y deseo es siempre pe-
 „ lear, y morir por vos!

73

„ Vos Rey coronado de espinas aveis de
 „ sacar las espinas, y curar los trabajos de mis
 „ Reynos , y Coronas: Vuestras llagas han de
 „ ser, y pueden ser la medicina destas, y mayo-
 „ res llagas. Vos aveis de ser, Dios mio, en las
 „ guerras, y exercitos su defensa , y en la paz
 „ la direccion, consuelo, y gozo de mis vasa-
 „ llos!

74

„ O quien pudiera, y supiera, Señor, vencer
 „ sin sangre , y gobernar sin tributos! Quien
 „ pudiera dar luz a los enemigos, y consuelo,
 „ y sustento a mis vasallos! Pero lo que no po-
 „ demos , ni sabemos los Reyes de la tierra,
 „ podeis vos, ò Rey del Cielo! Embiad Dios,
 „ mio, del Cielo consuelo , socorro , y paz
 „ a la tierra. Vos , Señor , al nacer nos ve-
 „ nisteis a dar paz, y la anunciaron los Ange-
 „ les

les a los hombres, y al morir nos la ofrecisteis, y dexasteis; dadnos paz justa, santa, y verdadera, pues sois el Promovedor, y el Origen de la paz.

Dadme, ò Criador, y Redentor mio sucesiõ para mi Casa, y Corona, pues es vuestra! Valor a mis exercitos! Consuelo, y alegria a mis vasallos! Luz, acierto, direccion, y consejo a mis Consejos, pues todos son, y querria, Dios mio, que fuesen, y que obrasen como vuestros!

75

Que sabes tu si estas, y otras muchas cosas salen de aquel Coraçon Real al oir la Missa con tan rara devocion, y religion, que la quisiera dezir, como se la he visto oir?

76

Cree hijo, que en los Reyes Catolicos, y Christianos se ve muchas vezes por afuera solamente la Grandeza, y Magestad; y adentro suele habitar grande virtud, mucha oracion, y humildad.

77

No excluyas, hijo, de los Reyes la oracion, porque seria dexarlos en las tinieblas; hallandose tanto mas necesitados de luz, quanto han de darla a los otros. Es navio sin timon gobierno sin oracion; y es vna

78

Corona grande vn grandissimo navio. Sin la oracion no ay luz, y sin luz no ay consejo, sin consejo no ay gobierno : mira pues que vendria a ser gobierno sin oracion.

79

En la oracion le dictaron a San Luys Rey de Francia aquella celestial Carta, que escriviò a su hijo el Rey Filipe poco antes de morir, y en la oracion aprendiò los consejos que le diò.

80

Que Carta, Padre? Nos la has visto, hijo? Vna muy llena de saludables consejos, y que pueden, y deven imprimirla todos los Reyes del mundo dentro de su coraçon, la qual traduzida de Frances en Castellano, dize assi.

CARTA DE SAN LVYS,

POCO ANTES DE MORIR,

AL REY FELIPE SV HIJO.

81

Luc. cap. 10.

Hijo mio, el primer consejo que yo te doy, es que ames a Dios de todo tu coraçon, de todas tus fuerças, y de toda tu Alma, y que no ofen-

ofendas jamas a su Divina Magestad. Recibe las adversidades que te embiare con paciencia, dandole gracias por ello, y confessando, que las tienes merecidas. Confieffate con un Ministro de la Iglesia, que sea hombre virtuoso. Oye con gran gusto las Alabanzas Divinas, principalmente la Missa, donde se consagra el Cuerpo de Iesu Christo. Guarda las buenas costumbres de tus Reynos. Procura extirpar las malas. Consuela tu Pueblo, y no le pongas tributos sin grande necesidad. Recibe en tu servicio a los temerosos de Dios, y que aman la justicia, y aborrecen la codicia. No desees ganar las causas fiscales, ni las nuevas sin razon, y sin verdad. Guarda a tus Reynos, y Ciudades las libertades, y privilegios, que tus passados les han guardado hasta aqui. Provee los Puestos del Reyno en hombres buenos, y capaces. No emprendas guerra contra Principe

Christo.

Christiano: Siempre que te pidiere alguno perdon daselo de buena gana. Provee de buenos Iuezes para la Iudicatura. Mira bien si tus domesticos son auarientos, ò prodigos. Seastal, que tus vasallos tomen exemplo de ti, porque los miembros siguen siempre a su cabeça. Atiende a que el gasto de tu casa sea reglado, y medido. Ruega a Dios por mi; y despues que me aya muerto socorrime con Missas, y otros sufragios. Dios sea siempre contigo. Amen.

82

Mucho me he holgado, Padre, de oyr esta Carta, porque comprehende lo mas substancial del cuydado de los Reyes; pero donde la hallarè en su idioma? Veràsla, hijo, en las Preces, y Oficio de la Virgen, que se imprimieron en Paris año de 1642. al fin de ellas, y puede ser que estè impressa en otras partes.

83

Lo que yo te digo es, que como a este Santo Rey le governava la pluma, y la vida,
y el

y el Espiritu , el Señor puede hazerlo a los demas , y aver mucho bueno dentro de la Grandeza Real , y animarla vna vida interior, y espiritual.

No lifongea la pluma, hijo mio, cree que te digo verdad , que he visto en el Palacio Catolico tanta frecuencia de Sacramentos, tanto espiritu, y virtud, tanta mortificacion, y lo que es mas, abstraccion, y soledad, y tanta oracion , que podriamos desear imitarla los que somos Sacerdotes.

En todas partes tiene sus amigos Dios; en todas obra, alumbra, encamina, llama , y ama ; y como quien le han costado las Almas su sangre, en todas las busca, las sollicita, las halla, las gobierna, y las ampara.

Yo, Padre, crei, que en los Palacios Reales era todo vanidad , engaño , y grandeza temporal, y que andava de alli ausente lo espirtual. Claro està, hijo, que hablando comunmente en el mundo, son los Reales Palacios el coraçon deste mundo : porque alli obra mas la ambicion , y el poder humano, donde està en lo temporal lo alto , lo grande, y lo soberano.

Pero

84

85

85

87

el Pero piensa, hijo, bien de las cosas; pues
 asi como en todas partes ay cruz, y penali-
 dad, ay con la cruz defengaños. Con ser los
 Reales Palacios lo mas superior del mundo,
 puede aver quien por la divina gracia vi-
 va dentro del mundo sin mundo, y dentro
 de la vanidad adorando, y siguiendo la humil-
 dad; dando a la obligacion del puesto, y la
 Dignidad por lo exterior lo exterior, y a
 Dios todo lo interior.

88

En sus Palacios vivian las dos Santas Isa-
 beles de Portugal, y de Vngria, y Santa Ele-
 na, y Santa Pulcheria, y Ester, y otras mu-
 chas santas Emperatrizes, y Reynas, y eran
 Reynas coronadas de virtudes, y de dones
 del Cielo, mucho mas que de grandeza, y
 poder de la tierra.

89

Nadie se escuse con la Dignidad, ni el
 Puesto, para dexar de ser santo, y agradar
 mucho al Señor: pues en todos los puestos,
 y Dignidades puede servirse al Señor; y tan-
 to mas eficaz, y meritoriamente, quanto con
 el exemplo, llevan tras si a los demas. En
 los Palacios Reales, hijo mio, ay de todo,
 como en todas partes, y asi avrá tambien

de

de

de todo al juzgar en la otra vida, como ay de todo al obrar en esta vida.

A los que hallare Dios que han obrado, abusando de los bienes de fortuna, y naturaleza que Dios les diò, y que han sido escandalo de los otros; tanto mas padeceràn en los eternos tormentos, quanto ellos fueron mayores en la fortuna. Mas ay, hijo, que desdichada fortuna! A los que huvieren obrado con espiritu, y exemplo; tanto mayor gloria gozaràn, quanto mas ayudaron a las causas del Señor con su exemplo. O que dichosa fortuna!

En la Cuenta, ni en el Iuyzio de Dios no ay Tiaras, no ay Coronas, no ay Mitras, no ay Dignidades, sino virtudes, ò vicios. Mueren con estos? Infierno. Mueren con aquellas? Gloria.

Finalmente en la otra vida no ay mas grandeza, y nobleza, que meritos; ni mas baxeza, ò vileza, que culpas: y aun en esta vida ay poco mas, hijo mio; pues todo en breves instantes acaba en la sepultura: y lo dichoso, lo grande, lo glorioso, y coronado del mundo, tiene por despojo, y por triunfo, y

por

90

91

92
2
,

por premio en el mundo vna mortaja.

De los publicos Magistrados..

CAPITULO V.

I
Virtudes de
los Ministros.

Assi como representan los publicos Magistrados de los Reyes a los Reyes, y se visten de su Dignidad, Autoridad, y Poder, han de vestirse de sus virtudes, y huir como los demas de los vicios de su misma profesion. Vnas mismas virtudes con muy poca diferencia gobiernan a los Ministros, que a los Reyes: solo que las de los Principes son virtudes coronadas de suprema magnitud.

2. El Zelo, la Vigilancia, la Prudencia, la Justicia, la Templança, y Fortaleza, y la Religion, que gobiernan a los Reyes, han de gobernar, y guiar a sus Ministros; porque las que exercitan los vnos al resolver, y al mandar, han de exercitar los otros al consultar, al obedecer, al obrar, y executar.

3. Toda via tienen, y deven tener los Ministros algunas virtudes propias de su estado, y profesion, y han de huir de algu-

imperfecciones, en que pueden incurrir en sus officios.

Vna de las principales virtudes de los Ministros, es purificar la intencion, y darla a lo justo, y a lo recto; no solo en la judicatura, sino en el mesmo gobierno.

4
Pureza de intencion.

Deven ser del Rey, y de lo publico, huyendo siempre de ser Ministros de su propia conveniencia. Deven partir los ojos, y las manos entre el Principe, y lo publico; y darle al Principe la derecha, y la otra al Pueblo.

5

Deven mirar de tal manera las conveniencias del Rey, que se atienda a las del Reyno; y las del Reyno, que se atienda a las del Rey: y entender, que gobierna vna misma razon, y importancia, vnas, y otras conveniencias. Falta el socorro a la Cabeça, forçosso es que caiga el Cuerpo; falta el Cuerpo, que hará sola la Cabeça? Son los Magistrados publicos, y Superiores, al obedecer, del Rey; pero al consultar, y executar, del Rey, y el Reyno.

6

Han de ser la dulçura, y levadura del gobierno, para suavizar las ordenes superiores,

7

res, y desponerlas de fuerte, que queden los Reyes obedecidos, servidos, y socorridos, y los Reynos consolados.

8

No es facil esto, quando son grandes las necesidades publicas; pero sino puede conseguirse en la sustancia, se alivie quanto pueda ser el modo.

9

Ingenuidad,
y verdad.

Tambien es grande virtud en los Magistrados publicos vna conveniente ingenuidad, y verdad, de dezir su parecer, santa, humilde, y resignada. Santa, porque ha de mirar a Dios. Humilde, porque habla con su Rey. Resignada, porque en diziendo su parecer, deve creer que aquello serà mejor, que resolvieren sobre el.

10

No les disgusta a los Principes Catolicos, y santos, que les digan la verdad. Nosotros tememos algunas vezes el disgustar: y puede ser que temamos en donde no ay que temer. El ansia inmoderada que puede ser que tengamos de agradar, nos haze el temer, y rezelar de desagradar, donde no ay que rezelar.

11

Andamos adivinando, que puede ser lo mas sabroso, y gustoso a los Superiores, y les
ofre-

ofrecemos tal vez el alimento mas dulce, pero no el mas provechoso: Y puede ser lo ofrezcamos a quien abraçara con gusto lo provechoso, y le empalaga lo dulce.

Por esto los Ministros grandes han de huir quanto pudieren de si, y buscar en todo a Dios, a su Rey, y a sus Reynos, y a la razõ, y a lo publico, y negarse a lo demas; que el Rey cuidará, como es justo, de premiar tan importantes servicios. Despavilen bien los ojos, y limpienlos, y huigan de propios intereses, aumentos, y conveniencias: porque en mirando con antojos todo lo buelven de su color, y son antojos sin ojos.

Tambien deven atender mucho a contener, y moderar el poder que les dà el Principe dentro de lo licito, y honesto, sugeto siempre el Ministro, y el Consejo, a la razõ, y a las leyes, y mandando, obedeciendo a las mismas leyes, no por mostrar su poder, sino rendidos del todo a la razõ, y al poder justissimo de las leyes.

Es la humana naturaleza muy amiga de mandar, y assi fue su perdicion en nuestros primeros Padres este inmoderado afecto de

12

13

14

Genes. cap. 3.

Genes. cap. 3.

fer como el mismo Dios ; y si estando en suma gracia , y muy sana se perdiò por esto la humana naturaleza, que harà aora herida, y con menos gracia, sino le ayuda la gracia?

15

Ioann. cap. 19.

Vna de las maldades mayores de aquel perverso Iuez , que condenò al Redentor, fue dezirle : *Por ventura no sabes que tengo poder de condenarte , y salvarte?* Hablò como mal Iuez. Porque queria en vna misma causa tener dos poderes , para escoger a su antojo el poder, de su querer. Si podia Pilatos absolver al Señor como dezia , no podia condenarlo, Y si fuera posible que deviera condenarlo, no lo podia absolver. Dos poderes de vn processo ningun Iuez recto los tiene.

16

Los Iuezes han de obrar necesitados de la razon, y el derecho. Al juzgar obren juzgados , y obedeciendo a las leyes ; porque querer sobre este santo poder tener otro poder superior, no es poder , sino flaqueza , y apartarse del justo, y razonable poder.

17

No es poderoso el que puede lo que quiere, sino el que quiere lo que justamente puede, y limita con la razon el poder. Dios es
la

la misma Omnipotencia, y no puede obrar lo malo, porque es sumamente bueno; y el poder obrar lo malo, no es poder, sino defecto, y flaqueza.

El Magistrado, el Iuez, el Ministro, y Consejero, ha de formar dictamen fixo, y constante en lo cierto, ò lo dudoso: y en formando su dictamen, aquello es cierto para èl, y ha de obrar con su dictamen.

Obrar a dos manos con el juicio el Magistrado, es juzgar la voluntad mas que no el entendimiento. Es hazer arbitraria la justicia, y que elija la passion aquello, que ha de juzgar la razon. Finalmente es manifestar poder, ò malicia, no rectitud, ni justicia.

Pero si obra necesitado de la razon, obrarà con grande luz, y no darà los arbitrios a su propia voluntad: siendo así, que no ay arbitrios que dar, sino arbitrios que dever, si puede en lo justo aver arbitrios.

Dios nos libre del axioma infeliz en la duda a los amigos, porque en los Iuezes no ay duda al determinar. Comiença el pleyto por duda, mas en formando su dicta-

men, yà el Iuez ha de obrar, y juzgar necesitado, y acabar con evidencias. De otra suerte en todo obraria la voluntad al decretar la sentencia, dandola a los que mas se inclinasse, porque no ay causa, ni pleyto, ni negocio que no estè lleno de dudas, y de opiniones.

22

En la moral Teologia ay opiniones probables, y puede, y deve seguir el Iuez espiritual, deponiendo su dictamen, la del reo; pero en derecho, el obrar por lo probable, y dexar el Iuez lo que el tuviere por cierto, en estudiando la causa, y en formando su dictamen, es peligroso a las partes, y a los Iuezes; porque los vnos aventuran su conciencia, y sus haziendas los otros.

23

El Iuez recto nunca dà con la sentencia, siempre paga, sea al hijo, sea al pariente, sea al amigo, ò al vezino: si le ha de dar, primero le ha de dever; y si le dà de otra suerte, es hurtarlo a los demas, y darselo a su pariente, a su amigo, ò su vezino.

24

Tambien hubo afectos de parentescos, y patrias en la causa, y processo del Señor, porque fue vn vivo exemplar de malos ju-

cios, y causas. Esto se viò quando el Iuez que le condenò preguntò a su Divina Magestad, que de donde era, *Vnde es tu?* Como quien dize: Eres por ventura de mi patria? ò mi nacion? ò mi pariente? Pues, Pilatos, q̄ tenia q̄ ver para la causa la patria? Por ventura, si fuera Romano Dios no muriera en la Cruz solo porque era Romano. Y assi, no es Romano? Muera en Cruz.

Ioann. cap. 19.

Mira, hijo, que tal es la acepcion de las personas, que estuvo a pique por ella de cesar el medio mas principal de la humana Redenciõ en el juicio relaxado de Pilatos.

25

No se le han de dar al processo, ni al negocio mas circunstancias de las que pide la razon de la conciencia, y justicia; las propias dependencias de la persona del Iuez, no las lleve al Tribunal, sino dexelas en casa. El ser Griego, ò ser Romano nunca anden con el processo. Den los Iuezes la limosna de su hazienda, y no de la hazienda publica: al pariente, ò al amigo socorrale de su bolsa; pero no de la justicia, del processo, ò del oficio.

26

No te mueva, dize Dios, la cara de los pobres.

27

Joann. cap. 7. bres al juzgar. Bien se ve quan recto quiere su Divina Magestad que sea el juicio; pues no quiso, que ni la pobreza, a quien ama con ternura, altere la razon en la sentencia.

28

Finalmente los Ministros, y Consejeros han de entrar en los Senados sin voluntad, obrar con entendimiento, salir de ellos sin memoria. Han de entrar sin voluntad propia, sino de Dios; porque es la ruina de la razon, y justicia nuestra propia voluntad, y no han de tener otra voluntad, que la de agradar, y servir a Dios, y salvarse en sus officios.

29

Han de obrar con el entendimiento, y sus luces solamente, huyendo de su misma voluntad. Han de salir sin memoria, porque han de callar lo resuelto, y olvidarlo, como si tal cosa nunca huviera sucedido, dexando en el Consejo las noticias del Consejo; porque entrando sin passion los Magistrados, discurrendo con verdad, y claridad, y saliendo con secreto, son luz publica, y remedio vniversal de los Reynos.

30

Todas estas virtudes, y otras muchas las hallaran en la Oracion los publicos Magistrados, como los demas estados, y profesiones;

nes ; porque sin ella incurriràn facilmente en las imperfecciones, y vicios de su estado, y profelsion.

Nadie puede juzgar sin pensar; nadie puede caminar sin ver; nadie verá, ni juzgarà buenos juizios, sino buscare la luz, la verdad, y la razon en Dios, que es Luz soberana; y no hallarà a Dios sino lo buscare en la Oracion. No digan los Magistrados que falta tiempo para tener oracion , porque para todo ay tiempo, y para orar , y acudir a Dios nunca es bien que falte tiempo.

Primero es la Oracion que no el proceso, porque es primero el pensar que el acertar , y primero el entender el negocio que el juzgarlo. La Luz de Dios no solo alumbrá, sino que destierra las passiones; y en estando el coraçon sin passion, luego encuentra la razon.

O, hijo! quando Dios nos manifieste el tiempo, en que pudimos orar : que de tiempo ha de sobrar! Que de tiempo verèmos, y llorarèmos!

Mucha parte del tiempo, dize el Filosofo Moral, se nos passa no haziendo nada , otra

haziendo lo que no importa, otra haziendo lo que nos daña. Destos tres desperdicios del tiempo demosle a la Oracion alguna parte de tiempo, y logrará, y mejorará, y hará de Dios todo el tiempo.

De los Generales, y Exercitos.

CAPITULO VI.

Tambien la Guerra necessita de dictámenes, y mucho mas que no la paz, y son muy claros por ser premio, y castigo riguroso; pero al executarlo, miradas las circunstancias, es sumamente dificil.

Llegaron vnos soldados a San Iuan Baptista, y le pidieron: que harian para salvarse? Y respondiòles. No hagais mal a nadie; no hurteis, contentaos con vuestras pagas. Que bien que conociò la enfermedad, quien así supo aplicar la medicina! Pero estos eran buenos soldados, que tratavan de salvarse, pues preguntavan a San Iuan lo que devian hazer; porque conocian que fino se salvavan era vna guerra infeliz, y vna vida

vida desdichada padecer, y pelear, penar, sudar, y morir para condenarle.

Las guerras tienen muy fuertes las reglas, violentas, y executivas; y mas facilmente contiene a los soldados en lo justo el rigor, que no el amor.

Solo porque se desmandò vn soldado contra vn vando a tomar vna mançana, lo colgaron del mançano. Solo la de Adam pudo ser más cara, que esta mançana. De ai resultò, que anduvo el Exercito tan ordenado entre las mismas delicias, que no hubo quien alargasse no solo la mano, mas ni los ojos a la fruta prohibida: y caminando ordenado, bolviò despues de la guerra victorioso, y coronado.

A Ionatas con ser primogenito del Rey lo fortearon a la muerte, porque contra el vando: *De que nadie se detuviesse a comer al seguir al enemigo*, este valeroso Principe se detuvo a gustar con la punta de la lança vn panal de miel; y solo por esto lo pidiò el vando a la muerte, y estuvo para morir. Si con esta disciplina se governasse la guerra, que segura podia dormir la paz!

Es

3

4

Genes. cap. 3.

5

1. Reg. c. 14.

6 Es la justa severidad militar maestra de la buena disciplina : porque andar robando el permitido soldado, todo es vno, que andar el exercito perdido, y desbaratado. Que otra desdicha mayor puede padecer la paz, que saquearla la misma mano que paga, y la deve defender? Y que sean los alojamientos del amigo vna guerra muy cruel del enemigo?

7 Toda via, sino anda puntual la paga, no es posible contener al exercito en militar disciplina; pero es posible contenerlo en los terminos moderados, y que no passe a los violentos, crueles, è inmoderados.

8 El soldado que toma al amigo lo superfluo, nunca sabrà quitarselo al enemigo; porque el vicio nunca engendra valentia, sino vlieza, flogedad, y cobardia. Iràse a lo mas varato, que es defollar los labradores; no a lo duro, que es despojar los enemigos.

9 No se entristece la paz de dar lo necessario a la guerra, lo que siente es lo superfluo. La guerra sustenta la misma guerra; pero deve contenerse en el sustento, no passar desde alli al vicio, que es la ruina, y perdi-

cion de la paz, y de la guerra. El exercito que peleò valeroso en Cannàs, y venció a todo el poder Romano, fue vencido de las delicias de Capua, y de ellas salió cobarde, el que entrò muy fuerte en ellas.

Dos vicios derribaron, y postraron por el suelo el valor de los Romanos. El primero, passarse a la guerra la codicia de la paz, y hazerse los Generales codiciosos, y con esto muy timidos, y viciosos. El segundo, trasladar con lo mismo las delicias de la paz a la guerra, y hazerse los soldados blandos, y viles, que eran antes fuertes, honrados, y valerosos.

Epaminondas negò que le tuviesse el escudo al soldado, que tenia guardados muchos doblones, y escudos; porque temió, que quando lo buscase a su lado, se avria buuelto a la tienda a dar cobro de su hacienda.

Agefilao con soldados desluzidos, pero fuertes, vencía a los enemigos muy ricos, y muy vestidos, y desnudando vna tropa de ellos, y poniendo a vna parte los vestidos, y a otra desnudos los cuerpos blancos, y her-

10

11

12

mosos , señalando lo vno, y lo otro , dixo a los suyos: *Con estos peleais , ó soldados! y por estos.*

13

El exercito Romano infamemente vencido diversas vezes de vnos pocos valerosos Numantinos , nunca se pudo cobrar , hasta que el prudente , y fuerte Cipion echò las amigas , y delicias del exercito , y le hizo que obedeciesse a la pala , y se rindiesse a la zapa, y que assi se endureciesse.

14

Todas las naciones pobres han conquistado a las ricas desde el principio del mundo; porque riquezas, delicias , y vicios son muy malos ingredientes para engendrar el valor en tan duros exercicios.

15

Hurtar para sustentarse es tolerable a vna guerra mal pagada; hurtar para enriquecerse, luzirle, y engrandecerse, y holgarle, y delextarse , ni en la guerra , ni en la paz bien gobernada. Por esso deve padecer la paz con paciencia el tributar a la guerra : porque bien pagados los soldados , pueden ser disciplinados, castigados, corregidos, y moderados; pero mal pagados, no es facil el còntener en lo bastante vn desorden permiti-

do,

do, por ser preciso sustentarse los soldados, aunque sea con excessos, y pocas vezes el robo consiente limitaciones.

Todo lo moderàran los Cabos, si miràran a Dios en su ministerio; pues sirven a Dios en èl, y han menester mas a Dios, que otros puestos, y exercicios, siendo toda su ocupacion pelear para matar, ò morir, con que està a cada passo su honra, su vida, y su Alma al tablero de la muerte, y en las manos del Señor. Muchos valerosos Capitanes han peleado con Dios, por Dios, para Dios, y han vencido, que no vencieran sin Dios.

San Eustochio, General glorioso del Emperador Trajano, peleando, y orando consiguió grandes vitorias; y la legion Tebea a vn mismo tiempo peleava, y estava haziendo milagros.

El Emperador Teodosio tuvo dos horas de oracion la noche antes que venciese al Tirano Maximo. Por esso dixo Claudiano, con ser Gentil, que peleava el Cielo por Teodosio, pues los rayos, las aguas, y los vientos, mas que las armas, acabaron al Tirano.

350 *De los Generales, y Exercitos.*

19

Narfetes, valeroso General de Iustiniano, que echò a los Barbaros de Italia, nunca començo a pelear, que no orasse algunas horas; y así era en el todo vno el pelear, y el vencer por el orar.

20

En nuestros tiempos tambien hemos tenido valerosos Capitanes, muy Christianos, y exemplares; pues Don Luys de Cordova (entre otros) excelente General, hizo vida espiritual, y interior entre las armas, obrando con el brazo, y la oracion, y su sangre, a vn mismo tiempo con espiritu, y valor.

21

El Conde Tilli, General valerosissimo del santo Emperador Ferdinando, fue muy virtuoso varon; y nunca salio a pelear, ni a vencer, que no fuesse con el Rosario en la mano, y en la otra la pistola, y precediendo oracion.

22

La famosa batalla de Praga, en la qual cobró sus Reynos el Cesar, y desnudò al Palatino, se devió a la oracion instante del Cesar; y así la venció en la Dominica, en que la Iglesia dize: *Reddite quod est Caesaris, Caesari: & quod est Dei, Deo*, manifestado Dios en la oracion, y el suceso la verdad del Evangelio.

Marc. cap. 12.

Pa-

Padre,yo crei cierto,que la virtud,el es-
piritu,y la devocion antes enflaquecia, que
alentava a los Generales, y Governadores
grandes: porque tratar materias de devo-
cion, de caridad, de piedad, no parece que
concierne,ni se trava con el valor el rigor,
la fortaleza,y el esfuerço militar.

23

O que simple que eres,hijo! Quien te ha
dicho,que no es mas fuerte la razon,que no
la ira? Quien te ha dicho,que no es mayor
el esfuerço militar, que tiene su raiz en la
Oracion,en Dios, en la Fè, en la Religion;
que no el que la tiene en la fama, en la am-
bicion, en la codicia, en el vicio, y en otras,
que no son tanto virtudes, quanto passiones
humanas, llenas de inconsistencia, y mu-
dança?

24

Creeme,que para gobernar,para mandar,
para obrar con prudencia, con esfuerço, y
con acierto,es excelente medio,y remedio
la virtud. Creeme que con ella se destierra
vna fiera, a quien llaman condicion, que
acompaña a las humanas passiones, ruina de
las empreffas,y acciones,y embaraço de to-
das las tantas resoluciones, y buenas opera-
ciones.

25

La virtud es
el remedio
del gobierno
militar, y po-
litico.

El

26

El animo virtuoso es forçado, es constante, y valeroso; y el que es pio al perdonar, es muy recto al castigar, y todo lo obra con la regla, y la medida en la mano. Así lo han hecho los mayores Capitanes deste mundo, que son los que han defendido, y propagado la Religion, y la Fè, y las causas del Señor. La Luz de Dios aprovecha para todo, alumbra al discurrir, y resolver, y calienta al obrar, embestir, y executar.

27

Daños de lo que llamã en el mundo cõdicion.

Quando otra cosa no obrara el espiritu, y la devocion en aquellos que gobiernan, sino moderar, y templar su condicion, es vtilissimo bien. Es la condicion del hombre vn pedaço poderoso de la propia voluntad, que atropella a la razon: crece aquella, mengua esta; y si esta crece, se vã moderando aquella: comienza por condicion, y acaba frecuentemente por vehemente passion. Mas daño causa en el mundo la condicion de los hombres, que provecho su razon; quanto es cierto que gobierna mas mundo aquella, que no esta.

28

El natural ambicioso todo lo buelve de su color, el colerico a cada passo atropella a

la

la razon con la ira, el lascivo entorpece todas sus resoluciones; y desta suerte deve toda su perdicion el gobierno a esto que llamamos *condicion*: esta quita, esta quieta el espiritu en el hombre; desta le despoja, y le desnuda la devocion, y el espiritu, y le dexa clara, limpia, pura, sin pasiones la razon.

El valor, y fortaleza de animo es la parte mas essencial del que gobierna vn exercito, supuesta en primer lugar la Religion, y la Fè, y vna viva, y santa esperança en Dios, porque es el Señor de las vitorias, y exercitos.

Pero con todo esto no se logra la Religion, si falta la execucion. No vienen los socorros desde el Cielo, sino se obra como se deve en el suelo.

A Santiago nuestro Patron es menester que le acompañe otro Santo, para que obre, y nos defienda, hijo mio. Qual Padre? Que otro Santo es el que acompaña, y de quien se halla necesitado este defensor glorioso de las Españas? Por ventura no basta el Apostol valeroso para todo?

29
Valor en los
Generales,

30

31

Qual es la
pada de San
tiago en la
guerras.

354 *De los Generales, y Exercitos.*

32 Si basta, hijo; pero quiere el mismo Apóstol, que le asista otro compañero suyo que lo tiene por su espada, y sin él no quiere moverse el Santo.

33 Rara cosa! Pues quien es el que a su poder, y a su valor acompaña? Por ventura es San Millan de la Cogulla, antiguo defensor desta Real, y esclarecida Corona, que con sangre de Africanos hizo purpureo el color negro del Habito venerable de la Augusta Religion de San Benito? Posible es que le acompañe, mas no hablo yo de esse Santo.

34 Es acaso San Hermenegildo, Principe, y martir, obligado por todos titulos, y derechos a amparar su posesion, y su heredad, y su Reyno, y su Corona? Bien cierto es, hijo, que ruega instantemente por nosotros este Principe Ilustrissimo, y Santissimo de España; pero no tira a essa parte mi discurso.

35 Es San Iorge, Patron de aquella excelsa Corona de Aragon, Madre de tantas Coronas? Tampoco hablo de esse Santo.

36 Es la Virgen Santa Teresa, honor de nuestra Nacion, que el valor que tuvo para con-

quis-

quistar las Almas, quiere ocupar desde el Cielo en amparar a la Fè, que està defendiendo España? No ay duda, hijo, que esta Santa, y otros muchísimos Santos, Hijos, y Padres de nuestra Nacion la defienden desde el Cielo; pero tampoco hablo de ellos.

Pues quien es, Padre, esse grandísimo Santo, que dezis, sin el qual no obra Santiago, Patron de España, Trueno del Rayo de Dios, Rayo del Trueno de Dios, y toda nuestra defensa? Quien es esse Santo, que siempre lo trae al lado Santiago, como si fuera su espada?

37

Mira, hijo, este Santo que yo digo, aunque es Santo, mas no es Santo. No has oido el adagio militar Castellano: *Santiago, y a ellos?* Si Padre. Pues aquel, *Y a ellos, y por la Fè*, es vn grandísimo Santo, y es la Espada de Santiago.

38

Aquel embestir con fortaleza, aquel pelear con resolucion, aquel acercarle a los peligros, aquel vencer, ò morir, aquel en llegando la ocasion atropellar los temores, y dar en los enemigos, obrar, executar, embestir, atender, y no dormir, prevenir al enemi-

39

go al disponer, batirlo, y combatirlo con valor al pelear; este obrar con Dios, por Dios, para Dios, por su Rey, y por su Ley, con animo esforçado, gallardo, y valeroso, invocando a nuestro Apostol Santiago, y dando en ellos, y con él, es vn grandissimo Santo. Desta fuerte ha vencido siempre España; desta fuerte vence aora, y se defiende; desta fuerte vencerà.

40

Ni la gracia obra, sino se ayuda esta prostrada naturaleza; ni Dios nos quiere salvar, sino queremos obrar. Es menester que Dios ayude, y que nosotros sudemos, y trabajemos; y mas quando nos ayuda al sudar, y al trabajar. Es menester que a Santiago, a San Dionis, a San Iorge, y a todos los Santos Patrones de las batallas, cada vno de su Nacion, ayude cada Nacion al obrar con valor, y execucion: y assi, Santiago, y a ellos.

41

Finalmente, hijo, de todo, y para todo es remedio la Oracion, y acudir a Dios por ella, sin que sea bien que aya, ageno de este cuydado, estado, ni profesion.

De

De los Nobles, y Señores de va-
sallos.

CAPITULO VII.

SI toda la Nobleza Christiana fuesse Chris-
 tiana Nobleza, ò que gran parte del mun-
 do que estuviera remediado! Son los No-
 bles en el mundo vnas hachas encendidas,
 que alumbran a la Republica, si son buenos,
 y exemplares; y son vnas hachas encendi-
 das, que la abrafan; si son perdidos, y malos.

Es peligroso el poder, que es muy gran-
 de, y poderoso; porque sino echa a la buena
 mano, es la ruina de lo publico a la mala.
 Por esto avian de cuydar sumamente, no so-
 lo los Padres Nobles, sino los Reyes, y los
 Reynas de dar buena educaciõ, y criança a
 la Nobleza; pues han de ser el gobierno uni-
 versal de los Reynos: y seràn viejos, como
 huvieren sido moços, si Dios no lo enmien-
 da con milagros.

Doze Nobles suelen en el mundo gover-
 nar doze Coronas. Doze Coronas hazé vna
 Monarquia: vease pues quanto conviene en

el mundo criar, y enseñar los Nobles a go-
vernar, pues nacen para mandar.

4 El que fuere criado con buenas costum-
bres, con honestos, y convenientes dicta-
menes: el que huviere aprendido con la
especulacion, y el estudio las virtudes que
deve dar a la practica, gobernará facilmen-
te con acierto. Mas el que se huviere cria-
do entre vicios, y pasiones, sin noticia de
gobierno, ni estudio, ni discurso de policia,
sino en vanas recreaciones, y deleytes, si
aguarda a aprender, quando se halla gover-
nando, precisso es que aprenda errando.

5 Es muy cara enseñanza el aprenderlo to-
do por peligrosa experiencia; pues cuesta
la ciencia del Magistrado la perdicion de
los pueblos; y tal vez primero se pierde el
Reyno, que aprenda el Governador.

6 La ignorancia es madre de los errores:
el que gobierna ignorando, como ha de
obrar acertando? Sabiduria, y virtud son a
quien deve los aciertos el gobierno. Aque-
lla elige con discrecion; esta haze que aque-
lla obre sin passion: Si faltassen virtud, y sa-
biduria, seria todo errar, y no gobernar.

Los

Los Señores de vasallos, los Grandes, los Nobles, los poderosos, así como son los primeros en el puesto, han de serlo en la virtud, en la prudencia, y sabiduría; porque si fuesen primeros en Dignidad, y los últimos en meritos, causarían mas oprobio, que respeto a la Nobleza.

7

Como se hizo la Nobleza se ha de conservar despues; virtudes la formaron, virtudes la reforman, la sustentan, y conservan. Que Nobleza grande no se engendró, y nació, y creció en los brazos del valor de la Fortaleza, de la Justicia, y Templança? Qual no es hija de la virtud? Y así claro está, que si nació con virtudes, ha de sustentarse con virtudes; y no siendo así, ha de morir con los vicios.

8

Encontraronse dos Ciudadanos Romanos, el vno muy Noble, mas muy vicioso; el otro muy plebeyo, mas muy noble de virtudes, y por esso estimado en su Republica. Dixo el vicioso al virtuoso: *Tu eres el primero de tu linage.* Y respondióle el virtuoso: *Tu el último del tuyo.* De los dos bien cierto es, que fue postrero el postrero, y fue pri-

9

mero el primero. Tambien mueren los linages como las mismas personas; estas mueren con enfermedades, y aquellos mueren con vicios.

10

La Diligencia, la Prudencia, y la Virtud confervan las grandes Casas. El descuido, el vicio, y la ignorancia las destruye, y las abraza.

11

La primera, y mayor virtud de la Nobleza en lo humano, y ayuda harto a lo Divino, es la honra, y el punto tanto, justo, y prudente de su misma calidad, y Nobleza, y de su honor en el Noble, y de confervarlo en credito con el mundo.

12

Ezech. cap. 41.

Ten cuydado, dize el Espiritu Santo, de tu fama, y opinion: deviò de hablar con los Nobles, porque es la opinion, y fama corona de la Nobleza.

13

Para los plebeyos solo tiene vna rienda el apetito, que es la razon, y así tal vez lo arrastra muy facilmente, si le vence la passion; pero para Nobles tiene dos, que son, la razon, y la verguença; quiebra aquella, cruza esta, y detiene, contiene, y refrena al apetito.

En

En poniendo el Noble, y el Señor, y el Grande en buena parte su honra, es gloria de su Republica, consuelo de los Reynos, y alegría, y estimacion de los Reyes.

14

Si reconoce el Noble, confieffa, y professa que la virtud, la fidelidad, la verdad, el ser exemplo de todos en lo bueno, el ser el freno de todos en lo malo, el ser no prodigo, y perdido, sino generoso, y liberal; el tener su familia corregida, su casa bien sustentada, y gobernada, sus vasallos mantenidos en paz, y en justicia, y que el ser socorro de desvalidos, y pobres, y amparo de virtuosos, es su verdadera honra, opinion, y estimacion: Este Noble, y Señor, y Grande goza de dos glorias; vna en el Reyno en donde exercita estas virtudes, otra en el Reyno eterno, donde se logran, y premian.

15

Pero si pone el Poderoso, el Rico, el Señor, el Noble su honra en mal lugar, y dictamen, y cree que es su honra el no fatigarse, ni trabajar en cuydar de su casa, de su hacienda, de su honor, el no sudar en la virtud, ni embarçarse en lo bueno, sino dexarle llevar del torpe apetito, arrastrado de deshonra.

16

nel-

nestas pasiones, y fudar, y trabajar en lo malo, y juzga que es Señor quando domina en los vicios, y es dominado del vicio, y que porque puede mucho mas que los otros en lo malo, le parece que es el mayor de los otros, y que es Grandeza, y Nobleza ser escandalo de los buenos; exemplo, y magisterio de los perdidos, y malos. Claro está que no solo perderá este Noble la honra, y estimacion verdadera, sino la falsa tambien; porque tras los vicios anda la perdida de la hacienda, las trampas, y los enredos, la defestimacion de sus mismos criados, y familiares, y de sus mismos vasallos, y de todos los demas; y el que avia de ser el socorro de los otros, vive publico mendigo, rogando a todos que lo locorran, haziendo sobre esto repetidas indecencias. Con que el que avia de ser vn Señor rico, honrado, respetado, y venerado, viene a ser vn poderoso muy pobre, deshonorado, infamado, y ultrajado.

17

Despues de la honra en los Señores, y Nobles tengo por necessaria, y vtilissima virtud la ocupacion, porque el ocio es la ruina de la Nobleza. Que Señor, que Noble

ble avia de aver, que no estuviessse honestamente ocupado? Y quien no tiene que hazer en su casa, ò fuera della, siendo Noble, y Poderoso?

18 A vn Señor que tiene tantos vasallos, puede faltarle que hazer? A quien tiene cien mil ducados de renta, que son dos millones de propiedad, y esto en Lugares, y Estados, le puede sobrar el tiempo para gobernar su hazienda?

19 Quien tiene casa, y familia puede tener tiempo ocioso? Quien ha de gobernarle a si mismo, y gobernar a los otros, y es Cristiano, y es Noble, y es Señor, y obligado a su opinion, y a su fama, no es preciso que se ocupe, y trabaje para gobernarlo todo?

20 Que Señor no tiene correspondencias, deudos, y amigos, y cosas publicas, y particulares de su casa, pleytos, y negocios, y pretensiones? Si todo esto ha de andar bien concertado, puede estar desocupado? Claro es que podrá estar desocupado, si todo esto dexa que ande perdido, y desbaratado.

21 Y has de advertir, hijo mio, que aqui hemos definido vn Noble sin publica ocupacion,

cion, profesion, ò Dignidad, sino solo de su persona, y su casa. Que serà, si a esto se añaden los puestos de Gobierno, Presidencias, Virreynados? Quanto han menester sudar, y trabajar para servirlos, luzirlos, y gobernarlos? Luego seria la ociosidad la ruina, y perdicion, no solo de la Nobleza, sino del mundo, el qual se encarga comunmente a la Nobleza.

22 Bien cierto es, que el Señor ocioso, el vi-
 21 cioso, y pereçoso, si huviere alguno en el mundo que hiziere esto, que viviere en deleytes sensuales, y otras ligeras, ò malas recreaciones, que faltará por sus vicios a todos estos officios; y que quanto alarga la vida, và desluziendo su casa, su hazienda, su honra, y familia, y todo aquello que està a su cargo, y lo q̄ es peor q̄ todo, su misma Alma.
 25 Y assi la primera residencia, que pueden temer en el otro mundo los Señores, y Poderosos en este, si fueren malos, es la del tiempo mal gastado; porque causaron dos daños grandes, pues lo negaron a tanto bueno como podian obrar, y lo dieron a tanto malo, y perdido como obraron.

Tambien tengo por alta virtud de la Nobleza el cuidar de sus vasallos, asistirlos, y ampararlos, y mantenerlos en paz, y en justicia; y temo harto que ha de tomar la Divina, no pequeña residencia de las ausencias desta excelente, y necesaria atencion.

24
Cuidado de
de los Señores
con sus
vasallos.

Ninguno en este mundo, ni el Pontifice, ni el Rey, ni el Tirano, ni el Señor, ni el Poderoso es propiamente Señor de lo que tiene a su cargo: solo aquella Altissima Magestad de Dios es el Señor del mundo, y de quanto ay en el mundo. Los que son dominios verdaderos en el mundo, respecto del mismo mundo, son, respecto del Criador del mundo, administraciones temporales, q̄ duran hasta salir por la muerte, a dar cuēta estrecha dellas.

25

De aqui resulta, que el Señor de vasallos que tiene en administracion de Dios, y del Rey sus vasallos, y no los gobierna, y no los sustenta en paz, y no los assiste, ni los guia; antes los enoja, ò despoja, ò acongoja, este como darà cuenta a Dios de sus vasallos?

26

Y assi tengo por buena opinion, que los Señores vivan honestamente en sus tierras, quando no tienen en la Corte ocupaciō,

27

y es

y es bueno esto para Dios, y para el mundo, viven, y obran con mayor autoridad, crian mejor a sus hijos, dándoles buenos Maestros; y aunque aprendan menos de las ceremonias cortesanas, aprenden mas de virtudes, y saben menos de vicios, y viven mas reservadas, y ocupadas sus mugeres, sus hijas, y criadas, sin las visitas superfluas de las Cortes, magisterio de desdichas. Con esto tambien se hazen los Señores mas ricos, poderosos, y vtiles a la Corona, y Republica.

28

Alli les buscan con gran decencia los premios, y los honores, y pueden ser el amparo de sus deudos, y el socorro de los pobres. Gastan con sus vasallos gran parte de aquello que ellos les dan en tributos; no embaraçan a la Iusticia en las Cortes; antes la hazen, y la administran rectamente en sus Estados.

29

Finalmente pueden ocupar en sus Lugares toda la vida en virtudes con gran decencia, que es contingente que ocupen en las Cortes en vicios, con empeños, descreditos, y indecencias.

30

Ultimamente los Grandes, los Nobles, y los

los Señores deven tener muy presente, que dura muy poco tiempo el ser Señores en esta vida, y despues peñarán en la otra eternidades de tiempo, si fueren malos Señores.

Miren en la vida, no al correr, sino al parar. Lean las quatro postrimerias deste Año Espiritual. Pienzen mucho al vivir en el morir. Que importa que yo viva poderoso, y dominante, si he de ser juzgado por otro mas Poderoso; y si errè poderosamente, padecerè tambien poderosamente! Y esta vida dura vn soplo, y las penas duran vna eternidad.

Sean poderosos como lo son muchos Señores exemplares de la Corte, y fuera della, los quales son poderosos en la virtud, y el exemplo, y los primeros al encaminar a los Pueblos a la virtud, y al servir a Dios, que es el solo Poderoso; y pues les diò para esso aquel poder, y ha de tomar residencia delgada, y poderosa del poder de todos los poderosos, sirvan santa, y poderosamente al que es todo Poderoso.

De los Subditos.

CAPITULO VIII.

SI el Clero, si los Principes, y Reyes, si los Magistrados publicos, si la Nobleza anduiesse en el mundo reduzida, y cada Estado ocupado en las reglas, que le tocan; que subditos no andàran corregidos, contentos, y consolados?

De la cabeça, dicen los Físicos, baxan todos los males al cuerpo. Son los Eclesiasticos Cabeça espiritual de los seglares. Son los Superiores seglares Cabeça temporal de los subditos; y así corregidos los mayores, figuen luego los menores.

Copian sus costumbres los inferiores, como de vn dechado publico, y vniversal, de sus Superiores; y mas les persuade para obrar su exemplo, que su doctrina. Mandar lo sano, lo justo, lo ordenado, lo honesto; y obrar lo desordenado, es hazer, y deshazer; pues lo que ordena, y edifica la ley, y la premativa, y el precepto, derriba la fuerça del mal exemplo.

Yà huvo Republicas, y Provincias donde sobran las leyes, y se servian por leyes de las costumbres honestas de aquellos que governavan, y las tenian por leyes mas eficaces, mas fuertes, y poderosas, que no las que conserva el papel.

4

Llamavan leyes vivas a las honestas, y exemplares costumbres de aquellos que governavan, y a las escritas las llamavan leyes muertas; y aunque no es facil vivir con esta perfecta regla, pero dà gran luz de lo que puede el exemplo, pues suple por muchas leyes.

5

Algo parece que tira a esto el dezirnos el Señor por San Pablo: que mata la letra, y el espiritu vivifica; pues aunque lo dixo a otro intento, no ay duda que el exemplo de los que forman las leyes es el espiritu que anima a las mismas leyes.

6

Pauli cap. 3.

La primera regla pues de los subditos, y aun de los mismos Superiores, es sugetarse a las leyes, y obrar con ellas, y por ellas; pues tanto se apartaràn de lo bueno, santo, y recto, quanto se apartaren dellas.

7

Digna voz es aun de los Principes sobe-

8

ranos la de guardar las Leyes de sus Reynos; pues aunque a ellas no están sujetos, pero con ellas viven, y obran, y gobiernan sus vasallos. Si esto es bien que hagan los Reyes essentos por derecho de las Leyes; quanto deven guardarlas los que son inferiores, a los que son soberanos? Y así la primera regla de los aciertos humanos, para atinar con los divinos, consiste en guardar las Leyes humanas, y las Divinas.

9 Después desta devida atencion, sea en todos la de guardar las Leyes particulares, que tocan a cada estado, y principalmente en aquellos que son ministros de la Republica.

10 Ya tienen los Tribunales dada su Orden al obrar en los officios, sus Estatutos, y Leyes; si estas se guardan, ò hazen guardar, claro está que todo andará ordenado, y sino desordenado, y perdido.

11 Los Arañes Reales están clavados en las paredes: terrible cosa sería, que estuviesen, y anduviessen los Arañes clavados, desclavados los delitos.

12 Las Leyes están guardadas dentro de las

librerias : terrible cosa seria que assi estu-
viessen guardadas.

En la fugacion, y cumplimiento de las
leyes, se hallan todas las virtudes de los ofi-
cios, y estados ; porque no son otra cosa las
leyes prohibitivas, ordinativas, y directivas,
sino el reparo de nuestras imperfecciones.

La razon, y la experiencia, maestras gran-
des del gobierno, siempre velan, y se desve-
lan en ver, mirar, y reconocer los daños, y
en aplicar con las leyes los remedios : estos
recibidos de los subditos, son virtudes exer-
citadas ; y aquellos son vicios comunes que
destruyen a lo publico.

Por esto toda la reformation del mundo
consiste en guardar las Leyes, cada vno las
de su estado ; por el contrario en pisarlas,
su ruina, y perdicion.

El Hijo Eterno de Dios apenas entrò en
el mundo, quando se quitò sugetar a las Le-
yes, y lo mismo hizo su Madre. El Hijo quiso
ser circuncidado, la Madre purificada; y ni
la Madre, ni el Hijo tuvieron otro motivo,
ni necesidad para obrar esto, que el de acre-
ditar las Leyes, sugetandole a ellas, siendo

13

14

15

16

Luc. cap. 3.

De los Subditos.

Superiores a ellas, porque a ellas se rindie-
sen los que están sujetos a ellas.

17

Con la observacion y cumplimiento de
las leyes, que son la comprehension de la
direccion humana, y vn epilogo de toda
nuestra doctrina, ha de juntar cada vno el
exercitar las virtudes de su misma profesiõ.

18

Aunque todas las Teologales, las Cardi-
nales, y Morales, de q̄ hemos hablado arriba,
son comunes, y puede cada vno tomar della
la que mirare a su profesion, toda via algu-
nas sobresalen, y son dominâtes en cada vno
de los subditos, por su ocupacion, y officio.

19

En los Ministros superiores, y inferiores,
el zelo, la limpieza de afectos, de pasiones,
y de manos. En los Letrados, y Abogados,
Procuradores, y Agentes, la verdad, la dili-
gencia, la ingenuidad, y puntualidad. En
los Mercaderes, y hombres de negocios, la
fidelidad del trato, y justicia del contrato.
En los Casados la lealtad entre si, y el cuy-
dado con su casa, y su familia. En los Amos,
la providencia, la humanidad, y el agrado,
y la paciencia. En los Criados la diligen-
cia, puntualidad, bondad, y fidelidad. En

las

Las madres de familias el recogimiento, el recato, y el cuydado de gobernar con grande virtud sus hijas, y sus criadas. En los hijos la obediencia, el respeto, y reverencia a sus Padres. En las donzellas el retiro, la honestidad, y humildad. En los pobres la paciencia. En los ricos la limosna, y caridad.

Y generalmente en todos los subditos, Pueblos, y Reynos, a más de las virtudes referidas, les tocan estas quatro principales.

La primera, es la fidelidad a los Reyes, que es Corona de las virtudes, y vinculo de la paz. La segunda, la obediencia a las ordenes de los Superiores, y a las leyes, y decretos, en la qual reposa la quietud publica. La tercera, la paciencia en los trabajos, y contribucion de los tributos, que afianza la defensa del Estado politico, que depende del socorro militar. La quarta, la paz, y quietud entre si, que es el alimento, y sustento de los Pueblos.

Estas quatro virtudes mantienen, y conservan a los Reynos; y por el contrario los destruyen los vicios contrarios a ellas.

Porque la infidelidad, y rebeldia contraria a la lealtad, es madre infame de innumerables desdichas, y todo aquello de que pretenden huir con ella los Reynos, lo causa centuplicado.

23

Huyen los Reynos de algunos tributos, y por la rebelion se ocasionan ellos mismos con ella innumerables tributos. Huyen de las injurias de la paz, que son mas remisas, y templadas, y entran en las de la guerra, que son mas crueles, y violentas. Huyen de que se acaben los pueblos en cien años con las imposiciones, y cargas, y hazen con la rebelion que se acaben en doze de guerra, alojamientos, sitios, combates, y batallas.

24

Asi mismo la inobediencia a las ordenes de los Superiores, que es contraria a la obediencia, es la ruina de lo publico, porque desbarata, y destruye toda la orden del estado.

25

Mira que sucediera al cuerpo, si quando le ordena la cabeça a la mano, que trayga a la boca el alimento, que ha de sustentar el todo, no quisiese obedecer a su cabeça: que seria si quando ordena a los ojos, que miren

al

al peligro, y despeñadero, los cerrasse : qué sería si quando ordena a los pies echen por otro camino, no lo hizieffen; claro está que en vn instante se acabaría aquel hombre , y cada passo sería precipicio, y perdici6n. Pues lo mismo es en faltando en los Reynos la obediencia.

La impaciencia de los Pueblos contraria de la paciencia en los publicos trabajos , y tributos, tambien ocasiona innumerables peligros , y daños a la Republica ; porque lo que cozido en el horno de la paciencia , y sufrido, padecido, y dixerido, se consume, y passa por alimento, mal sufrido, y indigesto, destruye la salud publica.

Remueve innumerables humores la impaciencia de los Pueblos, desconcierta, y despierta inobediencias, y talvez traiciones, y rebeldias , y incurre en la affolacion , y daños, que traen consigo estos vicios, los quales, respecto de otros, son pasiones coronadas en el mundo, por ser las peores, y las mayores del mundo.

El vicio de la discordia entre los mismos vasallos , que es la contraria a la paz , y es

la Reyna de lo público, y los vandos, dissen-
siones, y inquietudes originan mil desdi-
chas. De todos quantos gobiernos malos
puede aver en este mundo, es el peor el dis-
corde, y excede en lo malo aun al gobierno
tiranico: porque al fin este puede llamarse
gobierno; pero aquel no es gobierno, sino
vna inquieta confuscion, y desorden, que
llama el mundo *Discordia*.

29

Para contener, y evitar los Superiores ef-
tos quatro vicios en los subditos, y enca-
minarlos a que exerciten aquellas quatro
virtudes, es el freno vniversal la Iusticia,
por ser la que sosiega, y pacifica los Rey-
nos, la que serena los animos, la que alegra
los subditos, la que dirige, y corrige a los
Ministros, la que apaga las discordias, y los
vandos; y finalmente es la Iusticia, el sosie-
go, la alegria, y el reposo de la paz.

30

Estos apuntamientos, hijo, te ofrezco,
para que obres con buenos dictámenes en
la vida espiritual. Todos ellos los hallarás
en la Oracion, que es la luz soberana, y efi-
caz; que alumbra para que veas, y calienta
para que obres; sin esta ni los verás, ni vien-
dolos

do los obraràs , ni aunque obres acertaràs.
A vista destas obligaciones, estados, y pro-
fessiones, has de andar en la vida interior
por la exterior. De ellas con la propia ob-
servacion te has de tomar cuenta en aque-
llo que toca.

Reformate cada dia, mejorate, y enmien-
date , y persevera si quieres ser verdadero
espiritual en el destierro , y con esso
gozar de Dios eternamente en

la Patria.

F I N

IESVS,



IESVS, MARIA, IOSEF.

OFRECIMIENTO QUOTI-
diano del Alma, a Dios Trino,
y Uno.

O Dios Padre Omnipotente, Criador mio, yo te ofrezco mi memoria. Dios Hijo Sapiientissimo, yo te ofrezco mi entendimiento. Dios Espiritu Santo Dulcissimo, yo te ofrezco mi voluntad. Dios Padre, Salvador mio, yo te ofrezco mis potencias. Dios Hijo, Redentor mio, yo te ofrezco mis facultades. Dios Espiritu Santo, Consolador mio, yo te ofrezco mis sentidos. Dios Padre Eterno, Señor mio, yo te ofrezco mis pensamientos. Dios Hijo, Rey soberano mio, yo te ofrezco mis palabras. Dios Espiritu Santo, Luz clarissima mia, yo te ofrezco todas mis obras. O Santissima Trinidad Coeterna, Coessential, Coomnipotente, vn Dios verdadero, y tres Personas distintas, yo te ofrezco, con el Amparo de la Virgen

Bea-

Beatísima Maria, y de todos los Angeles, y Santos, quanto ay en mi, y sobre mi, y fuera de mi, y cerca de mi, y que sale de mi, y viene a mi, para que lo encamines, y lleves a ti, y reyne tu santa Voluntad en mi. Amen.

*PETICION DEL ALMA A
nuestro Señor Jesu Christo Sa-
cramentado.*

YO te suplico, ò, Dios Eterno, Hijo del Padre Eterno, Dios, y Hombre verdadero, que estás por mi Consagrado, y Sacramentado en esta Hostia, real, y verdaderamente presente, que, intercediendo por mi tu Madre Santísima Maria, y todos los Angeles, y Santos, me concedas por las dos llagas de tus Pies benditísimos, humildad, y resignacion: por las dos llagas de tus Manos liberalísimas, buenas obras en lo espiritual, y en lo temporal: por las llagas que te causaron las espinas en tu Cabeça sagrada, santos pensamientos: por tus purísimos Labios, palabras modestas: por tus Ojos suavísimos, castidad perfecta: por tus heri-
das

das Espaldas, verdadera compuncion, y paciencia, y penitencia. Y finalmente me concede, Iesus mio, por la llaga de tu sagrado Costado, Perseverancia constante, Fè viva, Esperança cierta, y Caridad ardiente, para que contigo viva contigo, y por ti muera, y a ti eternamente goze, y alabe por todos los siglos de los siglos. Amen.

El Ilustrissimo, y Reverendissimo Señor Obispo de Osma concede quarenta dias de Indulgencia a quien dixere qualquiera destas dos oraciones, a mas del merito que tendrá en decir las.

ORACION.

PARA LOS QUE GOBIERNAN Almas, puede decirse cada semana, o mes, segun las ocupaciones.

Divcissimo Iesus, Rey, y Padre mio, Maestro, Pastor, Redentor, Huesped de mi Alma, Sacerdote, Esposo, Amigo, Señor, Medico, Iuez, y Luz mia: Yo os suplico, por los merecimientos de vuestra preciosa San-

Sangre, Pasion, y Muerte, y por los de vuestra gloriosissima Madre la Virgen Maria, Hija del Padre, Madre del Hijo, Esposa del Espiritu Santo, Templo de la Santissima Trinidad, Emperatriz de los Angeles, Reyna de lo criado, Señora del Cielo, y de la tierra, Pureza de las Virgenes, Luz de la Iglesia, Consuelo de las Almas, Defensa de los Christianos, Maestra de las virtudes, Abogada de los pecadores, Medicina de las culpas, que me deys Fè viva, Esperança cierta, y Caridad ardiente, oracion fervorosa, confesion dolorosa, dolor continuo, satisfacion congrua, enmienda de mi vida, mortificacion en mis potencias, facultades, y sentidos, abnegacion propia, presencia vuestra, imitacion de vuestras santas virtudes, y de las de vuestra Santissima Madre, y de los Santos, y de todos los Iustos. Dadme, Señor, conocimiento de mi mismo, y de la estimacion de la gracia, y de la gloria, y de la brevedad de la vida, y de la certidumbre de la muerte, y de la incertidumbre de su hora, y del rigor, y delgadeza del juicio, y de la cuenta, y de las horribles, y eternas penas
del

del infierno. Dadme, Señor, confianza en vos, y desconfianza de mi, resignacion humilde, humildad resignada, fervor en el espíritu, penitencia en los exercicios, prudencia en las acciones, castidad en los pensamientos, obras, y palabras, obediencia a mis Superiores, suavidad con mis inferiores, amor, y perdon a mis enemigos, gratitud, y reconocimiento a mis amigos, pobreza de espíritu, y de uso, largueza para los pobres, abstinencia, y austeridad para mi, silencio de deseos, y palabras, perseverancia sin remision, paz sin relaxacion, constancia sin contumacia, fortaleza con templança, justicia recta con misericordia, distribucion en los premios ordenada, rectitud en el juicio perfecta, dictámenes christianos, longanimidad en los trabajos, verdad en las intenciones, manifestumbre, y seso en las acciones, modestia, y verguença en las operationes. Dadme con mis labditos caridad, y suavidad para amarlos, paciencia, y dilatacion de coracon para entaminarlos, largueza, y liberalidad para socorrerlos, pureza, y alegria para tratarlos, constancia, y fortaleza para defenderlos.



public. lib. 1. §. 1. Item alijs quibuslibet,
re de presump. Masc. tom. 1. quest. 10. n. 258.

En la presumpcion homini non est lo mismo: porque no pueden las leyes dar providencia en todos los casos, ni determinar en particular lo que se debe aver por mas cierto, y verosimil, considerando

in abstracto: Neque leges, sed est Consulto in leg. 10. de legib. *ca-*
vis, qui quandoque inciderint, comprébenam. como imposible determi-
nar lo que puede ser mas cierto, *et frequens accidit.* Por esto fue neces-
fario para que no quedasse indeciso, lo que en facto era obscuro, y difi-
cultoso cometerlo arbitrio, *et Religioni iurantium,* como dize Papin. in
l. *Quæritum* 13. ff. de testib. Pero le debe adueir mucho, q̄ es arbitrio assi
cometido à los iuezes, no ha de ser absoluto, ni dispotico, ni regulado
en esta forma con lo que es mas verosimil segun la razon del derecho,
et seruitus eius ordinis, ut rest. ant. Meno. b. de abstr. lib. 1. q. 1. Calasc. iudex
per se et iur. rub. 1. canon. 1. nam. 2. et rub. 1. canon. vnic. num. 14. et 15.
Salg. Salit. apud D. Cast. verb. Arbitrium, et iuri plura iumulat videnda am-
nino. Sob. de purit. part. 2. quest. 9. §. 1. et num. cum seqq. Y tambien tendrá
lugar el arbitrio, y presumpcion de los iuezes, quando notoriamente
constare que los derechos ninguna determinacion, ni providencia de-